UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO
Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y
Tecnológicasde la Agroindustria y la Agricultura
Mundiales (CIESTAAM)
Historia Agraria

CHAPINGO ESTUDIANTIL EN MOVIMIENTO

-experiencias de construcción universitaria-
(1937 a 2003)

ROSAURA REYES CANCHOLA
JORGE GUSTAVO OCAMPO LEDESMA

CHAPINGO, MÉXICO
2012

DIRECTORIO

DR. CARLOS ALBERTO VILLASEÑOR PEREA
Rector
DR. RAMÓN VALDIVIA ALCALÁ
Director General Académico
DR. J. REYES ALTAMIRANO CÁRDENAS
Director General de Investigación y Posgrado
ING. J. GUADALUPE GAYTÁN RUELAS
Director General de Administración
M.C. DOMINGO MONTALVO HERNÁNDEZ
Director General de Patronato Universitario
PROFA. MARÍA DE LOURDES RODRÍGUEZ RAMIREZ
Director General de Difusión Cultural y Servicio

Responsable de ISBN por la UACh
DR. V. HORACIO SANTOYO CÓRTES
Director del CIESTAAM
DR. JORGE GUSTAVO OCAMPO LEDESMA
Coordinador de Historia Agraria/CIESTAAM

Responsable de la Edición:
Rosaura Reyes Canchola y
Jorge Gustavo Ocampo Ledesma

Diseño de portada:
Captura y apoyos editoriales: María del Rocío Basilio Navarrete
Corrector de estilo: Jorge Gustavo Ocampo Ledesma
Rosaura Reyes Canchola
Comité Editorial: Rosaura Reyes Canchola
Jorge Gustavo Ocampo Ledesma
María Isabel Palacios Rangel

Primera edición en español
ISBN Obra completa 978-607-12-0090-7
ISBN Volumén2

Universidad Autónoma Chapingo
Km 38.5 Carretera México-Texcoco, C.P. 56230, Chapingo, Edo. de México
Tel./ Fax: 01(595) 955-0279, (01-595) 95216-13
E-mail: ciestaam@correo.chapingo.mx, http//www.chapingo.mx

Derechos reservados conforme a la ley
Impreso y hecho en México.

CHAPINGO ESTUDIANTIL EN MOVIMIENTO

-experiencias de construcción universitaria-

(1937 a 2003)

C O N T E N I D O

Introducción	1
Metodología de la Historia Oral	11
Reconocimientos	16
ENTREVISTAS	17
Samuel Trueba Coronel	19
Pedro Gutiérrez Soria	43
Arturo Salazar Gómez	75
Bernardino Mata García	97
Francisco Romahn de la Vega	107
Xavier Franco Gerón	121
Rafael Ortega Paczka	133
José Luis Marín Sánchez	161
Aurelio Pedroza Sandoval	193
José Guadalupe Betancourt	207
Hirám Ricardo Núñez Gutiérrez	223
Francisco Javier Ramírez Díaz	237
Juan Manuel de Luna E.	259
Bernardo Vargas Monroy	269
Víctor Manuel Mendoza	305
José Sergio Barrales D.	313
Carlos Morales Jimenez	235

Alejandro Hernández Tapia	333
Ignacio Miranda Vázquez	345
Serafín Tinajero Anaya	363
Josafath Sánchez López	393
Comentario Final	411
Literatura Consultada	413
Referencias de Entrevistas	415
Anexo: Cuestionario-Base para Entrevistas de Historia Oral	417

Introducción

Me gustan los estudiantes,
porque son la levadura,
del pan que saldrá del horno,
con toda su sabrosura
para la boca del pobre,
que come con amargura.
¡Caramba y samba las cosas!
¡Viva la literatura!
Violeta Parra

El movimiento estudiantil, más que expresiones locales y espontáneas, es una constante a nivel planetario. Cualquier duda al respecto ha quedado ampliamente superada cuando apreciamos el año de 1968, destacado por las acciones juveniles, estudiantiles y populares en todo el mundo, con una simultaneidad que antojaba una imposible puesta de acuerdo explícita, tanto por el sector que dinamizó el proceso como por las demandas que enarboló de democracia y justicia, contra el sistema de desigualdades y pobreza y por un nuevo mundo.

Es cierto que el 68 visto en toda su amplitud alcanza varios lustros, pues la simultaneidad histórica no es la sincronía de un pequeño momento. Pero se expresó en todo el mundo, y desde entonces el planeta no es el mismo. Esas son las importancias del movimiento estudiantil, juventud y generosidad.

Si el movimiento estudiantil es la constante, entonces las universidades, las escuelas, los campos, las calles, las fábricas, los países son el escenario donde se realiza. Las expresiones locales, regionales o mundiales solo enriquecen la experiencia histórica, general y amplia de

este continuo. Son las universidades y escuelas las que transitan por el movimiento estudiantil.

Esta es una forma de comprender el proceso. Otra manera es apreciarlo desde la perspectiva de construcción de una institución, como nuestra Universidad Chapingo. Entonces cobran un relieve mayor las acciones cotidianas, los enlaces dentro de un proceso local, lo que podrían parecer detalles pero que en conjunto conforman una identidad en desarrollo, donde se involucran la institución, los protagonistas -estudiantes, profesores, trabajadores, familias-, y se crea una personalidad irrenunciable y capaz de atravesar resistencias surgidas en orígenes diversos. De esta manera se crea la identidad donde *chapingueros somos todos*, unos con más fuerza, otros con tonos menores, pero metidos en un mismo proceso que nos abarca y distingue.

De esta manera podemos hablar en plural, incluso en una sola institución. Por ello decimos que en Chapingo ha habido movimientos estudiantiles, con una continuidad y constancia al mismo tiempo que distinguibles cada uno por sus acciones, demandas, formas de organización. De la misma forma, podemos apreciar en esta continuidad su enlace con el gran movimiento estudiantil, largo proceso simultáneo y planetario.

De cualquier manera estas consideraciones teóricas se expresan en un contexto, al cual es necesario referir como el marco donde las movilizaciones se desarrollan y donde se evidencia la lógica con la que se expresan. Si tenemos una serie de movimientos estudiantiles chapingueros entre 1937 y 2003, entonces debemos entender el proceso general en que se incluyen.

A grandes rasgos podemos señalar que hacia 1937 los estudiantes chapingueros se colocaron en apoyo a las iniciativas del cardenismo, con sus orientaciones agraristas y nacionalistas. La huelga protagonizada no solo reclamaba mejorías cotidianas y la presencia estudiantil en el manejo político de la Escuela, sino que inclinó con su acción la definición institucional con el gobierno encabezado por el Gral. Lázaro Cárdenas. Se superó la inestabilidad de tener cambios constantes de director de la Escuela debido a las confrontaciones en las esferas gubernamentales.

Las décadas siguientes fueron decisivas, no solo por el crecimiento institucional amparado en el proceso de desarrollo nacional conocido como *milagro mexicano*, sino porque se impulsaron nuevas construcciones -dormitorios o *compañías*, salones, comedor- al tiempo que se decretaba por el Ing. Marte R. Gómez[1] el fin de la *revolución agraria* y el inicio de la *revolución agrícola*, con la que dio sentido a la ***revolución verde***, con las confrontaciones entre las orientaciones vinculadas a las fundaciones norteamericanas y las que se denominaron nacionalistas.

Estas décadas, 1940 y 1950, fueron importantes para Chapingo, pues se expresaron por lo menos dos orientaciones educativas, de la ciencia agrícola y del

[1] Promotor de la Escuela Nacional de Agricultura y figura central en la formación del gremio agronómico en el periodo posrevolucionario. Con una gran amplia experiencia profesional y política, el Ing. Gómez fue sin duda un ideólogo de las profesiones rurales mexicanas. Para sus consideraciones, ver: Jorge Ocampo (coordinador): **Marte R. Gómez, semblanza biográfica, 1896-1973**, CIESTAAM, UACh, México, 1996, y Marte R. Gómez: **Escritos Agrarios**, Colegio de Postgraduados, Escuela Nacional de Agricultura, México, 1976.

desarrollo rural nacional. Si bien en esas décadas los debates fueron intensos y los reclamos abruptos, la polémica no se resolvió y permanece hasta nuestros días, donde se continua expresando con nuevos elementos pero conservando los argumentos originales, entre otros de la orientación comercial o campesina de la Escuela, ahora Universidad.

Durante este periodo de despegue económico nacional, fundado en la llamada Fase A del ciclo Kondratiev y la política keynesiana de manejo económico[2], se promovió oficialmente la destrucción del sistema educativo cardenista, con fuerte orientación popular, expresado en los internados del Instituto Politécnico Nacional (IPN) y de las Normales Rurales, éstas tan cercanas en las acciones agraristas de reparto de tierras a Chapingo. La ENA resistió, y más aun, se mantuvo solidaria contra el atentado gubernamental hacia las instituciones hermanas.

Hacia fines de la década de 1950 y en la de 1960 el panorama interno de la Escuela se transformó. En la consideración de las fundaciones se había logrado un objetivo en la formación de cerca de 300 cuadros posgraduados, en la conformación de una política agrícola de investigación y de enseñanza, en el establecimiento del Colegio de Postgraduados. Ahora se podía modificar el escenario institucional integrando la Oficina de Estudios Especiales (OEE) con el Instituto de Investigaciones

[2] Ver, Jorge Ocampo Ledesma, María Isabel Palacios Rangel, Rosaura Reyes Canchola: *Una trayectoria ineludible: la movilización rural en México (1940-2011)*, en: Víctor Palacio Muñoz (coordinador): **Avatares del campo mexicano: economía y política**, Partido de la Revolución Democrática, México, 2011.

Agrícolas (IIA) y fundar el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA)[3], con lo que se desplazó a la corriente nacionalista encabezada por el Ing. Edmundo Taboada de los puestos de dirección del naciente instituto. La respuesta nacionalista se produjo de manera inmediata en otro escenario cercano, con la destitución del director de la ENA y el nombramiento del Ing. Gilberto Palacios como director, puesto en el que se mantuvo durante más de 10 años, hasta su muerte en julio de 1973[4].

Al mismo tiempo que se anunciaba esta orientación dentro de lo que conocemos como *revolución verde*, se preparó el llamado *Plan Chapingo*, integrador de instituciones rurales educativas y gubernamentales y de procesos de enseñanza, investigación y extensión, con fuertes inversiones del gobierno y de las fundaciones. Se iniciaron nuevas construcciones, y los estudiantes expresaron una vez más sus posiciones, y negociaron espacios en medio de fuertes críticas hacia la presencia de las fundaciones.

La década de 1960 marcó un cambio, no solo por la presencia del movimiento de 1968, sino porque a mediados del decenio se expresó el agotamiento del modelo Keynes, del milagro mexicano, de la propia *revolución verde* como modelo de desarrollo rural, y por la irrupción en el proceso nacional del movimiento

[3]En una coincidencia no casual con los países latinoamericanos, la gran mayoría formaron sus propios INIAs de manera casi simultánea, siguiendo como nuestro país las instrucciones de organismos supranacionales.

[4] Ver, Jorge Ocampo Ledesma (coordinador): **Homenaje al Ing. Gilberto Palacios De la Rosa**, CIESTAAM, UACh, México, 1998.

campesino que con centenares de acciones se instaló para no abandonar la escena.

Junto a los campesinos aparecieron los indígenas, y de inmediato las mujeres, los homosexuales, los jóvenes, y una presencia elocuente de sectores cada vez más amplio. Sin lugar a dudas, como hemos mencionado antes, un destacado protagonista, fue el movimiento estudiantil. Un nuevo mundo se preparaba a ser construido, con tesón y perseverancia pero sobre todo con inteligencia y paciencia.

La irrupción del movimiento campesino en Chapingo fue decisiva. Junto a ello, los movimientos de 1967 y de 1968 fueron emblemáticos[5]. Estos hechos marcaron un sentido y una perspectiva para la ENA y para la UACh. Los profesores no fueron insensibles a las acciones estudiantiles. He aquí un ejemplo:

A LA OPINIÓN PÚBLICA

Los abajo firmantes, profesores de la Escuela Nacional de Agricultura, manifestamos:
lo. Nuestra protesta enérgica por la agresión de que han sido objeto los estudiantes, profesores y ciudadanos, en los últimos días.

2o. Asimismo, protestamos por la violación de las garantías individuales, lo cual ha producido un clima de violencia y anarquía perjudicial para el desarrollo de la vida democrática del país.

3o. Exigimos:

A) La derogación de los anticonstitucionales artículos 145 y 145 bis del Código de Procedimientos Civiles y Penales.

[5] Ver, Hiram Núñez, Rosaura Reyes y Jorge Ocampo: **1967. La huelga nacional de las escuelas de agricultura**, CIESTAAM, UACh, México, 2008, y también, Hiram Núñez, Rosaura Reyes y Jorge G. Ocampo**: Chapingo y el movimiento estudiantil popular del 68,** CIESTAAM, UACh, México, 2010.

B) La libertad de los estudiantes, profesores y ciudadanos injustamente aprehendidos e involucrados en los bochornosos acontecimientos que se han suscitado a partir del 26 de julio.

C) La desaparición del Cuerpo de Granaderos y la no utilización de organismos represivos que atenten contra las garantías individuales.

D) La indemnización a las familias de los estudiantes, profesores y ciudadanos heridos o muertos por las fuerzas represivas.

Enseñar la explotación de la tierra, no la del hombre

Chapingo, Méx., 2 de agosto de 1968.

Daniel Téliz, Rogelio Ríos, David Flores, Daniel Guerrero, Lauro Bucio, Joaquín Ortiz Cereceres, Fausto García C.,Hortensia Albarrán, Raúl Elías Madrigal, Keir Feo Byerly, Arturo Salazar, Moisés Téliz, Carlos Sosa, Ramón Alejandro Alcaráz, Wenceslao Torres, Francisco Flores Queo, Gerardo Cruz, Antonio Trinidad Santos, AbdoMagdub, Tarsicio Cervantes, Fiacro Martínez, Jorge Curtis, Reyes Bonilla, Jesús Takeda, Rogelio Posadas, Abel Muñoz, Alfonso Funes, Mario Osorio Arce, Noemí Sánchez C., Raúl Rodríguez Lara, Edgar Mora Blancas, Fernando Martínez Sainos, Fidel Barreto, Juan José Saldaña G., José Muñoz Vázquez, Aquiles Carballo, Rafael Rodríguez, Baltasar Cuevas Alemán, Bolívar Martínez G., Jorge Castillo, Antonio Gómez, Miguel Garza Treviño, Javier Zúñiga, Arturo Bonilla, Héctor Zamudio, Francisco Baños B., Mauro Gómez, Enrique González Rojo.

Por su parte el movimiento campesino también ha sido ejemplar, no solo porque refrenda la profunda energía social que surge desde lo rural, sino también porque marca el tono de las disputas generales, con una gran influencia hacia los otros movimientos. La radicalidad con la que emergió el movimiento campesino hacia mediados de la década de 1960 orientó las acciones.

Si los campesinos recuperaron el lema zapatista de que *la tierra es de quien la trabaja*, y desarrollaron las tomas de

tierras rompiendo no solo el régimen legal de propiedad sino atentando directamente contra las relaciones capitalistas de producción, entonces los obreros generaron un movimiento ascendente de huelgas -*la fábrica es de quien la trabaja*- y los colonos en las ciudades recuperaron el sentido de la lucha al reclamar que *la casa es de quien la habita*. En las escuelas y universidades no podía ser menos: aparecieron diversas expresiones de *universidad-pueblo*, con el reclamo de democracia, educación crítica, comprometida y popular.

El movimiento estudiantil tiene su propia dinámica. Si bien en general se establece a partir de sus propias demandas y necesidades, se distingue por encarnar los principios fundamentales de la solidaridad y de recuperar para sí las demandas y necesidades de otros sectores y grupos, más aun los de otros estudiantes y escuelas.

Esta característica se deriva de su propia personalidad, surgida del origen medio de la sociedad, desde donde es capaz de apreciar las condiciones populares tan cercanas y compararlas con los puntos de destino, después de la movilidad social ocasionada por sus conocimientos y formación profesional. Comprender desde una edad temprana las grandes diferencias sociales, estudiarlas y apreciar sus causas generó una nueva conciencia nacional entre los universitarios.

Es de esta manera que en 1967 el movimiento en Chapingo demandó que se resolviera la situación en la Escuela Superior de Agricultura *Hermanos Escobar*, de Ciudad Juárez, y promovió la huelga nacional solidaria de las escuelas de agricultura.

Esta huelga culminó con el triunfo del movimiento, después de que algunas escuelas del Politécnico y de la UNAM apoyaron con acciones. El gran triunfo sin embargo habría que buscarlo, por un lado en la amplia solidaridad reunida entre las escuelas y los estudiantes, y por la otra, en la experiencia organizativa lograda por los chapingueros, tanto al interior de la escuela como en la vinculación con grupos y escuelas del interior del país, además de la UNAM, el IPN y la Normal de Maestros.

Ello preparó sin duda la participación en el movimiento de 1968, donde la conjunción de inicio entre estas cuatro instituciones logró estructurar acciones que resultaron inéditas en nuestro país.

La dinámica de la década de 1970 fue una verdadera consecuencia de estas movilizaciones. La confrontación entre las dos tendencias educativas y agronómicas que se expresaban en Chapingo derivó en una contienda sobre las características de la naciente Universidad y concluyeron, entre otras cosas, con la separación del Colegio de Postgraduados. Una vez más el movimiento estudiantil se presentó como un destacado protagonista.

Si bien profesores y trabajadores participaron en estas acciones, sin duda los estudiantes por su número, por su disposición y por la amplitud de sus acciones, sumandos a la generosidad de sus demandas, se convirtieron en los principales interlocutores. De esta manera se refrenda que los estudiantes pueden no iniciar las luchas, pero cuando se apropian de los movimientos les imprimen un sello distintivo, un alcance mayor y una dinámica más amplia.

La pelea por la Universidad Autónoma Chapingo fue desarrollada fundamentalmente entre los estudiantes, igual que los movimientos de 1967 y 1968. La participación de los profesores tuvo su importancia, en la orientación y en la trasmisión de experiencias, pero la dinámica fuerte fue de los jóvenes.

Establecida la Universidad, la década de 1980 fue de consolidación institucional. Se rehicieron las organizaciones gremiales, el sindicato de trabajadores y luego el de profesores[6], para en 1983-1984 conformarse de nuevo la organización estudiantil única y representativa, a la que están adheridos todos los estudiantes universitarios[7]. Las movilizaciones sectoriales y unificadas se establecieron de inmediato, demandando fundamentalmente presupuesto oficial suficiente para la UACh, enfrentando a la naciente política neoliberal.

Estos años representaron al mismo tiempo el espacio para retomar los debates sobre el sentido de la educación, de la agronomía, de la ciencia y de la tecnología agrícola. En una fuerte vinculación con la energía desarrollada por el movimiento campesino, la orientación universitaria no fue insensible a sus acciones y demostró una y otra vez la reciprocidad hacia el sector agrícola, del cual surge y al cual se debe. En general este compromiso se ha mantenido, pese a los vaivenes de la movilización campesina y rural.

---

[6] Ver, Jorge Ocampo: **Se ve, se siente; STAUACh está presente! Apunte para la historia del Sindicato de Académicos de Chapingo**, CIESTAAM/STAUACh, México, 2007.

[7]Después de amplias deliberaciones y de pugnas, surgió ya no la Sociedad de Estudiantes, sino una forma novedosa, el Consejo General de Representantes-Comité Ejecutivo Estudiantil (CEE-CGR), que permanece hasta la fecha.

Los años de la década de 1990 fueron caracterizados por una disminución de la movilización hacia fuera. Se trataba de consolidar a la institución y aparecieron las mejores iniciativas en su interior, reforzando las bases para el despliegue nacional institucional.

Con el nuevo siglo la construcción universitaria prosigue, no sin confrontaciones y dilemas, pero con un empeño que parece dejar a un lado divergencias que se empecinan en reaparecer constantemente, y desde las cuales el movimiento estudiantil se continúa.

La historia institucional y las perspectivas de acción aparecen delineadas, y el proceso se refuerza con el vigor estudiantil, al que se suman las otras fuerzas universitarias. Las demandas han transitado de la solidaridad generosa demostrada en decenios, a un desclasamiento pretendidamente aristócrata que exige prebendas y evidencias suntuarias.

Pero el germen de la movilización estudiantil, de la energía juvenil, de la sensibilidad universitaria permanece, y se expresa de manera puntual en cada momento. Pronto deberá lanzar nuevas iniciativas. Su trayectoria es evidente. El momento lo reclama.

Nuestra metodología de historia oral

Chapingo es *un mar de historias*, que mediante la metodología de la historia oral se retoman narradas desde el punto de vista y con la propia voz de los que han sido partícipes.

La ciencia histórica utiliza el testimonio oral como fuente principal para la reconstrucción del pasado, *ese espacio*

temporal tan impredecible, al decir de Mercedes Vilanova[8]. También puede entenderse como sinónimo de la tradición oral, es decir del registro del pasado confiado a la memoria y su transmisión directa entre las generaciones, donde aparecen de manera sistemática los mitos y leyendas.

Para la historia oral la entrevista es el instrumento del trabajo.Los datos recopilados no están aislados, sino entretejidos en la totalidad de un documento, y éste nos permite llegar a un conocimiento que está dentro del propio proceso, y no en algo que construimos fuera de él. En ese sentido nuestros escenarios se llenan de contenidos.

Los testimonios orales nos enseñan cómo diversas gentes pensaron, vieron y construyeron su mundo, cómo expresaron su comprensión de la realidad en su conducta, y nos introducen al conocimiento de la experiencia y de los patrones individuales y colectivos. La historia oral busca la vida cotidiana y permite que el sujeto social la proyecte.

Cuando una persona relata a otra lo que vio, sintió, o percibió de un hecho o acontecimiento está transformando su experiencia en un testimonio, y el que escucha utiliza esa versión para reconstruirlo, convirtiéndolo en una fuente de conocimiento. La aplicación de las fuentes orales es importante para la reconstrucción histórica pues este tipo de fuentes provee de informaciones difícilmente accesibles de otra forma.

[8] Investigadora española, presidenta de la Asociación Internacional de Historia Oral, de 1996 a 2000.

El historiador-entrevistador debe procurar influir lo menos posible en el momento de recoger los testimonios, ya que otra manera se produce una alteración evidente de los mismos, incluso al utilizar conceptos, categorías einterpretaciones que el entrevistado ha obtenido de su contacto con el entrevistador, y no de su experiencia personal. Es lógico que cualquier entrevistado tenga tendencia a contar lo que cree que su entrevistador espera oír de él. La tarea propiamente historiográfica e interpretativa que corresponde al historiador, ha de ser posterior, tras haber reunido un *corpus* con suficiente de material, que debe utilizar con respeto, pero sin renunciar a la crítica, como debe ser frente a cualquier fuente documental.

En la Universidad Autónoma de Chapingo se ha creado la materia optativa de historia oral para los alumnos, así como diversos talleres para un público más amplio. Se ha logrado desarrollar un espacio de recuperación de la memoria histórica de Chapingo. Esta materia se ofrece desde el Programa *Archivo de la Palabra*, que es parte del **Archivo Histórico de la UACh**, instancia que depende de la Línea de Historia Agraria del CIESTAAM.

En el año 2003 se ofreció la materia con el tema *Los movimientos estudiantiles en Chapingo*. Fue impartida con un año de duración por el profesor Jorge Ocampo y Rosaura Reyes, con la participación activa de 18 alumnos. Las sesiones iniciales se presentaron las consideraciones teóricas y metodológicas de la historia oral, para enseguida abordar los elementos distintivos de la historia de nuestra institución, poniendo especial énfasis en los movimientos estudiantiles y de los otros sectores. Realizamos una breve investigación de cada uno de ellos,

buscando los escasos materiales impresos con la información al respecto.

Ubicamos a nuestros posibles entrevistados, conocimos su trayectoria institucional, y a partir de ahí se realizaron diversas entrevistas a personajes que participaron en distintos momentos y con diferentes posiciones en los movimientos en Chapingo. Quisimos recuperar su experiencia de cuando fueron estudiantes, y así los mostramos.

Como resultado de las entrevistas tenemos información recabada, la cual por sus características permite establecer en un sentido cronológico los movimientos sociales relevantes en la UACh, antigua ENA. El período que abarcamos es de 1937 a 2006.

El cuestionario-base para la entrevista se dividió en dos partes: una primera en la que los entrevistados nos narran su experiencia al ingresar a esta institución, los motivos y el trámite realizado para poder inscribirse, y cuál fue su primera impresión. En una segunda parte lo que recuerdan y comentan de su época de estudiantes, en la que hubo algún movimiento estudiantil, y cómo fue que lo vivieron.

A continuación presentamos a Uds. dichas entrevistas y al final anexamos el cuestionario-base aplicado. Seguramente se apreciará la dinámica, al tiempo que se vislumbran las perspectivas de las fuerzas universitarias, especialmente las de este sector importante, los estudiantes.

****

Finalmente, y frente a los recientes acontecimientos nacionales a raíz de la elección presidencial y la emergencia del movimiento estudiantil general -inusitado: escuelas públicas y privadas unidas en sus demandas y formas de acción- dedicamos este libro como un homenaje también al ***Movimiento "Yo soy 132***.

¡Que vivan los estudiantes!

Reconocimientos

Este trabajo de investigación es el resultado de una recopilación de los testimonios orales[9], que mediante entrevistas realizadas a alumnos de la Universidad Autónoma Chapingo surgida de la Escuela Nacional de Agricultura, que vivieron y tienen puntos de vista diversos de los movimientos estudiantiles desarrolladosen esta Institución.

Las entrevistas las realizaron alumnos del curso-taller Metodología de Historia Oral, ofrecido desde el Archivo Histórico de la UACh, integrando a la Biblioteca Central y al propio CIESTAAM.Los profesores del curso-taller además de impartir la metodología y procedimientos de la historia oral, coordinaron las entrevistas, realizaron algunas entrevistas o acompañaron en un primer momento a los alumnos, recopilaron las cintas, organizaron la transcripción y revisaron la redacción.

La transcripción de las entrevistas estuvo a cargo deMitzi Flores Ocampo y Leticia Verónica Sánchez, entonces alumnas de Chapingo, ahora ingenieras egresadas.

[9] Ver: Cuestionario Base anexo.

ENTREVISTAS

MOVILIZACIÓN ESTUDIANTIL, 1937.
SECRETARÍA DE FOMENTO, D.F.
HUELGA EN LA ENA

SAMUEL TRUEBA CORONEL

Como estudiante,
era una vida formidable que pasamos.
Yo daría un año de los que
estoy aquí trabajando,
lo daría por una semana de todo eso.
Fue formidable.

Entrevistado: Samuel Trueba Coronel - S
Entrevistador: Jorge Gustavo Ocampo Ledesma - J

Samuel Trueba Coronel nació en la ciudad de México, D.F. el 17 de julio de 1916, ingresó a la Escuela Nacional de Agricultura en 1937 y egresó de la carrera de Ingeniero Agrónomo especialista en Irrigación en 1941. Murió en Texcoco, Estado de México en 2008.

1. Samuel Trueba. Fuente: Expediente de profesor, Archivo General de la UACh

* * *

J: ¿Usted nació en 1916, en plena guerra de revolución?

S: Pues acababa de pasar, más bien tenía dos años de haber empezado la Guerra Mundial, la Primera, que empezó en 1914, porque la de nosotros continuó mucho, ya se vino apaciguando hasta Calles, que fue muy inteligente y pudo formar a todos los generales con la esperanza, o con la promesa de que iban a ir desfilando a la Presidencia, conforme les tocara su turno. Y así apaciguó el país, porque eran unas *asoladas* tremendas y yo apenas las recuerdo. No era de brazos, pero más bien

de lo que alcance a ver. Yo vi a los últimos revolucionarios.

Mire, vamos a empezar con el por qué de la Revolución. El por qué de la Revolución era esa situación que tenía el peón acasillado en las haciendas, en donde pues estaban endeudados de por vida, él y sus hijos, y... entonces el hacendado hacía su propio dinero, sus vales que en la tienda de raya compraba algunas de sus cosas. Vino la Revolución a darle justicia social a toda esta gente, si lo logró, fue una idea encomiable, bastante buena, pero como toda Revolución, tuvo algunos aspectos no convenientes, por ejemplo, toda la infraestructura hidroagrícola que tenían los hacendados en sus propiedades, fue destruida por el vandalismo de la Revolución, entonces México dejó de ser productivo porque esa infraestructura era para producir, obviamente.

Nomás te cuento que hasta mediados del régimen del presidente Miguel Alemán, se tuvo en México la misma superficie bajo riego que estaba bajo producción de riego por las obras de los hacendados. Ello se debió al trabajo de la Comisión Nacional de Irrigación. De ahí para adelante con el trabajo de la Secretaría de Recursos Hidráulicos la infraestructura hidroagrícola siguió poniendo más áreas bajo condiciones de riego, y por eso hemos llegado a seis millones, seis millones y cuarto, por ahí así.

Pero desgraciadamente después la Secretaría de Recursos Hidráulicos ya no hizo nada y nos hemos estancado, de esos seis millones que tenemos de hectáreas bajo cultivo, desgraciadamente tenemos un millón ociosas. Tenemos tres y medio millones de

hectáreas en condiciones de riego rodado, o sea de gravedad, y dos y media de riego por bombeo, pero entre todas esas tenemos un millón de hectáreas ensalitradas en mayor o menor grado, y ese ensalitramiento es un tema que a mí me ha preocupado mucho y que lo he estudiado, y creo que ya he logrado aconsejar a algunos agricultores que tienen ese problema y lo han resuelto. Aquí le regalo a usted este folleto que tiene algo sobre salinidad, porque uno le busca por todos lados. Ahí lo lee con calma. Eso ha sido la Revolución, pero parece que hemos dado un brinco con relación a esto.

J: Sí, como usted nos explique va bien, maestro. Déjeme preguntarle:¿cuándo ingresó usted a Chapingo?

S: Entré en 1935.

J: ¿Y egresó?

S: En 1941, siete años, preparatoria digamos, y cuatro años de especialidad, la especialidad en Irrigación, porque tenía un hermano que trabajaba en la Comisión Nacional de Irrigación y ahí tenía algunas amistades y por eso que me decidí por esa especialidad.

En este tiempo tuve muy buenas experiencias desde primer año, fíjese. En ese tiempo desde primer año nos enseñaron a manejar la regla de cálculo, y entonces en esas vacaciones me fui a Ciudad Juárez, y con la regla de cálculo calculaba yo costos, costos de transporte, de gas, al ingeniero del Distrito. De manera que después, en otras vacaciones, también salí a trabajar Por ejemplo, en 1938 salí a Tehuantepec a trabajar en topografía para levantamientos de áreas de riego del sistema de allá.

J: ¿Qué luego fue el Distrito 19?

S: Exactamente, exactamente.

J: ¿Maestro: cómo fue que ingresó usted a Chapingo?

S: Bueno yo ingresé a Chapingo y le voy a decir por qué. Yo creo que es el destino, profesor Ocampo, es el destino. Mire, yo hice la secundaria y vivía yo perfecto, pero en la secundaria mis maestros… por ejemplo de Historia de México tuve al profesor Carlos Pellicer, un tabasqueño muy notable. Era un tipazo, porque en los exámenes se ponían en la puerta para vigilar que no viniera el Director. Tuve al profesor José Calvo, que era muy exigente y nosotros ahí copiando, viendo los apuntes y echando hojas y hojas de examen, tenía sus exámenes muy bien puestos.

Se me olvidó y no pude anotar la fecha última del examen para la preparatoria, y entonces, pues no lo presenté, y yo le dije que lo iba a hacer y ya no lo vi, porque el examen lo hacía el titular… y entonces resulta que no apunté la fecha del examen final, y yo dije: *En el examen así, con todas la de la ley, me van a tronar y para que le sigo, mejor ya no*. Y ahí en la vecindad donde vivía yo, no era una vecindad de la calle, no, no era una vecindad, sino en el barrio vivía un ingeniero, ese señor se apellidaba Cervantes, y me platicó de Chapingo. Y me dijo: *esa es cosa grande*. Y bueno, dije yo, *voy a hacer el examen de admisión*.

Con la preparación que yo tenía, no tuve dificultad. Salí muy bien y entonces entré aquí. Ya adentro agarré la especialidad, pero esa fue la historia, porque yo me

hubiera ido a la Facultad de Ingenieros Civiles, con todos mis *cuates*, uno de mis condiscípulos era Bernardo Quintana, que ya ve que tanta cosa hizo ahí en Querétaro y todo eso. Yo era de este grupito, pero me vine para acá y aquí terminé. Fácil. Esa es la historia de mi ingreso, no pude continuar la ruta de la UNAM porque se me atravesó el examen de Historia de México con el maestro Pellicer. Dije yo: me van a volar, y así que me puse a repasar.

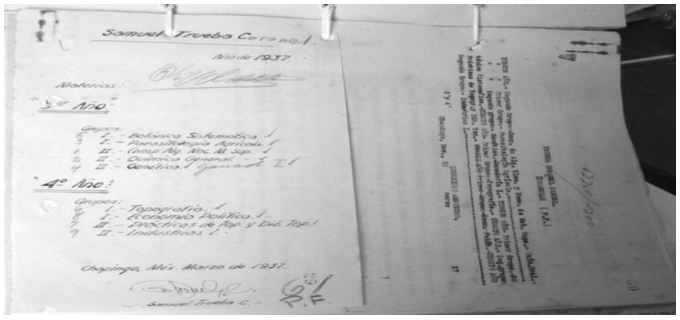
J: Maestro, cuando usted llegó a Chapingo ¿cuáles fueron sus primeras impresiones?

S: Mis primeras impresiones. Mire, resulta de que como yo venía de la secundaria, se me hizo fácil el primer año y entonces traté de doblar año y tomé unas materias con los de segundo. En esas condiciones los veteranos creían que yo era de segundo, me confundían y nunca me dieron una sola pamba, nunca.

J: ¿Nada de novatadas?

S: Nada de novatadas, porque pues yo tomaba clase con ellos, y las fui tomando, y ya al último ya no quise yo hacer mucho esfuerzo y mucho peligro. No sacaba malas calificaciones, pero decidí mejor salir con 10. Así es que en séptimo año, ya nada más llevaba unas cuantas materias, muy a todo dar, pero como quien dice, yo pertenecía a las dos generaciones, a la del *Chato* Barrios[10] que era del 40, 34-40, y yo de 35-41, de Camargo, así que nunca me molestaron.

[10] Se refiere al maestro Alberto Barrios Álvarez, egresado de Irrigación, catedrático en la Institución por 54 años, muy querido en la ENA-UACh por sus grandes dotes de gente, y por su desempeño didáctico y responsabilidad. Murió el 22 de noviembre de 1998.



2. Documento que muestra la lista de materias que se cursaban en el 3º y 4º año, firmado por el alumno. Fuente: Expediente de estudiante de Samuel Trueba, resguardado en el Archivo General de la UACh

Aquí en Irrigación todo esto era dormitorio la planta alta, y abajo donde está el laboratorio de Hidráulica, era el dormitorio de la primera compañía, *los platanotes,* y nosotros estábamos en la segunda. Mi cama estaba ahí hasta el fondo, donde está la secretaria[11].

J: ¿La dirección?

S: Sí, ahí estaba.Y cuando empezaban las pambas… porque los veteranos venían en la noche, iban a *texcoquear*, y entonces *cortaban cabezas.* Al que veían pelón, *vamos a darle pamba y todo*. Y yo estaba hasta el fondo y ya algunos despertaban. Yo tenía dos cómodas, una sin entrepaños. Y entonces ahí me metía yo, y ya que acababa todo ya salía. Nunca me dieron una pamba.

Además desde primer año dibujaba yo caricaturas, y entonces teníamos dos periódicos, *La Intriga*, que era un

[11] Señala con la mano el fondo de la planta baja de la actual oficina de la dirección de la especialidad de Irrigación.

periodiquito que sacaba Víctor Joseph, que era un humanista formidable.

J: ¿Estudiante?

S: Sí, estudiante, él iba como en cuarto año cuando yo entré. Entonces entre los dos hacíamos *La Íntriga*, que eran dos hojitas en mimeógrafo. Yo hacía los dibujos y él daba la redacción. La vendíamos a 5 centavos. A mí me daba 50 centavos por el dibujo, nada más que no me lo pagaba en efectivo, me lo pagaba en 10 copias. Porque el canijo primero vendía todas sus copias, y ya cuando me daba las mías, ya se habían vendido toda la edición. Pues ya quien me iba a comprar, ya estaba leída. El otro periódico era el *66,* porque era la calificación mínima aprobatoria, y sigue siendo todavía. El *66* era un periódico mural de *arranque*. Sí, porque todos los afectados lo arrancaban. Entonces ahí pinté al Mayor Zurita y luego al Teniente Coronel Bravo, que fue Gobernador de Nayarit, y todo. Y bueno los traía yo en un calcetín, nada más con los dibujos que ponía en el *66*.

J: ¿Era solamente un periódico el que salía?

ST: Nada más, era un simple periódico. Lo pegábamos ahí en la vuelta donde está ahora, allá en la vuelta donde está la derecha, ahí nos daban el *pre*[12], eran 90 centavos los que nos daban, y con eso nos alcanzaba para todo. El pasaje de aquí a México valía… 20 centavos de aquí a México, y 40 ida y vuelta o algo así, pero nos alcanzaba muy bien el *pre.*

[12] El ***pre*** es un concepto de Servicios Asistenciales que consiste en una aportación mensual a alumnos internos, 50% en dinero y 50% en especie que inluye diferentes productos de uso personal.

Ahí en Texcoco había tres centros sociales *Foco Rojo* y *Foco Azul.* No, eran dos nomás, y cuando daban el *pre*, pues allá íbamos… (risas) a celebrar. Nos alcanzaba con 90 centavos.

J: ¿Eso era al mes?

S: No, era… cada semana, cada semana nos daban. Y luego las sesiones ahí en la Capilla, para ver la fecha del baile de *la quema*, y cuántos *pres* íbamos a dar para el baile. Dábamos de 7 a 13 *pres*, pero traían las mejores orquestas que en aquel tiempo había. Fue una vida extraordinaria.

J: Me queda la impresión maestro, que usted disfrutó mucho ese periodo de estudiante.

S: Pero tremendo, tremendo, ¿no? Si cuando nos daban uniformes, porque le voy a enseñar algunas fotos, estábamos uniformados del diario, con montaje y botas. Y las botas venían en cajasbastante grandes. Y ahí donde está el *Patio de Honor*, frente al ahora comedor-esas eran las rancherías de la hacienda vieja, y ahí tenían unos cuartitos, era cada unidad-. Tenía un cuartito así, chiquito con comedor, la cocina y dos cuartitos más, y ahí eran nuestros cuartos de estudio.Teníamos que venir en las vacaciones para poner candado y agarrar cuarto, porque si no, no nos tocaba… Ocupábamos hasta los torreones.Hubo uno, el *Loco* Carballo que con unas tablas hizo su cuarto de estudio, ahí en un árbol, junto a la institución, ahí puso tablas… (risas).

J: Alguien me platicó que el maestro Palacios vivió un tiempo también en ese árbol.

S: Palacios fue compañero mío de generación. Sí, muy serio, muy estudioso, tenía el vicio de estudiar. Y así que el cuartito era para cuando yo me ponía a *machetear*. No me gustaba que me vinieran a interrumpir, y entonces la puertita del cuartito… El cuartito era como de 1.50 metros por 2.50, con su ventana al patio. Las cajas de las botas les metíamos una piedra, un ladrillo, y las poníamos una aquí, y otra ahí. Nos sentábamos. Pasaba uno chiflando muy contento… y siempre que veía uno una caja de cartón daban ganas de patearla, pero eso era una cosa como nerviosa, pues le daban la patada (risas).

Cuando estaba en el cuartito, entreabría la puerta un poquito. Antes le ponía yoarriba un casco de fútbol americano, de esos duros, de manera que cuando venían a fijarse o a abrir la puerta, pues les caía el casco en la cabezota. Teníamos un montón de bromas.

Allí donde está el laboratorio de Mecánica de Suelos, ahí eran cuartitos de estudio que hicieron de pura madera, y en el techo le pusieron una tela ciclónica, por eso le decíamos *el gallinero. A*llá arriba estábamos en la azotea, ahí íbamos cada rato a la azotea a bañar a todos los que pasaban. Y en ese pasillito que está ahí, donde está el laboratorio de Mecánica de Suelos, iba pasando el Director, el maestro Soberón, Waldo Soberón. Venía con unos amigos ingenieros de la Secretaría de Agricultura, y ahí iban pasando. Y entonces yo estaba ahí -porque yo era el que echaba *aguas* a ver quién venía para bañarlo- y uno de mis compañeros, *El Machote* era el que aventaba la cubeta de agua, porque la llegaba muy lejos. Yo le avisaba: *ahora si ya, ahí vienen*.

Luego no me fijé bien, y era Soberón con estas gentes, y el menso que se para y agarra la cubeta, y el maestro Soberón-era tan duro- y lo vio con la cubeta que los iba a bañar, y le dice al ingeniero que lo acompañaba, que era el Oficial Mayor de la Secretaría de Agricultura: *te…te, te lo dije*, porque era tartamudo.

No, era una vida formidable que pasamos, yo daría un año de los que estoy aquí trabajando, lo daría por una semana de todo eso. Fue formidable.

J: Maestro, en ese período cuando usted fue estudiante, de 1935 a 1941, ¿hubo movimientos estudiantiles?

S: Sí, en 1937. Resulta que al Director lo nombraba el Secretario de Agricultura. En 1936 entró Lázaro Cárdenas a la Presidencia, entonces, sus *cuatachos* y sus compromisos que tenía con los otros generales y todo, puso en la Secretaría de Agricultura a uno que era casi analfabeto, era… Saturnino Cedillo, Saturnino Cedillo de San Luis Potosí. Entonces fue Secretario de Agricultura. Fíjese que ése apenas si sabía poner su firma, aprendió a firmar.Una vez que estaba firmando las nóminas de la Secretaría que lo interrumpieron a la mitad de la firma y ya no pudo seguir, así que tuvo que repetir la nómina para que la pudiera firmar.

Bueno con ésas, con ésas, nos ponía al director que quería y todo eso.Entonces nos mandó gente de San Luis, nosotros éramos estudiantes, y aquí sí que estudiábamos bastante. Entonces hicimos la huelga del 37, solicitando lo siguiente:

1. Que nos dieran materiales y reactivos para los laboratorios, porque no teníamos nada, estábamos bien mal;
2. A los Directores de la Escuela, que no nos lo mandara directamente el Secretario. No, sino que la Escuela fuera en cierto modo independiente, lo que es la Universidad Autónoma. Que la Escuela misma nombrara un Consejo Paritario, formado por el mismo número de profesores y alumnos para decidir las acciones de la mejor forma para la marcha de la Escuela.

Como todo lo que pedíamos era muy justo, muy legal, a Lázaro Cárdenas le pareció bien, y entonces logramos que hasta quitaran al Secretario, a Saturnino Cedillo. Y ese fue el motivo para que se fuera para allá y luego nos enteramos que se levantó en armas, después quién sabe qué tanto hizo Saturnino, pero ese fue el origen de la huelga.

Fue una huelga en donde usted no se imagina que grado de compañerismo tuvimos aquí en la Escuela. Muchos de los alumnos que vivían en el interior provenían de Durango. Yo siempre tuve casa en México, porque nací ahí. Entonces yo me iba a mi casa, y ayudé a los que pude. Nada más que de a dos o tres, a veces me llevé cuatro, pero ya a mi mamá le alteró el presupuesto.¡Una de sacrificios que todo mundo hizo, así, por los compañeros! Y al fin ganamos la huelga.

J: ¿No se quedaban aquí todos?

S: No, si vino el ejército y tomó la Escuela.

J. ¿Pero, entonces eso era seguir la huelga sin perder la Escuela?

S: Sin perder la Escuela.

J: ¿Y cómo se coordinaban, maestro?

S: Pues por ahí andábamos, luego ya permitieron que aquí cuando menos durmieran, pero se suprimió todo el servicio de comedor. Pero ya podíamos entrar y ya dormíamos aquí en los cuartos, en las camas, en los dormitorios. Sí, porque en ese tiempo así como yo, muchos que teníamos casa en México nos íbamos para allá y nos llevábamos a algunos. Duró poco, duró como cuatro o cinco días, y ya todos aquí adentro como quiera sobrevivían, no sé ni cómo.

J: ¿Y sólo ese tiempo duró el movimiento, maestro?

S: Pues duró poco, relativamente poco, porque Lázaro Cárdenas tomó la determinación. Sí o no, sí y punto.

J: ¿Por qué? Por ejemplo, en algunas fotografías aparece tomada la Secretaría de Agricultura con un mitin, o una marcha de muchachos.

S: Allá íbamos, claro que sí.

J: ¿Se hacían marchas?

S: Íbamos a pie, atravesamos el lago, se hacía muy cortito.

J: ¿Y quiénes fueron los dirigentes en esto, maestro?

S: Le di una foto al Jefe del Museo, el arqueólogo Luis Morett, una foto de los muchachos que formaron el Comité de Huelga, para ir a demandar, y luego la lista de los que salieron elegidos como consejeros, los del Consejo por parte de los estudiantes.

J: ¿Los del Primer Consejo Directivo?

S: Los del Primer Consejo Directivo, así se llamaba, está representado desde primero, parece que el primer año tenía voz, pero no voto, ya del segundo año para adelante tenían voto.

J: ¿Y también de los profesores?

S: Igual número de alumnos y de profesores, o sea que había siete alumnos y siete profesores, y el Director, que tenía el voto de calidad. Así nació el Consejo Directivo y nos tocó todo ese sacrificio.

J: Maestro, con este Consejo Directivo ¿se trataba de enderezar también el rumbo de la Escuela, de orientar cómo se tenía que hacer la agronomía?

S: Ándele, sí, cómo no, sí, porque después de eso vino uno de los Directores, Emilio López Zamora, que le decíamos *El Trompo*. Como era de Irrigación para la especialidad fue bueno, trajo a Ingenieros de la Comisión Nacional de Irrigación que daban clases en la Facultad de Ingeniería de la UNAM, y los trajo acá para que nos dieran clase a nosotros. Y así tuvimos al ingeniero Aurelio Bernazine, al ingeniero Miguel Alberto Mantilla que nos daba, nos dio Irrigación y Drenaje, al ingeniero José Vázquez del Mercado, que nos dio Caminos y Puentes, y al maestro José Luis de Parrés. Ése nos daba Topografía y

Cálculo Gráfico. Y así teníamos un profesor alemán, Guillermo Kéller, que nos daba Electricidad y Magnetismo, una clase tan interesante que hasta nos ponía ejemplitos, de porqué cuando nos decía acerca de la tierra que es un gran imán, y cómo usar las líneas magnéticas y todo, nos contaba anécdotas, por ejemplo el *cañón Bertha,* que es el más grande del mundo, a los primeros disparos se imantó y entonces iban los mecánicos y ¡hasta los martillos, a los cinco, a los cuatro se cogían y se pegaban!, porque estaba bien imantado. Y la forma en que lo desimantaron fue nada más volteándolo para que las líneas de fuerza magnética de la tierra, entraran por un lado y salieran, y entonces desorientaron las moléculas, verdad. Todo eso, muy interesante, muy interesante su clase.

J: ¿Considera usted que eran maestros de excelencia, maestros de mucha calidad?

S: Mucha calidad, mucha calidad. El maestro Alberto J. Flores era un ingeniero civil que llenaba el pizarrón de ecuaciones diferenciales y lo borraba dos y tres veces, y nunca traía un papel, eh, nunca. ¡Ah! venía de la ciudad de México en un auto *Packard,* y por eso le pusimos *El Pakar*, venía muy bien trajeado, impecablemente vestido, traía su anillo y su fistol, la piedra del mismo color del traje, bueno era un tipazo, elegante, llegaba en el coche hasta el frente del Edificio Principal, ahí se estacionaba.

J: ¿Hasta aquí enfrente?

S: Hasta aquí enfrente, hasta ahí llegaba.

J: ¿No estaban todas las compañías, ni la…?

S: No, me acaban de regalar una foto de la Estación de Chapingo, cuando estaba ahí en la puerta, entonces yo dije, pues ahí ya me andaban espantando los zopilotes…Se la traje a Reyes[13] y se la dejé en la Rectoría, y ya no la vi. Le dije a Morett que la buscara. Le voy a preguntar a ver si la recuperó por casualidad.

J: Nos habló de que se conformó el Consejo Directivo con esa huelga de 1937. ¿Antes del Consejo Directivo qué había?

S: Nada, nada más el Director quien era el que tomaba todas las decisiones.

J: ¿En ese sentido fue un movimiento democratizador?

S: Así es, yo creo que sí.

J: Y con eso, a través del Consejo Directivo, ¿se le daba un sentido ideológico a la Escuela?

S: Por supuesto que sí, yo creo que sí.

J: ¿Se identificaba el Consejo Directivo con el cardenismo como ideología nacional?

S: Pues eso lo veían más bien los de los últimos años, los de los primeros años más bien teníamos que ponernos a estudiar. Esos aspectos no los veíamos tan de fondo, tan… con interés. A estudiar y nada más, y lo que sí notamos es que estábamos muy contentos con nuestras clases y con nuestros maestros, nos llevábamos bastante.

[13] Se refiere al Dr. José Reyes Sánchez, egresado de la especialidad de Irrigación. En el momento de la entrevista era Rector de la UACh.

J: Cuándo se desarrolló el movimiento en 1937, entonces iba usted en tercer año.

S: Así es.

J: En tercer año de la prepa. Se hicieron asambleas o reuniones, ¿previamente?

S: Sí, las hacíamos ahí en la Capilla.

J: ¿Ahí cabían todos, maestro?

S: Sí, cabíamos.

J: ¿Cuántos alumnos había?

S: Bueno, en mi tiempo éramos, llegamos a ser cuando yo en todo mi trayecto, llegamos a ser hasta 520 en toda la Escuela, de primero a séptimo. Ahora hay casi 6,000 en esta Universidad.

J: ¿Y los 520 entraban ahí en la Capilla? ¿Era suficiente espacio para todos?

S: Sí, los que no iban, aceptaban lo que se trataba ahí en la Capilla. Era el lugar de reunión para las sesiones de la Sociedad de Alumnos, no teníamos otro lugar.

J: En ese período, maestro, ¿cambian director a cada rato?

S: Cambiaban, cambiaban sí.

J: ¿A qué se debía? Digamos, el maestro López Zamora estuvo menos de un año, solamente 7 u 8 meses[14].

S: Así es, y luego vino otro, se tenían que andar derechitos porque la plaza era muy exigente, nada de… era puro estudio, era una convivencia que usted no se imagina, éramos una familia, todos nos conocíamos. Sobre todo uno conocía para arriba a todos, y los de arriba poco para abajo. Pero sí, todos nos conocíamos.

J: ¿Hubo otro movimiento cuando usted fue estudiante, además de este de 1937?

S: Pues no recuerdo, pero si lo hubo fue debido a Saturnino Cedillo, o algo así, o fue antes, pero el del 37 fue el que cuajó. Ese fue el acontecimiento y fíjese, yo ahorita en lo particular, en lo personal estoy muy apenado, muy triste, porque me di cuenta de que el Consejo Directivo [Consejo Universitario] actual sancionó las acciones completamente legales a mi forma de ver, completamente legales para nombramiento del Rector. Entonces, ¿cómo es posible que habiendo sancionado ya el Consejo todo el proceso de nombrar un Rector, después

[14] En el sexenio de la presidencia del general Lázaro Cárdenas hubo tres Secretarios de Agricultura y Fomento: el Lic. Tomás Garrido Canabal, de diciembre de 1934 a junio de 1935, el Gral. Saturnino Cedillo, de junio de 1935 a agosto de 1937, y José Guerrero Parres, de agosto de 1937 a noviembre de 1940. En ese mismo periodo se nombraron como directores de la ENA a los siguientes: Guillermo Brondo Whitt (1934 a 1936), Conrado Rodríguez (enero de 1936 a agosto de 1937), Emilio López Zamora (agosto de 1937 a marzo de 1938), Alfredo Rico (marzo de 1938 a 1939). Adicionalmente se nombraron a encargados o directores provisionales. Hasta 1941 se normalizaron los periodos directivos, cumpliendo los 4 años de gestión. Ver, María Isabel Palacios: **Los Directores de la Escuela Nacional de Agricultura. Semblanzas de su vida institucional**. CIESTAAM, UACH, México, 1999.

casi inmediatamente un grupúsculo de estudiantes, hasta cierran la Universidad, pidiendo que se anule ese resultado? Eso es muy malo para todos los egresados, y para toda la gente de afuera que tiene los ojos puestos ahora en la Universidad, eso es muy triste, muy lamentable, yo no le veo razón a eso. ¿Porqué? Me atreví a darle una carta al Consejo, y se la dirigí en esos términos que le estoy platicando a usted, porque nos juntamos los egresados, y en un desayuno, firmaron la carta nada más tres gentes, el ingeniero Campos Bravo, de la Generación 34-40, yo de la 35-41, y el ingeniero Marco Godínez de la 36-42. Los tres la firmamos y la entregué. ¿No la firmó usted? Se la voy a pedir… o pídasela a Reyes, dígale *deme una copia*, usted que está guardando documentos y eso, porque es una carta de protesta como le estoy explicando yo.Usted me conoce desde cuando usted vino a la Escuela que apoyó el movimiento sindical y todo, fueron pasos para adelante y que no a todos, de momento, nos parecía.Pero después vimos que es la realidad, es lo conveniente, lo natural, y todos lo apoyamos, y ya ve, nada más fue la sorpresa primero, pero luego todos estuvimos totalmente de acuerdo, y ha sido una buena cosa.

J: Maestro, ¿usted cómo valora el movimiento de 1937? ¿Estuvo bien, fue un movimiento correcto?

S: Fue un movimiento que no lo he visto yo hasta ahora. ¿A qué se debe? Yo creo que los muchachos no están todavía tan integrados unos con otros, la forma de vestir, la forma de esto, mire hay algunos que vienen…La otra vez inclusive vi unos de estos con peinados de antena y sus pantalones de pata de elefante. ¿Cómo es posible que

en la UACh se vea esa cosa? ¿Qué es eso, no? Nosotros andábamos alineados, de uniforme. Este movimiento del grupúsculo que se atrevió a cerrar la escuela… yo creo que sí le voy a dar nombres, ya ve que hasta ahorita no he dicho ningún nombre porque no tiene caso, pero yo en lugar de Reyes no lo hubiera permitido, porque eso no es el procedimiento, cómo es posible que después de una acción tan legal, tan clara, tan diáfana, que me imagino que fue lo que pasó, que el Consejo aprobó el nombramiento de Rector, después viene con que siempre no. No, eso no es justo, yo hubiera expulsado a esas 100 gentes que se atrevieron a cerrar la Escuela, los hubiera expulsado cuando menos el resto del año. Ahora, yo digo que la Escuela tiene un Departamento Disciplinario. ¿Para qué sirve? Nosotros estamos acostumbrados a otra cosa, quizá nuestra condición de ambiente militar nos formó esa disciplina, esa decencia y ese respeto.

J: ¿Otros valores?

S: Sí, otros valores, de los bailes todos éramos muy respetuosos con las muchachas. En los bailes salía a las 7 de la tarde, salía de San Lázaro el tren que venía al baile, y había primero un tren de puro bandido y creo de primera clase, los demás ya venían a su casa y las muchachas con sus vestidos bien elegantes y todo… (risas). Y a las dos de la mañana pues otra vez a la estación, a la puerta, porque a esa hora iba el tren de regreso a México, se terminaba el baile como un encanto, se acabó el baile y dábamos el ambigú a todo el mundo. Mucha decencia, era otro tiempo tan distinto, tan distinto que pues ahora los muchachos lo tienen que gozar, yo creo0 que por razón de su juventud, lo que tienen lo gozan

a la medida que lo tienen, pero le voy a traer unos documentos.

Vea a Morett, le di algunas fotos, véalo, creo que le di un grupo, por ejemplo de 3 o 4, con el uniforme de diario. Éramos una familia, éramos como hermanos los 500, que ambiente. ¡Ah! Con la cosa que dibujaba me traía corto a los militares que para calmarme me pusieron castigos militares. Luego vieron que eso no funcionó me hicieron de la plana mayor, y yo leía el orden del día. Ahí se formaba la primera compañía, la segunda y la tercera, y leía yo el orden del día y *los platanazos* que se oían, *esa vocecita*, pero bueno. Pero el dibujo me dio mucha notoriedad entre la raza, por eso es que… ya ve.

J: Pues que gusto de escuchar sus pláticas y sus anécdotas, maestro, su experiencia.

S: Son miles, ese periódico de *La Intriga*, haber si se lo voy a enseñar, sacamos… Por ejemplo había un muchacho Lauro Martínez, le decíamos *El Mono-perro*, era de los que iban mucho a Texcoco, y en el baile que hicimos en la crónica social, que hizo Víctor Díaz, puso que vimos al *Mono-perro* bailando con una bella desconocida, era conocida en Texcoco, si es con ella y en el siguiente número de *La Intriga* hicimos la aclaración, dijimos: *Lauro, El Mono-perro no era cierto que andaba en el baile con una bella desconocida, era una fea conocida.* Hubo un alumno, era el encargado de la alimentación, los primeros de la alimentación que se manejaron internamente.

J: ¿Era el que hacía las compras y autorizaba los pedidos, y todo eso?

S: Si, autorizaba las papas fritas o huevo para los internos, en ese tiempo el mesero… ¿No conoce a Pancho Monsalvo? ¿No? Era jovencito. *Machote*, se ponía a jugar ahí frontón, porque ya no existe la pared, con una pelota dura que parecía piedra. Cuando cumplimos 50 años, entonces a mí se me ocurrió hacernos unos diplomas para la generación, y también hice para Pancho Monsalvo, para don Pepito, el jardinero, y para Chelito, la de la lavandería. Ya el zapatero se había muerto, sino también le damos su diploma de cuando cumplimos 50 años de egresados.

J: Maestro, tenemos una última cuestión. Seguramente vamos a transcribir su entrevista, y la idea es publicarlo.

S: Bueno, está bien. Ahí le traigo algunos monitos que hice con él y de cuando el mayor nos enseñó a usar la gorra cuartelera, la posición correcta que decía que se colocaba a las tres cuartas partes del perímetro toráxico de la cabeza.

J: ¿Así era la definición?

S: Así era la definición que nos dio.

J: Me acuerdo que en algún tiempo que estuvo usted en Convivencia Universitaria, en el Disciplinario, sacaba usted sus notitas con sus dibujos, eso hace ya 15, 16 años.

S: Creo que sí. ¡Ah!, pues tengo uno de ésos.

J: Maestro, con mucho respeto, pero es la gente que deja huella en la Universidad, que puso cimientos, que

acomodó, estableció, que construyó. Y esos son nuestros ejemplos.

S: Y mire estoy haciendo unas ruedas eólicas para tratar de chapotear las aguas de los canales y arroyos que todas, pero todas vienen bien contaminadas y a ver si copiando a la naturaleza… Que yo me acuerdo que cuando era chico los arroyos eran cristalinos, venía el agua así corriendo, porque se arreaban por las piedras, entonces ya no sé de eso, y con esto con una rueda he ido aprendiendo. A ver si le tratamos de incluir un poquito de oxígeno, verdad, pues yo creo que van a dar resultados, es toda una rueda hidráulica, lo que falta es quién me apoye.

J: Pues esta es una tecnología muy antigua, maestro.

S: De aquí no hay nada nuevo, nadie descubre el hilo negro ahorita. Éste es un canal, por ejemplo, y ésta es una rueda, nadie inventa ahorita el hilo negro, ya está inventado desde hace mucho, entonces por aquí vienen las aguas y luego, por aquí le pongo una cadena para que me mueva unas aguas como licuadora, y entonces la idea es incluir oxígeno. Aquí arriba previamente tiene una zona de filtración a base de olotes de maíz, que es un material formidable. Los alemanes se están llevando nuestros estropajos para usarlos como filtros naturales, el olote está magnífico y todo eso, y son ideas que si dan resultado hasta ahorita creo que ahí va, ideas justificadas.

J: ¿Cómo valoraría usted, en la actualidad los movimientos que ha habido en Chapingo, a través de su historia?

S: Fíjate que yo creo que todos los movimientos se han hecho por algo, que perseguían una mejoría, una mejoría que era cosa de juzgarla particularmente a cada una de ellas, pero en todas hubo mejoría.

A mí me tocó ya como profesor, cuando se formó el sindicato precisamente, cuando usted entró y se formó el sindicato, porque no teníamos ni de profesores ni de empleados, puesto que eran empleados del gobierno, todos dependían de la Secretaría de Agricultura, pero yo creo que todos los movimientos debieron haber tenido un propósito, que algunos hayan tenidos unos vicios adicionales, pues eso ya era de cada quien.

J: ¿Desea agregar algo?

S: No, sólo que ojalá saquen un buen reporte de esto.

J: ¿Permitiría que lo que nos acaba de decir sea publicado en un documento?

S: Sí, que hablen aunque sea mal de uno, pero que hablen.

J: Pues muchas gracias, maestro Trueba, de su plática y de su gran disposición de siempre.

S: No pues aquí andamos.

PEDRO GUTIÉRREZ SORIA

Pero entonces ¿quién va a cambiar el sistema?
Ya no hay un Marte R. Gómez.
Creo que esa es una visión colectiva
y aquí viene el asunto,
los grandes cambios que ha tenido la Institución
han sido impulsados por los alumnos,
no dudo que con la influencia
de los propios maestros,
pero los más visibles ha sido
la de los alumnos.

Entrevistado: Pedro Gutiérrez Soria -P
Entrevistadora: Mitzi Flores Ocampo – M

Pedro Gutiérrez Soria nació en el estado de Michoacán el 23 de noviembre de 1933 en Angamacutiro, Michoacán, ingresó a Chapingo en 1954 y cursó la carrera de Ingeniero Agrónomo especialista en Fitotecnia, de la cual egresó en 1960. Es profesor del Dpto. de Zootecnia.

* * *

M: ¿Cuándo usted ingresó, tenía estudios de preparatoria?

P: No, únicamente se podía ingresar con el nivel de secundaria y no había becados externos, todo mundo era interno y era muy estricta la posibilidad de permanecer en la institución, no había flexibilidad.

M: ¿En qué aspecto eran estrictos?

P: Era muy rigurosa la actividad académica, era cumplir a diario, cumplir con el trabajo que los profesores le dejaban a uno y luego había que ratificarlo en los exámenes, que eran trimestrales; se tenía la libertad de

reprobar hasta dos materias y arrastrarlas hasta el fin de año e inclusive llevarlas al extraordinario; pero el que llegaba a reprobar tres, en cualquier trimestre, automáticamente le retiraban la beca y estaba dado de baja.Los maestros probablemente tenían instrucciones, eran muy estrictos e inflexibles -sabes o no sabes- no tenían de otra, y se incrementaba la posibilidad de presentar el examen extraordinario, no había títulos de suficiencia. Si tenías dos materias reprobadas había que pasar las dos con perfecta claridad.Si de las dos reprobabas una, una era suficiente, no había otra prórroga, no había otra oportunidad, se acabó, ya no tienes nada que hacer. Así era. En ese entonces se daban casos de alumnos reprobados, pero no eran tantos, te daban facilidades y al momento del examen extraordinario no necesariamente era el maestro que había sido responsable de la cátedra el que los practicaba, era suficiente comisionar un maestro, quien tenía toda la libertad de formularnos exámenes, como fuera, regularmente se trataba de Matemáticas, que era uno de los *cocos* para la gente. En el examen escrito y en el examen oral, había que responder con propiedad.

M: ¿Y tenía el mismo valor, o era mitad y mitad?

P: No sabría decir cuál era el criterio, pero estoy en la suposición de que en los dos había que demostrar conocimiento, por ejemplo, de Geometría Plana y del Espacio podían preguntar: ¿por qué los triángulos semejantes tienen determinados ángulos que son iguales? Demuéstrelo. ¿En qué se fundamenta el Teorema de Pitágoras? Demuéstrelo. Eran tres o cuatro peguntas que tenían un valor definido. Posteriormente, en el examen

escrito te podían plantear un problema relacionado con la Geometría Plana, si ese hubiera sido el caso, o Cálculo, o Geometría Analítica, o Mecánica. Yo lleve Mecánica en sus versiones de Dinámica y Estática con un maestro que aparentemente era muy buena persona, pero tenía una sonrisa irónica que lo desarmaba a uno. Él fue mi maestro de Aritmética, dicho así con sencillez, pero era un verdadero curso de Aritmética Superior, en donde estaba en juego el desarrollo del razonamiento matemático de los alumnos. Todo aquél que no cursaba Aritmética no podía *hacerla.*Bueno, hubo algunos colados, pero ellos siempre tuvieron problemas con la asignatura de Matemáticas y tuvieron que recluirse en las especialidades que no llevaban muchas Matemáticas. Para esto, Irrigación, Bosques, Fitotecnia, estaban ligadas con dicha materia.

M: ¿Cómo ingresó a Chapingo?

P: Ingresé de una de las escuelas de agricultura y desde allí empezaba el problema, era una auténtica competencia, era un sistema piloto de la enseñanza práctica y académica de la agricultura del nivel secundaria, que también era muy estricto. Estoy hablando de una de las épocas en las que no había muchas oportunidades para estudiar y los alumnos se encontraban con grupos numerosos, por consiguiente se entraba en una competencia increíble, porque desde allí estaba la selección.

Esas escuelas tenían dos años correspondientes a la primaria y dos años correspondientes a la secundaria, por ejemplo, el nivel de cuarto año entraba en quinto y sexto año le asignaban otro nombre, enseguida venían otros dos

años, con otros nombres, pero que correspondían a la secundaria y ahí terminaba.

El egresado obtenía el nombramiento de Perito Agrícola y estaba listo para la lucha en la vida social, para saber de agricultura, ganadería y cosas elementales, pero muchos de ellos aspiraban a seguir estudiando, entonces durante esos años, sostenían una lucha a muerte, todos contra todos, y todo aquel que quería cursar un año más, que le llamaban Preparatoria, tenía que haber sacado cuadro de honor, y no sólo cuadro de honor, sino que debía estar en los tres primeros lugares para permanecer un año en las propias escuelas.

Inicialmente eran dos escuelas piloto de ese sistema, a saber: *La Huerta,* en Michoacán, y la de Roque, Guanajuato. Después surgió otra más, con ésta sumaban tres escuelas en las que se cursaba el año adicional denominado Preparatoria. Pero en resumidas cuentas, era tercero de secundaria, y para acceder a este año, como mencioné anteriormente, había que ocupar uno de los tres primeros lugares en aprovechamiento académico, sino no se podían dar otras oportunidades, por ejemplo ir a cursar Mecánica en la escuela de Roque.

Y no sé, no recuerdo la Universidad, pero era ligado a otros niveles, no se pasaba más allá de seguirlos preparando para una vida de carácter práctico, una preparación práctica para seguir en la agricultura, la ganadería y el desarrollo agrícola.

Después, los que permanecían en dichas preparatorias, *La Huerta* o en Roque, ingresaban a Champusco, pues tenían que seguir demostrando su

capacidad y, preferentemente, conservar el cuadro de honor, aunque no era indispensable, ya que el conservar el cuadro de honor y tener una conducta recomendable servía como carta de presentación para acceder al examen de admisión, por ejemplo de Chapingo.

Bueno, realmente el examen de admisión que se hacía era el de Chapingo, en el cual se participaba como cualesquier otro estudiante, de cualquier parte de la República. El examen abordaba conocimientos de primaria y secundaria. Sin embargo una vez contestado correctamente, había una consideración por el hecho de haber llegado al nivel de Preparatoria. En el caso de *La Huerta* y de aquellos que tenían excelentes calificaciones, incluyendo el último año en *La Huerta*, quienes tenían algunas consideraciones para ingresar a Chapingo, o habían sido seleccionados. Yo vine entre esa gente.

M: ¿Con carta de recomendación?

P: Absolutamente no. Chapingo no admitía ni admite cartas de recomendación.

M: ¿Cómo se enteró que salió seleccionado?

P: Me lo comunicaron oficialmente, la aceptación llegó por carta de Chapingo a mi casa.

3. Pedro Gutiérrez S. Fuente: expedinte de estudiante, Archivo General de la UACh

M: ¿Cuáles fueron sus primeras impresiones al llegar a Chapingo?

P: Ya conocía Chapingo y me había parecido algo extraordinario, algo fuera de toda posibilidad. La primera impresión de cualquier persona, no solamente de quien viene de provincia, era que se trataba de un pequeño paraíso terrenal, perfecto todo, de una vegetación abundante y altamente seleccionada y de una pulcritud increíble. Los dormitorios, llamados *compañías*, eran nada más la primera, la segunda, la tercera y la cuarta que apenas empezaba a funcionar. Esta infraestructura la gestionó el Ingeniero Marte R. Gómez, en la época del gobierno de Ávila Camacho. De hecho, estaban recién construidas, eran algo muy hermoso para su tiempo, su diseño era semejante al de la Preparatoria, que en ese tiempo eran los laboratorios de Biología y Química, y actualmente pertenecen a la Preparatoria [y Agroecología], todo eso le daba distinción a Chapingo, y si a eso le agregamos la estructura tipo colonial y su cuidado

No había mucha gente, la población era reducida, estaríamos hablando más o menos de seiscientos alumnos. Los profesores eran los necesarios, prácticamente ninguno de tiempo completo -venían, daban clase y se iban-, tenían excelente formación académica y una praxis a toda prueba en sus asignaturas. Algunos verdaderamente destacados. Por ejemplo, el maestro López Aguado, yo tuve el honor de ser su alumno. Además, tomé clases de Física con el maestro Efraín Fierro, un maestro altamente reconocido, recibí clases del maestro Efraím Hernández Xolocotzi, quien fue el *coco* en Botánica Sistemática y Geobotánica y obligó a sus discípulos a desarrollar buena memoria para demostrar conocimiento sobre sus temas, ya que no habían

disculpas ni consideraciones: sabes, tienes derecho a pasar, no sabes, no tienes derecho a pasar.

Así que el primer año, sobre todo, era verdaderamente un problema, y si a ello le agregamos las famosas *noveleadas*, en las cuales los alumnos de segundo hasta séptimo no lo dejaban a uno en paz, en serio, había que hacer trabajos aquí, trabajos allá, aparte de que lo golpeaban a uno. Estoy hablando de un régimen militar. Y si tenía la mala suerte de que al terminar de tender camas y arreglar el cuarto de algún compañero de año superior y al salir de éste, te veía otro y se le antojaba que le arreglaras su cuarto y tendieras la cama, te llamaba para que lo hicieras. Para entonces ya se te había ido el tiempo y no habías llegado a la clase. Por consiguiente, esto generaba problemas de no asistencia a clase y quién sabe que haya dicho el maestro.

M: Cuando usted dejo de ser alumno de primer año ¿practicó las *noveleadas* con los estudiantes de nuevo ingreso?

P: Si, pero moderadamente. Era rutina, ni quien lo tomara a mal. Además, era parte de la selección, puedes o puedes. Pero no solo eso, también había que realizar trabajo de campo, ya que -en ocasiones- algunos compañeros que tenían trabajos o experimentos se llevaban a diez *pelones*[15], a los que fueran ¡vámonos!, un verdadero pelotón de *pelones*, y ¡a trabajar! Ahí se pasaba todo el sábado trabajando. Y por otro lado, los militares, la disciplina no para, no te podías dar el lujo de tener el

[15] Nombre despectivo con el que se designaba a los novatos o noveles, los de primer año, que al ingreso eran pelados a rape por alumnos de 2º a 7º grado y debían permanecer pelones durante ese primer año.

cuarto desordenado, no había nada de eso, todo era pulcritud. Ahora hay un contraste, hay un verdadero descuido.

Sentimos mucho cuando se empezó a hablar, recientemente, del festejo del 150 Aniversario de la ENA-UACh, pues cuando fui estudiante de nuevo ingreso se festejó el centenario de la ENA y me tocó verlo. Estoy hablando de una época en la que México no era rico, ni había tanta gente en Chapingo, los empleados eran un número reducido, pero hacían todo el trabajo de mantenimiento de las instalaciones. No había tantos maestros, no se andaba con tantos rodeos y, sin embargo, se hizo una verdadera fiesta, verdaderamente fastuosa. Ahora resulta que en las reuniones del Comité del 150 Aniversario, lo único que se nota es pesimismo, como que no existe la confianza en sí mismo, ni siquiera de los maestros, se nota -en términos generales- que la institución en muchos aspectos está en declive, que no tiene aquel espíritu de otros tiempos, que se ha dejado que se enseñen malos hábitos, una educación más deteriorada y que no haya una formación humanística. No tenemos mejores alumnos desde el punto de vista social, desde el punto de vista de las relaciones humanas, desde el punto de vista de labor y urbanidad, de las cuestiones elementales y convivencia, ni siquiera el cuidado propio y circunstancias de la vida individual. No hay.

¿Y qué vemos en los maestros? Que algunos son investigadores y son investigadores de a deveras, otros son investigadores de nombre, pero no hay esa suerte de religión por el trabajo. Además creo y veo con tristeza que, a pesar de que los maestros somos de tiempo completo,

muchos somos -lamentablemente- *chambistas,* y tenemos poco interés en la superación. Chapingo no va a cambiar si no cambian sus maestros. Chapingo no va a poder ser mejor, si no tiene mejores maestros. Y si el maestro porque recita una clase sabe su asignatura, la recita, la sabe hasta en sueños y la expone con mucha maestría tiene el calificativo de muy buen maestro, creo que estamos equivocados, ¿no?

Es muy bueno en eso, pero es muy malo en todo lo que implica una formación íntegra del educando. Esa es una cuestión que podemos ver y es una obligación de esta Universidad desarrollar una estrategia para superar esta situación, para merecer más el estatus de Universidad, de esa formación, sino no hemos avanzado. Eso ya se hacía en la época de la ENA, se formaba muy bien. No veo que haya profesores del calibre del maestro Efraím Hernández Xolocotzin, del maestro López Aguado, no los veo por ningún lado, y estamos hablando de maestros en su asignatura, no de maestros con capacidad de formación humanística.

Hoy, la obligación es tener maestros con capacidad de formación humanística, y ¿qué espera la institución? ¿Qué espera si no existe esa formación? ¿De quién es la responsabilidad? Es responsabilidad de una visión que deriva desde las propias autoridades. Si las autoridades que acceden al poder no tienen esa formación, tampoco se les puede pedir, pero entonces quién va a cambiar el sistema. Ya no hay un Marte R. Gómez. Entonces creo que esa es una visión colectiva y aquí viene el asunto, los grandes cambios que ha tenido la Institución han sido impulsados por los alumnos, no dudo que con la

influencia de los propios maestros, pero los más visibles han sido la de los alumnos.

M: ¿De qué especialidad egresó usted?

P: De Fitotecnia.

M: ¿Y por qué Fitotecnia?

P: Porque ante todo soy agrónomo, me gusta el campo, vivo en el campo, toda mi vida he trabajado con la gente del campo, incluso ahora que estoy aquí en la Universidad. Pero me dediqué profesionalmente, al menos doce años completos, a servir a los campesinos en diferentes regiones de México, además dediqué siete años completos a la investigación en suelos y de esta forma, pude entender a la sociedad, sus maneras de comunicación. Entender el suelo desde el punto de vista científico coadyuva al mejoramiento agronómico y creo que es bueno especializarse. No podemos dejar de acceder ampliamente a la cultura agronómica, no se puede ser un buen agrónomo sino se tiene una cultura agronómica.

M: Y, si estudió Fitotecnia, ¿por qué está en Zootecnia?

P: Porque mi ingreso a la institución, como profesor, no fue a través del departamento de Fitotecnia, fue a través del viejo Departamento de Trabajos de Campo Universitario (DETCU). Allí el atractivo fue el hecho de continuar con mi labor, la cercanía con los problemas directos del campo y la rutina de labor de ese departamento, que consistía en salidas de fines de semana de los alumnos para hacer labor de convivencia y participación con la problemática de los campesinos de la periferia, pero estoy hablando de una periferia amplia, que

abarcaba los estados de México, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, Querétaro, inclusive Michoacán. Algunas veces nos desempeñamos como extensionistas y más allá.La verdad, la pasábamos bien. Nos íbamos desde el viernes y nos podíamos quedar con los alumnos dentro de las comunidades. O íbamos el sábado todo el día y permanecíamos con los alumnos participando con los campesinos. Para mí, era continuar imbuido en la circunstancia del campo, los problemas agrícolas, pecuarios y sociales, algo que a mí siempre me ha atraído. Muchos alumnos lo tomaban en serio y adquirían esa formación adicional. Y uno como profesor, tuvo la oportunidad de aportar algo más. En esa instancia estuve alrededor de dos años y me agradó la circunstancia de cómo se estaba desarrollando. Hubo una invitación para venir a este departamento a desarrollar un programa de divulgación.

M: ¿Una invitación general?

P: No, de las autoridades del Departamento de Zootecnia, con la finalidad de desarrollar un programa de divulgación, que lamentablemente no cristalizó. Se hicieron algunas cosas, pero no cristalizó. Al fin de cuentas me percaté de que en cualquier departamento de la actual Universidad era lo mismo, también me percaté que había que elaborar su propio plan de acción, su propio programa, para cumplir al menos con la responsabilidad ética, para no seguir justificando no sólo como profesor, sino también como Agrónomo, como persona que tiene deudas sociales. Eso me obligó a que cada vez que no se podía hacer mucho en la labor de divulgación, tenía que tomar mis propias iniciativas y,

dentro de esas iniciativas, tomé diez años de periodismo, donde tuve que hacer investigaciones de diversa índole, en investigación silenciosa, que publiqué cada ocho días en el espacio que me dio el periódico *Uno más Uno* en su época de periodismo crítico. Así accedí a la crítica de la época de periodismo crítico, y a la crítica de la política agropecuaria del país. Ahí me fue posible explayar la formación que tengo de diversas problemáticas, de diversas regiones, casi de todo el país. De esta manera, tengo unas quinientas colaboraciones publicadas en el periódico *Uno más Uno* y en otros periódicos de provincia. Aquí hemos desarrollado una labor de publicación, por ejemplo el *Boletín* que actualmente tiene un apoyo.

M: ¿Y usted participa en él?

P: Si, soy el responsable. Al principio, cuando vine aquí, iniciamos la publicación de otro medio, que fue totalmente gratuito para el Departamento, publicamos hasta tres números. Luego pedimos a las autoridades que asignaran presupuesto para seguir publicando, para que esto continuara. Y de esto te llevas una colección, del otro no puedo dar nada, pero es lo mismo, simplemente ha cambiado el nombre, el intento ha sido el mismo.

Ahora la inquietud es fundar una oficina de divulgación como la que se había planteado al principio, pero –lamentablemente- el Departamento de Zootecnia es uno de los que tiene menos publicaciones. Sin embargo, parece que empieza a haber conciencia y probablemente se autorice la organización de una pequeña oficina que se encargue de divulgar conocimientos, y vaya que este departamento tiene información archivada. Supongo que otros departamentos están en circunstancias semejantes,

pero lo que veo es que estos medios de tipo mini-periódico nacen con mucha euforia, pero a los dos o tres números se apagan, y la verdad esa nunca ha sido nuestra intención, la de parar algo, porque sabemos que el periodismo tiene compromiso y no se puede estar jugando, se emprende algo y hay que continuarlo. Aquí se ha cortado porque me han cerrado la posibilidad.

M: Y el *Boletín*, ¿sólo circula en Zootecnia?

P: No, suele llegar a otros departamentos en cualquier momento, pero en tirajes pequeños, de mil ejemplares, tenemos buena participación. Esto es un ejemplo de lo que se puede hacer, de lo que se debe hacer.

Chapingo no tiene presencia social, política e institucional, al menos en la medida deseable, porque no divulga información y así no existe. Lo digo con toda convicción, porque podemos ver esa situación y porque he trabajado en eso profesionalmente. En el viejo INIA[16] trabajé en divulgación, en la Universidad Autónoma de Sinaloa abordé esa óptica, inclusive haciendo uso de toda la estrategia posible de computación, no solamente de los medios escritos, sino de los hoy llamados medios electrónicos. Estoy hablando de televisión y radio, y de todo lo habido y por haber de los medios escritos. Bueno, ahí tengo una labor y estoy en la total convicción de que gracias a eso se tiene influencia social, se tiene presencia. Por ejemplo en la Revolución Verde participé como profesional de la divulgación. Para mí está la total convicción de que gracias a la estrategia, que fue una

[16] Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas, ahora Instituto Nacional de Investigaciones Forestales Agrícolas y Pecuarias (INIFAP).

estrategia mínima de divulgación del conocimiento, se generalizó en todo México el resultado y la aplicación de lo que generó el viejo Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas y que culminó en una Revolución Verde.

Llamamos Revolución Verde a todo lo que se creó, aunque ahora eso es obsoleto y nos damos cuenta que hay muchos errores, pero que en su tiempo fue eso, no había otras visiones de la cuestión agronómica. Si nos damos cuenta que efectivamente esa visión agronómica de la producción es fatal en muchos sentidos, pero ahora está el problema polémico de los transgénicos, esto es problema de la contaminación con los plaguicidas. Todo tiene mucho de verdad, pero en su tiempo lo generó, lo divulgó y lo promovió aquella estrategia de Revolución Verde, donde el propio Chapingo participó con el INIA y el Servicio de Extensión Agrícola.

M: Retomando el tema de movimientos estudiantiles, ¿qué movimientos hubo en el período en que fue estudiante?

P: Si te refieres a los movimientos desde el punto de vista político, te puedo decir de *oídas*, de lo que he escuchado de mis superiores, de mis mayores, desde mucho antes de la época de San Jacinto pero, muy particularmente, de cuando la ENA pasó a Chapingo en 1923, pues se dieron movimientos estudiantiles que tuvieron como resultado el poder contar con una institución democrática. Chapingo es la institución democrática por excelencia. Hoy, el movimiento que se viene dando en la Universidad Nacional Autónoma de México desde hace años y que no termina siquiera de iniciarse y que sabemos paralizó a la

Universidad por casi un año, es un reflejo pálido de lo que Chapingo es desde hace mucho tiempo.

Aquí se toman las decisiones de manera democrática. Hoy, lamentablemente, es una democracia corrupta, una democracia corrompida; pero democracia al fin, que puede purificarse, que puede acceder a otra visión, en la que los líderes y maestros que buscan el poder juzguen de una manera más limpia, sin corrupción, pero de que es una institución democrática, lo es, y se ha tomado como prototipo hasta la propia UNAM. He escuchado programas por radio UNAM, en donde se le da el crédito a Chapingo, muchas veces sin dar nombre, pero que cuando uno empieza a escuchar evidentemente se están refiriendo a Chapingo. Eso es lo que querían los estudiantes de ese tiempo y, bueno, ya lo tenemos, es una conquista estudiantil, nacida allá cuando la ENA pasó de San Jacinto a Chapingo.

Sobre el movimiento estudiantil que impulsó la creación del Colegio de Posgraduados puedo comentar que este Colegio estaba previsto en lo que fue la Ley de Educación Agrícola Superior, ley que se dio en los años cuarenta, tengo entendido. Pero no había avanzado su aplicación en algunos aspectos, como el de la superación académica. Para entonces ya era muy visible el movimiento de alumnos para hacer postgrados en el extranjero, en consecuencia despertó la inquietud de los alumnos, inquietud que se cristalizó en una acción de toda la sociedad, de toda la comunidad estudiantil, que presionó a tal grado que se creó el Colegio de Posgraduados. Esta creación es auténtica de la Escuela Nacional de Agricultura, en particular de los estudiantes.

M: ¿Usted participó en ese movimiento?

P: Sí.

M: ¿Cómo fue su participación?

P: Se elaboró el planteamiento, se presentó a la Sociedad de Alumnos, se tomaron acuerdos, se nombraron comisiones, se presionó a las autoridades para que gestionaran lo necesario ante las instancias respectivas. Además, se presionó ante la Secretaría de Agricultura y ante las autoridades correspondientes. Finalmente, las autoridades entendieron que era una demanda justa y correcta, y autorizaron todo lo necesario para que Chapingo tuviera su Colegio de Posgraduados.

M: ¿Todos los estudiantes participaban? ¿O cómo estaba constituido el movimiento?

P: Siempre fue una cuestión de liderazgo, de pocos, pero se estimaba conveniente que la comunidad estudiantil estuviera informada y participara. La participación de los alumnos en una problemática seria siempre fue a través de las asambleas generales, este mecanismo era muy efectivo y muy eficiente. Los alumnos fuimos testigos de la presión ejercida que propició la presencia de determinadas autoridades en dichas asambleas y el retiro de sus cargos de algunas autoridades no gratas para el conjunto, a petición de la comunidad estudiantil, solicitud que estaba plenamente justificada.

Después me tocó ver cómo un pequeño grupo de estudiantes presionó a las autoridades de ese momento para que se creara este departamento [de Zootecnia]. Se dice que el maestro Enrique Espinoza Vicente fue el

fundador de este departamento. Bueno, sí lo es, ya que a él se le encargó la elaboración de los proyectos, el plan de desarrollo y otros documentos. Pero para que se diera la idea y cristalizara la autorización del proceso de creación de una instancia como el departamento de Zootecnia, algunos alumnos tuvieron que presionar de alguna manera. No estoy hablando de la comunidad estudiantil en su conjunto, sino de un grupo de alumnos que se dio cuenta que Chapingo no podía permanecer lamentándose de que perdió la formación de profesionales en la veterinaria, y después no formó médicos veterinarios ni zootecnistas[17]. Entonces, este pequeño grupo -que por cierto terminó en Fitotecnia- presionó, gestionó e hizo notar la conveniencia de la creación de un departamento para la enseñanza de la zootecnia. Lo mismo sucedió con los departamentos de Suelos y Sociología Rural, que son otra historia, pero al fin de cuentas ligada a la acción de los alumnos y maestros, nada más que los maestros no de una manera visible.

Ahora relataré brevemente como se fundó el viejo Departamento de Promoción y Divulgación, que fue el ancestro del Departamento de Trabajos de Campo

[17] En 1853 se decretó la constitución legal de la Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria, que abrió sus cursos el 22 de febrero de 1854 en San Jacinto. En 1914-15 la ENAV cerró sus puertas por la situación revolucionaria que vivió el país. En 1916 los veterinarios abrieron la Escuela Nacional Veterinaria, sin la agricultura, y posteriormente hacia 1929 se integraron a la Universidad Nacional. Actualmente son la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la UNAM. La Escuela Nacional de Agricultura se reabrió igual en san Jacinto en 1919, y se trasladó a Chapingo en 1923-24. La carrera de Ingeniero Agrónomo especialista en Zootecnia se creó en 1958, después de varios intentos y de diferentes orientaciones sobre los estudios ganaderos en la ENA.

Universitarios (DETCU). El viejo Departamento de Promoción y Divulgación se transformó en el Departamento de Asistencia Agrícola y Agraria (DASAYA) a raíz del movimiento de 1968. Luego dado que había otra perspectiva y otras visiones más amplias de la problemática del campo, se consideró conveniente de que los agrónomos fueran los fines de semana a convivir con los campesinos de la periferia. Así se transformó el viejo DASAYA en el Departamento de Trabajos de Campo Universitarios. Este departamento permaneció hasta hace dos o tres años, en que finalmente se convirtió en el Centro Regional Universitario del Anáhuac (CRUAN). Este hecho es muy lamentable porque antes se tenía la posibilidad de estar inmiscuidos en la verdadera problemática del campo.

Hoy estamos en retroceso, estamos básicamente en una formación académica libresca que no tiene un apoyo fuerte en la investigación, y la investigación no tiene un apoyo fuerte en la verdadera problemática del campo. Ese es el gran pecado. Pero desapareció el DETCU dizque por falta de presupuesto. Creo que eso estuvo muy mal, pero ya es un hecho. Tal vez lo correcto es que se dé marcha atrás. Hoy ya no hay un departamento como aquel viejo Departamento de Promoción y Divulgación. No existe. Después de esta pequeña semblanza, retomaré la narración de este departamento.

Cuando el ingeniero Sánchez Colín era gobernador del Estado de México[18], se interesó en que esta entidad

[18] El ingeniero Salvador Sánchez Colín, de destacada trayectoria profesional, fue egresado de la ENA. Nació en 1912 y murió en 2002. Fue gobernador del Estado de México de 1951 a 1957.

estuviera en las alturas en el ramo del desarrollo agropecuario y para eso creó uno de los primeros servicios organizados de extensión agrícola, y lo creo básicamente con egresados de Chapingo. Estos colegas egresados de Chapingo vinieron a la institución a platicar con los alumnos, a hacerles notar la conveniencia de sumarse a la periferia y convivir con los campesinos del área, de todos lados, del primer círculo, que vieran cuántos eran los problemas agrícolas, pecuarios y sociales, que participaran. Muchos alumnos accedieron y vieron que era conveniente tener algo más organizado.

A raíz de eso, no cesó la presión y hasta que las autoridades empezaron a convencerse de que era necesario tener algo más significativo. Así fue como se creó el Departamento de Promoción y Divulgación, mismo que fue la semilla del trabajo editorial, trabajo que anteriormente no existía, no se publicaba nada, salvo las revistas *Chapingo* y el viejo *Chapinguito*, pero no había más. En ese departamento se empezó a producir libros con procedimientos modernos, modernos para su tiempo, e inició la promoción de la cultura agronómica derivada del conocimiento, para bien de las comunidades rurales. Por consiguiente, se debían tener metodologías de comunicación. Para ello, se vio la conveniencia de entender el valor de la fotografía, del cine, de los medios escritos y estrategias de comunicación para divulgar el conocimiento.

Entonces se creó un pequeño cuerpo de gente que estaba dedicada profesionalmente al servicio del campo. Ese departamento, a raíz del movimiento de 1968 y la creación del DASAYA, dejó como saldo la creación del

Departamento de Difusión Cultural. Ahora, mucho de lo que hace en materia de medios y lo que hace Difusión Cultural es, yo diría, un pálido reflejo de lo que antes se hacía, porque ya no veo entusiasmo, no lo veo por ningún lado. Antes había muy pocos recursos, pero mucho entusiasmo.

M: ¿Por parte de los estudiantes?

P: Sí, por parte de los estudiantes que meritoriamente laboraban en ese departamento y por parte de la gente que trabajaba allí. Allí estaba la semilla, ahí donde está el taller de la imprenta universitaria, ahí era donde estaba el taller de impresiones. Para mí, Difusión Cultural tiene como antecedente ese departamento. Sin embargo, sobre la marcha, por las acciones de ese viejo departamento se tuvo la intención de formar otro departamento con la finalidad de formar Ingenieros Agrónomos especialistas en Extensión Agrícola, pero para ese entonces ya empezaba a morir lo que había nacido, el servicio de extensión, y, en su lugar, se fundó el Departamento de Sociología Rural.

M: Es decir, ¿en lugar de crear el Departamento de Extensión Agrícola crearon el de Sociología Rural?

P: Sí. Y me pregunto, ¿cuánto han servido los egresados de Sociología Rural para el desarrollo del campo, muy particularmente, para la educación de la gente en el campo, para comunicar, para hacer comunicación educativa? ¿Cuánto han servido?

En la óptica general de esta Universidad, creo que estamos en un atraso y lo digo con todo respeto y con toda idea de autocrítica, porque también soy corresponsable de

una situación así, como la que ahora vive Chapingo. Pero no puede subsistir permanentemente, por eso creo que serán los propios alumnos los que den el vuelco, una transformación, pues ya están hablando de la educación integral. La educación integral debe tener como base la actividad constante y esa actividad constante, el trabajo. Es necesario revalorar el trabajo y creo que solo la fuerza estudiantil lo puede hacer. Hoy, las circunstancias son difíciles, pero no las veo imposible.

Hoy Chapingo tiene Centros Regionales Universitarios que deberían estar transformados en verdaderas unidades regionales, en donde se impulse no solo la enseñanza, la investigación y los servicios, sino la educación amplia de los estudiantes y productores de otra región, donde además se acceda al proceso de producción para entender la verdadera problemática de ésta, que evitaría el despilfarro de recursos por concepto de viajes de estudios de los alumnos a diferentes lugares del país que, desde mi punto de vista, dan muy mal resultado. Esta situación ya debería analizarse. El alumno que está continuamente en los problemas reales de la producción, está automáticamente preparando su formación teórica y académica y su participación en la investigación y en la educación, automáticamente se está formado para afrontar cualquier circunstancia de la vida social, en las praxis de su conocimiento.

Cualquier egresado con una calidad así estaría en condiciones de desarrollar su propia actividad. Hoy, el egresado tiene miedo. Le hablas de que inicie su propia actividad y tiene miedo, de inmediato le viene la idea de que no puede porque sus familiares no tienen recursos. Si

tuviéramos alumnos altamente formados y preparados integral, social y educativamente, ellos podrían, con el apoyo de la institución ser certificados para tener la posibilidad de obtener créditos y una empresa de servicio, donde pudieran producir, asesorar y actuar como un centro de irradiación del conocimiento para determinadas áreas, a nivel de producción. Pero el alumno sale timorato e inseguro, y es natural, ya que esta institución no está proporcionando la formación ni preparación adecuadas.

El famoso Zamorano de Centroamérica, institución a la cual han ido muchos profesores y han regresado con la idea de que así debe ser Chapingo, en mi opinión, considero que están equivocados, creo que debe ser eso y mucho más. Debe seguir siendo una Universidad. Además, no es una Universidad cualquiera, es una universidad nacional, aunque ya exista una, la UNAM[19]. Este hecho ya se discutió en su momento.

Cuando surgió la Ley que crea a la UACh, se rechazó la denominación de *Universidad Nacional Rural*, o algo así, porque ya existía una de esa índole. Pero no era cierto, de hecho algunas veces nos inconformamos por eso, y sacamos a la luz la propuesta de *Universidad Agrícola Nacional*. En ese momento coincidió con que se estaba impulsando la fundación de la Universidad Pedagógica, nuestra propuesta llegó a oídos de uno de los colaboradores del primer rector de esa Universidad y les cayó como anillo al dedo. Ellos denominaron con toda facilidad *Universidad Pedagógica Nacional*, y ni quien les

[19] Existen cuatro instituciones educativas superiores nacionales en el país: la UNAM, el Instituto Politécnico Nacional, la Universidad Pedagógica Nacional y la UACh.

dijera que no. En nuestro caso hubiese sido Universidad Agrícola Nacional. Se dieron objeciones de algunas personas, yo digo pensamientos obtusos, argumentando que nos daba la posibilidad de enseñar medicina humana. Creo que eso fue mucho pedir, pero si esa era la intención al crear instancias que enseñen medicina e impulsen la medicina basada en la herbolaria, creo que estaríamos hablando de la enseñanza de la medicina para su aplicación en el medio rural. Entonces ¿por qué no va a caber eso en una Universidad Nacional de Agricultura? Si cabe perfectamente lo que le digan a la Economía, la Filosofia y las Ciencias Sociales en su conjunto, cabe en una institución que se nombre Universidad Agrícola Nacional. ¡Claro que cabe perfectamente!, entonces es cuestión, repito, de que los alumnos vuelvan a retomar una actitud positiva.Los alumnos, moralmente, tienen la moral baja, su autoestima está disminuida, no ven perspectivas. ¡No puede ser! Creo que la Universidad tiene el incentivo de organizarse y sé que no hay fuentes de trabajo, pero en este país no se ha hecho nada para afrontar la situación.

Considero que institucionalmente se puede hacer lo necesario para que haya un acuerdo de colaboración totalmente serio entre la Universidad y los ejidos, en donde se comisionen a dos, tres, cuatro, cinco o diez agrónomos de todas las especialidades con responsabilidad para que hagan producir los ejidos, para que generen la riqueza en los ejidos, para que promuevan la felicidad a la gente de la comunidad rural. Entonces, si hablamos de tres o nueve ejidos, ésta es una utopía, es un idealismo, pero las utopías pueden realizarse, y esto se puede. Si hablamos de la colocación de tres ingenieros

agrónomos por ejido y consideramos que existen 30,000 de éstos, automáticamente 150,000 egresados se estarían empleando. ¿Cuántos egresados tiene la UACh? En toda su historia no tiene 150,000 egresados, apenas será la población de agrónomos que tiene el país. Y no es cierto que el país esté saturado de agrónomos, es un absurdo, lo que pasa es que tenemos un descuido total de nuestra agricultura, de nuestros bosques, de nuestras selvas, de nuestra ganadería, de las cadenas bióticas y de nuestra gente.

Tenemos un descuido total, ¿no es cierto? Nos faltan profesionales del campo y se necesita otra política agropecuaria. No es posible que nos siga dirigiendo ese tipo de gente que ocupa los principales cargos de dirección de la agricultura, de la política agropecuaria de este país. ¡No es posible! ¡No puede ser! Por ejemplo, en Chapingo se dice que no hay recursos. No es cierto, es una falacia, tenemos muchos recursos, lo que no tenemos o no queremos desarrollar es el talento y el compromiso, pero debemos hacerlo según mi visión y espero que sea de la visión de muchos, sobre todo de los alumnos, porque, insisto y seguiré insistiendo, es la fuerza de los alumnos la que transforma, ellos necesitan concientizarse en esto.

M: Hablando de alumnos, ¿quiénes eran los alumnos que destacaban, o los que siempre participaban en los movimientos estudiantiles?

P: Paradójicamente había alumnos de todos los estratos sociales, es decir había gente del campo y de la ciudad, de las clases superiores de la sociedad, de hijos de generales, hijos y hermanos de artistas, hijos de profesores, gente de toda clase. La paradoja es que de entre toda esta gente

estaba la inquieta y la impulsadora. Por ejemplo, un egresado de Bosques que ya falleció y de quien no recuerdo el nombre, fue un alumno muy inquieto y no precisamente era gente del campo, pero fue uno de los primeros estudiantes que se incomodó por la no creación del Colegio de Posgraduados.

Antonio Cuesta Marín, hijo de Lupe Marín, cuya imagen se encuentra al frente de la Capilla, en la pintura de Diego Rivera, mujer bellísima, fue otro alumno muy inquieto que también se incomodó por el incumplimiento de la Ley de Educación Agrícola Superior, que exigía la creación del Colegio de Posgraduados. Otro colega que no era de la alcurnia de Cuesta Marín, pero si de un medio marginado, con mejor formación cultural, se incomodaba y decía: *¿por qué nos inhibimos los chapingueros?, ¿por qué nos catalogamos inferiores ante los profesionistas de otras universidades? Si lo único que estudian ellos es lógica, ética, sociología y filosofía. ¿Por qué demonios no lo estudiamos también nosotros?*

En ese contexto, surgió la inquietud de implantar los cursos de ética, lógica y demás. Esas cátedras no nacieron con la formación de la universidad, nacieron por las inquietudes de los alumnos. Este colega después fue un gran humanista, profesor del Colegio de Posgraduados, muy reconocido y creó sus propias teorías del origen del mundo, que fueron muy respetables.

Como agrónomos no tenemos, y menos ahora que es Universidad, por qué tener vetado nada y no tenemos porque dejar de ser inquietos. Creo que los alumnos inquietos siguen existiendo, por ejemplo, ahora mismo para el *Boletín* tengo la colaboración de un alumno de

sexto año de Fitotecnia, en la que invita a los estudiantes a que sean más educados, a que no arrojen basura por todos lados, que cuando utilicen los baños se sirvan echarle agua y no dejen la pestilencia, que sean corteses con las damas, que no entren a los salones con sus gorras hasta las orejas, etc.

Desde mi punto de vista, ésta es una muestra de la inquietud que sigue existiendo. Hay muchos alumnos que son semillas y son inquietos, y no están conformes con el estado de las cosas. El mediocre sí, el que únicamente quiere recibir un papelito para que gracias a ese papelito se le pague. Pero creo que están equivocados. Tener un papelito sin el conocimiento, sin una verdadera información, no vale nada. ¿De qué sirve? Aunque tenga el grado de doctor no vale nada. Lo que se necesita es entrega, creatividad, ser impulsivo, convivir, vivir y actuar en razón de la verdadera problemática que tenemos y no estar inventando cosas, porque hay mucha investigación inventada. ¿Para qué? ¿Para quién? ¿Nada más porque nace en la cabeza de alguien? ¡No! Los resultados de una investigación que van a la basura no sirven para nada. La investigación debe estar basada en los problemas reales, y aunque parezca reiterativo mi decir, sólo los alumnos inquietos pueden ser los pioneros, los líderes, los que hacen estos cambios. Y no me quiero incluir.

Evidentemente con los cambios que mencioné de las transformaciones, de las creaciones del Colegio de Posgraduados, del Departamento de Zootecnia, de la Dirección de Difusión Cultural, del Departamento de Sociología Rural, del Departamento de Suelos, también debo mencionar el cambio de Escuela Nacional de

Agricultura a Universidad Autónoma Chapingo, en donde también está la mano de los estudiantes. Cuando se impulsó grandemente el proyecto, allí estuvo, lamentablemente, un grupo de estudiantes organizados, estudiantes extremistas denominados *bolcheviques*, que hoy son la organización *Antorcha Campesina* que causa muchos problemas. Ellos hicieron muchos males y fueron los causantes directos de que el Colegio de Posgraduados se fuera de la Universidad, que entre paréntesis considero una traición a la institución, traición a la Universidad. El Colegio nunca debió salir del seno de la institución.

M: ¿Y porqué se fueron?

P: Porque los extremistas no accedieron, siempre hallaron e impusieron algunas normas en la creación de la Universidad, por ejemplo, en la toma de decisiones en esta sociedad democrática, simplemente el voto de un maestro valía como el de un alumno. Esta norma la impuso el grupo *bolchevique* y, con ella, evidentemente los alumnos adquirieron poder. Con el mal uso de este poder se cometieron muchas injusticias y gran parte de la degradación que tiene Chapingo se debe a esa actitud de los alumnos. A la hora que quieren cierran la escuela o hacen puentes, por ejemplo. Además, el concepto de democracia estaba mal entendido.

Muchos profesores del Colegio de Posgraduados que no estaban de acuerdo con eso, pidieron que existiera el voto valorado, es decir, que el voto de un profesor valiera más que el de muchos alumnos, con la idea de equilibrar la situación, porque obviamente la población de alumnos siempre era mayoritaria y no siempre tomaba las mejores decisiones. Por ejemplo, en el caso de los alumnos de

nuevo ingreso, que no tenían ninguna información, se les acercaba cualquier lidercillo corrupto para convencerlos de alguna situación en particular que, al momento de la votación, tomaban decisiones equivocadas lesionando de esta manera el futuro, el porvenir o la actualidad de la Universidad. Por eso digo que el valor académico nunca ha culminado, ni siquiera lo que estipula la propia *Ley que Crea la UACh*.

Decreto del 17 de agosto de 1853, Creación de la ENAyV
Inauguración de Cursos 22 de Febrero de 1854
Ley de Educación Agrícola 1907
Acta Inaugural en Chapingo 1924
Ley de Educación Agrícola 1945
Ley que Crea la UACh 1977
Estatuto Universitario 1978

4. Algunas de las principales Leyes y Decretos que gobiernan nuestra Universidad. Fuente: construcción propia.

La Ley que dio origen a la Universidad no se ha cumplido. ¿En dónde están las Divisiones? ¿En dónde están las Unidades Regionales? Es por mucho, por toda esa historia, necesario que se retome eso, que se discuta. Se requiere una transformación y una crítica organizada, porque cuando se dan opiniones lo único que se provoca es enojo en algunas personas. Por ello considero conveniente elaborar un documento bien fundamentado, que no pueda rebatirse, que cualquier persona pueda comprobar su contenido, pero fundamentado. ¿En qué? Hay que revisar: ¿qué ha sido de los presupuestos? ¿Cuánta corrupción se ha generado? ¿Qué se ha producido? ¿Cuánto se ha avanzado académicamente?

Los documentos están archivados, sólo hay que hacer la revisión correspondiente.

Pero esto no se puede hacer de la noche a la mañana, no lo puede hacer cualquier persona. Se necesita un investigador que recopile, estructure y sistematice la información y, sobre esa base, hacer las críticas y los aportes correspondientes. Sin embargo, apenas una persona toma el micrófono para expresar sus ideas, se convierte en presa de la diversión de alumnos, profesores y autoridades, ¿no? Inclusive ya no se puede abordar un medio como éste, apenas puedes decir el papel que han hecho los rectores, pero no han movido un lápiz para desarrollar actividades verdaderamente sustanciales para la Universidad. Por ello, creo que Chapingo no está cumpliendo significativamente con el campo, pues decirlo es fácil, pero demostrarlo no lo es tanto.

Pero estamos generando alumnos que tienen rechazo, sobre todo en la aceptación social. Los ingenieros civiles lo notaron desde hace mucho tiempo cuando ellos laboraban junto con los colegas de Irrigación. Inventaron un dicho que dice *es más fácil agronomizar a un civil que civilizar a un agrónomo.* Eso sigue siendo cierto, y si comparas a nuestros zootecnistas con los médicos veterinarios, ellos van a decir lo mismo: éstos están incivilizados. ¡Hombre!, si siguiera como Universidad debería decir, debe haber iniciativa a fondo con esa comisión. Yo a mis alumnos de séptimo año, que tengo desde hace tiempo, yo veo que los profesores de la Preparatoria los dejan salir en blanco, pasan porque hay que cubrir las asignaturas, pero no saben nada de nada, o sea, los decepcionan, los asfixian con la recitación de las corrientes del pensamiento

humano que ha habido a través de la historia. ¿De qué diablos sirve que recite lo que dijo Sócrates o Aristóteles, Marx o quien sea? Eso no tiene sentido, pero sí se puede enseñar filosofía, y se puede enseñar ética, y se puede formar cualquier asignatura que proporcione formación humanística, se puede enseñar para que tenga la utilidad necesaria y que el alumno la utilice para vivir mejor en la vida, para ser mejor en la vida, ¿no? ¿Dónde está eso? El alumno sigue siendo… sigue en la idea de que lo que le interesa es el papelito, el cartoncito para que allá le digan *señor ingeniero,* o *señor doctor*. Eso, repito, me vale un comino. Lo que vale es la verdadera formación, y es mi punto de vista. Y pues algún día habrá que externarlo, pero de manera sistematizada.

M: ¿Entonces tiene valoraciones actuales de los movimientos que hubo, por ejemplo en el CP?

P: Es un fruto, hay avances, no lo estoy negando, ni siquiera niego el fruto de la Revolución Verde. Evidentemente el Colegio ha servido mucho a la comunidad, a todo el país, evidentemente la ENA y hoy la UACh, toda su historia, es el motor de toda la formación, de todo lo que hay ahora en educación agrícola superior y del término medio, Chapingo tiene un lugar privilegiado, no hay institución en este país, o como se llame, en este campo. Incluyo a la Facultad de Veterinaria de la UNAM, porque mienten los médicos veterinarios, si dicen que es su creación. La Escuela de Veterinaria estuvo integrada a la ENA, no es una creación de la Universidad. Por un decreto pasó a la Universidad Nacional, entonces ni siquiera la educación del campo de la veterinaria escapa

a la influencia, a la irradiación del conocimiento de la ENA.

M: ¿Y qué valora de ese movimiento, del cambio de ENA a Universidad Autónoma Chapingo?

P: Desde mi punto de vista es muy valioso. No haya nada que permanezca estático en la vida y en la naturaleza y menos la educación, y menos el resultado del conocimiento. El conocimiento que tiene la especie humana es simplemente por niveles. Hoy hay unos avances, pero son hasta un nivel de profundidad, mañana va a ver conocimientos sobre eso mismo, pero van a ser más profundos, no podía permanecer la ENA con 600 alumnos, militarizada, no podría, pero este cambio no puede ser para estancarse. Eso es conformidad. Y menos para retroceder.

No niego que ahora hay muchos avances, porque de alguna manera hay investigación, antes no había investigación. Chapingo mantiene mucho prestigio, eso hay que reconocerlo, se debe a algunos profesores que hacen verdadera investigación. Los hay en todos los departamentos. ¿Y esos somos la mayoría de los profesores? No, absolutamente no. ¿Y entonces qué se requiere? Que nos transformemos.

Pero evidentemente hay un aporte y cuando me digas ¿qué tiene que ver con esto? Hoy el reto es luchar para hacer cosas, y luchar para hacer una verdadera Universidad, Universidad quiere decir universalidad, y si estamos hablando de generar conocimiento tiene que ser sobre las bases científicas, verdadera ciencia, no seudociencia, y de ahí venir con todas las aplicaciones, la

ciencia aplicada. La tecnología también es una obligación de una institución como ésta y debe seguir siendo pionera, pero como estamos ahora no podemos ser pioneros. Cualquiera nos da lecciones.

M: Gracias, maestro Pedro.

ARTURO SALAZAR GÓMEZ

En aquellos tiempos había mucho idealismo
en el conglomerado de la comunidad estudiantil,
y se hablaba mucho de la
participación de nuestros antecesores,
incluso en el movimiento armado,
en el proceso de reparto agrario
y todas esas cuestiones,
de tal manera que la institución
era considerada como un baluarte
del movimiento revolucionario
y de la participación de los estudiantes.

Entrevistado: Arturo Salazar Gómez – A
Entrevistador: Edgard Hernández Alonso – E

Arturo Salazar Gómez nació 2 de abril de 1938 en Ciudad Obregón (Cajeme), Sonora. Ingresó a Chapingo en 1957 y egresó de la especialidad de Parasitología Agrícola en 1963. Falleció en la ciudad de México en 2007.

* * *

5. El estudio de las orquídeas, uno de sus más importantes proyectos. Fuente: Jorge Ocampo L., archivo personal

E: ¿Por qué le llamó la atención ingresar a la Escuela Nacional de

Agricultura? ¿Por qué escogió esta Escuela?

A: Porque tuve la suerte en tercer año de secundaria, de conocer a un muchacho, un compañero, hijo de un egresado de Chapingo, que empezó a platicarme lo maravilloso de este lugar, y bueno me interesé y finalmente en el momento adecuado hice mi solicitud como aspirante y completé todos los trámites

E: ¿Cuándo usted ingresó a esta institución estaba todavía militarizada?

A: Sí, así es, yo estuve toda mi carrera de interno militarizado.

E: ¿En qué año ingresó usted?

A: Ingresé en 1957, soy de la generación 57-63, en este año estoy festejando, el próximo mes vamos a festejar nuestro cuarenta aniversario de egresados.

E: Felicidades.

A: Gracias.

E: ¿A qué carrera ingresó?

A: Bueno, yo hice la especialidad de Parasitología Agrícola.

E: Bueno, profesor, coméntenos de su historial académico, ¿cuáles fueron sus impresiones cuando recién ingresó a la Universidad?

6. Arturo Salazar, Fuente: expediente alumno Archivo General de la UACh

A: Bueno, las primeras impresiones fueron de grata sorpresa, al encontrarme con un medio del cual no tenía ni idea de cómo era, y resultó bastante agradable, particularmente viniendo de una zona de tipo semiárida a un lugar como éste, tan poblado de vegetación y todas esas cuestiones. La sorpresa fue grata y después, al empezar a conocer las instalaciones, pues todavía fue mayor la grata sorpresa.

E: ¿Y cómo era el ambiente cuando usted entró aquí?

A: Bueno, el ambiente era muy acorde con la situación general del país, a nivel costumbrista, a nivel socioeconómico. Me estoy refiriendo que a pesar de llegar a un lugar con disciplina de tipo militarizado, pues yo traía algo de costumbre inculcada por el medio y por la familia en el lugar de origen.

E: ¿Y cómo era la relación entre estudiantes? ¿Cómo se llevaban?

A: En general la relación entre estudiantes era muy buena, salvo el caso de que a los novatos, a los de nuevo ingreso se les sometía a una serie de bromas, algunas de las cuales un tanto pesadas, que se conocían como *novatadas*. Sin embargo, esa fue una cuestión que se vivió y se aguantó exclusivamente en el primer año, después la convivencia y todas las relaciones de los estudiantes eran de mucho respeto, de mucho compañerismo, de manera ideal, de considerarse como un grupo especial, una familia grande, de lo cual deriva una situación de mutua ayuda, especialmente en lo que respecta a las cuestiones académicas, teníamos mucho apoyo de los compañeros. Además de las facilidades y todo lo que la institución nos

proporcionaba, también los compañeros estaban muy prestos a auxiliarlo a uno, cualquiera al que se le consultara, pues lo orientaba de manera cordial, con todo lo que estuviera a su alcance.

E: ¿Cuándo usted ingresó en esta Universidad, le tocó vivir algún movimiento estudiantil?

A: Bueno, efectivamente, esta institución se ha caracterizado especialmente por observar y validar, digamos, los principios de la Revolución, aunque ese es un proceso muy largo. En aquellos tiempos había mucho idealismo en el conglomerado de la comunidad estudiantil, y se hablaba mucho de la participación de nuestros antecesores, incluso en el movimiento armado, en el movimiento del proceso de reparto agrario y todas esas cuestiones, de tal manera que la institución era considerada como de las instituciones, o de las universidades-en aquel tiempo no era Universidad, era la Escuela Nacional de Agricultura- consideradas como un baluarte del movimiento revolucionario y de la participación de los estudiantes. Entonces, en ese contexto, éramos bastante sensibles a participar en esas cuestiones, y en sí hubo algunos movimientos que me tocaron siendo estudiante.

E: ¿Usted tenía cargo, en algún movimiento?

A: A nivel de líder, no, sólo a nivel de participante, principalmente con análisis y proposiciones y demás, pero no a nivel de líder, sino a nivel de estudiante común y corriente.

E: ¿Y qué movimientos hubo y de qué tipo?

A: Bueno, eran movimientos principalmente de apoyo a inquietudes o propuestas formuladas por el estudiantado nacional. Por ejemplo recuerdo algunos movimientos de la Escuela *Hermanos Escobar*[20], que bueno, era afín a nosotros por la carrera. Ellos estudiaban también agronomía.

Había otras cuestiones de apoyo, también en ese sentido, a las mismas inquietudes del campesinado, en general lo que se fuera tratando. Recuerdo muy bien que en un momento *equis*, al poco tiempo de estar aquí, hubo una inundación grande en las regiones del norte del país, del noreste del país. Nosotros, a nivel económico, aportamos lo que fue posible para ayudar a los damnificados, obviamente estos siempre son las personas de menores recursos, pero les aportamos no sólo en lo económico, sino de cualquier otro tipo, y entonces nosotros aportamos ayuda económica, ropa usada, en fin cosas de ese tipo, porque nosotros como estudiantes teníamos una cosa que creo sigue existiendo, que se le llama el *pre*. Entonces teníamos una aportación obligatoria en aquel tiempo. La Sociedad de Alumnos -es equivalente al Consejo Estudiantil de hoy[21] y a través delaSociedad se hicieron aportaciones, además los que teníamos posibilidades aportábamos algo más.

Ese tipo de cuestiones ilustran la ideología que predominaba en aquellos tiempos, aunque sigue habiendo bastante de eso. Creo que antes era un poquito más

[20] Habla de la Escuela Superior de Agricultura *Hermanos Escobar*, de Ciudad Juárez, Chihuahua, muy cercana a la ENA.
[21] Se refiere a la organización estudiantil denominada ahora CEE-CGR, que explicamos antes.

organizada, esto lo digo debido a que éramos una cantidad menor de estudiantes, teníamos mucho contacto, estábamos muy organizados, ahora hay cierta dispersión por las diferentes categorías de estudiantes. En esos tiempos, exclusivamente éramos becados internos y ahora, ya ves, que hay diferentes categorías, que hacen que haya una mayor dispersión, una menor comunicación entre estudiantes.

E: ¿Usted conoció a algunos líderes?

A: Sí, como no, como estudiantes conocí a algunos líderes que después fueron muy importantes. Me estoy refiriendo al movimiento del 68, a nivel nacional ellos formaron parte del Comité Estudiantil del movimiento, y fueron muy conocidos nuestros, incluso hubo por ahí paisanos y demás.

Durante el movimiento del 68 ya no era yo estudiante, porque yo egresé en el 63, pero en ese momento yo participaba en la Universidad ya como profesor, entonces seguía habiendo cierto contacto, cierta convivencia con ellos. Y sí conocía a algunos, puedo mencionar a Cervantes Cabeza de Vaca, entre otros. Ya ahorita la memoria me falla de los nombres, pero sí conviví con algunos de ellos, tuve la oportunidad de conocerlos.

E: ¿Y qué sentimiento le despierta ese movimiento, lo que le haya llamado la atención?

A: Pues, en realidad, el sentimiento generalizado, obviamente de que había que apoyar el movimiento porque lo considerábamos justo, aunque no éramos estudiantes, éramos profesores. Sin embargo, por estar en

unión, pues considerábamos las peticiones justas, porque en realidad las peticiones eran cuestiones que eran en beneficio de toda la sociedad, no sólo de los estudiantes, pero, claro el movimiento como siempre lo encabezaban las juventudes con alguna preparación, de modo que comprendían los problemas, y había que apoyarlos en una forma consciente, no como carne de cañón, sino a nivel de dirigentes pensantes. Entonces simpatizábamos.

Posteriormente, con el movimiento al final, pues, lo mismo. En lo familiar, tuve los perjuicios de la represión. Yo tuve una hermana que estuvo encarcelada, simple y sencillamente la detuvieron por su calidad de estudiante, y se acabó el asunto. Precisamente cuando por el movimiento y la suspensión de actividades de clases y demás, iba ella de regreso a mi tierra, del camión donde iba hacía allá, la bajaron. Porque subieron a dos, tres estudiantes y uno de ellos era lidercillo por ahí, y eso fue suficiente razón para detenerla a ella también.Estuvo encarcelada un poco antes del 2 de octubre, del día, digamos, culminante de la lucha. Desde esa fecha ella ya estaba detenida, y a lo mejor por eso se salvó de la masacre. Ella estuvo encarcelada en la Cárcel de Mujeres. Bueno ahí por las fiestas decembrinas, veintitrés o veinticuatro de diciembre, ya no recuerdo exactamente el día, la liberaron.Así de fácil: la liberaron y ya. Pero si sufrimos, pues, ese tipo de represión.

Tengo otras impresiones interesantes. La otra cuestión que me impactó mucho de ese movimiento, fue que el 2 de octubre, antes de la masacre, yo quise entrar a la Unidad por Tlaltelolco a entregar un automóvil que me habían prestado, y ya no pude entrar, y ya noté mucha

efervescencia donde me detuvieron, porque estaba cerrado, y me devolví. Empecé a buscar una cabina telefónica para comunicarme, decirles que no podía entregar el carro por lo que estaba sucediendo en ese momento. Pues me tocó ver el *corredero* de gente, incluso me tocó presenciar el incendio de un trolebús. Entonces son cosas que me impactaron, a pesar de que en ese momento, te digo, yo ya no era estudiante, ya estaba acá, en el 68 como profesor, después de haber concursado por una materia.

E: ¿Cuáles fueron las causas principales por los que surgió este movimiento?

A: En general, injusticia social, en general así. Que te pueda señalar ya en detallito, pues no. Pero si fue un movimiento, no sólo nacional, sino vamos a decirlo así, fue internacional, yo empecé a oír de sus movimientos cuando empezaron en Europa, Francia, por ejemplo. Y después, yo creo que con motivo de que ese año hubo la Olimpiada, pues aquí hubo más efervescencia, cosas de ese tipo, pero precisamente en octubre se reprimió en forma terrible el movimiento para tener en paz al país, y llevar a cabo la inauguración de los juegos olímpicos.

E: ¿Más o menos, cuánto tiempo duró este movimiento?

A: Pues duró bastante, yo así con precisión no te sabría decir, porque no recuerdo ya las fechas en las que empezaron a haber represiones fuertes sobre estudiantes, en lo que se llama el Centro Histórico, porque allí había varias instituciones de educación que todavía no se cambiaban a otros lugares. Ya se habían cambiado algunas hacia Ciudad Universitaria, pero todavía

quedaban preparatorias en el Centro Histórico, y entonces hubo represión.

También allá en el Poli, en Santo Tomás, en la propia Universidad, aunque allí un poco menos. Las más graves fueron en el Centro Histórico, que el ejército tumbaba puertas con bazukas y cosas así, y obviamente detenían a estudiantes, ¡y ve tú a saber que les hacían! porque desde entonces hay una cantidad desconocida de gente desaparecida hasta la fecha. Ahí se generó ese movimiento de familiares que están todavía pidiendo que se investigue y que se informe, y que se les diga en dónde están sus familiares.

Recuerdo mucho a la señora que encabezó ese movimiento de padres solicitando esas cuestiones, Doña Rosario Ibarra, que era la líder de ese movimiento *Eureka*, de la búsqueda de los desaparecidos, organización que todavía persiste.

E: ¿Y qué repercusiones tuvo sobre esta Universidad el movimiento?

A: Pues no quiero aventurarme a decir cosas que no son muy notorias, pero obviamente hubo repercusiones, puesto que compañeros nuestros estuvieron encarcelados, y bueno algunos de ellos, obviamente, perdieron tiempo en sus estudios, otros ya no los terminaron. En fin, con decirte que la generación que iba a salir precisamente en el 68 no se graduó a fin de año, como era la tradición. Acuérdate que en esos tiempos la quema del libro era la última semana de octubre, entonces, obviamente aquí había suspensiones de labores, etcétera, total que la generación que salía ese fin de año, no se graduó sino

hasta marzo del siguiente año. Entonces hay una repercusión notoria que está documentada.

Hay varias lagunas de lo que sucedió, ahora que se volvió a poner de moda esta cuestión, con esto de querer llamar a ex presidentes y gente importante a declarar, pero no se ha puesto nada en claro todavía. Entonces siguen habiendo muchas lagunas en la información, pero si es... en algunas partes hay escritos y muchas cuestiones, entonces hay muchas repercusiones, si hubo repercusiones en Chapingo, definitivamente sí.

Irónicamente uno de sus principales actores de esa gran represión gubernamental fue el Lic. Luis Echeverría, que en su tiempo era Secretario de Gobernación, posteriormente fue Presidente de la República, irónicamente es uno de los presidentes que más han apoyado en los últimos 50 años a Chapingo, por ejemplo todo lo que es la nueva Colonia de Profesores, la Colonia *Gilberto Palacios de la Rosa*, los dormitorios en forma de cubo, las últimas instalaciones notorias, apresuradas, en fin, eso fue apoyo especial.

En particular apoyó para contratación de profesores de tiempo completo, antes de eso éramos muy poquitos, ahora con esos apoyos se abrió la puerta a una contratación fuerte, que dio a su vez... que generó el incremento de la población estudiantil, y de allí derivan muchas de las cosas que estamos viviendo en la actualidad. Se abren las puertas a mayor volumen de estudiantes, y entonces surge la necesidad de crear los externos, los becados externos. Hay muchas cuestiones de ese tipo, de allí derivan todas esas cosas.

E: ¿Y en cuanto a la ayuda económica, durante el movimiento, no se las retiraron?

A: El presupuesto que llevamos, el que ahora es el subsidio, el presupuesto federal, no. A veces con mayores o menores dificultades se conseguían ampliaciones, que les llamábamos un incremento al presupuesto tradicional, no como ahora que ya llevamos varios años donde en lugar de haber un incremento real, hay un decremento, como en este año que ya se empieza a notar, porque hay varios años en los que no ha habido incremento real.

E: ¿Y qué huella dejó el movimiento, qué consecuencias trajo?

A: Pues, como todos los movimientos sociales, pienso que generó una conciencia diferente de las cosas, una conciencia que permitió otra forma de hacer las peticiones. Por ejemplo, se puso de moda el término *exigimos*, porque antes se hablaba de *solicitar, pedir, buscamos.* De allí en adelante se empezó a usar mucho ese término, entonces eso te da una idea de que cambiaron las formas de ver, las cuestiones, y también las cosas que se piden y cómo se piden.

E: ¿Alguna anécdota que nos quiera relatar?

A: ¿Con relación a qué?

E: Al movimiento que haya vivido usted.

A: El movimiento, ya te señalé, eso de que no pude entrar a la Plaza de las Tres Culturas, pues ahí, a Tlaltelolco, a la Secretaría de Relaciones Exteriores. La otra cuestión de que tuve una hermana presa. En fin, hay

varias anécdotas. Ahorita, digamos así más preciso, pues no, otra cosa que te puedo contar es relacionada al detalle éste, de que mi hermana que estuvo presa, es que por estar lejos de la familia, miembros de la familia consideraban que yo no apoyaba lo suficiente a mi hermana en sus problemas, pero la verdad de las cosas es que no nos dejaban siquiera hacer nada, al grado de que mi hermana estuvo incomunicada a partir del momento de que se me informó que estaba detenida. Me tardé diez días en ubicar dónde estaba. Yo no la pude ver durante diez días, y era pues su más grande apoyo aquí, porque yo ya era egresado de Chapingo. Entonces no pude lograr nada, ni siquiera ésta.

Entonces eso se prestó para que algunos miembros de mi familia, principalmente mis hermanos, consideraran que yo no estaba haciendo lo que podía hacer o no estaba haciendo lo suficiente para apoyarla, para ayudarla. Esa es otra cuestión relacionada a lo que estábamos comentando, otra de las cosas que te puedo comentar es que a todo mundo que te encontrabas tenía algún nexo con alguna persona detenida, para que te des cuenta del número de estudiantes que se detuvieron. Aparte que detuvieron a otras personas que no eran estudiantes. Pero bueno, andaban allí. Por lo menos apoyaban de diferente manera. Pero apoyamos el movimiento estudiantil.

E: ¿Alguna secuela que tenga todavía en la actualidad, sobre este movimiento?

A: Pues, eso que te decía, lograr una concepción diferente de las cosas, definitivamente, cualquier sacudida social te hace tener una idea diferente de las cosas, en aquel tiempo yo era un profesor bastante joven, con una

experiencia profesoral incipiente, poca experiencia de la vida incluso, pero en ese tiempo no noté grandes cambios, pero definitivamente ha habido grandes cambios y sigue habiendo, no sé si debido a ese movimiento. El movimiento aquí fue un peldaño en la evolución de la transformación que continua.

E: ¿Qué valor cree que le dan los estudiantes a ese movimiento?

A: Pues, como la gente que lo sufrió, ya lo asimilaron, muchos de ellos ya lo olvidaron, han cambiado de posición política y demás, pero por lo menos, a nivel de recuerdo, los que tuvimos oportunidad de vivirla, pues queda en la memoria. Sin embargo, para las grandes mayorías, pues hay un proceso de olvido, de tal manera que no hay comunicación a los descendientes y entonces, ahora se sigue recordando el 2 de octubre todavía, pero cada vez con menos manifestación de inconformidad, pero se sigue recordando.

E: Y en cuanto a lo académico, ¿usted ha presenciado otro movimiento académico?

A: ¿Movimiento académico? Sí, muchísimos, el más importante, o el más notorio digamos, el cambio de ENA a la actual UACh. Me tocó vivirlo muy de cerca, pues que en esos tiempos estaba yo de autoridad central, era el equivalente a lo que hoy es el Director General Académico a nivel de autoridad en la institución, era el segundo, después del Director General, al grado tal que a la muerte del Director General, yo lo sustituí, desarrollando las dos cargos, el de Académico y el de Director, porque entré en

calidad de interino, por acuerdo del Consejo. En aquel tiempo se llamaba Consejo Directivo[22].

Definitivamente si ha habido cambios fuertes. Tú sabes que constantemente está el proceso de actualización de los planes de estudio, la generación de nuevas especialidades, de nuevas instancias, etc., un crecimiento continuo, a veces un poco más explosivo, pero continuo. Yo no sé cuánto tiempo lleves aquí, pero seguramente has notado cambios en eso, porque se siguen generando diferentes especialidades, diferentes postgrados, en fin, diferentes cosas, con el afán de estar, sino completamente o 100% actualizados, irse actualizando para atender los requerimientos del entorno social. Y en ese sentido sigue prevaleciendo aquella cosa que te mencioné al principio, que es una institución de origen o por naturaleza revolucionaria, aunque ahora ya esa palabra tiene nuevas connotaciones, pero sigue siendo una población estudiantil inquieta, que lucha por la búsqueda de la mejoría, a todos los niveles, principalmente a nivel social, y especial y particularmente en el área rural, las inquietudes se palpan, se notan, ahora hay nuevas publicaciones donde se lee, etcétera.

En nuestros tiempos no había tantos órganos de difusión y todas esas cosas, pero como éramos pocos, la comunicación era más que todo verbal. Pero ahora, bueno ya hay otras formas, pero siguen esas inquietudes, no se han suspendido. A veces, vamos a decirlo así, bajan en intensidad, pero hay veces que afloran simple y

[22]El cargo que ocupaba el Ing. Salazar era el de Secretario Técnico, equivalente al Director General Académico actual. En 1973, a la muerte del Ing. Palacios el Ing. Salazar ocupó el cargo interino de Director.

sencillamente por alguna cuestión que el estudiantado considera que es injusto. Hay un movimiento. Se acaba de vivir el proceso electoral de Rectoría, ya viste hay una serie de cuestiones que te ilustran.

E: ¿Cómo cree que han sido esos movimientos, para bien o para mal, en cuanto a lo académico se refiere?

A: En lo académico, obviamente, la idea general es mejoría. Que no siempre se logren las mejorías deseadas es otra cosa. Pero la idea original que genera esos movimientos es rigurosamente mejorar. Entonces ya es bastante difícil cuantificar lo que se logró, porque tiene que transcurrir un tiempo. Por ejemplo, al crearse una nueva especialidad y un nuevo plan de estudio, tiene que pasar tiempo para que tú puedas empezar ver cómo está la cosa, si mejoró, ayudó, perjudicó. Pero la idea general es, obviamente, buscar la mejoría, y eso pues cada quien tiene su criterio para evaluar.

Entonces entre más viejo se dice que eres más romántico, y hablas de aquel tiempo y de este tiempo, y comparas, y todo eso.Yo te puedo hablar, por ejemplo, de la comparación en el comportamiento del estudiantado. Cuando me preguntaste cómo era la convivencia en aquel tiempo, bueno, te platiqué que muy diferente a la actual, pero decir que es mejor o peor, pues tiene lo suyo. Sin embargo, el romanticismo indica que el *chapinguero viejo* era un mejor chapinguero, y cosas así. O sea, es el comentario generalizado. Pero yo digo que el chapinguero es chapinguero simplemente, y el entorno social le imprime un comportamiento equis o ye.

Verbigracia, ya no somos militarizados. Siendo yo estudiante la lucha eterna fue quitarle lo militarizado, incluso usábamos expresiones muy ilustrativas. Por ejemplo decíamos: *es más fácil militar al civil que civilizar a un militar*. Entonces, es una expresión que te indica esas cuestiones. De tal manera que bueno, como anécdota, te puedo decir que a mí, en calidad de Secretario Técnico de la ENA, me tocó ser el primero que leyó el oficio de la Secretaría de la Defensa, que nos desincorporaba del sistema militarizado. Entonces me dio bastante gusto, obviamente, pero también me causó alguna impresión ambivalente por considerar que éramos merecedores de estar incorporados a la Secretaría de la Defensa. Y bueno eso es otra consecuencia del movimiento, vinieron y retiraron las armas que nosotros teníamos. Pero *militares sin armas, no son militares*. Entonces fue una consecuencia lógica, se llevaron las armas y ya no las regresaron. Finalmente, nos desincorporaron del sistema.

Entonces una de las consecuencias y que en este momento te la estoy mencionando, fue eso tan sorpresivo, que de un momento a otro te quitan el régimen militar y el régimen disciplinario que venía junto. Y bueno, en aquel tiempo incluso se discutió en el Consejo Directivo. ¿Qué se iba a hacer? Se llegó a la conclusión de que se quería un régimen de autodisciplina, como lo que estaba con algunos cambiecitos, porque ahora hay un Departamento de Convivencia Universitaria. Llaman a sus trabajadores, les siguen llamando *tenientes* por tradición[23]. Son

[23] Originalmente, durante el régimen escolar militarizado, los tenientes eran parte de los encargados de la disciplina. Cuando se quitó ese régimen, a los encargados de la disciplina se les siguió llamando

reminiscencias del pasado, y les siguen llamando *teniente*s. En fin, son cuestiones que van evolucionando hasta una forma tal, pero queda la reminiscencia del pasado.

Se había eliminado la banda de guerra. Hace unos pocos años se volvió a formar la banda de guerra. Creo que ya está en decadencia, pero existe. Cosas de ese tipo. Todas esas cuestiones van a depender del criterio de las gentes que te lo comenten, pero sin análisis.Y ya en un momento dado me puedo quejar: los muchachos ahora son muy irresponsables, y que esto y que lo otro, en fin, cosas así.

Comparado como nos comportábamos nosotros, a lo mejor era resultado de ese régimen militar. Ahorala misma situación académica es cada vez menos rígida, porque en nuestros tiempos, de lo que yo conozco, era de lo más rígido, hablando de cuestiones de facilidades para extraordinarios, por ejemplo. Nosotros no conocíamos lo que era un examen a título, simplemente era un extraordinario, o si o no. Y el número que se permitía de estos exámenes era muy reducido. Ahora se ha incrementado. En fin, esas cuestiones han cambiado, pero es muy difícil que te diga yo, es mejor o es peor, quién sabe.

Como yo viví esa época, en ese régimen me formé, en ese todo. Bueno, pues hay cosas que critico, pero a lo mejor no tengo suficiente razón a la luz del criterio de esta generación. Pero, ¿si me entiendes cómo es la dualidad?

---

*teniente*s, de la misma manera que los de primer ingreso son *pelones* (aunque no se les rape), y los dormitorios *compañía*s.

Otra, es la famosa brecha generacional, el que en aquel tiempo los padres eran así, ahora los padres somos así, los abuelitos eran así y ahora somos así, son cosas pues muy difíciles de codificar y de cuantificar, por eso es que aquí me pones a *patinar* un poquito.

E: Bueno. Cuándo era la ENA ¿había mucho apoyo al campesino por parte de la institución?

A: Sí, pero debemos precisar qué clase de apoyo había. Existía mucho apoyo sobre todo moral, pero digamos apoyo técnico, no, por una situación que casi no se toma en cuenta. Las funciones de la Universidad, ahora tú sabes cuáles son las funciones sustantivas[24]. En aquel tiempo la función sustantiva era solamente docencia, no teníamos investigación, no teníamos servicio, no teníamos nada de eso, no había presupuesto. Entonces la ayuda, más que material, era moral, y la ayuda digamos por llamarla material, era que a nivel de persona, en forma desorganizada, todos tratábamos de dar consejos, asesorías. Pero la idea era apoyarlos, pero en esos términos. Era más que todo, apoyo moral porque no había recursos para ir y visitar tal comunidad, y decirles y hacerles. Y ahora, con el cambio a Universidad, se tienen estas cuestiones, y se incluyó investigación, servicio, difusión, porque no teníamos difusión. Había muy pocos recursos y pocos medios. Más que todo era verbal la divulgación, no teníamos radio, en fin, una serie de modificaciones relativamente recientes. En fin, muchas cosas. Por eso te digo y concluyo, que era más que todo

[24] Tenemos establecidas cuatro funciones sustantivas: docencia, investigación, servicio y extensión y difusión de la cultura.

apoyo moral, pero sí bastante legítimo el sentimiento de apoyar.

E: ¿Y usted volvería a formar parte de otro movimiento?

A: Pues, proporcionalmente, a mi energía, sí, porque se dice, bueno, los movimientos los hacen los jóvenes. Pero, ¿por qué? Pues porque tienen más energía y tienen menos anhelos, menos raíces, menos cuestiones. Porque, mira, tú puedes brindar esos apoyos, esas participaciones porque en un momento dado dices tú: *bueno, yo lo hago*, pero no tengo que estar apoyando a mis hijos, o a mis nietos, o a mis hermanos, etc. Porque en ese tiempo, tú eres el apoyado por la familia, no generas tu propia manutención. Bueno en general hay cosas diferentes, pero eso te hace que participes con más euforia y con más predisposición a estar en eso. Por eso yo te digo, proporcionalmente a mi energía y a mis medios si participaría.Pero ¿y qué tanta es esa participación?, o sea el ideal, la ideología sigue siendo, se mantiene, pero las posibilidades particulares, personales son diferentes, tienen una influencia fuerte, muy marcada.

E: ¿Alguna otra cosa que nos quisiera agregar?

A: Pues, mira, yo me puedo pasar platicándote cuestiones de mi experiencia profesoral, en general, como persona, pero yo no sé que le dio origen a esta entrevista, yo no sé que será lo más apropiado, porque podemos platicar y yo me paso los días platicando, en la medida que sea posible. Pero pues, dentro de unos cuantos minutos ya tengo que estar ahí, en mi obligación, pues tú sabes que en Chapingo lo principal es lo académico, sigue siendo lo primordial. Entonces tú puedes ser muy buen

deportista en un momento dado, pero eso no importa si tu desempeño académico no es bueno, se acabó el asunto. En mi, el cumplir con mis obligaciones aquí en clases, como en el Consejo Universitario… son varias, varias actividades. Pero a la que le doy prioridad es a la académica, a atender más cosas, mis prácticas, ya lo demás es secundario.

En la medida de que se disponga de tiempo, de energía, de todo eso, pero bueno, lo primordial sigue siendo lo académico, porque yo me formé en aquel tiempo, y eso era lo primordial. Nada que ir a dar servicio, o a dar extensión o divulgación. No. En la medida de lo posible trabajo en las otras actividades, en la medida de lo posible. Pero lo primordial para mí es la docencia. En ese sentido.

Bueno, pero la restricción en este momento, sería tiempo. Aparte de esta cuestión que te encomendaron, yo tengo historias de Chapingo desde 1965 hasta la fecha, claro que hay muchas cosas que de momento no me acuerdo, confundo fechas y cosas de ese tipo, y la experiencia que tengo es que ya no debo almacenar muchas cosas, porque se presta a confusión, precisamente porque la memoria también empieza a desgastarse como todas las demás facultades. Así que cuando gustes ya tienes manera de comunicarte conmigo, incluso, si gustas, los fines de semana, que es cuando menos actividades tenemos aquí, pues platiquemos un rato de cuestiones académicas, para eso estamos.

E: Y, bueno, acerca de la entrevista, ¿nos permite hacer uso de esta grabación para usos meramente educativos?

A: El uso que le des es bueno, el que sea. Yo parto de la cuestión de que vienes aquí en un plan especial, no vienes aquí en plan de perjudicar. Publicarlo, comentarlo, decirlo, en fin, lo que quieras, ningún problema, no tengo.

E: Bueno, por el momento es todo, muchas gracias.

A: No, no te preocupes por eso, no hay problema, estamos a disposición tuya y de todo el estudiantado, no exclusivamente del Departamento. Porque es *otra onda*:yo estoy en este departamento porque vine a dar servicio, pero no soy de esta especialidad, soy profesor de Parasitología. No hay ningún problema de qué especialidad, ni de que ideología, eso no importa. Sin embargo, quiero diferenciar muy claramente, una cosa es lo académico y otra lo político, y no tiene que influenciar lo político a lo académico, porque, de principio yo creo que la ideología de los jóvenes es santa. Puede haber excepciones. Pero aquí estamos.

E: Sí, muchas gracias. Con permiso, hasta luego[25].

[25]PS: Posteriormente el Ing. Salazar mantuvo charlas con los profesores coordinadores del curso, donde se le explicó ampliamente el objetivo. Para esos momentos el ingeniero recordaba otros movimientos, como el de 1956 cuando el gobierno federal cerró el internado y el sistema de becas en el IPN e intentó limitarlos en las Normales Rurales. En ese momento Chapingo se solidarizó con los politécnicos y los normalistas. El movimiento se amplió exigiendo la destitución del Director de la Escuela, el Ing. Humberto Ortega Cataneo. Aunque este movimiento fue derrotado, en Chapingo fue destituido el Director. El secretario de la organización estudiantil era Arturo Fregoso, posteriormente destacado profesor. Al Ing. Ortega se le apodaba *El Oso*, por su tamaño. El dicho entonces fue: *Fregoso se fregó al Oso*.

BERNARDINO MATA GARCÍA

Los movimientos que se impulsaron,
creo que en ese sentido fue una acción,
una participación en el contexto de
diferentes cambios que ha tenido
la Escuela Nacional de Agricultura.
Creo que es significativo,
sobre todo para
la dignidad de las personas,
de los estudiantes.

Entrevistado: Bernardino Mata García -B
Entrevistador: Eric R. M. -E

Bernardino Mata García nació el 11 de febrero de 1944, en Zamora, Veracruz e ingresó a la Escuela Nacional de Agricultura en febrero de 1960, estudió la especialidad de Fitotecnia en noviembre de 1966. Es profesor del Dpto. de Sociología Rural.

* * *

E: ¿Cómo es que ingresó a Chapingo, por qué medios?

B: Bueno, en su oportunidad rendí el examen de admisión, lo aprobé y ese fue el mecanismo por el cual ingresé, y obtuve una beca, por eso tuve la oportunidad de estudiar en Chapingo.

E: ¿Cuáles fueron sus primeras impresiones al entrar?

B: Yo no conocía la ENA, francamente no tenía idea de cuál era la situación de antes de la Escuela Nacional de Agricultura, porque entonces no era todavía la Universidad Autónoma de Chapingo, sólo sabía que se estudiaba agronomía. En ese entonces todavía existían las

prácticas de *novatear* a los *pelones*, a los alumnos de nuevo ingreso y, bajo esas condiciones había que resistir para poder permanecer, estudiar y llegar a terminar la carrera.

E: ¿Usted ingresó a preparatoria o a propedéutico?

B: En aquel entonces no existía propedéutico, solamente había ingreso a preparatoria.

E: ¿Qué especialidad cursó?

B: Terminando la Preparatoria pasé a la especialidad de Fitotecnia.

E: ¿Por qué eligió esa especialidad?

B: Bueno elegí Fitotecnia, porque en los cursos de la preparatoria fuimos motivados por profesores que habían hecho investigaciones sobre semillas y generado nuevas variedades. Ellos participaron en el mejoramiento de plantas para obtener mayores rendimientos y producir más. También influyó el que se estaba creando el Instituto [Nacional] de Investigaciones Agrícolas, en conjunto eso me motivó para estudiar agronomía en Fitotecnia para desarrollar nuevas variedades, nuevas plantas, para satisfacer las demandas nutricionales y alimenticias de la población de México.

E: ¿Tiene algún otro estudio?

B: Sí, saliendo de Chapingo me fui a trabajar al sureste, a La Chontalpa en Tabasco.Después trabajé en Veracruz, y en 1969 ingresé al Colegio de Posgraduados, que estaba aquí en Chapingo, a estudiar Maestría en el área de

Irrigación. Esos estudios los realicé de 1969 a 1971. En ese último año ingresé a trabajar a Chapingo, y curiosamente treinta años después de egresar de la ENA, digamos en el verano de 1999, obtuve el grado de Doctor en Ciencias Agrarias, pero en Sociología Rural.

E: En el período en que estuvo estudiando en Chapingo, ¿qué movimiento estudiantil hubo?

B: Bueno, creo que el movimiento más importante que hubo cuando me tocó estudiar fue precisamente la cuestión de la preparatoria, que ingresaran egresados de preparatorias al propedéutico. En esa perspectiva, se pensaba que en un futuro habría que eliminar la preparatoria en la ENA y solamente se tuviera propedéutico, pero durante el desarrollo de este proceso se generaron acciones por parte de los estudiantes para volver a implantar el sistema de preparatoria. Eso se logró alrededor de 1966, éste fue uno de los movimientos más importantes que me tocó vivir en la Escuela Nacional.

En aquel entonces éramos 650 alumnos, y generalmente alumnos de Economía o de Fitotecnia dirigían los procesos de discusión o encabezaban la directiva de la Sociedad de Alumnos, ya que tenían más preparación respecto a las cuestiones en estudio, de la situación del país, de las condiciones en que estaba México en el contexto internacional.Ellos entonces eran los que analizaban los problemas y se pronunciaban ante los alumnos, y por tanto eran a los que retenían en la memoria.

E: ¿Y Usted participó en algún movimiento?

B: Bueno, uno de los movimientos en los que participé fue el de tratar de eliminar las *novateadas* o *noveleadas*. Nosotros decimos que se formó una generación revolucionaria -la generación 60-66-, después de que ingresamos en el 60, al siguiente año fundamos, claro con los compañeros de otras especialidades, de otros años, el que los alumnos de nuevo ingreso no sufrieran ese sistema vejatorio, digamos no afectar a los muchachos en cuanto a tener o no las condiciones para estudiar. Así, en julio del 61, cuando nosotros ya estábamos en segundo año, se hizo una declaración sin formalización oficial, que básicamente afirmaba que los alumnos de primer año ya eran *veteranos*, y así se empezaron a generar acciones para eliminar las *novateadas*.

Creo que esa fue una acción importante, porque cuando menos fuimos la última generación que sufrió un año de sometimiento, de estar sirviendo a los *veteranos*en diferentes situaciones como *pelones*. Pienso que ésta fue una acción importante, participó casi toda la generación para lograr esto. Desde luego también protegíamos a los *pelones* para que no los golpearan, para que los dejaran en paz.

En cuanto al movimiento de propedéutico... para que volviera la Preparatoria, fue un movimiento en el que participé también a nivel de las discusiones, a nivel de los análisis, pero no directamente. En el período en que estuve en la Escuela, digamos, yo me dedicaba más a *machetear*, como dicen, a estudiar, a ir sacando los exámenes, porque teníamos necesidades en la familia y había que corresponder por no quedarnos en la casa.

E: ¿Entonces su participación, cómo la cataloga en lo de las *novateadas*?

B: Bueno, con los compañeros que nos pudimos aglutinar, fue una participación de cambio, de buscar algunos cambios en la Escuela Nacional de Agricultura, sobre todo, en cuanto a la dignidad de las personas. Creo que eso fue fundamental en su momento, afortunadamente hoy los alumnos no tienen que soportar esa situación. Pero si se revisan los clásicos chapingueros, *Siete veteranos entre paréntesis* y *Postrimerías de una primavera*[26], ahí van a encontrar descripciones de esa situación denigrante para las personas. Creo que en ese sentido fue una acción, una participación en el contexto de diferentes cambios que ha tenido la Escuela Nacional de Agricultura, hoy Universidad. Creo que es significativo, sobre todo para la dignidad de las personas, de los estudiantes.

E: ¿Cómo describiría el ambiente de ese entonces?

B: El ambiente escolar, si nos remontamos a ese entonces -sobre todo el primer año- era de terror, de angustia, de estar a la carrera, porque te fueran a agarrar los *veteranos* y llevarte a sus cuartos, o que les enseñaras payasadas para divertirlos, que te mandaran a bolear sus zapatos. Realmente el ambiente en el primer año era demasiado, como te digo de miedo, de temor, incluso se estilaba que nos llevaran a estudiar a los salones que estaban en el Edificio Principal, lo que hoy es el Museo

[26]Se refiere a José Antonio Saldívar Flores, el *vate* Saldívar. Se tituló en 1942 y sus textos más conocidos e ilustrativos de esta situación son: *Los años fértiles*, UACh. 1990 y *Siete Veranos entre paréntesis: Semblanzas y anécdotas de Chapingo*, UACh, 1991, México.

Nacional de Agricultura. Salíamos de ahí a las 9:30, 10:00 de la noche, y nomás a buscar por donde salir corriendo: hacia las vías, hacia la vía del tren, porque a veces, ahí a esas horas, ya estaban los *veteranos* esperándonos para hacer sus fiestas, fiestas entre comillas, para divertirse.

El primer año para nosotros fue muy difícil porque, aparte de estar sorteando a los *veteranos*, teníamos que estudiar, o sea el problema del 6.6.Pues cuando menos en diferentes materias era lo fundamental para aprobar el primer año. Entonces creo que fue un año de prueba, un año de resistencia, un año fuerte para mantenerse. Posteriormente, ya en segundo y tercer año, uno se iba adaptando, incluso con las cuestiones de las costumbres de los militares, uno iba conociendo a los tenientes, a los capitanes, y entonces ya recibías ciertas condescendencias para algunos problemas.

En esa época también era frecuente quedarse arrestado en la Escuela, por algunas faltas tales como no traer corbata, no llevar la gorra puesta, andar con el cinturón mal puesto, o sea una serie de fallas en la disciplina formal que francamente también contribuían a esas cuestiones denigrantes. Por un lado eran los *veteranos*, y por otro los militares. La gente no tenía opciones.

Pero conforme iban pasando los años, te decía, va teniendo uno un poco más de prerrogativas por decir algo, de conocer el ambiente, de empezar a controlar el ambiente, de programar tus actividades, y pues ya se tornaba más aceptable, más agradable tu estancia.

Tal vez el problema de esos años fue el internado, realmente nos hacía demasiado… cerrados, simplemente estábamos entre las cuatro paredes de la Escuela, y como tampoco teníamos recursos, no teníamos dinero para estar paseando, para estar saliendo los sábados o los domingos, así a veces nuestro paseo era caminar de Chapingo a Texcoco por la vía. Ir y venir, cooperarse entre los compañeros los sábados posiblemente para sacar para ir al cine y regresarnos *a pata*.

Fue un período o etapa que generó para nosotros -a nuestra generación- un estrecho compañerismo, teníamos una hermandad.A partir de ahí, digamos de nuestro egreso, después del 66, nos reuníamos cada cinco años la mayor parte de los compañeros, y cada año casi nos estamos reuniendo. Comentamos casi lo mismo que ocurrió en todo este período, pero pocos grupos lo están haciendo.

Incluso después cuando la ENA se hace Universidad, se pierde la identidad, se pierde ese espíritu de compañerismo, de apoyo. Yo creo que fue una etapa muy importante para nuestra vida formarnos en Chapingo, en la Escuela Nacional de Agricultura. Pero como Universidad ya nos tocó otra etapa, que fue de profesor, de funcionario. Bueno tendríamos que hablar de otras cosas, pero en particular ese período como ambiente formativo, fue significativo en mi vida.

E: El movimiento en sí, ¿qué pedía, los alumnos cómo se organizaban?

B: Bueno, te comento esto era mediante una Sociedad de Alumnos que tenía un presidente, varios secretarios y, a través de ellos, digamos, es como se hacían gestiones y

ellos encabezaban en cierto momento, algunas demandas, por ejemplo en la cuestión del *pre*. No había realmente grandes demandas. Por las becas… entonces los alumnos estudiaban más, se dedicaban realmente a estudiar, aprovechaban más los recursos que había y bueno si se cumplía.

Teníamos ropa, dormitorios, botas. Había bastantes prestaciones por decirlo así. ¿Qué teníamos que hacer? No se sentía una necesidad de hacer movimientos en la Escuela de Agricultura. Hubo un movimiento, yo creo que fue importante ahora que me acuerdo, es que el Director, un Director déspota, un Director que no lo quisimos, lo corrimos, le hicimos valla desde el Edificio Principal hasta la entrada principal, la banda de guerra con tambores destemplados, y todos formados dando la espalda, al Dr. Luis Ramírez Genel, uno de los Directores. Eso fue en el 63. Pero fue, claro, un movimiento de toda la comunidad, donde fui simple participante, no de los que generaban o lideraban el movimiento. Pero ante situaciones o cuestiones en que ciertas personas o directivos trataran a los alumnos con despotismo, con falta de consideración o atención, entonces se hizo ese movimiento también.

E: ¿Por qué dice que era déspota?

B: No sé, son gentes que cuando ibas a solicitar algunos servicios, te decían que volvieras después o que no tenían tiempo, o te gritaban, te gritaban como pensando que eran los dueños de la Escuela. Eran tipos que, amparados en la coexistencia del régimen militar y las *novateadas*, siempre a los alumnos de años inferiores, sobre todo a los de primero, segundo, los trataban con la punta del pie. ¡Pues si son pelones, y haber como les toca!

E: ¿Cuánto tiempo duró este movimiento?

B: Eso fue tal vez una cuestión de uno o dos meses, no fue realmente largo. A pesar de que la Secretaría de Agricultura quería mantener al Director en la posición, fue más fuerte la decisión de la comunidad. En ese entonces tampoco había profesores de tiempo completo, los profesores casi todos venían a dar sus clases aquí en las tardes o en las mañanas, provenían de dependencias públicas. Entonces no teníamos muchos profesores de tiempo completo.

E: ¿Alguna anécdota, algún recuerdo más que quiera platicar?

B: Creo que en ese entonces había una posibilidad de que estuvieran estudiantes de diferentes países del mundo. Todavía recuerdo que había estudiantes de África, de Nicaragua, Panamá, Colombia, Costa Rica. Era una época en que había más relaciones, convenios culturales del gobierno mexicano con gobiernos de otros países, y había compañeros que venían con otras actitudes. Yo creo que esto era interesante, porque uno podía conocer, convivir con los compañeros, saber cómo vivían en otros países, qué problemas tenían y también ayudaban en la formación, con enfoques diferentes a lo cursos de formación tradicional, se establecían buenas relaciones. Sigue habiéndolas creo.

Otra cosa importante, los torneos deportivos en las especialidades.Éramos tan pocos realmente, creo que era fácil… todos nos conocíamos, esos 600 que había, casi todos nos conocíamos después del primer año, porque en el primer año era difícil… pero creo que era una gran

comunidad chapinguera. Hoy creo que todo eso se ha perdido, ya no hay esa posibilidad de tratarse.

E: ¿Cómo valora actualmente esos movimientos?

B: Te digo, que quitar las *novateadas*, tratar de luchar porque se eliminaran, aunado al hecho de haber recuperado la preparatoria -que no se quitara la preparatoria-fueron dos movimientos de ese período muy importantes, porque vistos ahora a nivel de la UACh nos permiten tener dos ciclos de entrada, los de preparatoria y propedéutico. Se mantuvo la preparatoria, y los estudiantes hoy no tienen aquel período de un año como *pelones.* Creo que son significativos los movimientos que se hicieron.

E: ¿Alguna otra consideración sobre este momento?

B: Pues no, realmente no. Lo importante también es que después vinieron 1967 y 1968. Después que egresamos comenzaron en Chapingo una serie de acciones y movimientos que lo vincularon con otras universidades, con otros sectores de la sociedad. El movimiento del 68 fue muy importante para los estudiantes de Chapingo, participaron directamente con la UNAM, con el Poli. Yo ya no estaba aquí, yo llegué hasta el 1971, pero creo que ese período en el que no estuve, fue muy interesante.

E: ¿Permite usted que se publique esta entrevista?

B: Si, por supuesto.

E: Muchas gracias, maestro.

FRANCISCO ROMAHN DE LA VEGA

El movimiento fue muy puro,
no como ahora que se dan movimientos,
pero casi para obtener beneficios,
más de los que se tienen.
En aquel entonces,
Chapingo era consciente de
que tenía condición de privilegios.
No luchábamos por nosotros,
sino por otros
y esa es una señal muy característica,
que le vi muy en particular
al movimiento del 67: sacrificarse más por otros.

Entrevistado: Francisco Romahn de la Vega - F
Entrevistador: Cuauhtémoc Islas - C

Francisco Romahn de la Vega nació el 6 de septiembre de 1941 en Irapuato, Guanajuato. Ingresó a la Escuela Nacional de Agricultura en enero de 1961 y estudió su especialidad en Bosques en noviembre de 1967. Es profesor de la División de Ciencias Forestales.

* * *

C: ¿Cómo ingresó usted a Chapingo?

F: ¿Cómo ingresé a Chapingo? Pues como ingresa todo mundo, vía examen de admisión.

C: ¿Se sabía, en aquel tiempo, si se podía entrar con *palancas*?

F: Pues se oía, tal vez haya existido esa posibilidad, que entrara gente que no cumpliera con el requisito del examen, alguien recomendado por algún secretario, que sé yo.

C: ¿En aquel tiempo la Escuela estaba militarizada?

F: Todavía era militarizada durante los siete años que pasé en Chapingo.

C: ¿Cuáles fueron sus primeras impresiones al ingresar?

F: Ingresé a Chapingo hasta rendir mi segundo examen de admisión.

C: ¿El segundo intento?

F: Si, el primero lo presenté en el 60, no lo pasé. Empecé a hacer la prepa en Coahuila. Vivía en aquel entonces en San Pedro de las Colonias, Coahuila.Estuve cuatro o cinco meses en otra preparatoria, luego volví a hacer el intento y fui aceptado en Chapingo.

C: ¿Ingresó entonces a la preparatoria?

F: Sí, a la preparatoria, por lo menos en el año 1961 en que ingresé. El propedéutico se abrió en Chapingo en 1963, inclusive algunos compañeros de mi generación de Bosques venían de propedéutico, otros veníamos de prepa, ellos entraron en el 63 a *prope*.

C: Cuándo usted concluyó preparatoria, ¿qué especialidad eligió?

F: En aquel entonces no había diferenciación entre prepa y licenciatura. Se decía que era una carrera continua de siete años. Entonces en cuarto se ingresaba a la carrera. Yo tenía dos opciones en ese momento, entrar a Economía o a Bosques.

C: ¿Ya existía la carrera de Economía?

F: Ya existía la carrera de Ingeniero Agrónomo Especialista en Economía. Por alguna razón, me sentí muy *chicho,* y dije: *bueno, es mejor estudiar una carrera, que yo llamaba técnica, y Economía el estudio por mi parte*, pero no es fácil.

C: ¿Entonces, a qué especialidad se fue?

F: A Bosques.

C: ¿Existió alguna razón que lo animó a estudiar Bosques, y no Economía?

F: Primero, yo quería estudiar una carrera técnica, que me acercaraa la gente más pobre del país, y para mí se ubicaban en la zona forestal, en la zona desértica. Conocía bastante bien las condiciones de la gente en La Laguna, en su zona desértica. Entonces yo quería estudiar una carrera que me acercara a esa gente.

Esa fue una de las razones. La otra fue que un compañero, con el que me juntaba mucho, casi mi hermano, estudiaba en Bosques. Entonces hubo mucha influencia de parte de él.

C: Después de terminar su carrera, ¿realizó algunos otros estudios?, ¿alguna maestría?

F: No. De inmediato salí a trabajar. Teníamos profesores, casi todos eran de tiempo parcial, y la mayor parte de ellos tenían buenas posiciones en el sector público. Nosotros teníamos un profesor que se llamaba… se llama, porque todavía vive, José María De la Fuente Espinosa, él fue el primer Director… el Jefe, el primer Jefe del Departamento. También fue Secretario Técnico en la

Escuela Nacional de Agricultura. En ese tiempo era Director General del Inventario Nacional Forestal.

Más o menos en septiembre, antes de egresar, De la Fuente Espinosa me dijo que tenía unas plazas disponibles, y me preguntó qué si quería trabajar con él. En principio me negué, le dije que no, que mi intención era irme a trabajar al Instituto Indigenista. Me dijo: *Mira tengo la necesidad de ocupar estas plazas, sino se me pierden. Vienes a trabajar conmigo, y ya después te ayudo a colocarte en otro lado*.

Acepté, y desde septiembre me contrataron, y creo que terminamos en noviembre. En el inter yo me fui para mi tierra, organicé un curso para extensionistas del Inventario Nacional Forestal, más bien alguien organizó un curso para extensionistas forestales, y el Inventario Nacional Forestal me mandó a ese curso, fue aquí mismo en Chapingo. Terminé ese curso y me incorporé a sus oficinas en el Distrito Federal. Estaban en los Viveros de Coyoacán, me puse a trabajar con el ingeniero De la Fuente y nos mandaron al poco tiempo a Guerrero, al trabajo de campo.

Estuve muy a gusto, regresé,y al comenzar el siguiente año, el año de 1968, me mandó *Chema* De la Fuente para que me hiciera cargo de un departamento de publicaciones, o una Casa para el Estudio -me llega a fallar la memoria-. Yo no quería trabajo de oficina. Entonces no me gustó. Por suerte ese mismo compañero, por el que llegué al Departamento de Bosques, estaba trabajando en Michoacán con organizaciones resineras, que estaban naciendo en ese momento. Entonces él me dijo: *hay una asociación de ejidos y comunidades que*

quieren un director técnico, ¿vienes? Le respondí: *Si, como no*. Entonces fui a Michoacán, platiqué con los *campiranos* y ya me contrataron. Entonces renuncié al Inventario y estuve trabajando cinco años con resineros ejidales, como alumno.

C: ¿Cuál es el nombre de aquel amigo del que habla?

F: Su nombre es Luís Jorge Flores Rodríguez, fue profesor también de Bosques.

C: ¿Pensó alguna vez estudiar una maestría?

F: Estando allá ni siquiera me había titulado, estaba trabajando, y como no nos exigían mucho el título, pues entonces no fue muy necesario.

Estando en Michoacán mantuve relación con estudiantes de Chapingo. Te digo que todavía me tocó vivir con ellos en el 67. Ellos ya iban en cuarto, quinto o sexto y algunos de ellos me iban a visitar a Michoacán. En cierta ocasión llegó uno y me dijo que se crearían plazas de profesor de tiempo completo en Chapingo, y en Bosques en especial, y me preguntó qué si me interesaba. Y dije que sí, que me interesaba ser profesor. Me conocían bastante bien en el departamento, y les di mi *currículum vitae*.

Para el trabajo que estaba realizando, había participado con algunas ponencias en algunos cursos campesinos y forestales, y le mandé el *vitae* y me avaló el Consejo. Entonces vine a trabajar a Chapingo.

Estando en Chapingo -egresé en el 67, y hasta el 82 me titulé- a mediados del 84, comencé la maestría en el

Colegio de Posgraduados. Estuve todo el 84 y el 85, cuando terminé los créditos. Justamente al terminar los créditos en el Colegio, salió la convocatoria para Director de la entonces División. Alguna gente me preguntó que si me interesaba lanzarme a la Dirección, y le dije que sí, me metí de candidato y salí elegido Director y entonces ya nunca terminé la maestría. Bueno la tesis de maestría, y no la he hecho hasta ahorita.

C: ¿Ha realizado algunos otros estudios?

F: He tomado algunos cursos en el país, y también tomé un diplomado en Italia en 1973, un diplomado de tres meses. La sede principal era Italia y hubo actividades de una semana en Francia y otra en España. El Diplomado era de la Dirección de Instituciones de Enseñanza Forestal, organizado por la FAO.

C: ¿En su período de estudiante, qué movimientos estudiantiles hubo?

F: Hubo dos básicamente.Cuando estaba en primer año hubo un movimiento interno para destituir al Director de la Escuela. En esos momentos los de primer año no participábamos mucho, más bien nos agarraron como carne de cañón porque estaba el sistema militarizado, y todos los estudiantes pertenecíamos a alguna compañía, a una sección, y nos vigilaban cuando entrábamos a los comedores.

Recuerdo que en esa ocasión los sargentos, tenientes y alumnos, tratando de impulsar el movimiento, nos formaron -no me queda muy claro si fue en la mañana antes de desayunar, o al medio día-, nos llevaron a todos

afuera del Edificio Principal, formados, y ahí estuvimos presionando al Director Marcos Ramírez Genel, y finalmente él abandonó la Dirección de la Escuela.

Después vino el maestro Palacios como Director[27]. Te digo que la participación del primer año fue mínima, nada más nos utilizaron para presionar a la Dirección.

C: ¿Cuál fue el otro movimiento?

F: El otro movimiento fue en 1967. Entonces nos tocó ir de viaje de estudios a Chihuahua. No recuerdo muy bien si fue en la ida o el regreso, estando en Chihuahua, nos enteramos que la Escuela *Hermanos Escobar* estaba en huelga. La demanda de los estudiantes era que se federalizara. Nosotros fuimos informados por los estudiantes, ellos nos hicieron saber el motivo por el que estaban en huelga, y ya al regreso informamos, básicamente a la Sociedad de Alumnos. Aquí ya tenían la información y se fue formando un grupo para apoyar el movimiento de la *Escobar*, y se hizo la huelga en Chapingo por tal motivo.

Estando en huelga se movilizó mucha gente, casi todos estudiantes.También apoyó a la H*ermanos Escobar* una federación de estudiantes politécnicos, la famosa FNET –Federación Nacional de Estudiantes Técnicos-, ellos estallaron una huelga y hacían paros. Hubo otras escuelas que se unieron al movimiento, fueron las Escuelas Prácticas de Agricultura que estaban ya por

---

[27] Ver: Palacios R. María Isabel, Ocampo L. Jorge, Patlán M. Elia, Meléndez, **Homenaje al Ing. Gilberto Palacios de la Rosa,** 1ª ed. CIESTAAM – UACh, Chapingo, México. 1998. También: Javier Franco Gerón, entrevista realizada por Fátima Morales, pag. 65 de éste texto.

desaparecer, las estaban transformando en Normales Rurales. Entonces éstas se unieron al movimiento, y la huelga duró bastante tiempo, no recuerdo cuánto duró exactamente.

C: ¿Participó en este segundo movimiento?

F: En este movimiento mi participación fue bastante activa. Un compañero y yo éramos los responsables de la Comisión de Vigilancia y Orden, este compañero para 1968 se hizo muy famoso. Tal vez has oído hablar de él, es Tomás Cervantes Cabeza de Vaca.

Él y yo teníamos bajo nuestra responsabilidad el orden y la vigilancia.Estallada la huelga, no ingresaban trabajadores a la Escuela. Por eso se formaron comisiones para todo, para obtener recursos, de mantenimiento, una comisión de alimentación, otra de vigilancia y el Comité de Guardia. Otra persona que participó en este movimiento fue Pedro Zapata Vaqueiro.

C: ¿Entonces su participación fue en la vigilancia?

F: Sí, se formaba una comisión, toda la gente tenía que trabajar, tanto para tener derecho a alimentación como para salir. Al que no trabajara, no se le podía dar de comer. Todo el movimiento de la escuela y de los animales corría a cargo de los estudiantes. El ganado, las vacas y los cerdos, eran atendidos por estudiantes, había una comisión para atenderlos.

C: ¿Esta práctica se dio a raíz del movimiento, o existía con anterioridad?

F: No, sólo fue ahí en el movimiento, antes los trabajadores atendían todo. Ya cuando estaba el movimiento no se dejaba entrar a ningún trabajador o profesor. Aún así, hubo mucha solidaridad de los profesores, de aquellos que vivían en la Colonia, y otros que venían de afuera. Nos traían despensas, la gente de vigilancia la recibían, y se mandaba a disposición de los demás.

C: ¿Cómo era el ambiente en la escuela durante el movimiento?

F: Mira, al principio del movimiento se vivía una gran unidad, pero a medida que se avanzaba hubo divisiones, y la gente decía -cuando alguien te apoya o apoya a otra persona- que se estaban metiendo muchas manos.También otra gente opinaba que el movimiento había perdido su fuerza. Otra de las razones fue que la gente estaba preocupada porque iba a perder el año. En aquel entonces el ciclo era anual, por eso ya estaban preocupados y se comenzó a gestar una fuerte división interna, al grado tal que en séptimo año se dio una división total. Se alinearon en dos grupos. Finalmente, cuando se resolvió el movimiento, la división era tan grande que hubo dos festejos por la *quema* y graduación.

Unos, la gente que estuvimos con la huelga y otros los que no estuvieron. Cada grupito su baile, la foto -en una los del movimiento, y en otra los otros-, y ese resentimiento duró bastante tiempo. Casi ni nos hablábamos aún dentro de las propias especialidades, y en algunos casos era más notable la división.

C: ¿Cuál podría decirse que eran las demandas del movimiento?

F: La fundamental era la federalización de la Escuela Hermanos Escobar, no era una demanda propia de Chapingo.

C: ¿De qué manera se organizaron los alumnos?

F: A través de comisiones surgidas en asambleas. Había asambleas, y en éstas se formaban las comisiones. Primeramente el Comité de Huelga nombró a los responsables de comisión. Luego, como ejemplo, en la tarde o un día antes del día que querían trabajar, los interesados se anotaban para dar de comer al ganado, básicamente los de la carrera de Zootecnia, para comedores, solamente con la gente a la que le gustaba la cocina o que sabía cocinar, o directamente acudían a la comisión en la que querían trabajar. Ya cuando cumplían con su trabajo, se les daba un boleto que les permitía la entrada a comer, o para que pudieran salir en la tarde o en la noche.

C: ¿Cuáles son los nombres de los alumnos más destacados en este movimiento?

F: Aquiles Córdoba, Pedro Zapata Vaqueiro, otros, ya no me acuerdo bien.

C: ¿Cómo cuántos alumnos fueron los que participaron en el movimiento?

F: Un buen número de ellos se fueron a sus casas y permanecimos como unos 458, pero en aquel entonces la población era de alrededor de 700.

C: ¿Repercutió el movimiento en otras escuelas, se tomaría como ejemplo?

F: Sí, te comentaba que la FNET, a la cual pertenecía la Sociedad de Alumnos de Chapingo, también apoyó el movimiento de *Hermanos Escobar*, y lo que se logró con la participación fue el paro de las escuelas técnicas, principalmente escuelas del Politécnico.

C: ¿Tiene algunas anécdotas del movimiento?

F: A mí me parecía interesante el concepto de organización, pero básicamente no se me hacía muy trascendente el movimiento. En aquel entonces estábamos muy tiernos y pensábamos que la lucha armada era la solución, muy convencidos de que ese era el camino, y no perdíamos cuenta de las guerrillas aquí en México. Genaro Vázquez... acababa de pasar la rebelión de los hermanos Gámiz en Chihuahua, de su muerte en Madera, también estaba en su apogeo la guerra de Vietnam.

C: ¿Entonces, les tocó una época de revolución?

F: Sí, totalmente, y algunos confiados lo tomaban como un ensayo aquí en Chapingo, pero no pensábamos que fuera muy trascendente. Como en Estados Unidos, las *Panteras Negras*, también la gente de Canadá, los hablantes de francés también andaban con sus planteamientos de separación. Pero lo que más impactaba a un buen sector de la Universidad era lo que pasaba en Cuba. Esto era lo que nos hacía sentir muy inflados, inclusive en algún momento se hablaba de que el ejército iba a tomar Chapingo para parar la huelga, y muchos estábamos dispuestos a la guerra.

Pero una de las anécdotas que más recuerdo de aquel entonces, es que en algún momento se acabó la comida y ya no había que comer. Ya no se conseguía dinero, esto fue en los últimos momentos del movimiento. Entonces se les ocurrió a los de la comisión de alimentación matar un caballo, y este caballo no era propiedad de Chapingo, era propiedad del Mayor Vilchis. El era uno de los *amos* aquí en Chapingo, no recuerdo si era el militar con más alto grado destacado aquí en Chapingo. A él le gustaba mucho la equitación, y en ese caballo practicaba. Entonces cuando se acabó la comida se solicitó matar al caballo, y nos lo comimos.

C: ¿Todos los alumnos estaban conscientes que era el caballo de Vilchis?

F: Sí, y comimos carne de caballo durante algunos días.

C: ¿De este movimiento tiene algunos recuerdos que hasta ahora perduren?

F: Bueno, uno, que había mucha dedicación del alumnado en el movimiento. La gente se hizo muy responsable, también que fue un buen logro que al tomar la Escuela, la gente se vio comprometida a mantenerla en buen estado, no hubo destrozos, desmanes, robos, ni nada por el estilo, por lo que la organización fue muy buena, y además la gente tuvo mucha conciencia de su responsabilidad, la asumía y la cumplía.

C: ¿Con el movimiento, Chapingo tuvo algún logro?

F: No, solamente apoyaba. Pero lo que creo que logró -no sé si fue positivo o negativo, a veces creo que es más

negativo-, fue que se comenzaran a sentar las bases para la desmilitarización. Teníamos armas aquí en Chapingo, pero cuando se acabó la huelga, nadie sabe cómo fue que los tenientes y mayores se llevaron todos los cargadores o cerrojos de los mosquetes, y creo que fue un logro indirecto que contribuyó a la eliminación del sistema militar, que ya en el 68-69 se concretó, y en el 70 terminó el régimen de disciplina militar.

C: ¿Cuál fue la duración de este movimiento?

F: No recuerdo, pero debe haber sido como un mes, más o menos.

C: ¿Cree que tiene algún valor ese movimiento para este tiempo?

F: Fíjate que sí, porque lo que tuvo de bueno... el movimiento fue muy puro, no como ahora que se dan movimientos, pero casi para obtener beneficios más de los que se tienen. En aquel entonces, Chapingo era consciente de que tenía condición de privilegios, que estábamos en una condición muy privilegiada. No luchábamos por nosotros, sino por otros y esa es una señal muy característica, que le vi muy en particular al movimiento del 67: sacrificarse más por otros.

C: ¿Tiene alguna otra consideración sobre ese momento?

F: Básicamente lo doloroso para mí fue la división que se dio entre la gente que habíamos convivido cinco o siete años, porque a nuestra generación le tocó, alcanzar el primer propedéutico que se estableció en Chapingo, y la situación más dolorosa fue la gran división que hubo entre compañeros.

La otra es que, como todo, cada quien trata de llevar agua a su molino. Por ejemplo, un caso que le recuerdo a Aquiles Córdoba es que desvirtuó el rumbo y buscaba sus propios objetivos, a lo mejor legítimamente, pero eso no le gustaba a la gente.

C: ¿En qué sentido dice esto?

F: Quería seguir conformando un movimiento propio, y darle una orientación diferente al movimiento que lo había hecho nacer.

C: Esto es el fin de la entrevista y quisiera preguntarle si nos permitiría publicar esta entrevista, exclusivamente con fines académicos.

F: Totalmente.

C: Muchas gracias, maestro Romanh.

XAVIER FRANCO GERÓN

Por ahí que se hizo el apoyo a Ciudad Juárez,
apenas empezaba a abrirse,
se abrió por completo y
entraron ideas que andaban circulando,
ideas de rebeldía, de critica al sistema.
Yo creo que eso si lo ganó Chapingo.

Entrevistado: Xavier Franco Gerón - X
Entrevistadora: Morales De Gante Fátima - F

Xavier Franco Gerón nació en Misantla, Veracruz el 27 de diciembre de 1938. Ingresó a la Escuela Nacional de Agricultura en febrero del 1961 y egresó de la especialidad de Fitotecnia en 1967. Es profesor de la misma carrera.

* * *

F: ¿Cómo ingresó a Chapingo?¿Ingresó a ppreparatoriao a propedéutico?

X: Ingresé a preparatoria.

F: ¿Cuáles fueron sus primeras impresiones al entrar aquí?

X: Bueno, todo muy bonito, muy limpio y ordenado. El que andábamos uniformados, eso a mí me gustaba, que marcháramos y tocábamos en la banda, eso también me gustaba, y nuestros maestros eran muy respetados, muy serios, muy formales. Chapingo en sí era muy bonito, y como había tenido muchos deseos de entrar a Chapingo desde que era niño, pues me pareció que había alcanzado algo muy superior, que había alcanzado una situación de privilegio. Esa fue mi impresión.

F: ¿Usted tuvo otros estudios antes de entrar a Chapingo?
X: Si, yo estudié la Normal Rural para maestros, y trabajé tres años de profesor de primaria antes de entrar a primero de preparatoria de Chapingo.

F: ¿A qué edad entró a preparatoria?

X: A los 21, a primero de preparatoria, de modo que me pusieron luego luegoel apodo de *Ruco*, y me hicieron jefe de grupo.

F: ¿En el período en el que usted fue estudiante, hubo algún movimiento estudiantil?

X: Lo primero en ese tiempo era que se *novateaba* a los de nuevo ingreso, se les llamaba *pelones.* Al ingresar nos rapaban y durante un año nos traían en esas actividades que los que ya eran de segundo en adelante les llamaban *novateadas*. Lo más sencillo en aquel tiempo era que barriéramos sus cuartos, que les limpiáramos los zapatos, que les tendiéramos la cama, que les hiciéramos algún trabajo que ellos no querían hacer, y nos lo mandaban a hacer, eso era lo más sencillo.

Lo más difícil era que a veces nos agarraban para lo que ellos llamaban fiestas, y nos hacían hacer tonteras, bailar, o que nos diéramos de golpes o que jugáramos luchas, y también ellos nos agarraban a patadas, decían que jugando, pero dolían las patadas, y sobre todo el denigrar nuestra personalidad, el hacernos bromas muy pesadas, como sacarnos a media noche en tiempos de frío, e irnos a tirar allá a un charco que había de peces, allá por donde está *El gallo*, por la Unidad Deportiva. Allá

había charcos de cría de carpas que no eran muy profundos por cierto, pero nos tiraban allí en la noche en calzoncillos, o nos decían algunos que allí había peces carnívoros, nos amarraban los ojos y nos andaban trayendo por varios lados de la Universidad, y nos subían en unos ladrillos y nos decían que nos iban a tirar desde lo alto y no era cierto. Pero bromas pesadas. Si alguien se oponía, o como decimos entre nosotros todavía, *se ponía al brinco*, pues lo golpeaban entre varios, o uno más grande, y todo eso.

Incluso llegaban a pelear en los cuartos. Entonces uno de los primeros movimientos en los que yo participé siendo de primer año, fue el de organizarnos para que no nos siguieran haciendo bromas. Como nosotros entramos en enero y el año académico era el año civil, nos dimos una *tranquiza* con los de séptimo, que eran los que más fastidiaban, y desde ese día nosotros andábamos en equipo para que no nos agarraran y nos dejaran de fastidiar.Eso fue en primero.

En segundo año, ya con el sentimiento de muchos de los que pasamos a segundo de que no debía de haber *novateadas*, nos organizamos para proteger a los de nuevo ingreso, y hubo bastantes pleitos con los que querían seguir *novateando* y nosotros que nos oponíamos, ya como alumnos de segundo año, que nos decíamos *veteranos de segundo año*.Incluso cuestionamos al Director, que era el maestro Gilberto Palacios De la Rosa, lo entrevistamos varias veces, para que ordenara el no a las *novateadas*, para que se castigaran esos actos reprobables que cometían los alumnos de los cursos superiores.

Una vez me señaló su sentir al respecto. Yo era, digamos, de las personas entre varios, que encabezaron el movimiento de no a las *novateadas.* El ingeniero Palacios De la Rosa, muy amable, nos dijo que él personalmente era partidario de las *novateadas*, porque así nos hacíamos *hombrecitos*, y consideraba que el que no aguanta, pues se iba. Pero nosotros le exigimos que no continuaran, y al final de cuentas se empezó a castigar eso, y poco a poco se fue quitando. Ese fue el primer movimiento en el que yo participé, digamos de tipo estudiantil organizado.

F: A pesar de las *novateadas* que usted dice, el ambiente escolar ¿cómo era?

X: Bueno, pues nos tenían muy alineaditos, muy disciplinaditos. La escuela estaba militarizada, andábamos uniformados siempre, teníamos oficiales en las compañías que vigilaban el orden, salíamos a marchar en las mañanas y entrábamos en forma ordenada al comedor. Antes tocaba la banda llamada a comedor, en la mañana, a medio día y en la noche. En la noche se tocaba silencio, todos debíamos apagar la luz a las 10 de la noche.

Entonces el aspecto de desorden no era muy fuerte, había un gran respeto por los maestros. Cuando entraban los maestros al salón, nosotros nos teníamos que poner de pie, y ya que el maestro nos decía *siéntense*, nos sentábamos, y no había mucho desorden, éramos disciplinados y respetuosos de los maestros. Y luego cuando teníamos alguna trifulca, pues los militares nos aplacaban inmediatamente. Sí llegamos a tener algunas, tirarnos bolillos a la hora de la cena o bañar a alguna gente, pero cuando pasaba la cosa a mayores, los

militares participaban y nos ponían en orden, porque nos descontaban puntos, y si agotábamos los puntos disciplinarios que teníamos para la semana, nos mandaban a hacer hoyos allá arriba, a *La Siberia*, allá en el tepetate, para sembrar árboles. Entonces casi nadie quería quedarse arrestado sábado y domingo, o parte del sábado y domingo, y por lo tanto éramos disciplinados y lo demás. Había un poco de tragos, pero poquito y escondidito, eso en cuanto a lo cotidiano.

Pero ya en 1965-66 empezaron algunas inquietudes al interior de la escuela, y en 1967 se plasmó en una huelga de apoyo a los alumnos de la Escuela de Ciudad Juárez, de la Escuela de Agricultura de Ciudad Juárez. Entonces en ese tiempo yo era de la directiva estudiantil, y el planteamiento que hicimos fue… Bueno, había dos propuestas en ese tiempo: una, que a las propuestas y exigencias que tenían aquellos compañeros de Ciudad Juárez, que era una de las escuelas de agricultura del país, uniéramos las de nosotros, las de Chapingo. Esa era una posición: *¡Unámonos a aquellos, apoyémoslos, pero también pidamos nosotros!* Y la otra posición: *¡Apoyémoslos sin condiciones, porque ellos están muy amolados en comparación a Chapingo, aquí tenemos todo! Entonces, no pidamos más, apoyándonos en aquellos que tienen más necesidades*. Sin embargo, ganó la otra posición que era que los compañeros recibieran nuestro apoyo sin nosotros agregar nada… y se hizo la huelga.

Pero precisamente por esas diferencias, o porque algunos no querían que hubiese huelga, la mitad del alumnado, que era más o menos como 1,000 en total, se salieron de Chapingo, y la mitad nos quedamos y

seguimos manteniendo la huelga en apoyo a los compañeros de Ciudad Juárez. Al final ellos algunas cosas lograron. Ésta fue la primera huelga en la que yo participé, esa fue en 1967.

Y luego, si en 1967 se vino el movimiento, se entiende ahora como pre-movimiento al 68, y en esto Chapingo tuvo una participación…Bueno, Chapingo se lanzó a una huelga, y en ese tiempo nos amenazaron con que vendría el ejército a sacarnos y a tomar la Escuela, entonces nosotros pues nos espantamos. Esto si fue serio, llegaron unos soldados allí a Los Reyes, y empezamos a pedir ayuda al Politécnico y a la UNAM.

Algunos de nuestros muchachos de la directiva de la huelga fueron a pedir ayuda a esas escuelas, y establecimos lazos con ellos. Al fin no llegó el ejército y nosotros salimos bien de esa huelga, pero quedaron establecidos los lazos de Chapingo con la UNAM y el Poli. Casi todos los que dirigimos esta huelga en el 67 éramos de séptimo, y pues al terminar el año nos fuimos. Pero ya habían quedado los lazos con ellos, y los que eran dirigentes de segundo nivel dentro de Chapingo, el ingeniero, bueno compañero Cabeza de Vaca, Tayde Aburto y otros, pero principalmente ellos dos…Cuando se vino el movimiento del 68, y como los de la UNAM y el Poli ya conocían gente de acá, entonces ellos vinieron a pedir ayuda, y los chapingueros les brindaron apoyo. Ellos, ellos dijeron: ¡Pues vamos al conflicto también!

De ese gran movimiento que hubo -amplio movimiento- pues la pagaron algunos, muchos fueron a la cárcel, Tayde Aburto y Cabeza de Vaca…Éste todavía aparece por ahí como héroe, porque lo golpearon y no

delató, y algo así por el estilo, pero fue ese campo. Eso fue en lo que participé en dos ocasiones.

F: Además de Tayde Aburto y Cabeza de Vaca, ¿puede dar nombres de algunos otros alumnos que hayan participado?

X: Pues en la huelga del 67, cuando estábamos en séptimo, participaron varios, uno que se llamaba Mario Manuel Osorio Arce, de Yucatán, Pedro Zapata Vaqueiro, también de Yucatán. Efrén, no recuerdo qué, era de Irrigación, de mi generación, Aquiles Córdoba Morán, ese era de Economía, le decíamos *La Moneda*, y creo que fue el más distinguido orador de ese tiempo.También participó Noé Pascasio Domínguez, yo era el encargado de la política interior en Chapingo, era del interior, y a este Aquiles Córdoba Morán, que era un gran orador, muy influyente, no lo quería un buen número, pero cuando empezaba a hablar era sumamente convincente. Él era del exterior, la hizo de secretario del exterior, se encargaba de solicitar apoyo a los alumnos del Poli, de la UNAM, y de otras escuelas, y yo era el encargado del orden interior.Los demás… ¡pues todos participábamos!…Pero esas fueron otras responsabilidades. Por ejemplo, Noé Pascasio Domínguez se encargó del comedor, Efrén Peña de irrigación era el encargado de la vigilancia, o sea cada uno tuvo su papel a desempeñar, de esos me acuerdo. Hubo otros compañeros que simplemente aquí se mantuvieron, algo participó Rafael Ortega Pazcka, ahora es el Doctor Pazcka. También por ahí anduvo el Doctor Mendoza Onofre, Leopoldo Mendoza Onofre, del Colegio de Posgraduados, también estuvo en ese tiempo Arturo

Estrada Gómez, ahorita está en el Colegio de Posgraduados de profesor, y algunos otros así.

F: A ustedes como alumnos, ¿cómo los veían sus profesores al conocer sus intereses?

X: Pues la verdad no tengo una idea de qué pensaban de nosotros. En ese tiempo no había mucha relación en cuanto a inquietudes políticas, como lo siento que hay ahora entre los maestros y los alumnos, a los maestros los veíamos como en un pedestal, o sea ellos eran respetables, muchos de ellos venían del exterior a darnos clases, y no había tiempo de intercambiar ideas.

El único que algo nos decía y nos criticaba a nosotros, que yo recuerde nunca nos elogió, fue el maestro Hernández Xolocotzitl, el famoso *Xolo*, creo que en algún punto él si estaba atento a las inquietudes de los alumnos y daba algunos puntos de vista, pero muy breves. Así era muy conciso, él no hablaba mucho, y creo que sí, en algún momento él opinaba, pero fue cuando nosotros estábamos en sexto o séptimo, que es también cuando nos movimos un poquito más en el aspecto político estudiantil, pero los demás profesores no. Yo creo que el maestro *Xolo*, pues nos veía con benevolencia, pero nunca nos dijo más. Esa expresión, porque lo que nos decía, nos comentaba, pero de poquitito, porque él iba a su clase y se acabó, pero a veces comentaba poquito. Quizá fue el único que yo pude apreciar, que tenía alguna opinión.

F: ¿Qué logró Chapingo al apoyar al Politécnico y a la UNAM en el movimiento del 68?

X: Pues si lo vemos desde el punto de vista material, no tengo una idea muy clara, porque para entonces ya no

estaba, era recién egresado, y no me encontraba en Chapingo. Mi apreciación así muy superficial es que no ganó nada, si algo ganó fue que se dijera o que se mencionara en el exterior que Chapingo estaba en el movimiento estudiantil, y claro también tuvo sus presos, como estos dos compañeros que antes dije.

Pero pues no, yo creo que aquí como que entraron ideas, como que aquellos que comenzamos, nosotros en 66, ó por ahí que se hizo al apoyo a Ciudad Juárez, que apenas empezaba a abrirse, se abrió por completo y entraron ideas que andaban circulando, ideas de rebeldía, de critica al sistema. Yo creo que eso si lo ganó Chapingo, porque a partir de ese momento, pues ya hubo profesores más interesados en la participación política, alumnos que participaron políticamente, y yo creo que esa fue la ganancia, que se abrió la puerta a muchas ideas un tanto avanzadas de inquietud política, y que se apoderó de Chapingo hasta la fecha, que sigue habiendo, aunque ahora se siente de otro modo, un poco descompuesta esa situación, pero creo que eso es lo que se ganó después del movimiento del 68.

F: ¿Cuál es su valoración hacia esos momentos?

X: La personal creo que fui una persona más o menos normal, que se interesó vivamente por lo que sucedía y quizá sentí más las inquietudes que por ahí andaban circulando, alrededor y un poquito dentro de Chapingo, porque cuando vine, ya tenía al menos una modesta formación, era profesor normalista rural, total había trabajado tres años y venía de un medio completamente campesino. También el que haya estudiado en una normal

rural y en aquellos tiempos en ellas había muchas inquietudes hacia lo social, hacia la gente amolada y todo.

Entonces ya traía quizá un mínimo bagaje, al entrar aquí… bueno pues algo de eso sirvió para que participara en distintas cosas, dirigí *El Chapinguito*, la única revista de aquel tiempo, cuando andaba creo en sexto, escribía algo, hacía unos versos, algunos cuentos, gané un concurso de cuento y poesía, y como jefe de grupo que me pusieron varias veces -se llamaba *gato de grupo*, no jefe de grupo-, pues también enseñé a los compañeros, estuve en la dirigencia estudiantil, y creo que me desarrollé más o menos con un 8 de calificación, 7.5 u 8, pero me sirvió mucho, empezaba yo a notar que Chapingo no hacia bien muchas cosas que antes si hacia bien.

Por ejemplo, una cosa que yo empecé a notar y que escribí como unos versos amargos en 66, lo escribí como poesía o versos, pues… lo que sea, cuando estaba yo en sexto. Ya criticaba de manera, pues quizá no muy precisa, pero ahí está, lo puede leer quien quiera: *que nos dieran todo y nos pidieran muy poco*, sobre todo que la gente desde el gobierno y la gente que hay en esta institución, no hiciera conciencia en nosotros, que muchísimo de lo que recibíamos o todo, lo daba la gente que no tiene estas cosas, y que no quisiéramos aquilatar eso que recibíamos en gran medida, y que nos hicieran tomar conciencia que debíamos salir y servir a la gente que nos mantenía aquí con estos privilegios. Y no lo digo ahora, lo dije en 1966, hace 36 años. Entonces pues también eso gané, pero yo creo eso lo sentí porque tenía más conciencia que mis compañeros, por mi formación anterior. Creo que eso me

mantuvo un poquito inquieto, activo. Y te digo: me pondría un 7.5 como participante en la vida aquí.

F: ¿Permite que esta entrevista se publique?

FG: Sí me gustaría.Si algo hace falta con mucho gusto. Yo conozco al maestro Ocampo, lo saludas, y le dices que si alguna cuestión hace falta a juicio de ellos, con mucho gusto, como no.

Yo he escrito algunas cosas, como el siguiente párrafo: *Si lo que sea totonaca, vestidura de indígena, y hacerlo en las misas de aguinaldo, cuando la siembra esté*. Yo me defino por los pueblos indígenas, y digo que los aprecio tanto que cuando me casé, con quien me casé no los ve, yo le digo esto:*Si el día de nuestra boda, callado me sorprendes a cada rato, discúlpame, estoy atendiendo a nuestros invitados de ayer, de hoy, de mañana. Tú sabes que ellos fueron exquisitos, delicados para sus convidados, y yo sólo trato de hacer de sus costumbres un retrato*.

Yo me identifico con las costumbres porque yo vengo de un pueblo indígena totonaca, y desde entonces yo creo que me mantengo en esa línea. Estuve en la Selva Lacandona en dos ocasiones, tratando de ayudar con lo poquito que yo sé hasta antes de 1994 en el movimiento de ellos, los indígenas de Chiapas. He tratado de cumplir con lo que me propuse ser feliz. Eso es parte de lo que hice, leí mucho como estudiante,nunca me reprobaron, saqué dos o tres cuadros de honor, me titulé a los dos años. En ese tiempo era muy difícil titularse, muchos no se titularon. Bueno después hice un posgrado, y otro más. Pero digo, así como estudiante, 7 o 7.5. Listo.

F: Gracias.

RAFAEL ORTEGA PACZKA

La buena enseñanza y formación
nos despertó la necesidad de libertad

Entrevistado: Rafael Ortega Paczka- O
Entrevistadora: Lorena Simón Calderón - L

Rafael Ortega Paczka, nació en México, D.F., en 1944. Ingresó a la Escuela Nacional de Agricultura en 1961 y cursó la especialidad de Fitotecnia, egresando en 1967. Actualmente es profesor del Sistema de Centros Regionales Universitarios.

* * *

L: Cuando Usted ingresó a la UACh, ¿Cómo ingresó? ¿Por qué medio? ¿Cómo fue el proceso? ¿Cómo era el ambiente durante su estancia?

O: Presenté examen de admisión, la única diferencia con el examen actual es que era exclusivamente académico, no había examen socioeconómico. Simplemente ingresábamos los mejores alumnos que veníamos de todos lados.En consecuencia, la mayoría de los estudiantes no era propiamente de hijos de agricultores sino de ciudades pequeñas, hijos de maestros o de ese tipo de gente, aunque predominaban los estudiantes del norte, de la zona de agricultura desarrollada. Los estudiantes de Sonora, Nayarit, Tamaulipas, Chihuahua eran los que constituían la mayoría.

Algunos aspectos característicos de ese momento eran las *novateadas*. El llamado *modelo de desarrollo estabilizador* cambiaba lentamente y la juventud no

soportaba eso. Además se empezaba a percibir un ambiente de insatisfacción. Por ejemplo, depender de la Secretaría de Agricultura no era satisfactorio. Por otro lado había gran seguridad en nosotros mismos, había mucho empleo, cuando terminábamos la carrera teníamos varias ofertas de trabajo. Entonces, prácticamente era una profesión de Estado.

Teníamos mucha seguridad al sabernos necesarios y que podíamos cambiar la agricultura a través de la *revolución verde*, que nuestros servicios eran necesitados e indispensables, que estábamos cambiando el país. Teníamos mucha confianza y satisfacción. Esa seguridad nos dio capacidad de movilización y magníficas relaciones con todos los profesores.

L: Cuándo usted ingresó a Chapingo, ¿Cuáles fueron sus primeras impresiones?

O: Los primeros días fueron traumáticos, tuve que esconderme y correr por todos lados para que no me agarraran los *veteranos* para que les tendiera sus camas, para que les diera jabón, o lo que fuera. Era una explotación. Me robaron mi cinturón y otras cosas, perdí unos cuantos kilos los primeros días. Te repito, los primeros días bajé mucho de peso, nomás para darte una idea de la situación en que estaba, tenía desnutrición. A los pocos días me hicieron el examen médico, yo medía 1.72 m y pesaba 47 kilos.

L: ¿Usted ingresó a preparatoria o a propedéutico?

O: Cuando ingresé no existía el propedéutico. Nosotros fuimos la penúltima generación que entró con secundaria.

Posteriormente hubo una maniobra gubernamental, se ocuparon algunas instalaciones de Chapingo para el Colegio de Posgraduados y para otras instancias. Por consiguiente, disminuyeron la matrícula estudiantil. Para ello quitaron la preparatoria completamente y empezaron a aceptar solo a los de propedéutico, además propiciaron un fraude académico, en el cual expulsaron a 93 alumnos. Así por el año de 1963, la matrícula llegó a ser de cuatrocientos alumnos, nada más. Habían cinco compañías -dormitorios les llaman ahora-, muchos cuartos solo tenían un estudiante, era claro que querían disminuir la matrícula.

Nosotros nos rebelamos contra el Director Marcos Ramírez Genel, lo presionamos y renunció. Don Gilberto Palacios De la Rosa quedó en su lugar y una de las cosas que hizo fue aumentar rápidamente la matrícula. Fue así que se estableció preparatoria y propedéutico. En 1967, empezó a crecer la Escuela, no recuerdo bien, pero creo que éramos mil alumnos.

L: Durante sus estudios, ¿a qué profesor recuerda con gran significado?

O: Siempre ha sido una de mis dudas, y es que en la constelación de grandes profesores es difícil decidir, pero la estrella más brillante fue Efraím Hernández Xolocotzi.

Al ser jefe de grupo o subjefe, traté a varios profesores y puedo mencionar a Moisés Jiménez Alarcón, que después fue Director o Rector de la Universidad Pedagógica Nacional y fue el primero en luchar contra las *novateadas*. También puedo nombrar a los maestros Efraím Hernández Xolocotzi, Bonifacio Ortiz Villanueva,

Efrén Fierro Camargo, Gilberto Palacios, Ortega Cantero, profesor de Mecánica. En fin, grandes maestros nos dieron clase y es muy larga la lista. Yo fui seguidor de Gilberto, lo traté bastante tiempo, él era un excelentísimo maestro, daba unas clases fabulosas.

El maestro Gilberto Palacios De la Rosa y los estudiantes nos identificábamos, él tenía mucho poder sobre nosotros. Debo decir que, en algún momento del movimiento de Ciudad Juárez, el profesor Gilberto Palacios De la Rosa intentó parar el movimiento, pero no pudo. Él no se oponía bruscamente sino que era un negociador, no había una ruptura, por lo que había un ambiente de unidad del estudiantado y mucho entusiasmo científico. Recuerdo ese año de 1967, precisamente había competencia entre nosotros, ver quién presentaba los mejores seminarios. Quién se interesaba por la papa, hablaba de la papa. Jorge Hernández Meneses, que era un dirigente importante, hablaba sobre la vid y nos dio a beber unos cuantos vinos. La mayoría del profesorado era de tiempo parcial, había pocos de tiempo completo, pero ¡que profesorado! Todos de primera magnitud. Había un gran ambiente y excelente nivel académico.

L: ¿Cuál es su especialidad y por qué la eligió?

O: Mi especialidad es Fitotecnia y fue por las clases del maestro Gilberto Palacios De la Rosa. Originalmente antes de ingresar a Chapingo pensé dedicarme a la construcción civil, entonces, pensaba en Irrigación, pero las clases de Don Gilberto Palacios me entusiasmaron por la Genética, todavía sigo entusiasmado.

Recuerdo que en tercer año de la carrera llevamos clases con el profesor Gilberto Palacios De la Rosa, tomamos los cursos anuales, no semestrales, y sabíamos que el número de horas de un curso eran setenta y cinco. El maestro Gilberto Palacios a las sesenta y cinco ya había terminado su curso e ingenuamente le dije: *maestro, están programadas setenta y cinco horas*, y le propuse que pasara varios documentales sobre mejoramiento genético y que él los comentara. El maestro Gilberto, me dijo: *Pazckca, no van a venir*. Lo sorprendente fue que mis compañeros, el maestro y un servidor estuvimos: Eso demostró el entusiasmo que había por los estudios. El estudiantado estaba dispuesto a dar más. Había entusiasmo por los estudios, era una época muy bonita, yo te diré que más que las cuestiones políticas, era una época de tranquilidad y había mucho entusiasmo académico.

L: ¿Otros estudios que usted haya realizado?

O: Tengo una maestría en Botánica. Fui alumno del maestro Hernández Xolocotzi, después trabajé con él y me considero su seguidor. Él fue mi director de tesis. Uno de mis trabajos más importantes y conocidos es la tesis de maestría que nunca publiqué, pero ha sido citada como en 150 obras.

Al salir de la ENA tenía un modelo desarrollado con los maestros Aquiles Carballo y Gilberto Palacios De la Rosa. De esta manera solicité entrar al Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas, el INIA que es ahora el INIFAP, aunque tenía otras ofertas de trabajo. Ahí trabajé dos años, después tuve algunos problemas y me fui a Torreón, Coahuila, era pasante. En Torreón trabajé en un

programa de mejoramiento genético para la parte norte del país y acabé mi tesis. Al concluirla inicié la maestría con el maestro *Xolo*. Al terminar la maestría regresé al INIA, y me involucré en el movimiento sindical del Instituto. Ahí trabaje de 1973 a 1980, hasta que mi situación se volvió insostenible porque fui uno de los dirigentes del movimiento de huelga de 1975. Cuando mi situación se tornó más difícil me fui a estudiar el doctorado a la Unión Soviética, y al regresar el doctor Ignacio Méndez Ramírez me invitó a ser el Subdirector de Investigación[28].

L: En el periodo en que usted fue estudiante, ¿qué movimientos estudiantiles sucedieron, participó en alguno de ellos?

O: Durante mi estancia en la ENA fui muy dedicado a los estudios, pero sí participé en los movimientos y asuntos de Chapingo. Fui Tesorero del Comité Ejecutivo de la Sociedad de Alumnos y tuve la posibilidad de ser Director de la revista *Chapinguito*[29], pero asuntos personales, mi inactividad y marginación política, así como mí dedicación a los estudios impidieron una mayor participación.

Al hacer memoria de cómo participé en algunos movimientos estudiantiles, me remitiré al movimiento de 1967, que desde mi punto de vista, cambió a la Escuela Nacional de Agricultura, a sus alumnos y a una gran

[28] El doctor Ignacio Méndez Ramírez, mejor conocido de manera cariñosa como el maestro *Nacho*, fue Rector de la Universidad Autónoma Chapingo de 1983 a 1986. En la consideración de un amplio sector universitario, ha sido el mejor Rector de Chapingo por muchas razones.

[29] Revista promovida por la Sociedad de Estudiantes, con una gran presencia en la Escuela.

parte de sus profesores. Es importante considerar el contexto que vivía Chapingo a principios de 1967, por ello me extenderé un poco en esto.

El auge de la política y el tema agrario en la ENA estaban presentes. La escuela estaba en elecciones, el maestro Gilberto Palacios De la Rosa, no recuerdo si en el 63 ó 64 tomó posesión, pero para ese entonces estaba en su segundo período de gestión[30]. Él tenía mucha presencia. Durante su administración se vivieron varios años de paz, prevalecía el entusiasmo por los estudios, disminuyeron considerablemente las *novateadas*, prácticamente desaparecieron, existía confraternidad con otras instituciones de educación superior, aunque Chapingo seguía aislado de los movimientos estudiantiles. La Sociedad de Alumnos por algunos errores políticos e intereses políticos estaba marginada de ellos.

Oficialmente, Chapingo vivía el apogeo de la puesta en marcha del *Plan Chapingo*. No recuerdo bien si en 1964 o 1965, se construyeron muchas instalaciones: el edificio a la entrada de Chapingo, la Biblioteca Central y muchos otros edificios.

El *Plan Chapingo*[31]fue una propuesta para solucionar las contradicciones y problemas entre la enseñanza, la

[30] El maestro Palacios ocupó primero el cargo de Director interino en 1964, a raíz de la renuncia del Dr. Ramírez Genel. Posteriormente repitió en el cargo varias veces. Murió en 1973, siendo Director. Está enterrado, o *sembrado* como dicen los agrónomos, por acuerdo de la comunidad y con el consentimiento de su familia, en el *campus*.

[31] Una de las experiencias más interesante en la historia contemporánea de la institución fue el *Plan Chapingo* como parte de la planeación del Estado mexicano con el fin de impulsar la educación y la investigación agrícola y en consecuencia el desarrollo de la

investigación y la extensión agrícola. Se integraron a Chapingo, comunidad originalmente establecida: el Colegio de Posgraduados, como nuestra sección de postgrado, que estaba en proceso de formación, las oficinas centrales de la *transnacional* de investigaciones agrícolas, o sea la Oficina de Estudios Especiales (OEE), y las oficinas de Extensión Agrícola. A esta unión le llamaron la *Santísima Trinidad*[32], y se argumentaba que ésta resolvería los problemas de la agricultura nacional. Aparentemente todo iba bien. Poco antes del establecimiento del *Plan Chapingo*, se redujo la matrícula

---

agricultura y el sector rural en general. Establecido en 1963, se construyeron las instalaciones para albergarlo en 1964. Tal iniciativa contó con un gran impulso del gobierno mexicano y de algunas organizaciones nacionales, privadas e instituciones extranjeras que se reflejó en grandes inversiones para la construcción de infraestructura, contratación de personal y formación de especialistas; sin embargo, aun cuando su influencia todavía se encuentra manifiesta en alguna medida, su vigencia oficial fue relativamente corta.

Por su importancia, hoy se puede decir que la experiencia representó un hito importante y significativo en la historia de los procesos de planeación de la educación, la investigación y de la agricultura en México, toda vez que aun cuando fue una experiencia que se ubica en un pasado cercano y de vida relativamente corta, hay mucho que aprender de ella.

[32]En esa época también se integró el Consejo Superior de la Enseñanza y la Investigación Científica Agrícola, consignado en la Ley de Educación Agrícola de 1946, que fuera impulsada por el entonces diputado Norberto Aguirre Apalancares, quien nos dice: *Al tratar acerca de las ideas y los programas de los organismos de enseñanza e investigación, Gabriel Baldovinos y otros compañeros hablamos sobre la necesidad de implantar lo que en mi época denominamos la "santísima trinidad" o sea la integración de la educación, la investigación y el extensionismo. Estas tres actividades integradas serían los pilares de la investigación en México. Así nació la idea del* Plan Chapingo*, la proyección de este plan, con sede en Chapingo, debería ser de carácter nacional.* Ver: Leobardo Jiménez Sánchez, **Las Ciencias Agrícolas y sus protagonista,** Colegio de Posgraduados, Chapingo, México 1984.

y se quitó la preparatoria, pero al inicio del *Plan* ya se había restablecido.

Al frente de la Escuela estaba el Ingeniero Gilberto Palacios De la Rosa, profesor con enorme prestigio, carismático, excelente negociador, que duró varios periodos como Director. Se vivía el apogeo del desarrollo estabilizador a nivel nacional, con el Presidente Díaz Ordaz a la cabeza. Había algo de progreso económico, pero con estructuras muy rígidas. En ese tiempo era válido el principio que después se manifestó en la política e*l que se mueva, no sale en la foto*.

El control gubernamental sobre la Escuela era notorio, el sistema era militarizado, de tal manera que si cometíamos algún error, nos podían acusar por la vía militar o por la vía civil. Este sistema era obsoleto, nos reíamos, nos burlábamos, porque muchos de los oficiales que llegaban tenían una formación muy elemental, mucho menor a la nuestra. El colmo fue cuando llegaron dos tenientes que eran nuestros jefes, y luego optaron por ser estudiantes de Chapingo. Esa fue una demostración de que el sistema militar era obsoleto. El Presidente de la República asistía cada año a la inauguración de cursos, y participábamos en el desfile del 16 de septiembre. Lo único que cambió con respecto a los años 40, claramente fue que durante los cinco o seis años anteriores, se había dado una campaña contra las *novateadas,* y prácticamente se extinguieron.

Chapingo evolucionaba, pero demasiado lento en todos los sentidos, en mucho se parecía al movimiento del Consejo Directivo del 38.Yo lo platicaba con mi padre y se parecía mucho nuestra situación, a excepción de las

novateadas. Chapingo era esencialmente una escuela varonil, las compañeras eran contadas con los dedos, las especialidades tenían escasa autonomía. Entonces cursaba el séptimo año, se estudiaba con estabilidad y mucho entusiasmo, había mucha confianza en la ciencia, y entre mis compañeros se estableció una competencia por ver quién presentaba los mejores seminarios, cada uno se especializaba en algún tema, uno en papa, el otro en aguacate, el otro en hortalizas, yo en maíz, y así jugábamos con nuestra especialidad.

Teníamos muy buena formación, orgullo, excelentes relaciones con algunos profesores destacados, por ejemplo con el profesor Efraím Hernández Xolocotzi, con el Ingeniero Palacios De la Rosa, con el doctor Ignacio Méndez, con muchos. Eran pocos los profesores con los que nos llevábamos mal. La buena enseñanza y formación nos despertó la necesidad de libertad. Sin embargo, sentíamos que algo andaba mal, queríamos una enseñanza más cercana a la realidad, conocer mejor las diferentes agriculturas que se practicaban en el país, en especial, sentíamos que la formación no era adecuada para abordar y resolver los problemas del trópico y de la agricultura campesina.

En 1967 estalló una huelga en la Escuela Superior de Agricultura *Hermanos Escobar*, la ESAHE, ubicada en Ciudad Juárez, Chihuahua. Ésta era privada, pero recibía una parte de subsidio del gobierno federal. Los estudiantes demandaban que la escuela se federalizara, que cambiara de escuela particular a escuela oficial. Cuando habían transcurrido dos o tres meses de huelga, su comunidad estaba ya un poco debilitada, razón por la cual solicitó y obtuvo el apoyo de la ENA.

Cuarto Mitin y la Huelga en la ESA Llega a un mes 5 Días

En forma candente y "dispuestos a todo" con tal de lograr la federalización de la Escuela Superior de Agricultura, los estudiantes huelguistas del plantel, llevaron a cabo ayer en la tarde, el cuarto mitin de protesta de su movimiento, al cumplir un mes cinco días, desde que se inició la suspensión de estudios.

Los estudiantes en huelga llegaron al Monumento a Juárez, a bordo de algunas unidades, portando numerosas mantas y cartelones en que se mencionaba el respaldo del movimiento, de parte de las escuelas de agronomía adheridas a la Federación Nacional de Estudiantes de Ciencias Agropecuarias y Forestales, quince de esos planteles están en huelga y celebraron manifesta-

(Pasa a la Página Dos)

RAFAEL ORTEGA PACZKA.—Hizo una exposición general del problema nacional de la educación en planteles de la Federación, en comparación con el caso de la Escuela Superior de Agricultura que "sigue siendo particular y para beneficio de aquéllos en que en ella tienen intereses económicos".

EDUARDO MERREM S., Presidente del Comité de Huelga: "negamos la participación de Pablo Martell, Vicepresidente, en los sucesos de Sonora, reprobamos la actitud interesada de Felipe Salgado Pérez, Presidente de la Sociedad Nacional Agronómica, quien tiene intereses en la Escuela Superior de Agricultura".

Hoy liberan a

7. Nota sobre la huelga de la ESA en 1967. Fuente: prensa local de Ciudad Juárez, Chihuahua, 1967, aportado por Rafael Ortega Paczka.

En Chapingo se discutió esto por primera vez, ya que no era un problema interno, era un problema externo. De acuerdo a la votación de la Sociedad de Alumnos, se llegó a la conclusión de apoyar a Ciudad Juárez en su huelga.En cuestión de días, nos dieron la encomienda política a dos compañeros de asistir, como delegados y representantes de Chapingo, a Ciudad Juárez.

Considero necesario mencionar algunos aspectos que se vivieron en Ciudad Juárez durante el movimiento.

No recuerdo la fecha, pero un compañero al que le decían *El Ruso* y yo, llegamos a apoyar el movimiento. Desde el inicio me declaré a favor del movimiento y lo apoyé decididamente. *El Ruso* era una persona muy seria, muy formal, muy buen estudiante, siempre andaba con corbata y todo muy arreglado. Él adoptó una actitud hiperactiva, visitaba al Comité, a los estudiantes, pero tenía algunas limitantes, era exigente en la comida y no soportaba la que le daban. Yo tomé las cosas con más calma, asistía también a las reuniones, pero dormía mis horas y comía lo que había, que era bastante escaso. A los quince días, él no aguantó las desveladas ni el poco alimento y regresó a Chapingo. Yo afortunadamente, tomé las cosas con un poco de calma y aguanté los cuarenta días.

Adicionalmente el ambiente de Ciudad Juárez era distinto -estábamos en una ciudad de frontera-, había muchos centros nocturnos, prostíbulos y antros donde llegaban los norteamericanos. También algunas mujeres llegaban a la Escuela a buscar a los estudiantes. El ambiente de la Escuela *Hermanos Escobar* era diferente al de Chapingo. Nosotros teníamos muy buena educación y bastante seriedad por parte del equipo de maestros, encabezado por el maestro Gilberto Palacios. En cambio, en Ciudad Juárez había mucha corrupción y mala enseñanza.

Yo convivía con los huelguistas, incluso con algunos de ellos fui a algunos antros en Ciudad Juárez. Después de casi tres semanas, compartía el punto de vista local y

defendía los puntos de vista de su movimiento. La situación de los huelguistas de Ciudad Juárez era muy diferente a la de Chapingo, ellos ya tenían dos meses más de movimiento huelguístico.

Los compañeros me tomaron confianza y realizamos varias actividades. Por ejemplo, había una estudiantina formada por trabajadores y estudiantes de la Escuela *Hermanos Escobar* que tocaba en los centros nocturnos de Ciudad Juárez. Parte del dinero recabado se dedicaba al movimiento y otra parte para su consumo, para cubrir sus necesidades, porque ellos no tenían beca completa como en Chapingo, sus recursos provenían de fuera, de *boteos* y otras actividades.

Los estudiantes de Ciudad Juárez estaban cansados del movimiento, era necesario a mi juicio aflojar lo rígido de la disciplina para que aguantaran y se mantuvieran dentro del movimiento. El papel de los huelguistas de Ciudad Juárez, que detecté rápidamente, era de un movimiento de resistencia, mientras que la parte política y de solidaridad estaba a cargo de Chapingo y sus aliados.

¿Cómo conocí el estado de ánimo de los estudiantes? Ellos me platicaban cuando tenían problemas familiares y/o se tenían que ir unos días con su familia. ¿Qué cómo le hacían? ¿Qué sí el movimiento iba a durar mucho? Yo les respondía que podía durar, entonces ellos -a veces- optaban por irse y días o semanas después regresaban, razón por la cual se les daba permiso para que fueran a sus casas y posteriormente regresaran, pues también ya estaban algo cansados.

Yo adopté esa actitud, ya que como lo mencioné anteriormente, era necesario mantener la resistencia, entonces se necesitaba que estuvieran circulando los estudiantes y evitar así el agotamiento.

8. Ciudad Juárez, Chihuahua, 1967. Hay rumores de que intervendrá el ejército mexicano, para sofocar el movimiento estudiantil en el país. Estamos dispuestos a todo afirmaron ayer los oradores en el Monumento a Juárez, durante el mitin celebrado en la tarde. Los oradores son de izquierda a derecha: Rafael Carbajal, Guillermo Ramírez, Miguel Valdivieso, Rafel Ortega Paczka, Francisco Velóz, Roberto Solís, José Luis Pérez, Miguel Angel Saucedo, José Luis Escobedo, y Eduardo Merren Sánchez, presidente del Comité de Huelga. **Fuente: prensa de Ciudad Juárez, Chihuahua, 1967, aportado por Rafael Ortega Paczka.**

En la ESAHE había dirigentes y gentes importantes, muy interesantes y carismáticas. Me acuerdo de Merlen y de Martell. Merlen era dirigente local y Martell era el dirigente externo. Otro de ellos era Taide, líder carismático y muy humano en las relaciones. Recuerdo que cuando íbamos a alguna marcha o realizábamos algún movimiento, después-de los fondos que había conseguido-, compraba unas teleras y refrescos que se repartían, o

alguna vez mataban chivos de la Escuela para comer. Él era *galán*, tenía su compañera que lo atendía y visitaba en el movimiento. Había otro dirigente que hacía las funciones de relaciones exteriores, se apellidaba Majluf, originario de Ciudad Valles, era un típico militante de izquierda, rígido, buscaba la disciplina, solo que era un poco despiadado. Más bien, llevaba la línea de Chapingo, la línea de fuera y no representaba los intereses de los estudiantes de Ciudad Juárez.

Éste fue un movimiento muy interesante, porque fue la primera vez que estudiantes de diferentes instituciones de nivel superior, no solamente agrícola, se solidarizaron entre sí, en un movimiento estudiantil, entre ellas el Politécnico, la UNAM y la Normal. Fue un fenómeno nuevo que nos anunció lo que iba a ser un año después el movimiento de 1968. En ese momento esto fue una suerte de ensayo y se conocieron algunos dirigentes, esto permitió y facilitó la vinculación y organización del movimiento, al año siguiente.

Considero conveniente que ustedes platiquen con gente que estuvo en el movimiento del 67, dentro de Chapingo.Yo lo viví desde afuera, y esto puede ser contraproducente.Por ejemplo, mientras en la ENA iba en ascenso el movimiento con mucho romanticismo fresco, en Ciudad Juárez la gente ya estaba cansada y agotada económicamente.

Al principio, Chapingo pudo articular el apoyo de varias escuelas de agricultura, pero después nos quedamos solos, nos vimos en un momento de peligro, hubo amenazas de cerrar la ENA. Incluso a Ciudad Juárez llegó la noticia que el ejército había tomado Chapingo. Al

parecer fue una provocación para ver nuestra reacción. Sin embargo, lo tomamos con calma y pasó todo lo contrario. Lo que pasó fue que una vez atorado el movimiento en Chapingo, algunos compañeros recurrieron a buscar el apoyo del Politécnico, de la UNAM y la Normal. Se comisionaron a estudiantes para pedir apoyo y, en cuarenta y ocho horas, la situación cambió.

9. Ciudad Juárez, Chihuahua, 1967. Los estudiantes huelguistas de la Escuela Superior de Agricultura al ingresar al Monumento a Juárez, portando numerosas mantas en donde exigían respuesta a sus peticiones, después realizaron un mitin en el que tomaron la palabra varios alumnos y también delegados de la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo. **Fuente: prensa de Ciudad Juárez, Chihuahua, 1967, aportado por Rafael Ortega Paczka.**

Varias escuelas del Politécnico y la UNAM pararon en apoyo a Chapingo y Ciudad Juárez, ya que Chapingo corría el riesgo de que su internado acabara. Como el apoyo era incierto, es decir, no era muy sólido, se aprovechó la coyuntura para negociar y así fue como se acordó en forma conjunta, por parte de la dirigencia de

Chapingo y Ciudad Juárez, cambiar la estrategia de federalizar a la ESAHE, por anexar a los que quisieran pasarse de la escuela de Ciudad Juárez, Chihuahua, a la ENA en Chapingo. Este fue el origen y antecedentes, después de otra serie de problemas, de la Unidad de Zonas Áridas, que años después creó Chapingo. Primero estuvo en Chihuahua y luego se fue a Bermejillo.

L: Doctor, ¿qué demandas tenían o qué es lo que solicitaban los estudiantes de la *Hermanos Escobar*?

O: La consigna era la federalización y atrás de eso estaba el deseo de mejorar sus condiciones. Su demanda era justa. La Escuela *Hermanos Escobar* fue fundada por Don Rómulo Escobar, un gran personaje, pero sus hijos, que eran los que manejaban la Escuela la tenían como negocio, porque recibían becas de la Secretaría y daban lo menos posible a sus alumnos. Así, los estudiantes, bajo la consigna de federalizar la institución, querían mejores instalaciones, mejores maestros y mejores becas. Creo que sí tenían becas, pero querían mejorarlas, lo cual podemos decir que se logró a través de su conexión con Chapingo, ya que de esa manera tuvieron las facilidades, a la larga, muy lentamente, pero lo lograron.

L: ¿Cómo era la organización de los estudiantes en la ENA? ¿Quiénes hacían las asambleas? ¿Quiénes eran los más destacados?

O: Teníamos otra estructura diferente a la actual, se elegían a los miembros de la Mesa Directiva por separado. Cada generación proponía una terna para el puesto que le correspondía; por ejemplo, al segundo año le tocaba el Secretario de Actas, entonces el segundo año se reunía,

discutía y proponía tres candidatos, quienes pasaban a votación general; así también el Tesorero. Si no mal recuerdo, para el caso de Presidente de la Sociedad de Alumnos era de sexto año, no era de séptimo porque esta generación ya no tenía representante. Por otra parte, no recuerdo si era para Secretario General o Presidente de la Sociedad de Alumnos, la terna de candidatos se nombraba por parte de los de quinto, sexto y séptimo; posteriormente, los tres candidatos se llevaban a elección general. Por cierto, lo mismo sucedía con los *alimentadores*, la gente que trabajaba en alimentación, cada generación postulaba una terna y luego elegían. Eso traía problemas porque la directiva no estaba plenamente identificada.

Piden los Huelguistas: Manos Fuera de la ESA el Ejército

Explosivo mitin celebraron ayer en la tarde, los estudiantes paristas de la Escuela Superior de Agricultura en el Monumento a Juárez, manifestándose los oradores en contra de una posible intervención del Ejército Nacional, de "acuerdo con los rumores de que los miembros del Instituto Armado serán llamados para posesionarse de los planteles de agronomía del país para sofocar el movimiento estudiantil".

Informaron a la opinión pública, los oradores, que es "posible la explosión de un movimiento de huelga general en que intervendrán aproximadamente trescientos mil estudiantes de todos los ramos educativos. A la fecha, el movimiento de paro de estudios, dijeron, afecta a no menos de diez mil estudiantes de planteles agropecuarios, normales rurales y de otras especialidades de la nación".

"Ayer nada menos, informaron, treinta y tres escuelas Normales Rurales, adheridas a la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México, se declararon en huelga, en apoyo de la Federación Nacional de Estudiantes de Ciencias Agropecuarias y Forestales y en respaldo de los estudiantes de la Escuela Superior de Agricultura.

Durante los discursos se atacó la actuación "reprobada" del agrónomo Felipe Salgado Pérez, presidente de la Sociedad Nacional Agronómica, "quien tras de que estuvo en esta ciudad, ofreciendo ayuda a los estudiantes huelguistas, en México ha hecho declaraciones contrarias y desfavorables al movimiento de la ESA".

Los oradores estudiantiles que lamentaron "la pa-

(Pasa a la Página Dos.)

10. Fuente: prensa de Ciudad Juárez, Chihuahua, 1967, aportado por Rafael Ortega Paczka.

En las asambleas generales, además de la directiva eran importantes el presidente de debates y las personas que participaban aunque no tuvieran cargo, pero tenían alguna influencia, alguna presencia. La huelga de Ciudad Juárez permitió, a muchos de nosotros, activarnos y

relacionarnos con el movimiento, también nos facilitó tomar experiencia, aunque el movimiento sólo duró cuarenta días, pero nos sirvió.

L: Al final, ¿qué sucedió en Chapingo?

O: Ocurrió que la Secretaría de Agricultura y otras gentes decían que no era un movimiento realmente de estudiantes, que era de gente de fuera. Por otra parte, como no se resolvía el problema y las autoridades de la Secretaría estaban acostumbradas a tener mucho poder sobre los maestros, ellos promovieron la formación de una Comisión de Profesores que fungiera como intermediaria entre la Secretaría y nosotros, porque estaban rotas las relaciones. La Comisión se integró por maestros importantes, algunos de ellos fueron el maestro Gilberto Palacios de la Rosa, como Director de la Escuela, el profesor Efraím Hernández Xolocotzi, José Monroy,Oscar Brauer Herrera, Ignacio Méndez Ramírez,entre otros.

La Secretaría quiso usar la Comisión para ejercer control y alinearnos con su política, sin embargo, varios maestros no se prestaron al juego. De hecho, algunos de ellos estaban entusiasmados con el movimiento estudiantil, en especial, el ingeniero Efraím Hernández Xolocotzi, quien destacó por la manera de protestar y defender a los estudiantes.

Por otro lado, estaba el papel prepotente de la Secretaría, que consideraba a los profesores sus empleados y los quería manejar. Se presentó una situación que hay que averiguar para este movimiento. Me parece que fue el ingeniero Acosta, el Subsecretario de Agricultura, quien llamó a esta Comisión para platicar con

ellos, los citó en un lugar, llegaron y no estaba, les dijeron que estaba en otro lugar, llegaron a ese lugar y los mandaron a un tercer restaurant, tampoco estaba, finalmente en otro los encontraron. Entonces el profesor Efraím Hernández Xolocotzin protestó por el mal trato que les estaban dando a los profesores, dijo que era una falta de respeto, que ellos eran profesores. Eso después le costó que lo vieran mal, que lo persiguieran y lo reprimieran. Un año después lo corrieron del país, lo mandaron al CIMMYT[33], y del CIMMYT lo mandaron a Colombia, quizá eso ya lo sepan ustedes. Por otro lado, el maestro *Xolo* se salvó de estar en el siguiente movimiento. La posición de la Comisión fue importante y nos dio un respiro, porque maestros como *Xolo*, decía: ¿C*ómo podían decir que no eran mis alumnos si yo había sido maestro de todos ellos?Y ahí estaban todos ustedes*.

L: ¿Recuerda alguna anécdota?

O: Como al mes, no, como a las tres semanas de mi estancia en Ciudad Juárez participé en un mitin en la plaza principal de esa ciudad, en ese entonces ya nos habían amenazado con tomar las instalaciones y reprimirnos, por ello de entre la serie de oradores a un compañero de Ciudad Juárez se le ocurrió decir:*si el Gobierno tiene sus armas, nosotros también tenemos las nuestras*. Al día siguiente, en los periódicos de Ciudad Juárez apareció una nota en primera plana: *Los estudiantes de Ciudad Juárez están armados*. En el siguiente mitin, una semana después, se aclaró: *Sí,*

[33]Centro Internacional de Investigaciones sobre Maíz y Trigo (CIIMYT), recién establecido en esos momentos por acuerdo del gobierno mexicano y de las fundaciones.

nosotros tenemos las armas de la razón, la justicia y la verdad. Creo que fue un hecho importante, porque en realidad esas eran nuestras armas. Las armas de la razón que nos impartía el movimiento y no armas reales, aunque aseguraban la existencia de algunas de ellas.

Otra chusca y más personal: el dormitorio en Ciudad Juárez denominado *La campana* era de pura madera, y algunos *ultras* de allá amenazaron con incendiarlo en protesta contra los explotadores de los hermanos Escobar. En el Comité de Huelga alguna vez dijeron: *Este movimiento necesita reactivarse, creo que hace falta que haya un mártir*, y todos se me quedaban viendo, *creo que tú serías un buen mártir, por ser de Chapingo*. Ante esta situación, por algunos días ya no dormía tranquilo.

L: ¿Qué tan grande fue el movimiento?

O: Fueron cuarenta días de movimiento en los que pasaron muchísimas cosas. Como dicen los revolucionarios: *las épocas de revolución son períodos muy concentrados, lo que no pasa en siglos a veces pasa en pocos días*. Ahí se manifestaban los que estaban a favor del movimiento o en contra, se formaron *cuadros* de diferente magnitud. Los que participaron, después tomaron alguna parte en el movimiento del 68, como Aburto, Cabeza de Vaca, Romanh de la Vega y muchos otros; posteriormente colaboraron en diferentes corrientes del movimiento en Chapingo, aunque después algunos se opusieron a los movimientos estudiantiles, pero ahí fue la primera vez que se participó activamente con la mayor parte de la gente.

El movimiento de huelga solidario con la Escuela *Hermanos Escobar* duró aproximadamente 45 días, eso implicó sostener, por un lado, el movimiento y, por otro, los servicios asistenciales. Las autoridades nos quitaron a todos los trabajadores, entonces los estudiantes tuvimos que encargarnos de los servicios asistenciales y de cuidar y atender la Escuela, como sucede todavía en la actualidad. Las instalaciones fueron muy bien cuidadas por los huelguistas. El movimiento en Chapingo fue muy serio, tal vez demasiado serio, fue una cosa diferente.

L: ¿Qué otros lugares, además de Chapingo y Ciudad Juárez, abarcó el movimiento?

O: En un momento dado estuvimos en peligro porque el movimiento había perdido fuerza, debido a la salida de otras escuelas de agronomía que inicialmente nos apoyaban, y sólo quedábamos Chapingo y Ciudad Juárez; Chapingo pidió ayuda, ¡cosa insólita! Fueron comisiones de estudiantes a solicitar apoyo a la Normal de Maestros, a la Facultad de Ciencias, a varios lugares; y lo sorprendente, lo inaudito, fue que esas universidades, en cuestión de dos días, se fueron también a paro. El movimiento se convirtió en un paro nacional, mismo que la Secretaría de Agricultura no aguantó, no le convenía un movimiento de esta naturaleza; eso demostró que el control de las escuelas por parte de los *porros*-que era el mecanismo tradicional de control-, ya no era eficaz; también mostró la posibilidad de realizar un movimiento estudiantil masivo, como fue el de 1968.

Nuestro movimiento fue un movimiento triunfante y rápido. Si bien es cierto que aquellas instituciones sólo estuvieron en huelga cuatro, cinco o siete días, también es

cierto que fue un movimiento nacional de siete días de todo el estudiantado. Éste fue enorme comparado con la demanda de los estudiantes, que era relativamente sencilla, porque la Secretaría ya proporcionaba muchos subsidios a la Escuela Superior de Agricultura *Hermanos Escobar*, que no se acostumbraban en esa época y actualmente es muy común que el gobierno subsidie a escuelas particulares.

L: Y entre los logros, ¿cuáles considera usted que fueron los más importantes?

O: Para mí, lo principal fue la solidaridad estudiantil, los nexos que se establecieron. Para los estudiantes de Ciudad Juárez haber obtenido becas y mejorar su situación fue difícil. Yo viví su situación, se comía lo que había, a veces mataban chivos de la Escuela, a veces nada más sopa. Conocí y viví en instalaciones muy deterioradas.

Voy a recalcar lo de la solidaridad, porque lo creo y estoy convencido de ello, lo más importante fue el ensayo de solidaridad inter-escuelas que no se había dado antes, es decir, cuando había un movimiento en el Poli nada más los del Poli se apoyaban, para la UNAM igual. Nosotros, los alumnos de Chapingo, no queríamos saber nada de la UNAM, porque eran unos *grillos* que nos venían a engañar a los provincianos de Chapingo, entonces había un recelo de las escuelas. Lo más grande fue el rompimiento de dicho recelo, que un año después cambió al país. Como ustedes saben, 1968 fue *el gran parteaguas* de México, y este movimiento del 67 es un antecedente. Yo creo que el movimiento del 68, sin el 67, no hubiese sido posible o hubiese tardado más su organización, pero como ya se

conocían dirigentes de diferentes escuelas, se pusieron en contacto y se movilizaron en forma coordinada. Por primera vez, Chapingo salió de su aislamiento, se unió por primera vez con todo el movimiento estudiantil, ya no veíamos a los estudiantes de la UNAM como unos *grillos*, que nos querían manejar a su antojo, nos salvó su solidaridad.

También con esto logramos algunas concesiones, como fue el inicio de la formación de la especialidad del Departamento de Zonas Áridas, ya que sólo una parte de los estudiantes de Ciudad Juárez se fueron a Chihuahua y, ahí, primero formaron parte de la Escuela de Chihuahua, posteriormente formaron parte de la de Ciudad Juárez[34]. En un movimiento es fundamental conseguir logros, aunque sean pequeños pues esto activa y da fuerza al movimiento.

L: ¿Qué se ganó?, o ¿cuáles fueron las consecuencias?

O: Como movimiento estudiantil y ante tus preguntas ¿qué se ganó?, o ¿cuáles fueron las consecuencias? quizá sea más conveniente analizar qué fue de los que participamos en el movimiento, que hemos tenido diferente historia.La biografía de cada uno de los que nos hemos dedicado a la enseñanza, a la investigación, al crédito, a los bancos, a una serie de cuestiones, que demuestre su nuevo enfoque.

[34] Este proceso culminó con la creación en la UACh de la Unidad Regional Universitaria de Zonas Áridas (URUZA), primero como departamento y luego como la primera Unidad diferente a la llamada sede central.

Sin embargo, como consecuencia no puedo omitir la serie de hechos que provocaron el cambio en la relación entre la ENA y el gobierno federal, en particular, con la Secretaría de Agricultura. En 1968, por el movimiento de 1967, hubo una ruptura que dificultó las relaciones entre la Escuela y el gobierno, también hubo un desencuentro muy claro con las políticas que se conocerían después. Esto se reflejó claramente a finales de 1968, con la participación de Chapingo en el movimiento estudiantil. Para entonces Chapingo había cambiado sustancialmente.

Si mal no recuerdo, hasta 1967 el Presidente de la República inauguró los cursos, pues era una costumbre. Sin embargo, a principios de 1968 hubo un conflicto, un conato de violencia, que provocó que el Presidente de la República ya no inaugurara los cursos. El Secretario de Agricultura fue el encargado de hacerlo. En dicho evento surgió una fricción entre los estudiantes y el Secretario que confirmó el cambio en la relación. Este hecho importante evidenció, que Chapingo, que inicialmente era un organismo disciplinado a las políticas del gobierno, dócil, en donde se formaban los técnicos para la Secretaría, ahora se había roto la disciplina de Chapingo hacia el Gobierno Federal. A partir de la ruptura, la situación fue diferente, se asumió una actitud más crítica.

L: Actualmente, ¿cómo valora ese movimiento?

O: La participación de Chapingo en esos movimientos marcaron e inscribieron tempranamente a nuestra comunidad, en algo que en la actualidad conocemos como la lucha por preservar la universidad pública, porque los fondos se destinen a la universidad pública y no para subsidiar a las instituciones privadas, eso desde el punto

de vista de los fondos públicos; y, por otro lado, que la solidaridad estudiantil se otorgue independientemente de las escuelas, las instituciones y lugares de origen. Esto actualmente es una visión muy extendida, entonces no era así.

L: ¿Algo más que quiera usted agregar sobre este movimiento?

O: La parte humana. A veces se desvirtúan los movimientos y este movimiento tuvo su parte folklórica. Por ejemplo, los dirigentes eran carismáticos. Cuando ganábamos algo, comprábamos refrescos, los muchachos cantaban en la estudiantina, los compañeros se entrevistaban con las compañeras de la Normal. Creo que en los movimientos estudiantiles también hay que reivindicar el aspecto humano, la iniciativa de los individuos, no hacer parecer todo frío, sino con mucho calor humano. En esa época, en Chapingo éramos puros hombres. Algo interesante, gente que no conocía la ciudad de México, la visitó para buscar el apoyo estudiantil.

También perdimos amistades. Mi generación quedó dividida en dos partes, los que jalamos con el movimiento hicimos nuestra *quema*[35] y lucha por un lado, y los otros por otro. Tardaron muchos años para que volviéramos a coincidir. Una ruptura es dolorosa, generar rupturas entre gentes que no necesariamente son contrarios, sino que simplemente son parte de un movimiento dividido.

[35]La *quema del libro* es el festejo más importante para los estudiantes, con el que se celebra el fin de los cursos anuales y la salida de la generación de séptimo año.

¿Quién estaba del lado contrario? Prácticamente identificamos como nuestros enemigos al gobierno y a algunos corruptos. Además quiero dejar claro que no solamente los estudiantes se entusiasmaron, también algunos maestros lo hicieron, eso fue una demostración que puedo ver otra vez aquí, en Chapingo. Cómo el movimiento de algunos de los estudiantes, con frecuencia, nos lleva a unos maestros a entusiasmarnos, como me acaba de pasar ahora en la marcha en apoyo al movimiento *El campo no aguanta más*[36]. Entonces, el entusiasmo de los estudiantes nos llega a contagiar a muchos adultos.

En la huelga de 1967 adquirimos experiencia política, vimos a algunos manipular, el que vio la solución, el que vio el principio de solución parece que fue el que ahora es Gobernador del estado de Oaxaca, parece que entonces era Diputado. Él fue quien propuso la salida, conocimos algo de las cuestiones, estábamos engolosinados de nuestro triunfo, o sea, supimos la gloria de un triunfo, estaban dadas las bases para la participación de Chapingo en el movimiento siguiente. Yo terminé la carrera en 1967, en el movimiento del 68, colaboré poco, sólo como simpatizante porque ya no era estudiante. En algunas ocasiones visité a algunos compañeros del movimiento presos en la cárcel de Lecumberri.

L. Gracias maestro.

---

[36] En enero de 2003 las organizaciones campesinas y de productores rurales demostraron una forma de movilización unitaria contra las políticas neoliberales del gobierno. Chapingo marchó por acuerdo del H. Consejo Universitario y con el respaldo de las organizaciones sectoriales: estudiantes, profesores y trabajadores.

JOSÉ LUIS MARÍN SÁNCHEZ

Porque siendo joven… uno está dispuesto
a no soportar la injusticia, a denunciarla,
a protestar, de que no quede así,
a no quedarse callado
y la juventud tiene eso.
En la juventud se tiene fuerza,
se tiene vitalidad, se tiene la generosidad
pues para luchar por las causas de muchos,
como joven ve uno menos por uno.

Entrevistado: José Luis Marín Sánchez - M
Entrevistado por: Ángel Israel Cabrera Estrada- A

José Luis MarínSánchez nació el 14 de diciembre de 1944 en Jonacatepec, Morelos, e ingresó a Chapingo en 1962, cursó la especialidad de Economía Agrícola, egresó en 1968. Es profesor del Centro Regional Universitario del Anáhuac.

* * *

A: ¿Qué impresiones tuvo de Chapingo en el momento que entró?

M: En el momento que entré, ya sabía yo de Chapingo, lo que aquí se enseñaba, todo el prestigio que tenía. Cuando ingresé una cosa que me impactó fueron las *novateadas*, porque sale uno de su pueblo como en mi caso, salgo de mi pueblo y llego acá a una escuela muy prestigiada, y resulta de que llegando te pelan, te marcan como *pelón* para las *novateadas*que duraban todo el año, en que uno, con la presión esa de que la carga académica es muy dura… Era muy dura, más dura que ahora, en el sentido de que antes el ciclo escolar era por año, no era por semestre, entonces tenía uno que dedicarle mucho tiempo sobre todo en la Preparatoria. Pasando a especialidad

prácticamente ya habías resuelto. Tenías entonces resuelta la cuestión de que ibas a terminar la carrera, los años duros eran los tres primeros, antes no existía la cuestión esta de que podían entrar con Preparatoria[37].

En ese entonces solamente entramos doscientos con secundaria, de esos doscientos egresamos de la carrera cien, o sea se fueron cien, la mitad exactamente. Junto a esa gran carga que había, nada más tenías derecho a reprobar un examen, con un examen a extra que reprobaras ya, y una sola vez, o sea tenías derecho a reprobar, a llevarte a extraordinario tres materias, tres extraordinarios, pero con uno que reprobaras una vez. O sea no había varias ocasiones ni exámenes a título. Te ibas. Por eso era mucha la presión, igualmente con esa gran presión de las clases, de que te iban a correr.

En preparatoria, las condiciones eran duras, como digo. Una cosa era que te tenías que estar escondiendo de los veteranos, o sea de sexto para adelante, te agarraban, algunos simplemente te llevaban a que compusieras su cuarto, arreglaras su cama, o que hicieras algún chiste, pero otros si te pegaban y era una presión así muy fuerte las *novateadas*. Te tenías que estar escondiendo de los veteranos para que no te agarraran, para que no te llevaran a lo que llamaban *fiesta* en que el boleto era un *pelón* que llevaban. Algunas eran unas fiestas bastante bárbaras, golpizas, degradación del estudiante.

Eso es lo que me encontré, por un lado la ilusión de estudiar en Chapingo y por otro lado tú sales de tu casa, y

[37] El ciclo propedéutico se estableció en 1963, cuando se suprimió el nuevo ingreso a Preparatoria. En 1967 se reinstaló ésta y se mantiene hasta la fecha junto con el propedéutico.

llegas acá esperando, no que te traten como en tu casa, pero al menos que no te maltraten. Entonces era una cuestión contradictoria: por un lado la cuestión esa de sentirte bien al entrar a Chapingo, y por otro lado sentirme mal, porque te están maltratando tus compañeros de años superiores.

A: ¿Cómo ingresó a Chapingo?, ¿realizó algún examen?

M: ¡Ah! sí, como no. Desde que me acuerdo en el pasado y ahora, se entraba mediante un examen general de admisión. Yo vine aquí a Chapingo a presentar el dichoso examen, nos pasaron al comedor central, todavía me acuerdo, y ahí nos pusieron en las mesas que habían antes, no eran mesas fijas, ni había bandas, ni nada de eso, o sea eran mesas móviles. Nos dieron el examen y lo contestamos, no había en ese tiempo examen socioeconómico, pero muchos por lo que me consta a mí, muchos éramos de familias que realmente no podían sufragar una carrera.

A: ¿En qué sistema entró, a propedéutico o en preparatoria?

M: Si, yo ya lo mencioné hace ratito de que en ese entonces, era el año de 1962, solamente se podía entrar con secundaria, y fue hasta 63-64que se estableció que se entrara con preparatoria. En 64 corrimos al Director General, que era el que había metido la cuestión de que se entrara con preparatoria y no con secundaria a Chapingo. Entonces lo corrimos. A partir de 65 ya pudieron entrar con preparatoria y con secundaria.

A: ¿Tenía la misma duración?

M: No, los que entramos con secundaria estudiábamos la carrera de siete años, y los que entraban con preparatoria era de cinco años, como ahora.

A: ¿A qué especialidad decidió entrar?

M: Sí, decidí entrar a Economía Agrícola. Aunque tenía pretensiones no pude estudiar paralelamente Irrigación y Fitotecnia. Los calendarios, las clases, los horarios de clase estaban de tal forma que se empalmaban mucho, era todo el día, entonces los profesores no daban oportunidad de que se faltara a clases, para que simplemente se estudiara la materia y se presentaran exámenes. Uno tenía que asistir, por lo tanto me decidí por Economía Agrícola.

A: ¿Por qué decidió entrar a Economía?

M: Porque a mí me atraía la especialidad. Chapingo es como un politécnico y solamente economía era la única materia que había, que te daba una visión sobre lo general, te daba a entender el todo, y ya después tú puedes entender las partes, y entonces, finalmente, aunque me gusta mucho la cuestión de las partes -el crecimiento de las plantas, el manejo del agua, por eso mi interés en Irrigación y Fitotecnia- sin embargo me interesó finalmente más la aventura del hombre, la aventura de la humanidad. Aquí en Chapingo esto se veía por medio de la economía, de la economía agrícola. Se trataba de estudiar el sentido de entender el por qué se produce, cómo se distribuye, entender la historia mediante la comprensión del accionar de los hombres, cómo están organizadas las ciencias que explican el funcionamiento de la humanidad. Por eso finalmente me fui a Economía.

A: ¿Realizó usted otros estudios?

M: Tomé algunas clases, así sueltas, pero como no podía asistir periódicamente…Leía por mi parte, más bien estudié fitotecnia, me metí a leer libros que mis compañeros estudiaban regularmente dentro de la especialidad. Yo los estudiaba, pero cuando estuve en Chapingo, solamente a Chapingo me dediqué. ¿Aeso te refieres?

A: ¿Realizó alguna maestría o doctorado?

M: Estuve tomando cursos, pero cursos sueltos en una maestría de la UNAM, donde estudiaba cursos de economía política, principalmente *El Capital* de Marx.

A: ¿Durante su período como estudiante, hubo algún movimiento estudiantil?

M: Bueno, como te mencioné al entrar a Chapingo algo que nos impactó a muchos fueron las *novateada*. Después supimos que en la generación anterior, la generación 1961-67, hubo una discusión entre los veteranos, y que unos estaban de acuerdo que hicieran *novateadas*, otros no estaban de acuerdo en que hubiera *novateadas*. Incluso hubo una asamblea en que finalmente ganó en que siguieran las novateadas, estoy hablando de 1961, antes de que yo entrara.

En ese año que entré hubo una asamblea… Antes las asambleas nada más eran para ver si el estudiante comía bien, sino comía, o sea, cuestiones prácticamente apolíticas. Pero ya la primera cuestión política de 1961 era si continuarían las *novateadas* o no en Chapingo y se argumentó al respecto. La cuestión era si las

*novateadas*hacían que el alumno quisiera a Chapingo, que se hiciera hombre, como entrábamos tan adolescentes, se hiciera uno hombre, y pues hombre se hacía uno con golpes,golpes y maltrato para que aprendiera uno a querer a Chapingo. Esa era la argumentación de los que querían el sistema militar.

Además como era un sistema militar, pues daba mucha pauta el que siguiera esta cuestión de las *novateadas*, siguiendo el ejemplo del Colegio Militar. En general, en 1961 en todos los colegios había *novateadas,* y estaban los otros que decían que no debía haber *novateada*" para formarse como hombres y para querer a Chapingo, que no era necesario y que esos eran métodos bárbaros.

Como antecedente esos compañeros que estaban en contra de las *novateadas* hablaron con nosotros al entrar. Cuando algunos de nosotros teníamos descontento… porque llegas de tu casa y aquí te golpean, en lugar de que te pongas a estudiar, entonces como que fue campo fértil y empezamos a no dejarnos en las *novateadas*, de tal manera de que cuando había una fiesta, una fiesta de las *novateadas* que eran en miércoles de ceniza, que los de séptimo iban y agarraban a los de primer año, ahí en el comedor se los llevaban al auditorio, ahí hacían espectáculos de golpizas y de degradación de la gente de primer año que terminaba con bañar a cada uno de los de primer año en chapopote, y echarles plumas o echarles virutas. Era una salvajada.

En aquel tiempo cuando fueron los de séptimo por nosotros al comedor, ahí en la entrada -ya que nos querían llevar formaditos al auditorio principal- nosotros

nos rebelamos y nos golpeamos con ellos, más bien los golpeamos, porque éramos como cinco por cada uno de séptimo.

Por eso, pues ya no nos llevaron a la fiesta esa, ya no nos golpearon ahí, después nosotros nos organizamos en grupos para que no nos golpearan y cayendo a extremos de que había algunos compañeros, había seis, que incluso ya les hablaban golpeado a los veteranos:*¿qué me estás viendo?*Como que se volvió uno más agresivo. Los de primero andábamos en grupitos y no dejábamos que nos golpearan.

A raíz de eso el presidente de la Sociedad de Alumnos, Badillo, uno que después fue Secretario del Colegio de Posgraduados, nos citó a todos los *pelones* y nos dijo que nosotros, que porque éramos *sangre joven, sangre generosa*, que debíamos sacrificarnos por la estabilidad en Chapingo, porque ya había una gran inestabilidad. Los de séptimo en un momento dado, y los otros veteranos, nos querían *novatear*, y nosotros a no dejarnos, entonces había mucha violencia, había golpes, y generalmente ya no nos *novateaban*.

Para ese entonces ya los de años superiores estaban amedrentados por nosotros, ya era al revés.Y había una gran división, o sea algo no estaba bien: los de primer año no se dejaban *novatear*.Entonces nos reunió para decirnos que nos dejáramos nada más pelar una vez, esa era la única cuestión, ya no nos iban a maltratar, nada más que nos peláramos, porque ya nosotros nos habíamos dejado crecer el pelo, ya andábamos con el pelo largo y nada más con que nos peláramos, los veteranos se consideraban satisfechos y ya no nos iban a *novatear*.

En aquel momento la mayoría se peló, yo también me pelé, pero algunos no se pelaron, y efectivamente no nos *novatearon* y para los siguientes años nosotros, los que no estábamos de acuerdo con las *novateadas* seguimos luchando, e incluso peleando con compañeros que querían *novatear*. Y así se terminaron las *novateadas*, pero eso fue producto de una lucha.

En 1967, hubo un movimiento en la Escuela de Agricultura *Hermanos Escobar*, de ahí del norte. Tenía problemas con el gobierno y querían desaparecerla, querían dejar de darle el subsidio federal. Entonces se hizo un movimiento por parte de *Hermanos Escobar* junto con nosotros, aquí en Chapingo. En aquel tiempo nosotros los apoyamos y estuvimos un mes en huelga. Lo que pedíamos era de que fuera una escuela como la nuestra, con subsidio federal y reconocida por el gobierno. El gobierno no quería eso. El gobierno al ver que se iba a hacer grande, porque se iba a unir el Politécnico y la UNAM a nosotros que ya estábamos en huelga, entonces le dio una solución, digamos parcial, en sentido de que se creó la Facultad de Agronomía en Chihuahua, y además dejó la *Hermanos Escobar*, dándole subsidio, dándole estatus federal.

A: ¿Usted participó activamente en alguno de estos movimientos?

M: Sí, tanto en 1967 como en 1968. En el 68 aplicamos la organización que habíamos practicado en 1967. En nuestro paro éramos pocos alumnos, porque en ese entonces éramos menos-quinientos, seiscientos alumnos por todo Chapingo- entonces por supuesto que había gente que no se interesaba. Aunque estábamos en huelga

apoyando a la Escuela *Hermanos Escobar*, pues se fueron a su casa y nos quedamos pocos. Yo diría unos doscientos. Relativamente de quinientos si era un porcentaje grande, pero éramos entonces esos pocos que barríamos todo el *campus*, lo mantuvimos limpio todo el mes que estuvo en huelga, nosotros hacíamos de comer, nos servíamos, éramos meseros, cocineros y salíamos a difundir el movimiento a México y a mítines en universidades, salíamos, o sea, teníamos, una organización de finanzas, de limpieza, de comida, de tal manera de que manteníamos limpia la escuela.

Difundimos el movimiento hacia el exterior, teníamos una asamblea permanente, con información permanente de lo que iba pasando, y todo lo discutíamos en el auditorio, de tal manera que entre todos íbamos viendo, dirigiendo el movimiento. Esto fue en 1967, eso nos sirvió para cuando vino 1968. Entonces nosotros ya teníamos nuestra estructura organizativa, y simplemente la echamos a andar otra vez en 68.

A: ¿Usted tuvo alguna participación en alguno de estos movimientos?

M: Sí, en 1967 mi forma de participar fue de base, salíamos a difundir el movimiento, hacíamos mítines relámpago, pegamos propaganda, pintábamos paredes. En 1968 se puede decir que fue un cambio, porque ahí al estar en Economía Agrícola como que me había adentrado hacia la situación del país, una situación de mucha represión. Entonces estaba en la cárcel Demetrio Vallejo, que después fue padrino de nuestra generación de Economía. Demetrio Vallejo, Valentín Campa. Estaba la

represión de los médicos, o sea había toda una situación en el país de represión con Díaz Ordaz[38].

En 1968, el 22 de febrero vino Díaz Ordaz, como venían todos los presidentes anteriormente a repartir los cuadros de honor de Chapingo e inaugurar los cursos formalmente. Entonces venían allá a la Unidad Deportiva. Ves que hay una escalerita que sube de un lado y baja del otro, escaleras a ambos lados, donde subía el que recibía el cuadro de honor, arriba estaba el Presidente, le daba el diploma de cuadro de honor, y el alumno se bajaba. Al frente estábamos formados todos los alumnos de Chapingo, con uniforme, con el uniforme de gala de Chapingo negro: guerrera negra, pantalón negro con una franja azul cobalto, con el máuser y con la bayoneta calada, y también con quepis.

Estábamos ahí formados. Antes ya habíamos planeado como Sociedad de Alumnos hacer una serie de peticiones al Presidente de la República para mejorar nuestra condición acá, como estudiantes de Chapingo. Por esa razón el presidente de la Sociedad de Alumnos se dirigió al estrado, iba a subir para entregarle el escrito al Presidente Díaz Ordaz, pero lo pararon los *guaruras* y le empezaron… como que hubo conato de que lo iban a

[38]Demetrio Vallejo y Valentín Campa, dirigentes históricos del sindicato ferrocarrilero. En 1959 se inició un gran movimiento sindical y fueron reprimidos, enviando a muchos trabajadores a la cárcel con el pretexto legal de unos artículos del Código Penal, el 145 y el 145 bis, que marcaban cualquier disidencia del gobierno como delito de disolución social. El movimiento de 1968 demandó la libertad de los presos políticos, entre ellos Vallejo y Campa, y la derogación de esos artículos. En 1965 los médicos habían sido reprimidos cuando demandaban mejores condiciones de trabajo. Antes también los maestros normalistas habían sufrido persecución y cárcel.

golpear. Entonces, cuando nosotros vimos eso, estábamos formados, vimos eso, corrimos con el máuser en la mano, con la bayoneta, corrimos hacía el estrado donde estaba Díaz Ordaz.Y entonces se espantaron toda su comitiva, y lo sacaron por atrás en un helicóptero[39].

Después de eso a los dos meses vinieron por las armas, porque aquí teníamos armas. Acuérdate que era una escuela militarizada. Con esas armas desfilábamos todos los 16 de septiembre en México, D.F., uniformados. Hacíamos tiro al blanco, hacíamos esgrima, con rifle, con bayoneta calada, hacíamos prácticas, te andabas arrastrando ahí, prácticas militares marchando, por supuesto. Entonces a partir de ahí ya no teníamos armas, en 68 no teníamos armas aquí en Chapingo, ya se las habían llevado.

Cuando empezó el movimiento estudiantil a diferencia de mi participación en67 donde participé de base difundiendo el movimiento, siendo cocinero, siendo mesero… ¡Ah, también barríamos!, porque eran brigadas así de voluntarios, barríamos la escuela. Una experiencia que se quedó muy grabada es que al salir al exterior, cuatro compañeros de Economía, en la cual estaba el ahora doctor Gómez Cruz, quien actualmente está en el CIESTAAM, éramos Ramos Melo, compañero de ahí de Economía de la generación, Ramiro Galindo Durán y yo. Salimos en una comisión a difundir el movimiento a los estados de Veracruz, Tabasco y Oaxaca. Entonces salimos cuatro. Aquí nos dieron nada más dinero para un tanque

[39] Fue la última vez que vino a Chapingo un presidente a inaugurar los cursos y entregar diplomas de cuadro de honor.

de gasolina, y nos fuimos en un *bochito* que consiguió un hermano de Gómez Cruz.

Estuvimos fuera cerca de un mes, llegamos a las preparatorias de Veracruz, de Oaxaca y de Tabasco y al principio nos daba miedo hablar, estaba tan fértil entre los jóvenes…la situación de opresión preparaba las cosas de tal manera que nosotros llegábamos a estas escuelas, y nos relacionábamos con los dirigentes, generalmente era el presidente de la sociedad de alumnos o jefes de grupo, nos relacionábamos así con las diferentes escuelas, hablábamos con ellos, citaban a asamblea de toda la escuela, hablábamos nosotros.

Yo me acuerdo que la primera vez que me tocó hablar, decir cuáles eran los cuatro puntos del pliego petitorio de ese entonces, del movimiento estudiantil nacional, la situación que estaba acá, cómo íbamos a México y tratábamos de hacer pintas y hasta nos echaban bala, nos baleaban, cómo hacíamos mítines relámpagos, cómo la policía se portaba así tan bárbara con nosotros, difundíamos pues los puntos, pedíamos apoyo. Después de decir eso las escuelas en las cuales decíamos eso se declaraban en huelga, y nosotros obteníamos de los compañeros dinero para la gasolina, nos invitaban a comer, nos llevaban a sus casas a dormir, entonces nosotros salíamos con el tanque lleno de gasolina y nos mantuvimos un mes para andar viajando, para andar comiendo, para dormir y todo eso acogidos por los compañeros estudiantes.

Te decía yo que cuando me tocó la primera vez hablar me temblaban las piernas, hablaba y no me salía la voz porque me imponía la muchedumbre que estaba ahí,

explicábamos, ya me reponía y explicaba yo la situación y después de eso:*¡huelga!* Escuela que íbamos, escuela que se declaraba en huelga, y así en Veracruz, Oaxaca y Tabasco.

En Oaxaca y Tabasco nos persiguieron los de la judicial y nos protegieron los compañeros.Fue una experiencia muy, muy importante para mí en el sentido de ver como respondía la juventud ante la injusticia que se estaba cometiendo aquí en el Distrito Federal, y como los puntos del pliego petitorio del Consejo Nacional de Huelga del Movimiento Estudiantil, la gente y los estudiantes los apoyaban. Y había también campesinos, gente grande que también nos veía con simpatía, y nos decía:*¡Muchachos!*Nos decían *los muchachos*, *los muchachos de Chapingo*, y en general a los que andaban en el movimiento les decían, *los muchachos*.

Fue una experiencia muy importante dentro de mi vida, lo digo al principio, tenía yo miedo de hablar, no podía hablar, no podía yo hablar aquí, las piernas sentía que me flaqueaban, las palabras no me salían, pero poco a poco, poco a poco se fue venciendo esa cuestión y terminamos hablando así con grupos muy grandes, y ya tenía hasta cierta soltura para hacerlo.

A: De esa manera en que me ha explicado, ¿el ambiente escolar de Chapingo, era así en general, y en su especialidad de qué forma era?

M: En mi especialidad, Economía Agrícola fue se puede decir que la mayor parte, le entramos al movimiento estudiantil. En Chapingo también hubo compañeros de especialidades que si se integraron, pero la mayor parte de

la gente se fue a sus casas. O sea estuvieron al principio, pero nada más. Se aburrían y se iban a sus casas, entonces prácticamente se mantuvo el movimiento estudiantil aquí en Chapingo con una minoría, pero esa minoría estábamos convencidos. Los otros compañeros que se fueron a sus casas no es que estuvieran en contra del movimiento, sino simplemente si había la posibilidad de que no tengamos clases, que podamos pasarla en la casa bien, entonces mejor se iban a sus casas. Creían que… a algunos si les interesaba el movimiento pero era mejor para ellos irse a su casa, con su novia o su familia.

Mientras aquí en el ambiente… al principio de la huelga, en el movimiento estudiantil, si se quedó la mayoría pero a medida que avanzaba el movimiento estudiantil y que se fue recrudeciendo la represión, se fue dando más las salidas, entonces fue ahí cuando los compañeros empezaron a irse a sus casas, los compañeros menos convencidos.

Había aquí un ambiente de fiesta, hacíamos las tareas. Por ejemplo, lavar los baños, barrer los patios, todo esto [señala los patios del *campus* y la entonces Calzada Principal] lo barríamos nosotros, hacer comida, servir la comida, lavar los trastes, todo esto, salir así hacia el exterior. Nosotros notábamos que teníamos más interacción entre nosotros que la gente de la UNAM, que la gente del Politécnico, tal vez por nuestra condición de internos. Como éramos pocos, conocíamos la familia de la mayoría de los compañeros, conocíamos su casa, porque íbamos a visitarnos, había una gran interrelación, recibíamos carta de los familiares y la leíamos a un gran

grupo. De ahí entonces entre nosotros había una gran interrelación.

A: ¿En este sentido puede describirme el movimiento en que usted haya participado muy activamente, o cuáles eran sus demandas, sus miembros más destacados, alumnos destacados, la forma de organización, sus asambleas, las comisiones, las tareas que cada quién debía cumplir, en específico?

M: Sí, aquí en Chapingo, o sea, nos relacionamos desde que empezó el movimiento. Nosotros teníamos un Presidente de la Sociedad de alumnos. El movimiento del 68 empezó con una pelea entre estudiantes de la UNAM, de una Prepa con otros del Poli, y la policía los persiguió y los reprimió salvajemente. Desde ahí Chapingo, por medio de la Sociedad de Alumnos se interaccionó con los compañeros que habían sido reprimidos. Ahí empezó a evolucionar porque el Gobierno en lugar de responder resolviendo el problema, siguió reprimiendo. Así al estar reprimiendo creció el movimiento, porque precisamente uno de los puntos del pliego petitorio eran 1) indemnización a los que habían reprimido; 2) desaparición del cuerpo de granaderos como cuerpo de represión; 3) la desaparición de un artículo en la Constitución que permitía que se acusara de disolución social a alguien y por lo tanto, entonces se le reprimía, se le podía meter a la cárcel, incluso hasta matar a la persona, entonces, todos, los cuatro puntos eran de que no hubiera represión[40].

[40] Los puntos del pliego petitorio eran cinco. Además de los que señala el maestro Marín estaban la libertad de los presos políticos y la destitución de los jefes policíacos Cueto y Mendiolea.

Y entonces como Chapingo se relacionó con las Sociedades de Alumnos y se crea el Consejo Nacional de Huelga, en el cual Chapingo tuvo sus representantes. Uno de sus representantes fue Cabeza de Vaca, Tomás Cervantes Cabeza de Vaca. En ese entonces él era estudiante de Bosques, antes no era DICIFO, antes era la Especialidad de Bosques, y otro compañero que estaba muy metido ahí era José Tayde Aburto, y él era el Presidente de la Sociedad de Alumnos, era de Fitotecnia.

A: ¿Él fue quien, el que entregó las demandas al Presidente Díaz Ordaz?

M: Ajá, sí, entonces eh… ah! No, esto de la disputa con el presidente Díaz Ordaz fue en febrero del 68.

A: ¿No hay alguna relación?

M: Sí, el Presidente de la Sociedad de Alumnos era otro, entonces lo cambiamos, y entró Tayde Aburto, o sea ya estaba como representante ahí en el Consejo Nacional de Huelga, junto con el que fue Rector aquí en Chapingo, Carlos Orozco Alam, entonces estudiante de Economía. Estos representantes venían con nosotros que estábamos organizados para la información en asamblea permanente aquí en Chapingo, y para las diferentes tareas que había, nos formábamos en grupos pequeños, no me acuerdo como le llamábamos.

Entonces estábamos organizados para proporcionar información en asamblea permanente y para lo cual habíamos nombrado a varios compañeros: uno como tesorero, otro de responsable para las tareas de difusión exterior, otro también para las tareas de limpieza en la

Escuela, uno más para la tarea del comedor, hacer de comer y de cubrir todo el comedor, limpiar el comedor, limpiar los trastes, hacer comida, o sea para todo había compañeros responsables, ellos tenían un grupo que los apoyaba que hacían las tareas específicas, pero todo tenía organizacióny todos esos responsables tenían que presentarse en la asamblea permanente todos los días y estar informando de lo que pasaba, de tal manera que los que estaban en México, informaban como iba el movimiento general y de nuestra relación con el Politécnico, con la UNAM y otros. Y a nivel interno informábamos también de las salidas que hacíamos, le llamábamos *brigadear*, teníamos brigadas y responsables por cada uno de esas brigadas.

Estas brigadas eran para obtener dinero del boteo, mismas que estaban relacionadas con las brigadas de difusión. Hacíamos mítines relámpago, por brigadas nos hacíamos responsables de esas actividades, tenían que ser brigadas relámpago porque si nos agarraba la policía nos metía a la cárcel. Había brigadas para difundir el movimiento pintando paredes o poniendo mantas, pero más pintando paredes, incluso en eso nos echaban bala, me tocó que nos veían los policías y nos disparaban. Así estaba la situación.

Entonces la organización era así: Asamblea Permanente que tenía sus representantes en el Consejo Nacional de Huelga, esos representantes en el Consejo de Huelga llevaban la posición que tratábamos aquí en Asamblea Permanente, por ejemplo, el Consejo de Huelga decía:*hay un asunto que está en discusión.* Todos nosotros discutíamos y finalmente tomábamos una posición que el

representante llevaba al ConsejoNacional.Acá también se discutía en forma interna, por ejemplo si estaban fallando las brigadas que se fueron a tal parte.Entonces se discutía, se veía como se resolvía el problema, y las brigadas, esas tenían que hacer lo que se decía en Asamblea. O sea, todos los asuntos se discutían en Asamblea y se decidía en Asamblea, y entonces ya mediante la organización de diferentes brigadas y los responsables de brigadas se hacían cumplir los acuerdos que teníamos en asamblea. Esa era más o menos la organización general.

A: ¿Participaba una gran cantidad de alumnos o digamos participaba activamente la mayoría de los alumnos?

M: Activamente participaron la mayoría de los de Chapingo, en menor medida era hacia el exterior, o sea, a la mayoría de los compañeros les gustaba estar acá haciendo guardias, tenía uno que hacer *rondines* alrededor de Chapingo, antes no estaba tan grande, antes había una barda y estaba más chico, eran más chicos los confines de Chapingo. Así los que después se fueron participaban más en las guardias, en todas las labores, pero aquí de Chapingo, las labores de barrer patios, barrer Chapingo, barrer la Escuela antes de estar en el comedor, de lavar trastes, mantener limpio el comedor, hacer comida.

La gente más politizada de ese entonces, eran los menos -yo diría unos doscientos cincuenta, trescientos-, eran los que salían hacia el exterior, porque había riesgos si ibas al Distrito Federal, riesgos por la policía, o así, que te corretearan, que te echaran bala, o que en un momento dado caer en la cárcel. Entonces por eso la mayor parte de

los compañeros participaban, pero en actividades aquí dentro de Chapingo, y la menor parte entre doscientos y trescientos eran los que salían fuera, donde estaban más los peligros. Pero sí participaban, participaron al principio todos, sí todos, con la diferencia que te digo.

A: Tal como dice el movimiento tenía en Chapingo mucha repercusión, y en el exterior participaban pocos. Puede decir, ¿qué tanta repercusión tenía la huelga al exterior?

M: Pues Chapingo en ese entonces, bueno creo que hoy todavía, como Escuela Nacional de Agricultura, era muy respetado y querido, como venía mucha gente de provincia, ahí lo querían mucho. Yo lo vi personalmente en Veracruz, en Oaxaca y en Tabasco, donde nos tocó ir y decir que Chapingo estaba difundiendo el movimiento estudiantil, esto tenía mucho impacto hacia el exterior, y allá en la UNAM y en el Politécnico los compañeros nos veían, nos veían así como extrañados que nosotros anduviéramos en el movimiento, como ellos eran citadinos, diremos tienen un manejo más displicente, mientras nosotros éramos como más serios, queríamos que las cosas se hicieran de buena manera, y ellos, yo diría eran muy *desmadrosos*.

Pero si tenía impacto en la gente del Distrito Federal, también por los desfiles del 16 de septiembre y todo eso, entonces cuando veían que gente de Chapingo también apoyaba junto con el Politécnico las demandas del Movimiento Estudiantil. Esto si fue un factor importante porque Chapingo tenía simpatía, tanto de la gente del Distrito Federal como de la gente de provincia.Entonces si fue un impacto para el Movimiento Estudiantil el hecho de que Chapingo estuviera dentro de ese movimiento, y lo ves

dentro de las reseñas que hablan del Politécnico, de la UNAM y de Chapingo, aparte de otras escuelas, pero esos fueron los tres grandes ejes.

A: ¿Tiene usted anécdotas o recuerdos que le parezcan especiales acerca del Movimiento?

M: Pues sí, hay muchas vivencias, en especial lo que recuerdo mucho, es que cuando la represión, la matanza de Tlatelolco, la mayor parte de los compañeros querían ir allá, pero se planteó de que no podía aquí quedar Chapingo solo, porque si todos los compañeros queríamos ir, por lo menos de vez en cuando debíamos participar en las guardias para cuidar Chapingo. A raíz de esto yo me quedé. Nos dijeron: *se tienen que quedar*, y vaya, está bien. Me quedé, no fui allá a Tlatelolco.

Afortunadamente a los compañeros que fueron, y fueron muchos, a ninguno le pasó nada el día en que masacraron el Movimiento Estudiantil, a pesar de que sabemos que hubo balacera cruzada de tal manera de que había posibilidad de que le hubiera tocado a gente de Chapingo, pero milagrosamente no le tocó a ninguno, nadie de Chapingo salió ni siquiera herido. Hubo algunos que tuvieron sustos y todo eso, pero los de Chapingo entonces, yo eso lo recuerdo así, no sé, como que algo nos estaba apoyando, digo a la gente de Chapingo, no sé qué pasó, pero entre toda la balacera que hubo, y había muchos de Chapingo no le tocó a nadie, a nadie, no hubo ningún rasguñado siquiera, eso es una de las anécdotas que guardo en mi memoria.

¿Una anécdota más? Como Chapingo era militarizado, había un militar que se llamaba, (no sé si viva todavía) el

Mayor Vilchis, así se apellidaba y él era de caballería, porque aquí había de caballería y rasos, o sea los que desfilábamos a pie y los que desfilaban a caballo. Hubo un tiempo que fue de caballería, por ello aquí habíacaballos, entonces ese Mayor Vilchis tenía sus yeguas propias, pero las tenía aquí en Chapingo, las alimentaba Chapingo.

Entonces cuando vino la huelga, como duramos mucho tiempo hubo un momento en que ya no teníamos que comer y bueno… ¡Ahí estaban las yeguas del Mayor Vilchis!, y pues matamos la yegua del Mayor Vilchis y nos la comimos. Esta es la anécdota. La yegua de un militar, aquí en Chapingo, sirvió para que los huelguistas nos alimentáramos. En ese entonces yo estaba comisionado en la cocina, se ocultó a todos de que era carne de yegua, la servimos, y bueno a todo mundo le pareció sabrosa, nada más que un poco rara, porque era muy roja la carne, pero estábamos en huelga y nosotros nos hacíamos de comer, hasta después dijimos que lo que habíamos comido era la yegua del Mayor Vilchis.

Esa es una anécdota; las otras pues... muchas anécdotas de compañerismo entre nosotros.Por ejemplo, cómo pintar paredes. Teníamos que proceder así: un compañero tenía que irse a vigilar una esquina y otro a la siguiente esquina, y mientras nosotros con las brochas y los botes de pintura. Se establecían silbidos, de tal manera que ya sabíamos, ciertos silbidos eran, que venía la policía, otros silbidos de precaución, así establecimos claves.Seguido recibíamos muchos sustos, y en esos sustos la relación entre nosotros, vivir juntos en internado y todo, todos estos tipos de cuestiones nos unió mucho, nos hermanó más.

Dentro de Chapingo nos hermanamos muchos. Después cuando vino la represión, metieron a la cárcel a José Tayde Aburto, a Cabeza de Vaca. A Orozco Alam no, éste no cayó en la cárcel. Sí se anduvo escondiendo, pero a él no lo encerraron.Entonces varios compañeros íbamos a la cárcel de Lecumberri a llevarles revistas a los compañeros, revistas, cigarrillos. También estaba Heberto Castillo, él ya murió[41]. Mientras ellos estuvieron ahí, nosotros estábamos al tanto, les llevábamos ya sea comida, cigarros, revistas, periódicos, no solamente a nuestros compañeros, sino les llevábamos a todos los presos del Movimiento Estudiantil, a todos los que estaban ahí presos.

A: ¿En qué especialidad estudiaban los que usted menciona?

M: Cabeza de Vaca estudiaba en Bosques, y Tayde Aburto estudiaba en Fitotecnia. Por cierto Aburto fue apenas hace unos años,diputado del PRD en Michoacán, es su lugar de origen. Entonces, en esa anécdota, ahí fue donde yo conocí Lecumberri. Lecumberri era así, es lo sórdido de las cárceles, que te registran, en especial a todos los que íbamos nos trataban de disuadir para que no fuéramos a visitarlos. El jefe de ahí nos decía: *Muchachos, pero por qué vienen. Esos son unos vagos, y ustedes son estudiantes, pónganse a estudiar, no los vengan a visitar, son mal ejemplo para ustedes, o ¿ustedes*

[41] El ingeniero Heberto Castillo, destacado profesionista, promotor de la organización popular en contra del sistema y del gobierno priísta. Fue miembro de la Coalición de Profesores en apoyo al Movimiento estudiantil. Junto con José Revueltas y Eli De Gortari, entre otros, fue preso político de 1968 a 1971. A su salida promovió la creación del Partido Mexicano de los Trabajadores.

quieren caer así como ellos, quieren estar así en la cárcel? Así como que había amenazas vagas, disuasión para que no los visitáramos, y nosotros con eso eran mayores los impulsos, nos organizamos de tal manera que mientras los compañeros estuvieron presos, nosotros estuvimos yendo periódicamente a visitarlos.

A: ¿Qué duración tuvo este Movimiento?

M: Se puede decir que empezó como por abril, hasta la represión que fue en septiembre, porque en ese entonces la represión vino para que cuando iniciaran las olimpiadas -en ese año fueron las olimpiadas en México-, ya no hubiera nada del Movimiento. Se puede decir que fue desde principios de año, prácticamente desde marzo, porque estuvimos metidos desde la represión de la Prepa *Isaac Ochoterena*, desde ahí hasta la masacre militar de Tlatelolco y después el Movimiento cobró una cuestión de andar, de andar huyendo, de andarse escondiendo, pero el movimiento siguió a pesar de eso. Después, al año siguiente en 1969, se continuó con las visitas a los que estaban presos.

A: ¿Qué considera que fue lo que se ganó, cuáles fueron los logros de acuerdo a las demandas del movimiento?

M: Pues, principalmente fue, despertar en nosotros y en la población, ese deseo de que se democratizara la sociedad en México, de que no hubiera la represión que existía en ese entonces. Creo que todavía se sigue manteniendo esa demanda en el sentido de la democratización, de que no se le acuse a alguien de… ¿cómo se llama?...*disolución social*. Antes existía en la Constitución la figura de *disolución social*, que usaba el

Gobierno cuando consideraba que alguien le estorbaba, lo acusaba de fomentar la *disolución social*, que estaba destruyendo a la sociedad. Entonces yo creo que el mérito fue un despertar para que la sociedad mexicana se democratizara, digamos la caída del PRI en el 68, que perdiera la presidencia.

El 68 tuvo como un antecedente fundamental, aunque atrás estaba la lucha de los médicos en los 50s, la represión a los ferrocarrileros y del propio movimiento estudiantil a inicios de 1968, o sea todo eso se había ido acumulando para que en un momento dado la gente ya no apoyara al PRI para la presidencia. ¿Cómo fue, o sea, por qué no se sentaron las bases para la democratización de México? Porque todavía no está, hoy no tenemos una sociedad auténticamente democrática, porque nada más se entiende que nombramos a los presidentes municipales, a los gobernadores, a los diputados y senadores, los presidentes, o sea nombramos a los que deben ser nuestros representantes, y ya prácticamente como que ahí se acaba el ejercicio de la democracia. Y sin embargo, la democracia es que todos somos iguales, que no deben haber desigualdades en la riqueza, como existe actualmente en México, y como que todavía no se han cumplido los preceptos de la Revolución Francesa, de igualdad, fraternidad y justicia, todavía no llegamos a eso, pero el Movimiento Estudiantil digamos, fue otro paso dentro de la sociedad mexicana para que llegáramos a conformarla democrática. Todavía no la hemos conformado, una sociedad democrática en la cual imperen los principios de la justicia en que todos seamos iguales, todos aquellos principios fundamentales en que se proteja a la humanidad, en que sea una sociedad para la

humanidad y que no se explote a la humanidad, como está pasando, donde una parte de las clases sociales explotan a la mayoría de la sociedad para vivir bien ellos, y la mayoría vive mal, entonces es eso, esto fue un paso hacia la democratización de México, misma que todavía no se ha concretado, todavía estamos en eso.

A: ¿Cree que ese Movimiento y ese momento tienen una significación actual para Chapingo?

M: ¡Ah!, para Chapingo sí fue muy importante porque mediante ese Movimiento, después del Movimiento del 68, aquí en Chapingo desaparecieron las *novateadas*, cosa que ya te hablé desde el principio, desapareció también el régimen militar, empezó la autodisciplina, porque antes en el régimen militar había disciplina militar, entonces empezó la autodisciplina.

Después del 68, sobre todo por 1973, empezaron los Consejos Departamentales, antes no había consejos departamentales en Especialidades, nada más estaba el Consejo Directivo, Director y Jefes de Departamento, a partir de 73 fue una apertura de Chapingo muy clavada en las Especialidades, valiendo del conocimiento, antes solamente existía Economía Agrícola como la Especialidad digamos humanista, y las demás especialidades, todas eran técnicas.Después surgió Sociología Rural, Agroecología y en general no había especialidades como las que hay ahora, que fue gracias al movimiento del 68, de que fue una apertura no solamente de que en Chapingo se diera lo técnico, sino también se vieran cuestiones humanísticas. Aunque ya estaba Economía pero Economía era una entre, entre ¿cuántas

especialidades? Era una entre nueve. Y la cuestión esa de la organización.

Es un producto del Movimiento Estudiantil se puede decir, y también una apertura, porque también en 68 los profesores de Chapingo se involucraron en el Movimiento Estudiantil. Uno de los profesores que era de Economía, era el ingeniero Héctor Zamudio, él fue uno de los integrantes con Heberto Castillo de la Coalición Democrática de Profesores que junto a profesores de la UNAM, del Politécnico y de Chapingo, apoyaron también el Movimiento Estudiantil[42].Entonces fue una apertura en ese sentido, apertura en los contenidos de Chapingo, apertura en la organización en el sentido de que no nada más hubiera un Consejo Directivo que viera los asuntos de todas las Especialidades, sino que en cada Especialidad hubiera un Consejo Departamental, y también fue una apertura en el sentido de que hubiera asambleas generales para discutir los asuntos de Chapingo, y esos se tomaran en cuenta en las decisiones de Chapingo.

[42] Ver desplegado en: Núñez G. Hirám, Ocampo L. Jorge y Reyes C. Rosaura, **Chapingo y el movimiento estudiantil popular del 68,** editorial UACh, Chapingo, México, 2010. Pág. 134.

Héctor Fernando Zamudio Fuentes

Semblanza

Héctor Fernando Zamudio Fuentes, nació el 12 de septiembre de 1942 en Juchitán, Oaxaca, y falleció el 31 de octubre de 2009, en la Ciudad de México.

Amigo entrañable; hombre sensible, culto, congruente con sus principios y valores; ingeniero agrónomo ejemplar; transformador de la educación agrícola superior; educador de economistas críticos; luchador y organizador social por las causas campesinas, indígenas, estudiantiles, magisteriales, sindicales y obreras; promotor de la organización del pueblo por alcanzar sus derechos y su emancipación.

Fue integrante del H Consejo Directivo de la ENA, impulsando: la lucha contra las novatadas, la sustitución de la disciplina militar por un régimen de autodisciplina, la formación de los consejos departamentales, la construcción del edificio sede de Economía Agrícola, la vinculación académica de la ENA con su entorno, y la democratización de Chapingo, fue parte del equipo de futbol americano, "Toros Salvajes" de 1959 a 1971.

Participó en el movimiento estudiantil de 1968, siendo representante de Chapingo ante la Coalición de Profesores de Enseñanza Superior "Pro-Libertades Democráticas".

Se vale soñar, porque sólo soñando
vislumbramos metas trascendentes,
por las que vale la pena luchar…

Mencioné que la organización de Chapingo para el Movimiento Estudiantil era que en la Asamblea veíamos todo, y se determinaba y después se instrumentaba lo que se acordaba en Asamblea. Entonces, esa fue una cuestión importante que después vino en la Universidad Autónoma Chapingo. O sea, la Universidad Autónoma Chapingo fue un movimiento también, en la cual se veía en asamblea que es lo que se iba a hacer y ahí se iba pues normando el movimiento, entonces la cuestión esa de que la mayoría es la que manda, eso fue un aporte del Movimiento Estudiantil, de manera de que se hizo la Universidad Autónoma Chapingo y metió que la máxima autoridad de Chapingo es la comunidad, que se puede expresar mediante plebiscitos y votación directa, y ya después es el Consejo Universitario, y después son, bueno hay una serie de formas de Gobierno, pero está el principio de que la mayoría es la que manda, o sea la comunidad es la máxima autoridad de Chapingo.Ese es un legado precisamente de las prácticas que se hizo en el Movimiento de Chapingo en el sentido de que el movimiento en Chapingo todas las cuestiones serían examinadas en asamblea y se determinaba lo que hacía en asamblea.

A: ¿En ese momento, quién era el Rector de la Universidad?

M: No había Rector, acuérdate que era Director, porque antes era Escuela Nacional de Agricultura, entonces, el Director de la Escuela era el Profesor Gilberto Palacios de la Rosa, y él fue Director de la Escuela hasta que murió. Respecto a él tengo anécdotas en el sentido de que él como Director, nosotros éramos pocos, entonces él era

como nuestro papá, entonces nosotros salíamos de nuestro pueblo, dejábamos allá a nuestra familia y entonces aquí teníamos problemas, y entonces pues íbamos con él.Él adoptaba esa posición, así de mirarte fijo, y se nos quedaba mirando:*¿qué desea usted?* Se nos quedaba mirando y pues uno no sabía qué hacer, lo empieza a mirar, él tenía ojos entre azules y verdes, se te quedaba mirando, no sabías qué hacer. Pero por fin aceptabas a platicarle cuáles eran tus problemas, él te escuchaba y te daba un consejo, si necesitabas dinero te daba dinero.Así, el apoyo que tú necesitaras el te lo daba, prácticamente él era nuestro papá.

En el movimiento estudiantil, como era Escuela Nacional de Agricultura que dependía del gobierno, la gente del gobierno pues le exigió al Director, a Gilberto Palacios de la Rosa mano dura. Entonces él fue un protector importante de nosotros para pararnos los golpes por parte del gobierno, o sea no hubo represión muy fuerte para nosotros debido a que él nos protegió. Entonces él tenía una situación muy difícil, tenía que estarle dando cuentas al gobierno que no quería que se le alebrestara Chapingo, y por otro lado estarnos cuidando a nosotros. Nosotros queríamos estar en el Movimiento y esa era una situación muy difícil para él, tenía que estarnos conteniendo a nosotros, conteniendo al gobierno, y pues fue una situación muy difícil para él.

¡Ah! Ahí hay un anécdota de que nosotros en una ocasión estábamos muy furibundos, ahí en el auditorio, estábamos ya en el Movimiento en el 68, pero queríamos adoptar una posición muy dura, ya así de confrontación, y entonces el Director supo. Y cuando estábamos nosotros

reunidos él entró al auditorio. Antes, era la costumbre, de que él entraba, se anunciaba de que era el Director, todos nos parábamos en posición de firmes, con respeto, él caminaba, llegaba hasta arriba, ahí en el proscenio se ponía, agarraba el micrófono y nos calmaba. Y entonces si estábamos nosotros enojados, e íbamos a hacer algo, entonces él nos hablaba y nos calmaba. Esa era una actitud de él, tenía tanto prestigio entre nosotros, de tal manera de que nos calmaba por más enojados que estuviéramos nosotros.

En 67 íbamos a hacer una huelga.Un tiempo antes que la estalláramos él habló. Me acuerdo que al igual, supo que íbamos a estallar la huelga, alguien anunció que estaba el Director. Entonces todos nos paramos, él ingresa, agarra el micrófono y nos dice:muchachos, no es conveniente que se lancen… Y ya con eso no hubo huelga, tenía mucha ascendencia entre nosotros, pero a pesar de esa ascendencia entre nosotros trató de que nosotros no estuviéramos en el Movimiento Estudiantil, pero nosotros muy respetuosamente, muy cariñosamente, le dijimos que no era posible, de que nosotros nos íbamos a lanzar al movimiento del 68. Y bueno, él lo respetó y nos protegió.

Yo guardo recuerdos muy queridos de él, por eso lo tengo acá [y muestra un cartel pegado en la pared donde aparece el maestro Palacios].

A: ¿Finalmente, tiene usted alguna otra consideración acerca del momento del movimiento que usted vivió?

M: Pues ese movimiento en que nosotros vivimos acá, no fue solamente en México, fue a nivel mundial y se puede decir que a nivel mundial pues estaba operando el

capitalismo, al igual que ahorita está operando, en el sentido que ya está, es el imperialismo de las transnacionales y del capital financiero que está dominando el mundo. En ese entonces el capital ya a nivel de todo el mundo estaba oprimiendo fuertemente a la mayor parte de los pueblos, y la parte más sensible se puede decir más generosa, más desprendida es la juventud.

Porque siendo joven, a uno como que no le importa que le den un balazo o que se muera uno, como que piensa uno que no le va a pasar eso, como que es imprudente, como que tiene uno cuestiones, como yo actualmente, quien sabe, lo más seguro es de que no hubiera actuado si en el 68 tuviera los años que ahora tengo, pues a la mejor no le entro como le entré en situaciones peligrosas, pero como joven uno está dispuesto a luchar por los demás, uno está dispuesto a no soportar la injusticia, a denunciarla, a protestar, de que no quede así, a no quedarse callado y la juventud tiene eso, en la juventud se tiene fuerza, se tiene vitalidad, se tiene la generosidad pues para luchar por las causas de muchos, como joven ve uno menos por uno.Ya con más años, como que ya empieza uno a ver más:*¡ay, si me pasa esto, mejor no lo hago!*Como joven hace uno muchas cuestiones, entonces no estoy seguro que hubiera hecho si hubiera tenido muchos años en ese entonces.Pero es una cuestión creo para todos los jóvenes, para los jóvenes que participamos en ese entonces fue una cuestión muy importante, para nosotros el no quedarnos callados ante todas las injusticias que se estaban dando en ese entonces, y creo que es una cualidad que debe uno conservar toda la vida, aunque sea uno viejo, que ya esté

uno para morirse, no se debe quedar uno callado y debe hacer uno algo ante las injusticias.

A: ¿Considera que en Chapingo la comunidad estudiantil tiene ese entusiasmo ante los problemas actualmente?

M: Creo que en todo no hay que pensar en una forma así totalitaria. Yo pienso actualmente que en Chapingo hay jóvenes todavía, que sí, sí están por eso de ver por los demás, por no quedarse callados ante la injusticia, pero que la mayoría ha caído dentro de una apatía, precisamente por las condiciones que existen, tanto a nivel mundial, del país, como a nivel de Chapingo, en que está predominando la filosofia individualista, en que cada quien salga adelante por los medios que pueda, y si para subir él tiene que trepar por sobre los demás, pues que lo haga. Pero esto tampoco quiere decir que no existe un sector, aunque pequeño como siempre ha sido, que siempre estará en solidaridad con las masas desposeídas y porque no haya injusticias, porque seamos iguales.

Yo creo que al igual que antes, ahora también hay gente que participa y otros que no se interesan. Estos últimos se autodefinen como apolíticos, pero no lo son: ellos son políticos, o sea están de un lado, pero se están engañando ellos mismos cuando dicen que son apolíticos. Esto si existe en Chapingo, nomás que en mi tiempo éramos 600, entonces éramos menos, ahora somos 6,000 o más, una cantidad mucho mayor, pero siempre habrá, siempre que haya humanos, existirá ese aspecto de luchar por la justicia, de no permitir que haya injusticia.

A: Gracias.

AURELIO PEDROZA SANDOVAL

También los estudiantes hacíamos movimientos populares.
Secuestrábamos camiones de leche,
gas y los íbamos a repartir
a las comunidades populares.
Eran movimientos más que nada
en contra de la corriente capitalista, muy fuertes.

Entrevistado: Aurelio Pedroza Sandoval - A
Entrevistadora: Janet Cristal Prado Díaz - C

Aurelio Pedroza Sandoval nació en el estado de Zacatecas el 8 de octubre de 1957.Ingresó a la Escuela Nacional de Agriculturaen 1973, cursó la especialidad de Ingeniero Agrónomo General y egresó en 1978. Es profesor de la Unidad Regional Universitaria de Zonas Áridas (URUZA). La entrevista se realizó en su cubículo, ubicado en el área de Posgrado.

* * *

C: ¿Cómo fue que ingresó a Chapingo?

A: Entré en Delicias, Chihuahua, cuando Zonas Áridas estaba anexado a Chapingo. Postulé por información de un compañero que ya era alumno.

C: ¿Cuáles fueron sus primeras impresiones, al entrar a Chapingo?

A: Bueno yo no llegué a Chapingo, como te dije inicié en Chihuahua, en Agronomía, como Agrónomo General. Y pues, para empezar, la Agronomía es un área con mucho potencial de trabajo, sin embargo, dentro de la Universidad, había varios conflictos internos, políticos.

C: ¿Qué especialidad estudió?

A: Nosotros ingresamos como Ingenieros Agrónomos Generales, y después en 1980 se estableció la especialidad de Zonas Áridas, pero nosotros salimos todavía como Ingenieros Agrónomos Generales.

C: ¿Qué otros estudios tiene?

A: Tengo la Maestría en Ciencias y el Doctorado en Ciencias Agrícolas.

C: Acerca de los movimientos estudiantiles... en el período en que usted fue estudiante, ¿qué movimientos hubo?

A: Primero que nada, como mencioné, inicié los estudios de licenciatura como alumno de la Facultad de Agricultura de la Universidad Autónoma de Chihuahua, y a los seis meses hubo un primer movimiento estudiantil, cuyo resultado fue la separación de la Facultad de Agronomía de Chihuahua y su incorporación a la ENA-UACh. Entonces fue cuando nos trasladamos de Chihuahua, a Ciudad Delicias, Chihuahua.Ahí estuvimos dos años.

Luego se volvió a generar otro conflicto político, también universitario, y terminó en que nos trasladamos físicamente a Chapingo, México.Eso fue en 1976, yo iba a la mitad de carrera, en sexto año.

Fueron conflictos muy fuertes, debido a que en ese tiempo destacaban mucho las corrientes socialistas, es decir; Chapingo fue un fuerte lugar de confrontación entre corrientes que había en ese momento. Aquí, en Zonas Áridas, en Delicias se instaló muy fuerte una de esas corrientes, impulsada por algunos profesores y

estudiantes, pero de una forma muy totalitaria, entonces llegó el momento en que explota la situación y esa corriente prácticamente quedó fuera de Chapingo.Muchos se fueron a la Universidad de Sinaloa, otros se fueron hacia el Sureste, y la parte que nos conservamos dentro del esquema de Chapingo nos trasladamos a la Unidad Central y ahí continuamos los estudios.Mi generación llegó en el 73 y salimos en el 78 de la Universidad.Fue un conflicto muy fuerte, desgastante, pero al final se aprende.

C: ¿Usted participó en alguno de estos movimientos?

A: Sí, cuando se da la separación de Delicias con Chapingo, me tocó ser uno de los tres estudiantes que encabezamos el movimiento para rebelarnos contra gente como Zapata Vaqueiro.Él fue un maestro que no permitía la libertad de expresión, sus seguidores podían señalar a estudiantes que sin ninguna culpa, eran buenos estudiantes, pero por el hecho de discrepar políticamente, lo señalaban y lo corrían. Entonces se generó mucho terror, por lo cual decidimos rebelarnos. De ahí se hizo todo un movimiento que terminó en la separación.

C: ¿Podría ampliar más sobre ese movimiento, y contarnos cómo fue su organización, sus demandas, platicar algunas anécdotas durante éste?

A: Existen muchas anécdotas muy interesantes, por ejemplo, cuando nos rebelamos un grupo de estudiantes, que primero éramos tres y luego creció a diez, se hizo una asamblea general y nos dijeron: *estos alumnos están expulsados, porque son unos traidores.* Entonces pedimos apoyo a la ENA-UACh, vinieron a vernos, y nos dijeron: *No…en Chapingo también hay un problema muy fuerte.*

Fue cuando entró el ejército… Bueno, no entró. *Acordonó* toda la Universidad, y sacaron a esa corriente que estaba totalmente apoderada de la Universidad.Y en Chihuahua nosotros estábamos en un proceso paralelo.Entonces lo que hicimos fue crear una *escuelita* fuera de las instalaciones, y ahí estuvo llegando la gente y se empezó a dar clases, nosotros pusimos un letrero para decir que era nuestra Escuela, y llegaban en la noche a molestarnos.Nosotros salíamos con una carabina de municiones, y ellos arrancaban en los autos, corrían, porque pensaban que estábamos armados, pero realmente eran carabinas de juguete, de la feria, y nos tocó pues… tener que evadirlos, y nos quebraban los vidrios de la camioneta y una serie de cosas.Total que como no teníamos muebles en esa *escuelita*, Chapingo dijo:*bueno, ahí les va una cantidad de muebles para que puedan tener clases*. Y nos mandó un camión lleno de butacas.Entonces, como el chofer cuando llegó a Delicias, no sabía a dónde dirigirse.Preguntó dónde estaba la Escuela de Agronomía, y mandaron el camión allá, se los llevaron a ellos y no a nosotros. Después cuando se aclaró esto, nosotros nos fuimos una ciudad antes de Delicias a esperar el camión, y después venirlo comandando con una camioneta adelante y una atrás, para que no volvieran a dejarnos sin muebles…

Anécdotas hay muchas, y como estudiantes fue muy importante estar ahí, ya que nosotros hicimos todo el proceso, dos o tres profesores se nos unieron, pero prácticamente todo lo hicimos nosotros los alumnos.

C: ¿Podría contarnos un poco más de estos movimientos?

A: En ese tiempo, la década de los 70s, eran muy encontradas esas corrientes, y la verdad es que tienen muchas bondades las corrientes socialistas, pero si no se ejercen bien se hace un *totalitarismo,* y entonces se coartan muchas libertades universitarias que se tienen, tanto para los maestros como para los alumnos. Entonces ahora, en retrospectiva, eso nos dejó muchas enseñanzas.

También cuando llegamos a la Unidad Central, nos tocó que en Chapingo no nos aceptaran muy bien. Nosotros nos sentíamos algo marginados en la Universidad. Entonces en ese tiempo estaban muchos políticos salientes del gabinete del gobierno, que los mandaron como profesores de la Universidad, que en realidad no eran profesores, sino meros políticos. Y cómo los de Zonas Áridas estábamos sin profesores, nos llenaron ahí de puros políticos, y de agronomía no nos enseñaban nada. Entonces, prácticamente a los seis meses de haber llegado a Chapingo, se generó otro problema.Me tocó encabezar un movimiento para correr a todos esos maestros.

Se realizó una asamblea en la que fui presidente de debates, hubo mucha violencia, se llegaron casi a los golpes, y yo… sí estaba a favor de que corrieran a todos esos políticos porque no nos enseñaban nada, y se llevó mi caso al Consejo Universitario, y un profesor prácticamente me culpaba de todo y pedía mi expulsión. Pero después de estar toda la noche abogando con el Consejo Universitario, decidieron que el que debería de irse pues era él, y todos nosotros como estudiantes seguimos.Después llegaron buenos maestros, *sueleros*, y todo se compuso. Pero nosotros fuimos muy perseguidos

toda la carrera de licenciatura, con un movimiento en Chihuahua, uno más en Delicias, y otro en Chapingo, pero entre nosotros tratamos de prepararnos dentro de la Universidad y tener una formación, sí, económico social, pero salimos con deficiencias. De ahí fue que me nació la idea de especializarme para lograr consolidar mi carrera.

C: En esos movimientos en los que usted participó, ¿cuáles fueron los principales logros que se obtuvieron?

MAS CANDENTE que en ocasiones anteriores, estuvo ayer el mitin de protesta que los estudiantes en huelga, de la Escuela Superior de Agricultura, celebraron en el Monumento a Juárez. "Estamos dispuestos a hacer frente a los miembros del Ejército Nacional, si sus elementos son llamados para sofocar el movimiento de protesta del estudiantado mexicano. Esperamos el respaldo de 300 mil estudiantes mexicanos de todas las especialidades, entre ellos los alumnos de las Escuelas Normales Rurales que se declararon en huelga" ayer martes.

11. Fuente: prensa de Ciudad Juárez, Chihuahua, 1967, aportado por Rafael Ortega Paczka.

A: Creo que el logro más importante que se tuvo a partir de ese movimiento universitario, fue que nació la actual Unidad Regional de Zonas Áridas. Chapingo todavía no tenía bien definido como proyectarse a nivel nacional, era la Escuela Nacional de Agricultura y tenía alumnos de toda la República, pero no tenía Unidades Regionales. A partir de ese movimiento de separación de la Universidad Autónoma de Chihuahua, nació 4

A mí me tocó… el movimiento desde acá de Delicias, desde 1976… y con la intervención del ejército, a partir de ese momento nace el enfoque actual que tiene la Universidad, que en el 78, es de la ENA a lo que es Autónoma Chapingo, que fue también muy importante.

C: Acerca de la URUZA, ¿cuándo se crea la URUZA?

A: Como comentaba la URUZA vino naciendo en 1974, a raíz de la separación de la Facultad de Agronomía de Chihuahua hacia Chapingo, nació como Departamento de Investigación y Enseñanza de Zonas Áridas, fue una coyuntura política.Es decir, había una separación de una Universidad para anexarse a otra, y ¿cómo se va a anexar a otra?Pues como una Facultad de Zonas Áridas. Chapingo aceptó.Sin embargo, se tuvieron muchos problemas para consolidar esa propuesta, de manera que estuvimos solo dos años en Delicias, del 74 al 76. En este año se volvió a dar otro movimiento de separación, que fue cuando llegamos a Chapingo, y ya estando ahí toda la gente decía que los que llegamos de Delicias nos distribuyéramos en las diferentes Especialidades, y ya acabar con eso de Zonas Áridas, y hubo alumnos que lo hicieron. ¿Por qué? Pues porque nosotros íbamos mal preparados, con clases a medias, con profesores no muy

competentes, y obviamente al llegar a Chapingo y ver Especialidades tan sólidas como Irrigación, Fitotecnia, Economía, y pues sí se nos permitía entrar, aunque fuéramos en quinto o sexto, hubo muchos que dijeron:*nosotros ya no queremos problemas*, pero hubo un grupo de estudiantes que dijimos que aunque si nos gustaría ingresar a una Especialidad que ya esté formada, nosotros no ingresábamos, porque eso implica abandonar un proyecto por el cual hemos luchado. Entonces nos aconsejaron buscar en todos los Departamentos, profesores de servicio, para que nos dieran clases, y nosotros íbamos a Fitotecnia, a Irrigación, a pedirles, casi como limosna, que nos dieran clases, y hubo muchos profesores conscientes que sí nos apoyaron, otros no, pero la mayoría sí.

Así ocurrió, nosotros no quisimos disgregarnos para que siguiera el proyecto. Entonces hubo todas esas cuestiones y nosotros salimos mal formados, pero mantuvimos la lucha por el proyecto que después fue Zonas Áridas, que terminó en un programa académico, con un perfil para preparar gente en zonas áridas.

C: ¿Qué más se buscaba con este proyecto?

A: Con este proyecto se pretendía, no solamente crear la Especialidad, sino crear una Unidad Universitaria que permitiera formar Agrónomos en Zonas Áridas, pero también hacer investigación, generar tecnología que resuelva problemas muy propios de las zonas áridas, y a la vez con ello, que la Unidad Regional tenga una vinculación con los productores y haga una labor de servicio social. Por ejemplo, en la actualidad hay un proyecto que es el grupo interdisciplinario de vinculación,

y estamos trabajando con diez comunidades y demostrando que es posible romper la pobreza extrema en lugares tan inhóspitos, como es el semidesierto.

Entonces nació como una especialidad que era realmente un *champurrado*, que tomó materias de Fitotecnia, Suelos, etc., que se juntaron en un programa. En realidad creo que de Agrónomo de Zonas Áridas tiene muy poco. Sin embargo, en 1981-82 se hizo una primera reforma, y luego en 1986 se reformó totalmente, tuvo un proyecto académico donde se crearon dos especialidades en los dos sistemas de producción más importantes: ganadero y agrícola. Y recientemente, hace un año, se crea la Maestría en Manejo de Recursos Naturales y Medio Ambiente.

C: ¿Quiénes fueron los iniciadores de este proyecto?

A: Del proyecto URUZA fue el ingeniero Maximino Sepúlveda, el doctor Federico Gómez Lorenze, su servidor, y después se vino incorporando el doctor Ricardo Trejo Calzada.

C: ¿Cuál fue su participación en este proyecto?

A: Fue, como estudiante, que el proyecto se mantuviera vigente. Después cuando egresé, estuve trabajando un año en otras dependencias, me llamaron y me invitaron a colaborar aquí en Zonas Áridas, y mi papel ha sido como directivo en diferentes momentos. He sido Jefe de Departamento, Director de la Unidad Regional, Subdirector de Investigación, Subdirector Académico, y en todos esos momentos hemos venido consolidando este

proyecto, estoy reconocido, junto con el Dr. Gómez Lorenze, como fundadores de esta Unidad.

C: ¿Qué otros inconvenientes se presentaron para lograr este proyecto?

A: Bueno, puesto que había dos corrientes, una que se quedó en Delicias, y cuando nosotros llegamos a Chapingo, obviamente, que no éramos de su agrado, aunque otra gran corriente nos aceptara... Ahora bien, hay otras gentes que simplemente son muy centralistas, pensaron que hacer una Unidad Regional y estar acá por el norte, pues iba a quitar presupuesto para la Unidad Central. Pues obviamente ahí intervinieron cuestiones económicas. Y otras apreciaciones, tales como que va a debilitar a otras Especialidades con ingreso de alumnos, y también la que decía que no servíamos mucho.

C: ¿Qué tiempo duraron estos movimientos? Y, cuéntenos, ¿cómo eran los alumnos, qué hacían?

A: El de Chihuahua, cuando nos separamos de Delicias, duró unos dos meses. En ese entonces yo nunca había conocido una *bomba molotov*, y pues de repente me explotó una casi en los pies.

Otra cosa que recuerdo es que hubo un momento en que había *porros* que traían pistola, y teníamos que andarnos cuidando por estar en contra de ellos. Me tocó escuchar balazos, y cosas de esas.

También hacíamos movimientos populares. Secuestrábamos camiones de leche, gas y los íbamos a repartir a las comunidades populares. Llegábamos y decíamos: *oiga usted, ¿no tiene un tanque de gas?* Nos

contestaban que no, y nada más les decíamos: *pues ya, tenga, quédeselo.* También la leche. Eran movimientos más que nada en contra de la corriente capitalista, muy fuertes.

Una cuestión importante fue que cuando nos separamos de Chihuahua, estuvimos siete meses sin beca, y pues igual que en Chapingo, somos de comunidades marginadas.Entonces para nosotros vivir siete meses sin beca equivalía a que la URUZA trabajara siete meses sin presupuesto, y ¿sabe cómo le hicimos?Pidiendo dinero en las calles y en los autobuses, a lo que se le llama el *cepeo*, durante siete meses mantuvimos la lucha así, y nunca interrumpimos las clases, nos turnábamos por grupos, para que ciertos días saliéramos a las ciudades vecinas a hacer colectas de dinero y no perder clases, y mantuvimos el movimiento esos siete meses, que fue del 14 de febrero al 29 de agosto de 1974, sin ningún presupuesto de ningún gobierno, porque el gobierno estatal no aceptaba la anexión a Chapingo. Entonces el 29 de agosto nos dieron el reconocimiento y nos pagaron acumulados siete meses de beca, pero durante estos meses estuvimos comiendo guisados de cosas que recogíamos del campo. Quelites comimos muchos.

C: ¿Qué número de alumnos participaron?

A: En ese momento ya éramos muchos, ya que llegamos a tener preparatoria, pero llegamos a ser hasta setecientos.

C: ¿Usted también entró a la preparatoria?

A: No, yo entré directamente a la licenciatura, pero cuando se tuvo la preparatoria, si aumentó el número de alumnos. Después en Chapingo bajó muchísimo, ya que nada más nos quedamos con licenciatura, y nos hemos venido manteniendo con una población de entre doscientos, trescientos, que ha subido por la integración del propedéutico.

C: ¿Nos puede comentar la evolución de la URUZA, desde sus inicios hasta hoy?

A: Yo creo que la URUZA ha ido evolucionando indudablemente.Comentaba que Zonas Áridas llegó a ser un Departamento, con dos o tres profesores a lo mucho. Los demás tenían que darnos clases como servicio, y todavía cuando recibimos a todos esos políticos, ya que Chapingo tenía el compromiso de recibir a toda esa gente refugiada.Y como teníamos profesores, pues todos se fueron a Zonas Áridas. Entonces ha evolucionado desde su programa académico que se pudo trabajar, y ahora tenemos muchas expectativas con la Maestría.

C: ¿Algo más que pueda agregar?

A: Creemos que la Universidad en general está maniatada por ese poder, que es bueno si es manejado bien, pero que es malo el que se tiene con los alumnos.La Universidad está regida por el populismo más que por criterios académicos.Veo con tristeza que muchas otras Universidades se han preocupado por la situación actual tecnológica, científica, y han avanzado en sus sistemas curriculares y en sus esquemas de investigación. Nosotros creo que nos mantenemos muy lentos. Yo creo que es por el populismo. Muchas veces las autoridades de la

Universidad en general, están más por complacer al alumno con una serie de cosas, en vez de atender realmente su formación, y eso es muy lamentable, y es muy grueso decirlo, pero es importante mencionarlo.

También podemos decir que la Universidad ha avanzado, pero está muy estancada. Antes se decía que Chapingo era la gran puntera en América Latina, yo creo que ahorita no podemos decirlo.

Hay instituciones de educación agropecuaria que nos han rebasado mucho. Ojalá que la Universidad despierte de ese letargo, se quite ciertas ataduras que están frenando su avance, y ojalá que podamos seguir haciendo un trabajo de calidad para darles una mejor formación a los alumnos, enlazándolos más con los productores, haciendo investigación de calidad, y poner a la Universidad a la par de lo que pasa en la actualidad.

C: ¿Permite usted que se publique esta entrevista, con fines exclusivamente académicos?

A: Sí, adelante.

C: Gracias, maestro Aurelio.

12. Marcha de las Instituciones de educación agrícola en la década de 1980, en el D. F. por avenida Insurgentes rumbo a la Secretaría de Agricultura. Solicitaban presupuesto suficiente y reconocimiento a la ESAEH. Fuente: Jorge Ocampo L. archivo personal.

JOSÉ GUADALUPE BETANCOURT

El movimiento del 1968 fue muy amplio
le tocó a Chapingo participar
de una manera muy decidida,
y todavía hasta la fecha muchos
de los jóvenes en ese tiempo,
del Politécnico y
de la Universidad, recuerdan
un Chapingo muy combativo.

Entrevistado: José Guadalupe Betancourt - B
Entrevistador: Eduardo Leal Cruz - E

José Guadalupe Betancourt nació el 27 de julio de 1945, en el municipio de Sayula, Estado de Jalisco. Ingresó a la Escuela Nacional de Agricultura en febrero de 1966 y cursó la especialidad de Suelos, egresó en 1971. Es profesor del Centro Regional Universitario del Anáhuac.

* * *

E: ¿Y cómo es que usted ingresó a Chapingo?

B: Bueno, cuando estaba en la secundaria había un número de compañeros que fuimos más o menos contemporáneos, y ellos ingresaron a Chapingo antes que yo. Después que terminé la secundaria trabajé cerca de cinco años en el campo, y ya no continué los estudios sino que trabajé en el campo como jornalero, y después ya ingresé en el año de 1966.

E: ¿Y por qué?

B: En buena medida porque yo conocía a los que habían entrado acá antes que yo, fuimos contemporáneos en la secundaria.

E: ¿Ellos lo animaron?

B: Así es.

E: Dígame, ¿cuáles fueron sus primeras impresiones cuando entró usted aquí a Chapingo?, ¿cuándo llegó aquí a la Universidad?

B: Bueno, cuando llegue aquí a Chapingo traía la ilusión de que era la mejor escuela de agricultura del país, que se aprenderían muchas cosas para mejorar el trabajo de nosotros en el campo, entonces, siempre desde que llegué tuve ese miedo, de que aquí podría obtener ese conocimiento que me acercara a un mejor trabajo, y por otro lado, pues, como yo venía de estar en una disciplina muy laxa en sentido figurado, en otras palabras, pues entraba a trabajar desde muy temprano, pero no había una rutina, como cuando trabajamos en el campo desde esas horas. Entonces para mí fue un cambio muy brusco, pues cuando yo ingresé todavía estaba la escuela militarizada, había una cierta disciplina de horarios y entonces en eso…Sin embargo me pareció que era necesario, lo tomé con buen ánimo.

E: ¿Cuáles fueron sus impresiones?

B: Más bien siempre estuve pensando en que la cuestión de la disciplina tenía que ayudarnos a formarnos un hábito, que era necesario.

E: Dígame, ¿entró usted a preparatoria o cursó propedéutico?

B: No, como te dije hace un momento, yo estudié la secundaria, no hice la preparatoria en mi tierra, estuve trabajando un tiempo y vine a hacer mi preparatoria.

E: ¿Y aparte de Chapingo ha tenido otros estudios?

B: Pues no, hice mi preparatoria y la carrera aquí.

E: ¿Y cuándo concluyó usted?

B: Salimos en 1972, aunque, bueno, tuvimos que quedarnos dos meses más. Nos fuimos por ahí por principios de marzo, entregando un trabajo, pero formalmente terminamos en noviembre de 1972.

E: ¿Qué Especialidad estudió usted?

B: La Especialidad de Suelos.

E: ¿Y le gustó?

B: Sí, quiero decir que me pareció desde entonces y sigo pensando, que el conocimiento de un elemento importante para la producción es el suelo y entre más se conozca la importancia biológica, física y el estado territorial de los suelos, se tienen bases para buscar hacer una agricultura eficiente. Desde luego que no es exclusivamente el suelo, tiene que entenderse en conexión con los conocimientos de las otras áreas o parcelas de conocimiento que se tienen en Chapingo.

E: Dígame, ¿y en el período que usted fue estudiante hubo algún movimiento o algo parecido que marcara a toda la Universidad?

B: En aquel entonces éramos Escuela Nacional de Agricultura, y sí, me tocaron dos movimientos: uno en 1967, estuvimos en huelga cuarenta días. Esta huelga se suscitó porque una institución hermana, en cuanto al contenido de su preparación, que era la Escuela *Hermanos Escobar* de Ciudad Juárez, que también formaba profesionales en agronomía, se encontraban en conflicto los estudiantes con la administración de la escuela, y ellos estaban enfrentando, no solamente a la administración de la escuela, sino a las decisiones gubernamentales del propio estado de Chihuahua y también en parte a la administración federal, porque no era una escuela pública. La Escuela *Hermanos Escobar* de Chihuahua tenía subsidio federal aunque era una escuela particular. Sí, era privada pero tenía subsidios, entonces tuvo problemas y nos solidarizamos con una huelga para buscar que se solucionara su conflicto.

E: ¿Y qué sucedió durante el conflicto?

B: Bueno, mira, fue una huelga con la visión de aportar solidaridad, porque cuando uno es joven, es medio romántico, pero la huelga fue mucho más que eso, hubo una participación más consciente, prácticamente yo diría que fue más del 90% del alumnado de Chapingo que los apoyamos, pese a que todavía era escuela militarizada, todos andábamos uniformados-los que ya no andaban uniformados eran los de séptimo año- entonces había ese ánimo de realizar el paro para luchar por lo que demandaba la Escuela *Hermanos Escobar*. Cosas como éstas sucedieron entonces: dejaron de trabajar los trabajadores, y los alumnos nos hicimos responsables de todo, nos preparábamos los alimentos, de la vigilancia,

eran otros tiempos, no había nada de las desconfianzas actuales, en los cuartos se mantenían las puertas y las ventanas abiertas, y era muy raro que se te perdieran las cosas. Pues entonces era la institución, y había que protegerla.

Y por las noches las comisiones de vigilancia llevaban una coordinación para que los alumnos estuvieran alrededor, todo el perímetro que conoces actualmente, por lo menos cada cien metros había una... un grupito de alumnos con fogatas en la noche, entonces estaba rodeado y en la noche andaban los de equitación a caballo viendo qué se ofrecía, recorriendo todas las guardias, eran una buena cantidad, pero además se salía a botear. Los demás, la gente estaba en la oficina, preparaban alimentos, se salía a otras escuelas, a las normales rurales y a otras instituciones a difundir el movimiento, de alguna manera se logró incorporar a buena parte de las escuelas viejas del politécnico que estaban en el Casco de Santo Tomás, como es Biología, Economía. Estas escuelas del Politécnico sobre todo se involucraron muy fuertes y también apoyaron el movimiento.

E: ¿Cómo una hermandad?

B: Claro.

E: ¿Y durante este movimiento participó usted de alguna forma?

B: Sí, en algunos oportunidades salí a botear, a colectar dinero, en las guardias nocturnas y en la cocina estuve en el equipo que se encargaba de la preparación de los alimentos.

E: ¿Qué hacía?

B: Eso, preparar los alimentos.

E: ¿Qué otro movimiento nos dijo que hubo?

B: Bueno, al siguiente año, en el 68, participó Chapingo pero en un movimiento más amplio, un movimiento del que seguramente as de haber escuchado anécdotas y parte de lo que ocurrió, que surgió aparentemente por el enfrentamiento de dos escuelas, una Vocacional y una Preparatoria. Luego viene una represión, pero ya estaba el ambiente, digamos maduro, porque había presos políticos. Entonces el suceso detonó, fue un movimiento muy amplio, aunque tiene su mayor fuerza en el Distrito Federal, se produjo a nivel nacional donde se involucraron universidades y escuelas de casi todo el país.

Este movimiento de 1968 fue muy amplio y también le tocó a Chapingo participar de una manera muy importante, y todavía hasta la fecha muchos de los que estaban jóvenes en ese tiempo, gentes del Politécnico y de la Universidad, recuerdan un Chapingo muy combativo, un Chapingo que en todas las marchas estuvo presente, también en la difusión del Movimiento. Si bien Chapingo tenía un representante o dos en el Consejo Nacional de Huelga, y aportaba a través de ellos propuestas, o sea, la participación tanto de Chapingo como por parte del sector, se define como una participación muy bien valorada por la gente. Esto no quiere decir que fuera determinante.

Chapingo se sumó de una manera muy decidida, entonces, igual que en la huelga anterior, de diferentes

maneras: saliendo a hacer pintas, a botear, asistiendo a las asambleas, ese fue el nivel de participación de la mayoría. Claro, había un grupo más pequeño, un grupo de dirección, que era el que asistía a las reuniones en México. Nuevamente se cerraron las instalaciones, y otra vez cerrado Chapingo, también de nuevo las comisiones de alimentación, de vigilancia, de relaciones exteriores, etcétera.

E: ¿A cargo de ustedes?

B: Si, claro.

E: Y, dígame, ¿usted también participó en este Movimiento?

B: Sí claro, aunque no estuve hasta el final, hasta cuando nos echaron afuera, porque a principios de septiembre, haciendo una valoración no muy buena, pensamos que el Movimiento se iba a resolver pronto. Entonces como se acercaban las fiestas patrias me fui para mi tierra, pues creía que en esos días el conflicto se resolvía. El 2 de octubre cuando fue la matanza de Tlatelolco, pues yo no estaba acá ese día, estaba en mi tierra.

Luego por iniciativa y por decisión del Secretario de Agricultura, vinieron y sacaron a los pocos que quedaban todavía, y vinieron con guardias rurales y ¡para afueralos chapingueros!Los dejaron libres en ese momento, como la mayoría de los que encontraron no eran líderes, los dejaron ir prácticamente a todos. Después anduvieron persiguiendo a algunos que fueron, digamos, más visibles, y que a través de los sistemas de inteligencia, la

investigación que hace el gobierno en muchas formas, ubicó varios nombres y apellidos, entonces si los anduvo queriendo atrapar. Algunos estuvieron presos, Cabeza de Vaca, otros, tenemos los nombres, pero el más conocido fue Cabeza de Vaca, si estuvieron presos algunos. A otros no los lograron aprehender, me refiero que anduvieron a *salto de mata*.

E: O sea, escondiéndose.

B: Pues sí.

E: Dígame, durante los dos movimientos, ¿cómo era el ambiente escolar?

B: Pues durante los días de los paros no había actividad escolar ni actividad académica, estábamos de lleno en el Movimiento, en el año del 67 en apoyo de la *Hermanos Escobar*, en el 68 era dedicarte a las puras tareas de lo que era el Movimiento. Se suspendieron clases y todo. Entonces, bueno pero si la pregunta es, no precisamente durante el Movimiento, sino antes y después, pues eran, digamos otras condiciones. Entonces se llevaba el año, se dividía no en semestres, sino en trimestres, eran tres trimestres y dos períodos de vacaciones, uno largo y otro corto. Entonces, pues la materia que empezabas en el trimestre no la acababas en el mismo trimestre, sino que la llevabas todo el año. Entonces nada más nos fraccionaban en trimestres para que fueran haciéndonos evaluaciones trimestrales, como por ejemplo, matemáticas o álgebra.Si estabas llevando álgebra, por decir el primer trimestre, la acababas hasta el tercer trimestre. El ambiente era un ambiente muy bueno, muy bonito, como todos nos conocíamos, los maestros con excepciones, uno

o tres, todos los demás eran muy amistosos, de mucho acercamiento, había varios profesores que te dedicaban una hora o dos después que terminaba su clase, nomás para platicar de varias cosas. Eso le daba una relación muy afectuosa al trabajo.

E: Y ya durante el Movimiento, ¿qué se sentía, había preocupación o nervios?

B: No, pues durante el 68 si hubo bastante preocupación, y bueno, pero eso se vivía cotidianamente. Pero estando joven no creas que te aflige mucho, no, salías a hacer pintas y sabías que en cualquier momento te iban a agarrar, a lo mejor no tanto en los boteos, pero haciendo pintas o repartiendo volantes te podían agarrar y darte por ahí una asustadita, pero como que ya estabas mentalizado para eso… A mi no me tocó, pero si a algunos compañeros los asustaban, los vigilaban de muchas formas, pero se negaba a pensar que era normal.

E: ¿Cuáles eran las demandas del 68?

B: Una de las principales era la libertad de los presos políticos de los movimientos sociales, ya que habían varios presos, los médicos, los ferrocarrileros, que era lo más cercano en ese momento, luego estaba la derogación de la ley de disolución social, que no se considerara subversión la reunión de grupos. A través de esa figura, ésta parecía muy abierta pero le permitía -cuando el gobierno quería apretar tuercas- decir que había reuniones subversivas, y eso le permitía aprehender gente que simple y sencillamente tenían intenciones de cambiar situaciones políticas, o denunciar el trato social que daba el gobierno.

No me acuerdo bien, pero esos eran dos de los elementos más importantes, con los que arrancan las movilizaciones.

E: ¿Cuál era el modo de organización y cómo se organizaron para los mensajes, supongamos?

B: Pues en el Comité Nacional de Huelga, el CNH, había una representación de Chapingo. Entonces pues esos prácticamente se quedaban allá en México, se hacían las asambleas, ellos traían información de cómo se estaba dando el Movimiento en las otras escuelas y en las otras universidades, se valoraban los pasos a seguir, se discutían en las asambleas organizadas aquí, se tomaba una posición y ese representante llevaba la posición al Consejo Nacional de Huelga.

E: De sus compañeros, ¿quiénes destacaron en el movimiento?

B: Pues, te digo, estaban, bueno digamos de los dos más conocidos, también a nivel del Consejo Nacional de Huelga y todo eso, Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca y Tayde Aburto, éstos eran los más conocidos. Pero estaban otros, los que eran, entonces, como el Comité Ejecutivo Estudiantil, entonces era la Mesa Directiva de la Sociedad de Alumnos, era más Sociedad de Alumnos, estaba Alejandro Chávez, que en ese momento era el Presidente de la Sociedad de Alumnos, estaba Rodolfo Mendoza. Bueno ellos eran los que más participaban en las asambleas, pero realmente era una participación más parecida a la gente de base.

E: ¿Qué amplitud cree que tuvo el Movimiento?

B: ¿Qué amplitud?

E: O sea, ¿qué tanto afectó al país?, ¿cree que afectó a todo el país, o nada más a unas partes?

B: El del 68, yo considero que fue amplio, que se involucraron universidades, donde había grupos estudiantiles inquietos, la sociedad y las formas de gobierno que se daban en ese momento, de muchas formas percibían fuertes candados de Gobernación que podían obstaculizar. Entonces yo pienso que el Movimiento logró, entre otras cosas, bueno, dejar de manifiesto el carácter autoritario del gobierno de Díaz Ordaz y de los otros gobiernos priístas, y no obstante eso, que la lucha estudiantil estaba mostrándole al gobierno y a la sociedad que si se luchaba organizadamente, se podían alcanzar objetivos para una apertura de origen democrático. Para mí, el problema es lo que no se estaba dando, lograr que se involucrara a la sociedad, a una buena parte de la sociedad, sobre todo en provincia. A lo mejor en el Distrito Federal, en su conjunto hubo más conciencia, pero en provincia pensaban que eran estudiantes revoltosos. No obstante que el Movimiento fuera calificado de esa manera, pienso que el Movimiento fue importante de esa manera, hubo apertura democrática, no totalmente, pero se abrió un poco, se dio un espacio.

E: Y dígame, ¿tiene usted una anécdota que nos pueda contar?

B: Una del 67. Cuando se nos acabaron los alimentos, estábamos en la cocina, había una comisión de alimentación y ellos se encargaban de ver de dónde sacaban el dinero. Al principio los propios abastecedores de Chapingo siguieron abasteciendo de víveres, pero una

vez que se les dio la gana ya no siguieron trayendo víveres. Teníamos alguna carne almacenada, algunas hortalizas, llegó el momento que ya no trajeron más carne, verdad, y decía el jefe:*ya no hay carne. Y pues, ¿qué hacemos? Pues matamos un caballo.* Había una yegua que era del mayor Vilchis, que en ese entonces era el responsable militar del lugar. Matamos al animal, no les dijimos a los compañeros, se coció la carne, se preparó, se sirvió, se la comieron, y ya después supieron que era carne de caballo. Bueno esa fue una anécdota.

E: ¿Qué logros se obtuvieron después del Movimiento?

B: Pues del Movimiento del 68, ya te comenté, creo que de alguna forma, el Movimiento logra que se empiecen a abrir ciertos espacios para que el pueblo se exprese.

E: ¿Cómo veían en aquel entonces la figura del presidente de la república?

B: Pues en el sector estudiantil, bueno se le miraba como a los individuos con poder, que podían ordenar cosas que podían ser hasta trágicas, al mismo tiempo como individuos, había irreverencias, porque se les consideraba dentro de su comportamiento. Se hablaba de cosas chuscas, se manejaba, se trataba de dar una imagen, como de cualquiera, bueno, como que tenía ascendencia el hombre, tenía poder, tenía poder de muchas formas para atacar movimientos de masas, pero eso era una cosa, y otra cosa es considerarle con cierto respeto. No, no era figura a la que se respetara.

E: ¿Y exactamente qué duración tuvo el Movimiento?

B: Mira, empieza en la primera escaramuza o zacapela que se da entre el Politécnico y la Prepa, fue el 25 de julio, por el 28 de julio ya estábamos aquí realizando asambleas. Bueno aquí en Chapingo dura hasta que viene el que era Secretario de Agricultura -en ese momento Juan Gil Preciado- viene para sacar afuera a los de Chapingo. Después de la matanza, el gobierno se dedica a perseguir a los líderes del Consejo Nacional de Huelga, y además, la Universidad Nacional poco a poco va apagando, va perdiendo fuerza, todavía las escuelas de la Universidad Nacional prolongan algo el Movimiento. Aquí en Chapingo nos volvieron a llamar a clases en enero del 69. Bueno para esa fecha nos llamaron a clases. Para nosotros fue suspender casi el segundo semestre, tuvimos que recuperar seis meses, las actividades académica desde finales de julio hasta el mes de enero.

E: ¿Qué recuerdos le dejan los movimientos?

B: Pues, nos permite conocernos más entre compañeros, no tener la amistad, pero puedes ganar la amistad, a otros que nada más los tratabas como compañeros, a veces en las actividades cotidianas del Movimiento hay más acercamiento, surge en cada individuo un gran espíritu de solidaridad, el de sentirse y pertenecer a un grupo, a una generación que luchaba. Para mí esos son de los grandes triunfos, una manera de reafirmar la solidaridad, de por sí aquí en Chapingo por ser internado había mucha solidaridad, mucho compañerismo, pero los movimientos lo acercan a uno más, la refuerzan.

E: ¿Piensa usted que sí valió la pena?

B: Si, no se puede, digamos, enjuiciar que lograron desbaratar en alguna medida el Movimiento, puede considerarse un fracaso. No, al contrario, para poder apaciguarlo tuvieron que entrar a la Escuela y solo después que desaparecieron a otros.

E: ¿Qué más nos puede decir sobre el Movimiento?

B: Que hubo cierta violencia de parte de las personas de aquí. Había profesores que no se asomaban, pues porque aquí en Chapingo no hubo esa posibilidad por la dinámica que tenía, entre otra cosas en ese tiempo, a diferencia de ahora, que la mayoría de profesores son de tiempo completo, son pocos los de tiempo parcial, en aquel momento la mayoría de los profesores eran de tiempo parcial y muy poquitos eran maestros de tiempo completo. Pues por eso mismo cuando se suspendieron las actividades académicas, la mayoría de profesores siguieron en sus actividades de trabajo, que era de lo que vivían realmente, venían por su vocación, porque querían a la Escuela, la mayoría eran egresados de Chapingo, la mayoría, no quiere decir que no hubiese otros profesores que no eran egresados y que no quisieran a Chapingo. No obstante eso, entre los profesores hubo simpatía, y esto digámoslo de alguna manera, algunos profesores opinaban y nos daban su punto de vista y eso nos ayudaba a entender un poco el Movimiento.

E: Ahora, estando en el STAUACh, ¿qué cargo tiene usted?

B: Soy el Secretario de la cartera de Asuntos Laborales.

E: ¿Cómo Secretario qué valoración le da a todo esto?

B: También el romper ese Movimiento que era la imposición en todos los ámbitos de la vida social, claro los sindicatos que fueron creados durante la época del priísmo siguen siendo muy corporativistas, pero entonces eran peor. Yo creo que el Movimiento del 68 también contribuye en alguna medida a disminuir el poder de ese sindicalismo controlado por parte del Estado.

E: Comparando al gobierno actual con el de aquel entonces, ¿piensa que pueda haber algún movimiento igual que surja en estos días?

B: Como seguimos teniendo un gobierno que representa una clase y a lo mejor tú lo has escuchado… de repente de algunos años para acá, a todos se les dio por suprimir en el lenguaje, tanto los que se dicen de izquierda como de los que no lo son… según ellos algunos conceptos y términos empezaron a caer en desuso, cosa que personalmente no creo que no se usen. Ciertamente las condiciones mutaron, dejaron de ser las mismas, o sea la relación entre el que solamente tiene su fuerza de trabajo y los dueños de los medios de trabajo. Las condiciones hoy no son exactamente las mismas.

La relación que todavía tiene la fuerza de trabajo y digamos la industria nacional no es igual, recordemos que esta última tenía protección, estaba protegida mediante medidas de fiscales arancelarias que impedían una entrada masiva de mercancías. En ese momento la industria, según esto, podía ser más competitiva. Hoy no, se acabaron las protecciones, nos ha invadido el capital transnacional, pero en términos de las relaciones que existen entre trabajadores y los dueños del capital de producción, pues sigue siendo una relación de clase, o sea

son dos clases antagónicas y el Estado, el gobierno que está al frente en estos momentos al igual que el de hace 30 años, está al servicio de la clase económica privilegiada. Entonces no buscan abrir las posibilidades de una mayor democratización, pero en serio no nada más de dientes para fuera, por eso yo creo que no tarda en surgir otro movimiento.

E: ¿Desea agregar algo más?

B: No, ya no.

E: ¿Permite usted que se publique esta entrevista con fines puramente académicos?

B: Sí.

E: Así hemos concluido la entrevista, gracias profesor.

B: Ándele.

HIRAM RICARDO NÚÑEZ GUTIÉRREZ

En 1967 se realizó la huelga de las escuelas de agricultura,
ahí aprendimos mucho de lo que era una huelga,
a participar, conocer una asamblea,
lo que se debatía, intereses, etcétera,
y fue un momento enriquecedor políticamente a nivel de
plantarnos ante el mundo, y pronunciarnos ante las
necesidades de la sociedad.

Entrevistado: Hiram Ricardo Núñez Gutiérrez - H
Entrevistador: Felipe Santiago Cruz - F

Hiram Ricardo Núñez Gutiérrez nació el 14 de julio de 1949 en la ciudad de Colima, e ingresó a la Escuela Nacional de Agricultura en enero de 1967 a nivel propedéutico y después cursó la especialidad de Economía Agrícola, egresó en el año de 1973. Es profesor del Departamento de Sociología Rural.

* * *

F: ¿Cómo ingresó a Chapingo?

H: Por el examen que se hace para ingresar. Supe por estudiantes de Chapingo de la convocatoria, además por mi padre que trabajaba de oficinista.

F: ¿Cuáles fueron sus primeras impresiones al llegar a Chapingo?

H: Al llegar a Chapingo, bueno las instalaciones muy bellas pero lo que me pasó el primer día, fue un poco decepcionante. Me golpearon, me humillaron, me quitaron un poco de dinero que traía y me empecé a dar cuenta que era una institución que no me gustaba mucho por esos procedimientos, no me gustó la disciplina militar, tampoco

esas cosas de la *novatada*, y esa fue mi primer impresión, no fue muy positiva que digamos.

F: ¿Después de hacer su propedéutico, a qué Especialidad ingresó?

H: Entré a Economía Agrícola y ahí terminé.

F: ¿Por qué eligió esa Especialidad?

H: En verdad yo hubiera querido estudiar otra carrera, pero vine por la beca. Fue la Especialidad que más se acercó a lo que yo hubiera querido estudiar.

F: ¿Qué otros estudios tiene?

H: Hice la maestría y el doctorado en Ciencia Política en la UNAM.

F: ¿Cómo era el ambiente escolar en el periodo en que usted fue estudiante?

H: En ese entonces el año escolar comenzaba en enero y terminaba en octubre. Noviembre y diciembre eran vacaciones, fue un año muy agitado, llevaba 13 materias, teníamos exámenes trimestrales, se estaba terminando el primer trimestre, y ya estábamos haciendo los de segundo, y lo mismo ocurría con los finales desde el tercer semestre. Una forma un poco irracional de llevar la educación en Chapingo, muy apurada y tenía el propósito explícito y así lo decían -muchos se sentían orgullosos- que en primer año fueran expulsados muchos que no aguantaran el ritmo. Las calificaciones, más bien el ritmo de estudio era pesado, había algunos maestros muy buenos en aquel tiempo, pero su capacidad se

aprovechaba menos de lo que se debiera, debido a la prisa con la que llevábamos las materias.

Eso fue en cuanto al primer año, en el segundo año ya en Economía era más tranquila la dinámica de estudio, no que no fuera tan intensa pero no eran materias tan heterogéneas como las de propedéutico, algunas que no tenían sentido para lo que uno iba a estudiar, lo mismo que pasa ahora. Pero en Economía eran más especificas, aludían al tema que habíamos elegido que era en este caso las ciencias sociales en el campo.

Era un ambiente agradable y muy crítico en esa época, incluso los de propedéutico y más los de Economía se plantearon desarrollar un espíritu crítico, los estudiantes tenían la iniciativa de pedirles a los maestros los libros, a veces los estudiantes proponían a los maestros los libros que queríamos leer, a diferencia de lo que pasa ahora de que los estudiantes y profesores se niegan a leer y, si hay connivencia mientras menos les exijan al profesor, menos les exigen a los estudiantes y viceversa, y en nuestro caso en aquel tiempo no, había exigencia y no importaba que nos exigieran.

F: ¿Qué movimientos hubo en ese periodo?

H: En 1967 se realizó la huelga de las escuelas de agricultura, en apoyo en primer lugar a los alumnos de la Escuela *Hermanos Escobar* en Ciudad Juárez, ellos pedían que se convirtiera en universidad pública, porque estaba en manos privadas. Chapingo entró a auxiliar y luego entraron otras instituciones de educación agrícola en aquel tiempo, y estaba a punto de entrar el Politécnico a la huelga, el IPN, cuando se resolvió el problema, pero

esto después de casi dos meses de huelga. Fue un muy buen momento, un preámbulo adecuado para lo que después vino a ser 1968. Ahí aprendimos mucho de lo que es la huelga, a participar, conocer una asamblea, lo que se debatía, intereses, etcétera, y fue un momento enriquecedor políticamente a nivel de plantarnos ante el mundo, pronunciarnos ante las necesidades de la sociedad.

F: ¿Usted participó en los movimientos?

H: Participé en los dos movimientos, participé en la huelga del 67 como estudiante, como alumno en primer año. Sucedió una cosa curiosa, en aquel tiempo no teníamos voto los de primer año, y hubo una asamblea para decidir si se participaba en la huelga del 67. Alguien tuvo la feliz idea de proponer que votáramos los de primer año en caso de una huelga trascendente. Entonces se votó primero si votaríamos o no los de primer año. En los hecho a partir de ahí votamos, pero bueno ya desde antes la generación de primer año había iniciado un movimiento en contra de las *novatadas* de manera que después de la huelga ya no hubo, bueno desde antes de la huelga ya no había *novatadas* y durante la huelga se confirmó, y ya no hubo más *novatadas.* Lo mismo sirvió para acabar con el régimen militar que era absurdo y estúpido en aquel tiempo, es una pena que hoy algunos quisieran revivir esa condición totalmente ajena a las tradiciones educativas.

F: ¿Podría describir el Movimiento, cuáles eran las demandas?

H: En el 67 la demanda era hacer pública una institución que estaba manejada con fines particulares -tal como está

sucediendo con la actual privatización de la educación-, en ese tiempo ya estaba privatizada la Escuela *Hermanos Escobar* en Ciudad Juárez, y lo que pedíamos era que se convirtiera en una institución pública.Participamos con ese ánimo, con esa enjundia, animados por todas las cosas que estaban sucediendo en el mundo en esa época.

El 67 fue el año en que mataron al *Che* Guevara, estaba la guerra de Vietnam, estaba el movimiento negro en Estados Unidos, también el movimiento de rebeldía juvenil, la liberación sexual, el movimiento hippie, el rock que era todo un movimiento cultural y que marcó a toda esa generación y que sigue como un parteaguas en el mundo, todo ese ambiente se reproducía y lo vivíamos aquí, lo asimilábamos a nuestra manera con nuestros medios, con nuestros recursos, y todo esto alimentó todo el espíritu que nos hizo emprender esa huelga con mucho ánimo, con mucho gusto. Hay profesores todavía aquí en la universidad que en aquel tiempo fueron dirigentes. Uno que recuerdo ahorita es el doctor Cerón, él era dirigente en el 67.

F: ¿Cómo cuántos alumnos participaron en esa huelga?

H: Bueno, la huelga se votó en una asamblea general, éramos pocos estudiantes comparados con ahora, cada año al principio seríamos como 1200 estudiantes. Pero con esa depuración, por los que no aguantaban el régimen militar o la disciplina del sistema de internado, que también es absurdo, y la carga académica impuesta irracionalmente a los estudiantes, determinaba que salieran muchos. Digamos que cuando la huelga empezó habría unos 1000 estudiantes. En una asamblea se votó

mayoritariamente y estuvimos en huelga durante dos meses.

La Sociedad de Alumnos dirigía la huelga. En ese tiempo no había Consejo Estudiantil, se le llamaba Asociación de Alumnos, y durante la huelga se encargó de dirigir el movimiento. Yo participé como elemento de base, estaba en primer año pero hacía lo que nos correspondía que eran guardias, no hubo movilizaciones en la calle en aquel tiempo, más bien fue aquí: guardar las instalaciones, hacíamos guardia, él que no hacía no comía, aunque algunos lo hacíamos no por la comida, sino por convicción.

F: ¿Cuánto duró la huelga?

H: Duró dos meses aproximadamente, no recuerdo las fechas, fue de mayo a julio.

F: Algunas anécdotas que recuerde.

H: Los compañeros hacían vigilancia, luego había quienes andaban a caballo haciendo rondines. *En* el 67 como no teníamos presupuesto para la comida en un momento dado se acabó la comida y había adentro de las instalaciones de la Escuela, caballos, porque había equipo de equitación, la mayor parte de los caballos eran de la ENA, pero habían dos caballos que eran del jefe del departamento militar, que por cierto lo alimentaba con el presupuesto de la comunidad, y como no había que comer pues tuvimos a bien decidir en algún momento, en alguna instancia de la dirección de la huelga pues comer caballo.Entonces mataron un caballo, lo destazaron algunos compañeros, algunas compañeras de las primeras

mujeres chapingueras que estudiaban en ese año de 1967 aunque ya habían entrado otras desde el 66, ellas ayudaron mucho en la cocina, no habíamos pensado todavía en la liberación de la mujer y creíamos que eso era lo que les correspondía a las mujeres, pero estuvieron mujeres y hombres en la cocina. Y comimos caballo.Es una anécdota interesante, nos comimos el caballo del mayor Vilchis porque además creíamos que era justo, pues de manera corrupta los estaban alimentando con los recursos de la Escuela.

F: ¿Qué logros se obtuvieron con la huelga?

H: Se logró que la Escuela *Hermanos Escobar* pasara a ser una institución pública, se ganó un momento antes de que el Politécnico entrara a la huelga y de que las Normales Rurales también apoyaran. Algunas Normales Rurales estaban a punto de entrar a la huelga. Amenazaba con ser un movimiento estudiantil muy grande, pero esto sólo fue hasta el siguiente año.

F: ¿Qué valoración actual le da a ese Movimiento?

H: Bueno, yo sigo creyendo que fue positivo, totalmente, más bien creo que lo que sucedió después es lo negativo, el hecho de que nos estemos privatizando de nuevo no en el sentido en el que haya propietarios, sino que en la mente de algunos profesores, trabajadores y estudiantes, ya predomina la idea de que el sistema empresarial, el sistema de propiedad privada y la búsqueda de ganancia siempre sobre alguien o a costo de alguien, es lo que se debe imponer. Yo creo que la valoración es que pese a todo fue muy positivo, luchamos por la defensa de la educación pública, cosa que no se ha visto hasta ahora.

F: ¿Alguna otra consideración sobre ese Movimiento?

H: Fue un antecedente para el movimiento del 68. Cuando terminó la huelga, al comenzar nuestras actividades y luego salir del primer año, y al regresar en enero del siguiente año, muchos, por lo menos en el círculo en que me movía, en Economía y entre los activistas de la izquierda, algunos ya nos decíamos socialistas y desde aquel tiempo teníamos la intención de cambiar el mundo.

Estábamos esperando a que algo pasara, se sentía en el ambiente, flotaba un espíritu de rebeldía, de inconformidad, de deseos inmensos de cambiar las cosas que se estaban dando en el mundo, cosa que después se ha perdido, nos hemos hecho más pasivos, conformistas. Algo muy importante que quisiera señalar es que en aquel tiempo los estudiantes no luchaban por demandas, tales como la del jabón *zest*, o para que gaste la Sociedad de Alumnos, o ropa interior, o pedir cosas para mejora de los estudiantes, viajes de estudios al extranjero -que son inútiles- y todas esas cosas absurdas.

No, más bien luchábamos por los demás, luchamos en un momento dado, brindando solidaridad a solicitantes de tierra con nuestras raciones, le dábamos, arroz, frijol, les dábamos nuestros alimentos, cosas que hoy por supuesto no creo que estén dispuestos a hacer, porque el espíritu se ha hecho muy mezquino ya, hay un retroceso actualmente respecto de aquellos años.

F: ¿Cómo era el ambiente en el internado?

H: Muy agradable, había familiaridad, como nos conocíamos todos, era más doméstico, todo el mundo se trataba con cierta familiaridad. Esto no evitaba que hubiera diferencias, había compañeros que se oponían al Movimiento, que ya tenían sus ideas tecnocráticas, su afán de ganancia. Recuerdo que había algunos que desde primer año hacían apuestas, a ver quien se enriquecía más pronto cuando egresara, gente miserable pues, de esos de todos modos siempre ha habido, nada más que ahora predominan.

F: Ahora sobre el movimiento del 68…

H: Bueno el movimiento del 68 empezó el 26 de julio, algunos individuos de la Escuela estuvieron en la manifestación del 26 de julio, se enteraron de la represión-más bien sufrieron la represión en esos días- regresaron de inmediato y comenzaron a organizar con los demás activistas de izquierda, gente que tenía interés en estas cosas, en preparar una asamblea y casi de manera unánime votamos a favor de la huelga, de apoyar la huelga que ya había en varias dependencias del IPN, la UNAM, en la Ibero… en fin, entonces Chapingo fue una de las primeras instituciones que se incorporó al movimiento del 68, a la huelga, y desde el principio empezó a jugar un papel destacado por sus posiciones radicales, radicales en el sentido de que pronto se identificó que no era un asunto nada más centrado en los seis puntos del movimiento del 68, la destitución de los cuerpos policíacos, el castigo a los judiciales, el pago de las indemnizaciones a las familias de los muertos, sino también la libertad de los presos políticos, etcétera, sino

que era un movimiento que tenía que llevarnos a una transformación democrática de México.

Se descubría cada vez más que el régimen priísta, el régimen de la revolución mexicana estaba en descomposición, veíamos la situación deplorable del campo mexicano -menos de lo que está ahora, porque se ha agravado desde entonces, pero ya estaban los efectos de la crisis que desde 1966 empezó a manifestarse, aunque no lo reconociera el gobierno sino hasta el 73-74, pero había crisis desde entonces- y nosotros la sentíamos, veíamos las injusticias en el campo laboral, veíamos la pobreza en el terreno educativo y muchos creíamos que ese Movimiento podría ser el detonador, el inicio, el catalizador para un movimiento que acabara con toda esta organización social capitalista -y sí lo pensábamos en aquel tiempo- que se pudiera reemplazar esta sociedad.

No todos pensaban así, pero existía esta idea; estas ideas se reforzaban aún más por lo que ya dije, los antecedentes a nivel mundial pero que estaban reforzados, porque en el 68, en enero, inició en Vietnam lo que se llamó la ofensiva del Teth[43] que fue una ofensiva que organizaron los vietnamitas del Norte contra los Estados Unidos y contra los títeres de Vietnam del Sur, los patriotas les empezaron a dar golpes severos y fuertes efectivos al ejército más poderoso del mundo, el de Estados Unidos. Todo esto nos animaba a seguir peleando. 1968 fue el año en que también en mayo se produjo el movimiento de obreros más grande de la historia de la humanidad hasta hoy, el llamado *Movimiento del Mayo Francés*, donde hubo más de diez

[43]El Año Nuevo Lunar vietnamita.

millones de huelguistas en la huelga de mayo en Francia. Bueno, pues todo esto nos animaba, produjo el caldo, del cual desarrollamos este movimiento en Chapingo.

Ahí la participación fue diferente, por lo menos la mía y la de muchos más. No nos centramos en la guardia, sino que estuve haciendo tareas de prensa, después las tareas en brigadas, *brigadeamos* en toda la región, aquí alrededor, en fábricas, en ejidos, en pequeños y grandes lugares del Estado de México, de Tlaxcala, de Hidalgo, tratando de difundir el movimiento y de encontrar apoyo en estos núcleos de trabajadores, obreros o campesinos, de manera intensiva.

Incluso tratamos de organizar una huelga, digo tratamos porque yo estuve también en esto aunque no era dirigente, pero estuve cerca como activista, tratar de hacer un paro de obreros en Ciudad Sahagún en apoyo al Movimiento del 68. Al último se frustró porque el día señalado después de prepararlo por algunas semanas, había muchos elementos del ejército y tuvimos que salir huyendo de Ciudad Sahagún. Esto es algo que no se conoce en la historia del 68, ningún libro lo menciona, es algo que organizó Chapingo, que impulsaban las brigadas de la Escuela, y por eso es que teníamos esta fama de radicales.

Después el Movimiento se frustró, e igual que todo movimiento, tuvimos nuestros presos políticos. Hubo compañeros, dos que estuvieron presos por dos años o más. Está Cabeza de Vaca, miembro del Consejo Nacional de Huelga, y además hubo compañeros que estuvieron presos por algunos meses cuando los agarraron el mismo 2 de octubre. Estuvieron presos hasta noviembre o

diciembre de ese año. Algunos estuvieron detenidos por dos meses, pero la movilización fue muy grande, aquí la participación ya fue poco menor, al principio fue más unánime, pero a medida que pasó el tiempo empezaron a retirarse, y al último el núcleo que se quedó sosteniendo la huelga éramos unos 300.

F: ¿Recuerda algunos alumnos que fueron dirigentes?

H: Bueno, pues el que mencioné que estuvo en la cárcel Cabeza de Vaca, Tayde, Leos, Manzanero, Gómez Oliver, Marín, Ortimel. Tendría que mencionar muchos que jugaron un papel importante, algunos no jugaron papel importante pero luego se lo adjudicaron como si hubieran jugado papeles importantes, uno de ellos es Orozco Alam. No era dirigente, pero se coló entre los dirigentes.

F: ¿Cuánto duró este Movimiento?

H: Bueno, fue a nivel nacional e internacional, la amplitud de esto es obvia, y la participación de Chapingo fue, insisto, muy importante, sobre todo por esta posición radical y porque en las manifestaciones en la Ciudad de México nos veían con cierta ternura. Éramos los agrónomos, los campesinos, los no citadinos, los que llevábamos sombrero. Muchos compañeros usaban en ese tiempo las botas y el uniforme chapinguero de la época. Eso nos hacía significativos, ahí había mucha simpatía por Chapingo y esto nos impulsaba a ser más radicales.

F: ¿Actualmente que valoración le da a ese Movimiento?

H: Bueno, pues enorme, fue un parteaguas en la historia, no nada más en la de México sino en la del mundo, de ahí se empezó a plantear en el caso de México la posibilidad

de democratizar el país. Efectivamente yo creo que todo lo que se avanzó hasta hoy, todos los movimientos obreros independientes, las luchas campesinas en los años 70s, los movimientos estudiantiles que surgieron después, el desarrollo de la guerrilla y de los partidos de izquierda, el desarrollo del movimiento democratizador, la participación de las mujeres, de los homosexuales, de luchar por la ecología, etcétera, incluso el que el PRI haya sido sustituido por el PAN en la presidencia, todo eso parte del ambiente que se generó a partir del Movimiento de 1968.

Pues claro es una valoración positiva, marcó a toda una generación. No soy nostálgico, no quiero decir que sea una generación mejor, ni peor que otra, pero hizo lo que tenía que hacer en su momento. Ahora las generaciones de hoy creen que no están haciendo lo que les corresponde porque hay más miseria, más opresión, más humillación, más despotismo, menos democracia, más farsa democrática y la gente es anulada con más facilidad. Lo podemos ver en Chapingo, cuando se institucionalizó la democracia, y pues ya vemos la farsa de democracia que tenemos.

Hemos visto los procesos electorales a nivel nacional, la disputa por los puestos, porque ahí se paga mejor, la falta de ideales, el cinismo en el ejercicio de las responsabilidades públicas, etcétera, todo ello. Al contrario, en el 68 se peleó contra eso, por eso es que lo valoro mucho, no nada más para pensar nostálgicamente en ello, sino para tomarlo de ejemplo y ver si ahora podemos luchar más por estas cuestiones.

F: ¿Alguna otra consideración?

H: Del Movimiento del 68, después se mantuvo el espíritu en Chapingo hasta el 74-75. Fue lo que propició el cambio de Escuela a Universidad, pero también es un proceso medio frustrado, porque no hemos logrado cuajar como universidad-tenemos una escuela de agricultura medio tecnológica- donde hay desprecio por las ciencias sociales, por las humanidades, aquí ya nadie se acuerda que ya no hay que explotar a los hombres, cada vez más hay una obsesión por la técnica, se adora *el progreso*, se adora la riqueza, se desprecia a los pobres, se desarrolla tecnología simplemente en repetición de lo que digan las escuelas o los lineamientos estadounidenses o europeos, se ha perdido nuestro espíritu crítico, el filo crítico, somos unos conformistas. De ahí la valoración del 68. Aquello resalta todavía más por encima de lo que vivimos ahora.

F: ¿Alguna anécdota o recuerdo que tenga sobre ese Movimiento?

H: Había muchas cosas, pero no creó que sean lo más importante, creó que preguntar por anécdotas no es lo más rico, porque eso nos retrae a una forma de convivencia muy festiva, pero no necesariamente despierta a la crítica. Puede haber anécdotas que nos despierten el espíritu crítico, pero en general las anécdotas son para destacar el lado bonito, no el espíritu de la lucha. La mejor anécdota es que luchábamos, la mejor anécdota es que creíamos que se podía cambiar al mundo, y que se puede cambiar.

F: Muchas gracias, profesor. Eso es todo.

FRANCISCO JAVIER RAMÍREZ DÍAZ

En la época militar Chapingo siempre tuvo
dos franjas en el pantalón, no tanto porque egresaban
como ingenieros agrónomos, sino, por la participación
que tuvieron en la actividad revolucionaria
La generación del 68 al 75, se caracterizó por una
multiplicidad de movimientos. Esa fue una etapa muy
dinámica, mucha actividad política en Chapingo,
había un conjunto de ideas que movían demasiado,
motivaban mucho a los estudiantes,
no tan solo en su propio interés,
sino también por los problemas de afuera.

Entrevista a Francisco Javier Ramírez Díaz - F
Entrevistadora: Araceli Campos Vargas - A

Francisco Javier Ramírez Díaz nació el 22 de julio de 1948 en Autlán, Guadalajara, Jalisco. Ingresó a la Escuela Nacional de Agricultura en enero de 1968, cursó la especialidad de Fitotecnia, egresó en 1973. Es profesor del Dpto. de Sociología Rural.

* * *

A: Tengo entendido que en la época en que Ud. fue alumno había diferentes formas de ingresar. ¿De qué forma ingresó usted?

F: Ingresé como becado interno. En ese entonces solo habían dos formas de ingresar: una, como becado interno, y dos, como becado externo. El becado interno tenía derecho a alimentación, hospedaje, lavado de ropa y todo lo que se consideraba de una institución militar: uniformes, ropa, etcétera. Los becados externos pagaban $500.00 por recibir lo mismo.

A: ¿Realizó algún tipo de examen?

F: Sí, realicé el examen de admisión en Chapingo. En ese entonces se otorgaron 129 becas, yo fui el número 128, casi casi fui el último de la lista, pero entré con beca.

A: Al entrar a la Escuela, ¿cuáles fueron sus primeras impresiones? ¿Cómo se sintió?

F: Conocí la Escuela en 1967, tenía un hermano estudiando y vine a visitarlo en el mes de septiembre del 67. Se suponía que él me iba a esperar en la estación de autobuses en México, pero me vine solo a Chapingo. Retomando el tema, la primera impresión que tuve cuando me dijeron que esto era Chapingo, es que era una escuela rica para niños pobres.No me atrevía a entrar porque creía que en realidad era la mansión de alguno de los políticos del Distrito Federal, que no era la Escuela Nacional de Agricultura. Me pareció bellísima.

En el mismo 67, decidí realizar mi preparatoria en la ENA y presenté el examen de admisión, no recuerdo si fue a fines de junio, octubre o noviembre. El 23 de noviembre salieron los avisos de los que habíamos sido aceptados. A mí el día 28 de diciembre, el mero día de los inocentes, me llegó la notificación de que me tenía que presentar y todo lo que debía llevar. Fundamentalmente era ropa correspondiente a uniforme militar de color caqui, botas, pantalones, camisolas, una lista interminable de pedimentos, y bueno yo tenía que presentarme el 3 de enero del 68.

A: ¿Cuál es el nombre de su hermano que estaba estudiando?

F: Juan Manuel Ramírez, el estaba en séptimo año cuando entré a primer año.

A: ¿De preparatoria?

F: Sí, primero de preparatoria, con estudios de secundaria.

A: ¿Qué Especialidad eligió posteriormente?

F: Elegí estudiar Fitotecnia. En ese entonces habían muy pocas, realmente muy pocas carreras en relación a las que ahora existen. En 1972, si mal no recuerdo, se creó la primera nueva carrera, que muchos años después fue la de Sociología Rural, pero -repito- egresé de Fitotecnia.

A: ¿Qué otros estudios realizó?

F: Al salir de la Escuela, primero trabajé en varias partes antes de laborar en Tabasco por diez años.Por muchas razones regresé a Chapingo y estudié, en 1988, la Maestría en Desarrollo Rural en el Departamento de Sociología Rural, misma que terminé en 1996.En 1989, a través de un examen de oposición, ingresé al Departamento de Sociología Rural como *jurídico*. Diez años después, en 1999, inicié los estudios del Doctorado en Problemas Económico Agroindustriales en el CIESTAAM. Concluí los créditos y actualmente estoy realizando mi tesis doctoral, que no es más que una breve síntesis de toda mi actividad profesional, de casi 28 años de egresado[44].

[44]Actualmente es Doctor en Problemas Económicos Agroindustriales, por el CIESTAAM de la UACh.

A: En cuanto a los movimientos estudiantiles que se dieron en la época en que usted estuvo en la ENA, ¿cuáles fueron?

F: Te diría que mi estancia en la escuela, del 68 al 75, se caracterizó por una multiplicidad de movimientos, es decir a la generación de 1968-1975 le tocaron todas las peras buenas y malas. Malas en el sentido de que cuando ingresé en 1968 la huelga del 1º de julio prácticamente cerró la Escuela todo el semestre siguiente, y abrió sus instalaciones en enero del siguiente año, 1969.La Escuela estuvo ocupada por el ejército, y los alumnos tuvimos que regresar a nuestras respectivas casas, porque no podíamos estar en sus instalaciones.

En esa lógica, volví a mi pueblo el 2 de septiembre de 1968 y regresé a Chapingo el siguiente año. Prácticamente fue un semestre perdido. En mi parecer, considero que eso es relativo porque finalmente uno aprende muchas cosas, y de lo malo también. En ese contexto y por asuntos académicos se prolongó nuestra estancia en la Escuela y uno, a veces, lo único que quiere es salir lo más rápidamente posible. ¿Por qué? porque en la familia siempre se necesitan brazos para mantener bocas, y mi familia no era una familia de ricos y estaba esperando que regresara para contribuir con un trabajo. Mi hermano ya había egresado, pero como chapinguero obsesionado por el estudio se fue a realizar su doctorado a Estados Unidos.

Por otro lado, esa generación tuvo la oportunidad de vivir una de las etapas de la historia nacional que cambiaron la visión del país, aunque no creo que suene bonito. En ese entonces, Chapingo no estaba en paro, estaba en huelga solidarizándose con las Normales

Rurales, tomando tierras, además estaba el Consejo Directivo de la Escuela pronunciándose. ¿Qué hacer con los integrantes de grupos guerrilleros que habían encarcelado, y que eran nuestros compañeros?, ¿cómo brindarles solidaridad? Esa fue una etapa muy dinámica, de mucha actividad política en Chapingo, de un *asambleísmo* yo diría hasta irracional en ocasiones. Empezábamos a las 9 de la noche y terminábamos a las 10 de la noche del día siguiente, pero había un conjunto de ideas que movían demasiado, motivaban mucho a los estudiantes, no tan solo en su interés, sino también por los problemas de afuera.

De todos los movimientos, considero que uno de los más fuertes fue el de 1974, cuando ganamos la universidad a través del cambio de Escuela Nacional de Agricultura a Universidad Autónoma Chapingo. Si mal no recuerdo, fechas para mí son escasas, una de ellas fue una huelga prolongada de 62 días, en la que participé como responsable de prensa y propaganda, fue muy desgastante, pero afortunadamente ahora estamos disfrutando los logros de esa época, que nos costó muchas cosas y mucho trabajo. Después de esa gran huelga se dieron otras. Otro movimiento fuerte fue el del 68.

Para nosotros, los de la generación 68-75, ese período significó mucho. Para mí, los dos movimientos fuertes fueron los de 1968 y 1974. Mis estudios de licenciatura se cruzaron con un conjunto de movimientos pequeños, como un paro porqué habían encarcelado a algunos compañeros en San Luis Potosí, otro paro porque los de la Normal de Chiapas o los de Jalisco…En fin, siempre había

movimiento. No concebía la Escuela o la Universidad como una institución quieta.

En el 68 me tocó padecer lo que en ese entonces en la escuela militarizada se aplicaba a los que llamaban los *pelones*. Era de primer año, era *pelón*. En esa época, los *pelones* teníamos muy limitados nuestros derechos ciudadanos y como seres humanos. Chapingo, siendo escuela militarizada y considerando que este tipo de escuelas tiene la encomienda de formar el carácter a base de golpes, injurias y lastimando al individuo, muchas veces recurrían a las *novateadas*.

Así era la Escuela, Chapingo era militarizada. El Colegio Militar sigue siendo militar, por eso digo que es una lógica de la milicia. Cuando ingresé ya había un movimiento de oposición a las *novateadas.* Este movimiento estudiantil se venía gestando desde 1965. Luego a raíz de la huelga de la Escuela Superior de Agricultura *Hermanos Escobar* en 1967, también paró la Escuela Nacional de Agricultura, pues había un grupo de personas en la ENA que estaban trabajando para modificar algunas las cosas internamente, entre otras hacer más llevadera la vida de los de nuevo ingreso, o sea, buscar un poco la humanización de la Escuela Nacional de Agricultura.

Una de las primeras demandas planteadas por la Sociedad de Alumnos de 1968, fue pedir que se dejara hablar a un estudiante en la inauguración de cursos. Este acto se llevaba a cabo el 22 de febrero, lo que en la actualidad se celebra como Día del Agrónomo. El 22 de febrero era un día muy importante por el inicio de clases en la Escuela y, como buena escuela militar, se efectuaba

una ceremonia militar, a la cual asistían el Presidente de la República y el Secretario de Agricultura. En este evento se entregaban a los mejores estudiantes los Cuadros de Honor.

El Cuadro de Honor es una herencia de la milicia que exaltaba las virtudes del militar, máxime que en esa época el ser militar en Chapingo tenía un grado de connotaciones. Nosotros pertenecíamos a una Escuela doblemente heroica, porque nuestros símbolos eran dos franjas que tenía nuestro uniforme, contra el del Colegio Militar que solo tenía una franja. Por tanto si los egresados de Chapingo querían incorporarse a la milicia podían aspirar al grado de mayor del ejército, mientras que los del Colegio Militar salían solo como subtenientes.

En ese entonces, el evento del 22 de febrero era todo un ritual militar.Pero en los primeros días de enero al iniciar los cursos, mientras se asentaba todo, mientras unos se ubicaban porque andaban corriendo escondiéndose de los veteranos, porque se ponían unas cosas por otras, el grupo que estaba bien asociado, trabajaba para que se escuchara la voz de los estudiantes en el evento. La aspiración de la Sociedad de Alumnos era ganar, dicho de otra forma, era tan especial, la militancia.

Así pasó parte del mes de febrero entre jaloneos, estiras y aflojas, hasta que el 21 de febrero se planteó por la comisión, en la asamblea, de que si no se dejaba participar a los estudiante se iba a dar una insubordinación militar; después se hicieron los arreglos y finalmente accedió el Secretario y el maestro Palacios de la Rosa, Director de la ENA, por cierto es el único maestro que está sepultado en lo que fue nuestro Jardín Botánico.

Y como a las doce de la noche del 21 de febrero llegó el telefonazo de la Secretaría comunicando que se aceptaba nuestra participación, hubo una explosión de júbilo de toda la asamblea.

Salimos a planchar la ropa, a bolear zapatitos y a limpiar bien nuestras insignias y estar listos para el día siguiente. A las seis y media de la mañana empezó el evento, pero me llamó mucho la atención la presencia de un montón de camiones con policía militar que nos rodearon. El evento se efectuó en el campo de fútbol, las gradas estaban casi como ahora, sólo que sin todas esas protecciones y barras que le pusieron, que se ven horribles.

En la cancha de futbol se formó todo el contingente desde primero hasta sexto, excepto los de séptimo porque ellos ya no desfilaban, ya no se levantaban en la mañana, eran privilegiados.Los estudiantes de segundo hasta sexto año todavía se presentaron con el uniforme militar de media gala y de gala,con el fusil colocado al hombro. Los *pelones* no llevamos más que el puro miedo de que fuera a pasar algo ahí.

Iniciado el evento, recuerdo que el teniente Carrillo comandaba mi compañía, todos los tenientes sabían cómo iba estar la situación y tenían instrucciones de qué hacer.Los integrantes de la Banda de la Marina fueron testigos de aquellos sucesos. Al finalizar el evento, con los acordes de *La Adelita*, ellos nos dijeron: *se acabó el evento y no va a hablar nadie, no, ni los estudiantes…* Todo lo convenido se vino por tierra y se armó *una*. Yo diría que fue uno de los hechos que más me impactaron durante mi primer año, y diría que fue muy significativo, porque era

época en que uno no se siente de aquí. Además, fue el primer año que el Presidente de la República no asistió a la inauguración de cursos y a entregar los cuadros de honor a los alumnos destacados. Vino el Secretario de Agricultura, que era Gil Preciado, paisano mío por cierto, de Jalisco. Cuando se dice que no se va a dar la palabra a los alumnos se desbordó la masa, fue una cosa muy impresionante para mí, porque se desbordó todo el contingente de estudiantes con los fusiles cargando contra la tribuna.La policía militar estrechó aún más el cerco, sacaron pistolas. Gil Preciado, salió volando en helicóptero. Y se armó en la cancha un conflicto, de unos que sí, que la policía militar se retire, y otros que no se retire, que sí se llevan a uno, que se queda el otro…Total que todos rematamos en la Asamblea General para hacer los enjuiciamientos correspondientes.

Respecto a lo que se conoce como el Movimiento del 68, fue muy importante para mí, el creer en que internamente se diera una respuesta muy rápida.

Porque si se recuerda, el 26 de julio se conmemora el ataque al cuartel militar de los cubanos, el inicio de la revolución cubana. El 26 de julio el ejército, con un bazucazo destruyó la puerta de una preparatoria en México, si mal no recuerdo fue la preparatoria 2. El 26 de julio, 27, 28 y el 29 nosotros ya estábamos en huelga, fue cuando el Movimiento Estudiantil.

Para entonces el Poli, la UNAM y Chapingo ya estaban incorporados a la huelga y prácticamente el movimiento transcurrió activo todo el mes de agosto y casi a la mitad de septiembre entró a Chapingo. Para mí, eso fue el preámbulo más importante de todo lo que sé, de todo lo

que ocurrió y que culminó con la transformación de la Escuela en universidad.

En 1969, por algunas cuestiones, la intervención de Palacios de la Rosa prácticamente desapareció. Para 1970 ya no había Teniente de Carrera, bueno, en el 69 se quitaron los Tenientes de Carrera y fueron sustituidos por *tenientes jubilados* que seguramente tú conoces. Eran señores jubilados del ejército que también se jubilaron aquí en la Universidad, son los viejitos que les dicen *los tenientes*.

Sería interesante entrevistar a alguno de ellos, porque en el 69 ellos sustituyeron a los militares de carrera y se transformaron en prefectos, ya nadie les hacía caso, ya no nos levantaban con la diana. Antes, a las 5:30 de la mañana tocaban la diana para salir a formarse, marchar y entrar al comedor formados como toda la estructura militar. Pero en el 69, con esos *tenientes*, ni lista se pasaba, la raza se pitorreaba de ellos y, finalmente, para el 70 se acabó lo militar. Posteriormente se dieron movimientos internos y externos hasta 1974, año en que estalla la gran huelga, porque fue de 72 días, fue bastante tiempo. De las luchas intermedias, no digo nada porque son demasiadas y no tengo mente ni notas que indiquen en tal fecha ocurrió esto y así.

A: Sobre lo que comentó de qué ya no les permitieron hablar durante el acto de inauguración y que se dio, podría llamarse, un encuentro en contra de los militares que habían traído. Podría comentar algo más.

F: Cuando el maestro de ceremonia dice: *les agradecemos mucho y la banda toque Viva Adelita*, en ese

momento la Banda de la Marina empezó a tocar la melodía solicitada, y *muchas gracias, se retira en este momento el Secretario de Agricultura*. De pronto se escucha: *oiga faltamos nosotros.* Entonces un compañero de Economía, de apellido Olguín, que por cierto no sé por dónde anda ahora, con todo su espíritu revolucionario y de lucha subió a la tribuna y los *guaruras* del Secretario de Agricultura lo agarraron del saco y lo levantaron. En fin, tengo esa imagen muy clavada, ver la imagen del compañero colgado de la chamarra y pataleando, porque no podía tocar el piso, pero tampoco se lo llevan. Entonces, a una sola voz, yo no sé cómo reaccionó él, pero a una sola voz se dio un alarido como de 400, 500 gentes.Dicen que se brincaron sobre la tribuna como respuesta para defender al compañero que se iban a llevar, y porque la policía militar rodeaba prácticamente todo el contingente. Bueno, fue un tremendo caso, pero por fortuna no ocurrió ninguna desgracia.

Ocurrió un incidente muy curioso. La escolta llevaba la bandera de su respectiva sala, que ahora es la Secretaría Particular, entonces salía la escolta, se lleva la bandera, entraba el contingente, terminaba el evento, regresaba la escolta marchando en la protección del lábaro patrio, y la volvían a colocar en su lugar.En eso, un compañero quiso agarrar la bandera para ondearla y los escoltas le pusieron las bayonetas de los fusiles en el estómago. Éste fue un incidente que conmocionó a los compañeros y que se discutió en la asamblea como cinco horas, si había sido correcto o no. Los de la escolta plantearon su posición de que el lábaro patrio se defiende con la vida, ese era el grado de la visión militar que tenían y, sobre todo, el irse contra la tribuna más que un ataque

fue una defensa, porque lo primero que se imaginó la gente es que se iban a llevar al compañero y no se iba a permitir, ¡nos lo dejan o nos lo dejan!En realidad así pasó, así fue.

A: Usted comentó acerca de que los egresados podían alcanzar un mayor grado en la milicia, ¿por qué?

F: Anteriormente comenté que los conflictos de Chapingo con el Colegio Militar eran permanentes, porque los del Colegio Militar decían que los chapingueros eran unas señoritas. Lo cierto es que Chapingo siempre fue reconocido por sus aportes como Escuela, como institución, durante toda su historia. Desde San Jacinto, en 1854, Chapingo siempre participó al lado de las causas populares ¡Sí! Para que tengas una idea, los estudiantes de San Jacinto fueron los primeros en pedir la renuncia a Porfirio Díaz, eso lo leí en algún lado.Entonces vino la Revolución, se cierra Chapingo, pero los agrónomos participaron en las Comisiones Agrarias y en otros eventos, finaliza la Revolución. Posteriormente, en la época del cardenismo se vienen todas las revueltas.En la época de Lázaro Cárdenas también se participó. En la milicia hay reconocimientos, y uno de ellos es la franja en el pantalón. Si tú ves a un militar con una franja es heroico, pero si trae dos franjas es doblemente heroico, pero si trae tres…¡imagínate!

Chapingo siempre tuvo dos franjas, no tanto porque egresaban como ingenieros agrónomos, sino por la participación que tuvieron en la actividad revolucionaria. Se hacía la analogía de un ingeniero agrónomo con el médico cirujano militar, porque estos médicos egresaban con el grado de mayor. En ese tenor los egresados de

Chapingo tenían la opción de presentarse a la milicia, no era obligatorio. Pero, por ejemplo, si yo lo deseaba podía incorporarme a las fuerzas con el grado de mayor; mientras que los del Colegio Militar siempre egresan con nivel técnico y grado de subteniente. Por tanto, en la carrera militar para llegar de subteniente a mayor podía pasar toda una vida, o sea no era fácil. Un conflicto que teníamos como estudiantes, era cuando salíamos de vacaciones, pues al llegar a nuestro pueblo teníamos que reportarnos al cuartel militar cercano, y presentar las credenciales para hacer patente *de que estoy aquí*, y cuando regresaba a Chapingo nuevamente me reportaba en el cuartel militar. En realidad nunca supe para qué tanto ritual, pero lo tenía que hacer.

A: Respecto al movimiento del 74, ¿cuáles eran sus demandas?, ¿sólo querían transformar la ENA en Universidad?

F: Mira, habían muchas cosas que al final de cuentas se sintetiza en la educación, pero una educación democrática y social. En el campo de una educación democrática hablábamos de incrementar el ingreso. En esos tiempos, el ingreso era muy escaso, egresaban generaciones muy pequeñas. La de mi generación y de mi Especialidad era de unos 35 alumnos, otros 30 de Zootecnia, etcétera. Ese año egresamos alrededor de unos 90 ó 95 estudiantes.

En ese entonces Echeverría era el Presidente de la República, su política, la política echeverrista, estaba muy involucrada en el campo y prestaba mucha atención a éste. Por consiguiente, había una euforia gigantesca del gobierno por tratar de resolver el problema agrario y el reparto de tierras. Entonces una de las demandas

centrales fue elevar la participación de la Universidad a través de su apertura con el ingreso de más alumnos. En lo crítico, una de las demandas era tener la posibilidad de ir a la realidad, quería decir que queríamos práctica.En ese tiempo, en la escuela no habían viajes de estudio y los que se tenían eran muy primarios, además, la Escuela no proporcionaba viáticos, nada, no había una política académica que acercara a la necesidad de esa realidad.

Era una administración escolástica que le hacía falta crítica, más atención y más participación y, bueno, lo popular y democrático… Lo democrático consideraba la participación de los estudiantes en la organización académica, lo popular la apertura de la Universidad. Entonces, la meta lógica del movimiento se sintetizó en el Proyecto Universidad. De hecho, hubo un conjunto de demandas, pero se integraron a la demanda principal:*Creación de la Universidad*, y todo quedó plasmado en el Estatuto. Si revisas el Estatuto, encontraras la definición de democrático y cultural, ahí se resumen todas las explicaciones que motivaron la huelga del 74, se puede decir que la única demanda fue esa, pero fue una demanda muy completa, de muchas pretensiones. Así, en 1975, se dio el primer ingreso masivo a Chapingo, entraron alrededor de mil y tantos alumnos. Posteriormente, se estableció un ingreso, que por cierto todavía sigue siendo el mismo, de mil quinientos alumnos.

A: Usted comentó que participó en la publicación de boletines, ¿podría comentar algo más al respecto?

F: Fui el responsable de prensa y propaganda, tiramos más de medio millón de volantes.

A: ¿Recuerda alguno que le haya impactado, o que expresaba más lo que vivían?

F: En ese entonces, por azares del destino confiscamos la imprenta y los trabajadores que no tenían nada que hacer colaboraban con nosotros. De ahí conocí a algunos de ellos, algunos ya jubilados, otros ya murieron, otros todavía están trabajando en la imprenta. Con ellos trabajamos mucho, con el señor Patiño, jefe de la imprenta y que todavía vive, trabajamos toda la propaganda, la trabajamos con fotografía. El mensaje iba por un lado a media carta y por otro la fotografía; la mayor parte de las fotos publicadas eran de una colección, eran muy alusivas a la época, eran fotos de la época de la lucha contra Porfirio Díaz, eran donde estaba Echeverría, del 2 de octubre, de la masacre del 10 de junio, de los cuadros campesinos en la lucha por la tierra, del movimiento campesino del país, de muchos campesinos y compañeros encarcelados. Entonces, como nuestro panorama se parecía mucho a esas épocas, toda la rabia que teníamos la expresamos a través de las fotos que tomamos de ese catálogo, y una gran cantidad de críticas sociales contra el ejército, de todo lo malo, del mismo Presidente de la República. Fue un movimiento que involucró la crítica de todas esas personas. Acordarme de un volante que me haya impactado. No. Me impactaron todos.

Desafortunadamente mi colección junto con otras cosas me las robaron durante otras actividades que desarrollé, fue parte de lo que me decomisaron, volantes y todo lo que pudieron. De todo, se hacían tirajes de más de medio millón de ejemplares. Creo que después de esa huelga, el movimiento estudiantil con respaldo popular en

Chapingo tuvo un registro y apoyo en las finanzas. Éstas no eran como ahora, se basaban en los *boteos*, es decir, era salir con el botecito, parar los autobuses, subirse a los camiones, repartir propaganda, estar en mítines en el Poli o en la UNAM, salir a la provincia, era toda una actividad.

Nuestras finanzas en la huelga nunca decayeron, eso fue un síntoma muy interesante. El encargado de finanzas era Nacho, quien las controlaba desde lo que ahora es el Consejo Ejecutivo Estudiantil, el CEE. Ahí colocaba cartulinas gigantescas para llevar el ritmo de las finanzas y se podía ver su comportamiento, era una situación muy democrática. Recuerdo que las finanzas se mantenían, subían, pero no bajaban. Para mí fue un indicador del respaldo con el que contaba la Escuela para seguir adelante, porque se consideraba justa su demanda. Otro aspecto que me impactó de la huelga fue ver a compañeros que en determinado momento estaban dedicados a la meditación y al estudio, y se incorporaban a la misma actividad social y, afortunadamente, muchos de ellos cambiaron su punto de vista. Las cosas malas nunca las compartí, como las prácticas del *bolchevismo*. Nunca fui *bolchista.* Sin embargo, siempre creí que ellos tenían el derecho de decir lo que quisieran, aunque no estuviera de acuerdo con ellos.

A: Me gustaría conocer un poco más de los líderes del movimiento, ¿qué tipo de personas eran?

F: Los liderazgos los divido en dos etapas. Una primera etapa de identificación y de proyectos, me refiero de los años 68, 69 y 70, en donde los líderes estaban influenciados por una vocación única, meramente social, cuyas ideas con organismos políticos no eran tan

evidentes. En esta etapa, dos de los líderes más conocidos de la Escuela fueron Tayde Aburto y Cabeza de Vaca. La segunda etapa dominó el carácter político en donde, por mira natural, ha sido y sigue siendo común.

Esta segunda etapa, los líderes se expresaban como corrientes, y como corriente redundante era el *bolchevismo.* ¡No!, durante el período 71, 72, 73, hasta el 76, que fue cuando, de nuevo, se dio el asalto a la Universidad por el ejército. Después las principales figuras de los movimientos de esta etapa estaban muy ligadas con organizaciones políticas, o sea ya no era gente que anduviera pensando en la democracia con una visión romántica y comunitaria.

Desde mi punto de vista, la característica del segundo período fueron las direcciones militantes, como la corriente *bolchevique*, la corriente positivista, el Partido Comunista, y otras corrientes a las que les denominaron corrientes alternativas. Algunas de ellas participaban en partidos y organizaciones políticas, pero la mayor parte de los dirigentes estaban muy ligados con estas organizaciones políticas y se puede decir que había una hegemonía, en tanto que los *bolcheviques* siempre fueron más organizados. Las otras corrientes eran corrientes con menos organización y menos presencia. No puedo decir con certeza qué bandos eran los más importantes, había muchos. Por ejemplo, Sociología se convirtió en un espacio político de gran importancia. De hecho cada integrante del Departamento pertenecía a una corriente diferente. Era un espacio muy plural en lo conceptual.

A: Al organizar sus sesiones, ¿cómo lo hacían? ¿Cuántas personas asistían? ¿Quiénes asistían?

F: Cada quien se juntaba con su grupo, tenía sus reuniones y discutían sus asuntos, dada la característica de la situación política. En ese período, la actividad política clandestina era básica, la represión política no era cosa de película, era de la vida cotidiana, como la desaparición de muchos compañeros. En este momento existe una Comisión de la Verdad para tratar de esclarecer los crímenes que se dieron durante los 60s y los 70s. Gran parte de la vida política se hacía clandestinamente, es decir, las organizaciones se escondían para discutir y tomar acuerdos en torno a qué hacer.

Pero como Escuela o como Universidad, se trabajó mucho la Asamblea General Conjunta, integrada por académicos, estudiantes y trabajadores. La Asamblea General Conjunta funcionó y trabajó hasta el momento de la muerte del maestro Palacios. Cuando se llevó a cabo la sucesión del nuevo Director se presentaron dos candidatos. Uno de ellos era apoyado por el sindicato y éste tenía mayoría. Este candidato no era el candidato de las fuerzas políticas, pero contaba con el apoyo de la mayoría los trabajadores que eran más que los alumnos. Se consideró que era una situación muy desequilibrada debido a que había muy pocos alumnos y maestros, no era la cantidad de alumnos y maestros que tú conoces. El sindicato había preparado a su gente para que, al momento de la votación, eligieran a su candidato. Por oposición, en una reunión en el Auditorio, se les suspendió el voto a los trabajadores. En consecuencia, la Asamblea General Conjunta quedó integrada por alumnos y maestros, por consiguiente la toma de decisiones quedó

a cargo de éstos. Desde entonces, los trabajadores no votan, es más, tienen prohibido participar en la elección[45].

Cada organización tenía su forma de hacer sus reuniones. Nunca participé con alguna de ellas, siempre fui un libre pensador de esa época, simpatizaba con la corriente *bolchevique* y con otras corrientes, pero no me atreví, mientras fui estudiante no me involucré en esas cosas. Sin embargo, nunca dejé de participar, siempre fui una persona que le gustaba participar. Como estudiante, a veces, fui de ideas *bolcheviques*. Decirlo en ese entonces le costaba a uno la expulsión de la Escuela. Pasaron los años y el tiempo me dio la razón. Eso no impide que yo tenga relaciones con los bolcheviques, continúo platicando y discutiendo con ellos, tengo ideas de la política muy distintas.Para mí, la política es diálogo, la política es entendimiento entre las gentes y defender puntos de vista y llegar a acuerdos. En términos generales, mi relación con los diferentes grupos fue una *relación en extra*. Fui consejero directivo en 1973, 1972, 1973, ya no me acuerdo, y como tal conocí muchas cosas de la política, porque déjame decirte que el Consejo Universitario es político, al igual de conflictivo. Al Consejo Universitario hay que ubicarlo en esa dimensión del conflicto social.

A: Actualmente, ¿cómo cree usted que han sido valorados los logros alcanzados en esos movimientos?

F: Considero que la historia es ingrata, y digo que es ingrata porque se olvida si no tenemos la capacidad de

[45] El sindicato al que se refiere es la Sección 7 del Sindicato de la Secretaría de Agricultura. El STUACh y el STAUACh que tenemos ahora en Chapingo, nacieron en 1980 y 1982, respectivamente, ya con la UACh y con una legislación especial para los universitarios.

evocarla. Y cuando el hombre pierde la visión de su pasado, también pierde la visión de su futuro. El gran error de la Universidad ha sido haberse desligado de todo su origen, mismo que fue eminentemente social. Haberlo desligado y creer que la Universidad siempre ha sido así todo el tiempo, entonces no ha habido una reivindicación de toda esa etapa y de los sujetos que participamos. Algunos de los que vivimos esas experiencias tenemos interés en escribir sobre los movimientos de ese período, para recordárselos a los jóvenes sobre todo. En lo personal, me da mucho coraje ver tanto desperdicio de comida, escuchar comentarios de que es mala, algo que también nosotros decíamos, pero era con razón: a nosotros nos daban los frijoles con papel periódico.

La comida no era mala si la comparaba con la que comía en mi casa. Aquí fue la primera vez que comí tres veces al día, que tomé leche y que tuve una cama, que adoro mucho. Adoro lo que era Chapingo hace treinta y tantos años, pero los jóvenes de hoy no valoran lo que tienen, que es cincuenta veces más de lo que nosotros teníamos. Realizan viajes de estudio cuando nosotros no salíamos. Generalmente las rutas las hacíamos en base al domicilio de los colegas, porque llegábamos a dormir a sus casas, y si no había casas de colegas llegábamos a dormir en los jardines, en los parques, en los kioscos. Los maestros que nos acompañaban eran verdaderos apóstoles. En alguna ocasión nos prestaron un autobús de Guardias Forestales, de una escuela de forestales que hay en Michoacán, nos prestaron el autobús porque nosotros no teníamos. Había uno que sólo llegaba a Texcoco, y otro, *El Toro*, *El Semental*, el único camión que

salía a viajes de estudio, pero era el único y salíamos sin gasolina y sin viáticos, porque no había para eso.

Como algo excepcional, realizamos un viaje a Estados Unidos, en el cual llevamos un presupuesto de un dólar por día, y eso porque conseguimos presupuesto. Entonces no es posible que el joven no aprenda, que hay que buscar que haya viajes, que haya frijoles, etcétera. Ahora me da tristeza que en los viajes de estudio, las pocas veces que me invitan, los jóvenes se quejan de que no les alcanzan los viáticos y lugar de utilizarlos para dormir y comer, los utilizan para otras cosas, algunos con razón y otros sin razón. Pero lo cierto es que siguen *faquireando*[46] y, algunos de ellos, durmiendo en los autobuses. No valoran ese concepto. Ahora que, con un solo año que dejáramos de salir a viajes de estudio podríamos construir cinco laboratorios.

Nosotros formamos el primer grupo de trabajo de campo de Fitotecnia, la discusión que se dio duró como tres días y lo más lejos que pudimos salir fue a Atenco. Allí desarrollamos servicio social, que no era obligatorio, pero hasta ahí llegó nuestro proyecto de vincularnos con la realidad.

Ahora que la Universidad tiene tantos recursos, tantos y tan variados, creo que si se rescata toda esa filosofía que dio origen a esta Universidad, a lo mejor los jóvenes pensarían de otra manera, pero como que nadie quiere moverse, pero todos sienten que las luchas por el bienestar de los jóvenes se dieron con muchos sacrificios y

[46] En el lenguaje chapinguero, gastar poco en comidas y alojamiento para ahorrar lo más posible de los recursos que se otorgan para los viajes. Ser como un *faquir*.

que deben ser valoradas en esta Universidad. Bueno, la historia así es de injusta.

Entonces, sería interesante que en algún lugar se pudiera hacer una exposición de todas esas cosas y dar cuenta de todo. Ahora están peleando por beca, pero oigan jóvenes, ¿qué no les dan de comer? ¿No tienen dónde dormir? ¿Qué más quieren? Pero no nos conformamos. ¡Qué cosas! Qué cosas tiene la vida. Pero bueno, así es.

A: Es todo, muchas gracias.

JUAN MANUEL DE LUNA ESQUIVEL

Nosotros protestamos contra los profesores mediocres,
protestamos mucho contra los profesores de cubículo.
Nosotros queríamos gente que supiera.

Entrevistado: Juan Manuel de Luna Esquivel - J
Entrevistadora: Sagrario Silva - S

Juan Manuel de Luna Esquivel nació en 19 de diciembre de 1953, en Aguascalientes, Ags. Ingresó a la Escuela Nacional de Agriculturaen 1971, cursó la especialidad de Zootecnia y egresó en 1977. Es profesor de la División de Ciencias Económico-Administrativas (DICEA).

* * *

S: ¿Qué motivos tuvo para ingresar a esta Universidad?

J: Quería ser agrónomo.

S: ¿Se enteró por medio de la convocatoria, o alguien se lo hizo saber?

J: Alguien muy especial me dijo que esta era la mejor escuela de Latinoamérica.

S: Cuando llegó aquí, ¿cuál era la carrera por la que usted se inclinaba más, o la que pensaba que llenaba sus expectativas?

J: Zootecnia y Bosques.

S: ¿Y no cambió de opinión al estudiar?, ¿estudió alguna de ellas?

J. Claro que sí, Zootecnia.

S: Durante su período de estudiante en Chapingo, ¿qué movimientos estudiantiles hubo?

J: Hubo cambios muy interesantes en cuanto a la autodisciplina, cambios en cuanto a la concepción -eso fue en el 71- de la Universidad, mientras que en 1977- 78 hubo el cambio de ENA a Universidad.

S: ¿Ese cambio se debió a alguna protesta, o alguna rebelión contra las autoridades?

J: No. Hubo un movimiento en el 76, donde se manifestaron discrepancias entre grupos, y en ese contexto se generó… bueno, ya venía gestándose lo que era la universidad.

S: ¿Usted participó en ese Movimiento?

J: Prácticamente en lo que fue la creación de la Universidad, sí.

S: ¿Me puede describir ese Movimiento?

J: Bueno fue un Movimiento que se dio a nivel de Consejo Universitario. Produjo un cambio de mentalidad. Respecto al cambio de Escuela a Universidad, éste fue un movimiento académico, en el cual el papel los órganos de gobierno constituyó la principal discrepancia con el Colegio de Posgraduados. Sin embargo, integrantes del Colegio también se manifestaban sobre la situación interna de lo que era la Universidad.

Aunque hubo cambios, verdad, pero movimientos, como movimientos en contra de… ni *manipuleos*, que

normalmente se utilizan, como los que están actualmente aquí con los *compas*.

S: ¿Entonces usted no participó en ningún Movimiento de ese tipo?

J: No, no en ese tipo de Movimientos. He estado en movimientos dentro de la Universidad para hacer un cambio.

S: ¿Fueron por su propia voluntad, por alguna invitación o fue obligado?

J: Normalmente todo lo hacía por propia voluntad.

S: ¿En qué año culminó la carrera?

J: En el año de 1978.

S: ¿Acerca del Movimiento Estudiantil, me podría dar más detalles, explicar a fondo?

J: No estuve en el 68, que es el más importante, yo no participé.Estaba estudiando la secundaria, cuando ocurrió. Yo creo que ese fue el movimiento más importante. Los demás han sido *manipuleos* nada más. El importante fue el del 68, donde realmente había una conducta muy diferente, se buscaba un cambio para los jóvenes, cosa que actualmente no veo mucho. Veo gente conformista, veo un mundo que está en un problema grave de pasividad, no es mi situación, pero necesitamos un cambio.

S: ¿Qué propuestas sugiere para qué se logre ese cambio?

J: Que los jóvenes fueran jóvenes de alma. Desgraciadamente en esta Universidad no existen, no es un sistema para ser realmente joven. Los profesores se han dedicado a manipular durante años a los estudiantes, no los dejan ser jóvenes, no les dejan una Universidad y los jóvenes no están pensando por sí mismos.

S: Después de su carrera, ¿tuvo otros estudios?

J: Sí, hice mi maestría en el Colegio de Posgraduados, en Ganadería.

S: Posteriormente a ello, ¿se dedicó, se desenvolvió en su trabajo o siguió preparándose?

J: Trabajé durante varios años, me dedicaba prácticamente a todo el aspecto agronómico: desde producción, reproducción, y comercialización. Después de quince años, me dediqué a cursar un doctorado, pero un giro, cambiando todo. Cursé un Doctorado en Economía, y en la DICEA tuve la fortuna de tener varios profesores que me dieron herramientas para hacer trabajos en ganadería, pero con herramientas de economía, pero no de economía política, sino de teoría económica.

S: En lo que corresponde a su carrera, ¿sí se dedicó a laborar como ganadero?

J: Si, siempre me dediqué a eso, como comercializador, como productor, como experimentador de productos agropecuarios, o sea, a mí la carrera si me gusta.

S: ¿Cuál fue la fecha en la que ingresó al Departamento de Economía?

J: En 1985.

S: ¿Cuál es la materia que imparte?

J: Sistemas Pecuarios, imparto Comercialización, doy práctica y todo lo referente a evaluación de Programas de Desarrollo Rural. Y ahora estamos en algo que se llama Análisis Prospectivo de las Cadenas Agroalimentarias.

S: ¿Me podría detallar más su papel como profesor de Economía?

J: La docencia es una maravilla, el problema es que no ves los resultados de inmediato. Los resultados los empiezas a ver cuando estás trabajando en el campo, cuando encuentras que los profesionales que tú formaste están aplicando como oficio la formación que tú les diste. Es cuando ves los logros, cuando reconoces que tú has formado parte de aquel muchacho que está trabajando como inspector o alguna otra cosa.

S: Cuándo era estudiante, ¿tuvo usted problemas con algún profesor, o alguna inquietud por mejorar el nivel académico?

J: Claro, nosotros fuimos *calzones*, dijeron que nosotros éramos la *generación de los profundos* porque queríamos mayor profundidad en este asunto. Nosotros protestamos contra los profesores mediocres, protestamos mucho contra los profesores de cubículo. Nosotros queríamos gente que supiera, que lo demostrara, cosa que desgraciadamente en esta Universidad lo hacen muy pocos, porque no pueden enseñar, peleábamos contra ellos. Uno no aprende de una educación, que yo llamo *cubiculera*. Entonces, desgraciadamente muchos no

podían, la gente se dogmatiza en la Universidad, y eso les deja principalmente un bajo desarrollo en el pensamiento, con esto se afecta a la Universidad y al mismo país, pero principalmente a su propia persona. Yo creo que no son convenientes personas así, ni como profesores ni como alumnos

S: ¿Cómo se manifestaban contra ellos?

J: ¿Nosotros contra ellos? No, no era contra ellos, era a favor de ellos.

S: ¿A favor?

J: Claro, para que mejoraran, pedíamos eso, que mejoraran, si no podían….

S: ¿Por medio de documentos oficiales?

J: Primero era una plática, si las autoridades no cedían nosotros no tomábamos el curso. Así de sencillo. ¿Por qué?Porque ese curso no nos dejaba nada de bueno.

S: En este momento, ¿qué opina usted con respecto a la situación del campo mexicano?

J: El campo mexicano -es un asunto impresionante- está ahorita en un punto en el que puede realmente emplearse en producir, ¡producir y no a mendigar!

Si dos gentes que están ahí en la Capilla pintados por el señor Diego Rivera -Zapata y Montaño- se levantaran, ellos se volverían a morir de tristeza al ver ese campo, este campo mexicano que está realmente desgastado, pero sobretodo, por una causa, porque a ese campesino no lo han hecho productivo. Crearon reservas indígenas, pero

el ejido nunca lo entendieron, pasó a un limbo burocrático, de burócratas que no entendían, que no querían al ejido y que tampoco lo entendían.

Al no entenderlo, lógicamente renegaron absolutamente de él. No lo concebían como unidades dinámicas de producción, unidades usuarias de alta tecnología, y eso es lo peor del campo mexicano, que estas unidades de producción rural fueran terriblemente inflexibles, que no contaran con apoyo financiero, que es lo que requieren y por lo tanto que no permitieran un futuro sostenible para los ejidatarios y sus familias, no sólo para estar sostenidos a un medio. ¿Cómo van a estar sostenidos a un medio, a un ambiente, sino son capaces,esas unidades de producción, de superarse?

S: ¿Qué diferencias encuentra entre los alumnos de su etapa de estudiante, con los del momento actual, cómo los compara?

J: Pienso que los muchachos que están saliendo actualmente tienen una gran ventaja sobre nosotros. Hoy los muchachos tienen muchísimas más herramientas para usarlas. Simplemente lo que quiero decir es que en nuestro tiempo, tú sabes que salió la computadora y había una sola para toda la Universidad, aunque fuera del tamaño de un edificio, era terrible lograr ocuparla, era un logro acercarte, porque no tenías una propia, no tenías una maquinita.

Entonces, creo que ustedes tienen muchísimas más herramientas, tienen algo que es fabuloso, siempre y cuando lo sepan utilizar, siempre y cuando sean buscadores de internet, no de pornografía, sino de

nomenclatura, que sepan lo que están buscando, no el chat, sino teleconferencias. Si eso se utiliza tienen la oportunidad de estar compitiendo con cualquier plantel, eso es una oportunidad.

Viene la otra, la oportunidad de ser jóvenes y poder viajar.En nuestros tiempos era terriblemente difícil viajar, eso les abre la visión, poder viajar a Europa, a Sudamérica, por todo el mundo, la inmovilidad no es conveniente para ninguno de ustedes, deben aprender idiomas, viajar y entender la globalización.

S: Por último, ¿quisiera usted compartir alguna etapa de estudiante que le traiga recuerdos gratos?

J: Toda, toda la etapa de estudiante para mí fue grata, y algo negativo fue que murió mi novia, eso fue lo más difícil de mi etapa como estudiante.

S: Alguna opinión que quisiera dar sobre la estructura de Chapingo.

J: Bueno, ahora la Universidad está mejor que antes, pero puede estar mejor, desgraciadamente hay una idea burocrática que impide que los muchachos sean capaces de moverse, esta Universidad no se mueve, hay una cierta recesión.

S: ¿A usted ya no le tocó el sistema autoritario? ¿Es más autoritario el actual que el que había en aquel entonces?

J: Se está viviendo un sistema autoritario en este momento, el sistema militar para mí era mucho más flexible a lo que hacen actualmente los políticos de

nuestra Universidad. Sí, el sistema militar es más sensible.

S: ¿En qué aspecto?

J: Más sensible en que hay unas reglas y se respetan. Aquí, simplemente si no cumples estás tachado para toda la vida, hay más saña en el supuesto sistema democrático que la que había en el sistema militar.

S: Muchas gracias, profesor, me dio mucho gusto entrevistarlo.

BERNARDO VARGAS MONROY

Hay varias diferencias entre cómo se hacían los movimientos
antes y ahora. Nosotros no hacíamos eso.
Nosotros siempre íbamos, citábamos a los enemigos,
nos sentábamos en un lado, los enemigos en la otra orilla,
y nos apuntábamos para hablar,
se daba la discusión,
se votaba y resolvía.

Entrevistado: Bernardo Vargas Monroy - B
Entrevistadora: Luz Ma. Rodríguez Márquez - L

Bernardo Vargas Monroy, nació el 1º de mayo de 1956, en la Ciudad de México, Distrito Federal. Ingresó a la Escuela Nacional de Agriculturaen 1971, cursó la especialidad de Fitotecnia, egresó en 1980. Es profesor del Departamento de Preparatoria Agrícola.

* * *

B: Bueno, yo ingresé en 1971 como alumno, porque como profesor es otra cosa.

L: ¿Cuándo usted ingresó a Chapingo, cómo era aquí, los alumnos, el ambiente?

B: ¡Ah!, no, bueno, pues es que era muy diferente a como es ahora, o sea, nosotros llegamos a un dormitorio general, que ahora es el Laboratorio de Irrigación. En el Departamento Estudiantil había un Laboratorio de Irrigación alargado, una instalación alargada blanca.Ahí llegamos nosotros, ese era un dormitorio que en la parte de atrás tenía unos sanitarios, y éramos, no sé, poco más de 100-110, una cosa así. Y todos los internos llegamos a ese lugar. Ahí estábamos en cuatro hileras de camas,

porque no había literas, y nos daban unos lockers para guardar nuestras cosas. Así llegamos.

Cuando yo llegué a la Universidad era muy pequeña. Bueno no era Universidad, todavía era Escuela Nacional de Agricultura, la ENA. Casi todos nos conocíamos, todavía *pelaban*, pero estaban en fase de un régimen que le llamaban autodisciplina.

Antes que yo llegara, más o menos entre el 67-68, la Escuela era militarizada cuando vino el movimiento del 68, en el que pues obviamente yo no estuve. Estaba en la primaria, pero algunos compañeros me comentaron algunas cosas, entre ellas me comentaron que lo militarizado se había quitado en el 68, entonces cuando yo llegué en 1971 había un régimen que le llamaba autodisciplina, o sea, nosotros mismos nos disciplinábamos.

¿Eso qué era? Entre comillas autodisciplina. Pero todavía existían muchas cosas de cuando era militarizada, entre eso por ejemplo que *pelaban*, las compañías no tenían agua caliente, el agua era helada. No sé si te haya tocado en alguna ocasión, con las muchachas de la Sexta[47]:*a ver cómo está el agua en la mañana, ¡Uy!, no, está helada, helada.*¿Qué te podría decir? Había un solo lugar donde podía uno bañarse con agua caliente, que era el estadio de la Universidad, donde entrenan. De un lado está el de Futbol Americano, ese siempre ha sido de americano, hasta donde yo entiendo. Cuando llegué ya era de Futbol Americano, un ala, y la otra ala me parece que

[47] Se refiere a la Sexta Compañía o Sexto Dormitorio. Un edificio de habitaciones exclusivo para muchachas.

ahora es de boxeo, no sé que sea, la verdad. Pero en la otra ala había unas regaderas y unos baños para asearse, no había sanitarios, sino eran puros baños, y era el único lugar donde había agua caliente.

Entonces si tú te querías bañar con agua caliente tenías que ir ahí, y a muchos de mis compañeros los *pelaron*, les cortaron el cabello ó ahí donde te digo que iban los veteranos, que les llamaban *el dormitorio* a cortar, pero sobre todo cuando estaban tomados, ó ahí donde te digo que la gente se iba a bañar con agua caliente, y era una cuestión muy especial, porque como todos se conocían, pues veían a alguien pequeño de edad, o sea de corta edad a comparación de ellos, y que no era conocido, pues era *pelón* entonces. Todavía nos decían *pelones* a nosotros. Pero no a todos les cortaban el pelo. A mí por ejemplo no me cortaron el pelo, y no me cortaron el pelo porque yo fui de los últimos que me di de baja, digo de alta. O sea, pon tú que una fecha *equis* era el último día, yo llegué a ese último día y me di de alta, llegué un viernes, regresé a mi casa el fin de semana y volví el lunes. Y ya a muchos compañeros los habían *tuzado*, y ellos eran los que me decían por donde podía andar sin que corriera riesgos. Porque algunos veteranos eran muy especiales, si, llegaron a golpear a varios de mis compañeros del dormitorio sobre todo cuando iban con sus copas encima. Les salía lo militar.

Era muy diferente, de la Séptima en adelante no había ninguna compañía, exactamente atrás de la Quinta estaba charrería, había unas instalaciones de charrería, había una casa, ahí atrás había arbolitos, o sea había muchas cosas que ya no existen. Todos los edificios de Prepa, en

los que tú tomas clases del edificio A al I, no existía ninguno de ésos. Entonces yo llegué a tomar clases en el edificio de gobierno de la Preparatoria, ahí, ya ves que hay salones, ahí desde entonces hay un espacio que se ocupa para Consejo Departamental, el 119 que lo ocupan los de Química, la planta alta del edificio de gobierno de la Universidad, es decir donde está Rectoría, ya ves que es planta baja, primer piso. En la planta alta, el primer piso, ahí eran salones de clase, yo ahí tomé clases.

L: ¿Usted cómo ingresó aquí, por medio de examen?

B: Bueno, cuando yo ingresé las autoridades de la Escuela hicieron un convenio con la CNC, la Confederación Nacional Campesina, y ellos mandaron una cantidad de gentes con una categoría que le llamaban *pensionistas*.Antes había tres categorías: Becado Interno, Pensionista y Becado Externo. Entonces el único caso que sé de gente que no hizo examen fue ése, y así entró, fue en ese convenio con la CNC, entraron con la categoría de *pensionistas*, y entraron en la misma generación que yo. Pero yo si hice examen como todos lo hacemos, así. Bueno, era un examen donde se presentaban 30 mil, 40 mil gentes, y quedaban 100, 200. O sea, era muy fuerte la presión de la selección aquí en la Universidad, al igual que ahora las becas se empezaban a repartir de las calificaciones, altas y bajas.

Yo no era Becado Interno, estuve con la categoría de *pensionista*.Entonces, con esta categoría de *pensionista*, lo que se hacía era pagar una *lana*, no era mucho, yo me acuerdo que no era mucho, porque no soy de familia acomodada, y mis papás pudieron pagarla, no era mucho. Y éramos como internos, o sea teníamos los mismos

derechos. Igual que cualquier interno, nada más que nosotros pagábamos una cantidad, no recuerdo qué cantidad. El último año, en 1980, era creo que de $500.00, pero no estoy seguro. De verdad no me acuerdo bien.

L: ¿Cuáles fueron sus primeras impresiones con sus compañeros y con los alumnos que estaban aquí?

B: Mira, lo que pasa, no sé cómo sea ahora, a los originarios del Distrito Federal, pues no los veían bien, no los veían bonito porque eran *chilangos*[48]. Entonces algunos compañeros, sobre todo como siempre pasa, que te haces de un núcleo de amigos y estás con ellos, pero en general en el trato de los veteranos siempre había problemas, porque por ejemplo, había algunos tesistas que luego iban a pedirle ayuda a los *pelones*. Y entonces cuando a mí, cuando me encontraban, no me pedían ayuda, ni me llevaban a fuerza. Me decían que yo tenía que aprender, porque no sabía de eso. Y la verdad a mí me servía porque, ciertamente no conocía muchas cosas del campo. Y ahí ellos me enseñaron varias de las cosas, pero a mí no me daban la posibilidad de elegir, no como a mis compañeros. Y uno iba realmente por la presión. Entré aquí a hacer la preparatoria, no entré de prope, entré saliendo de la secundaria, tendría 14, 15 años.

L: ¿Qué Especialidad tomó?

B: Bueno, podemos platicar muchísimo tiempo, de cómo era cuando yo entré, porque un periodo era la prepa, otro de Especialidad, y el otro de egresado. O sea son etapas

[48] Denominación para los nacidos o que viven en la Ciudad de México, D.F. Puede ser como gentilicio, o despectivo, según se use.

diferentes. Por ejemplo cuando entré, solo había un comedor, que es el que ahora se conoce como Central.Esa instalación donde se recibe la comida no estaba, ya ves que hay una cosa que lleva las charolas y las mete ahí atrás a otro lado, esas instalaciones de ahí era donde se preparaba la comida y donde nosotros íbamos a recibir nuestros alimentos. Se nos daba en una charola. Pero al principio recuerdo que era con platos, y después de eso se compraron charolas con divisiones, ya casi al final del período que estudié aquí en Chapingo, y nos daban en charolas con divisiones como hasta la fecha. Pero antes la comida era buena, y nos daban leche, pero no de polvo, nos daban leche auténtica y podía ir uno y tomar la que uno quisiera.Yo me acuerdo en que todos los viernes nos daban pescado, generalmente frito, y nos daban cerveza, nos daban un cuartito, chiquito, pero si nos daban cerveza, y además daban pozole. La comida era más o menos.

¿Qué más te podría comentar? La ventaja de ser interno, de estar aquí en la Universidad es, pues, que llegas muy rápido a cualquier lado. En cuanto a los laboratorios, nunca se cerraban. Entonces si ahí te faltaba algo de una práctica podías ir a cualquier hora del día y terminar tus actividades si se requería, pues desde que yo llegué a la ENA, en aquel entonces, pues siempre había mucha actividad política, en el período de la preparatoria hubo un movimiento para destituir al Jefe de Departamento de Preparatoria de aquella época, que era un psicólogo, de las pocas personas que no han sido agrónomos, la Preparatoria, sus Directores de Departamento. Yo me acuerdo de dos casos que no han sido agrónomos.

Posteriormente, ya en la época moderna, me parece por los 80s, principios de los 90s, estuvo un biólogo de Jefe de la Preparatoria, el biólogo Edmundo Pérez Godínez. Y todos los lunes había cine-debate. Una película en la que tú ibas a verla y analizarla en el auditorio, había una persona de Difusión Cultural que iniciaba la polémica. Los martes y jueves había un evento cultural, aquí venían a bailar. En esos martes y jueves vino Chava Flores, Amparo Ochoa, gente a tocar diferentes géneros de música. Recuerdo que en alguna ocasión, hubo jazz, también bailes folklóricos, y luego los miércoles, digamos que eran películas, lo normal que creo que hasta la fecha todavía hay, y los viernes, a veces, había películas. Entonces la actividad cultural aquí en la Universidad se realizaba los lunes y martes, porque constantemente había eventos de buena calidad y no nos cobraban -como ahora que nos cobran una cuota, todo era gratis- entrabas y todo era muy tranquilo, la gente era muy especial, sobre todo los miércoles y los días en que había eventos culturales, porque el auditorio se llenaba y como la mayoría éramos internos, los externos eran muy poquitos, casi el 5%,10%.

Entonces pues salía la gente, y salía caminando, y en las terrazas había alumnos para aventarles agua. En otro momento cuando no estés grabando, te cuento las anécdotas.

L: ¿Me dice la Especialidad que estudió?

B: Soy de la Especialidad de Fitotecnia.

L: ¿Por qué estudió Fitotecnia?

B: Mira, para mí llegar a Chapingo fue un tanto casual.Cuando salí de la secundaria había un tiempo en el cual estabas prácticamente sin estudiar, porque no tenía mucho tiempo que había pasado el Movimiento del 68, y los calendarios escolares estaban desfasados. Entonces en la Ciudad de México, salían en junio, julio de secundaria, y hasta enero tenía que esperarme para entrar a la preparatoria en la UNAM. Y como tenía un amigo que me hablaba mucho de Chapingo, que decía: *Chapingo esto, Chapingo el otro*, y pues vine a ver que había aquí en Chapingo, y dije; *bueno, pues ¿qué hago en seis meses?Presento examen, me quedo, no pierdo el tiempo y pues a lo mejor me gusta*. Y eso fue lo que pasó.

Al estar interno, estaba separado de mi casa, si acaso iba yo los fines de semana a saludar a la familia, a ver cómo estaba. Y ya estando aquí, te digo que me llevaban a fuerza a trabajar, a ayudarles a los compañeros que estaban por egresar, a que les ayudara en sus tesis, a fumigar, a tomar datos y todo ese tipo de cosas y entonces los *chavos* que me llevaban eran casi todos de Fitotecnia, pues ahí fue donde me empezó a gustar la cuestión de la producción de plantas.

L: ¿Otros estudios que usted tenga?

B: Pues varios, o sea, mira, aquí en el movimiento del 76, los expulsaron cuando entró el ejército.A mí me expulsaron dos años, por eso entré en 1971 y salí en 1980. Entonces durante el tiempo que a mí meexpulsaron, me fui a estudiar biología, tengo como un cuarto de los créditos de biología, créditos de Postgrado también, en Estadística, Diplomado en Educación, uno en Mejoramiento y Protección del Ambiente, y pues cursos

que he tomado, serán unos 15 ó 20, además cursos de educación, y otros relacionados con la agricultura orgánica y agroecología, cursos de computación, de varias cosas.

L: Hablando del Movimiento Estudiantil, en el período en que fue estudiante ¿qué movimientos hubo?

B: Fueron varios. Mira, lo que pasa es que fue una época muy rígida, o sea te ubicas en la década de los 70s, había muchos movimientos sociales, la cuestión de las teorías marxistas con sus diferentes corrientes estaban de moda, en aquel tiempo había mucha efervescencia, había movimientos, tomas de tierras, había huelgas de obreros. Después el *rollo* con el SUTERM[49]. Era una época en la que había mucho movimiento social.

Aquí cuando llegué, al primer problema político que me enfrenté, es cuando corrieron al Dr. Esquete, pero después se vinieron una serie de movimientos sobre todo en el 74, con el proyectoUACh, que se cambió de ENA a Universidad Autónoma Chapingo. Ese fue un movimiento, fue una huelga que duró aproximadamente tres meses más o menos, y posteriormente a esta situación, donde se logró este cambio y que se aprobara la Ley Orgánica de la Universidad, vino otro movimiento en el 76, fue cuando entró el ejército, y me expulsaron dos años, y cuando regresé las cosas estaban muy tranquilas ya.

[49] El SUTERM es el sindicato de trabajadores electricistas, que en 1975-76 desarrolló una lucha interna para democratizarlo. Finalmente ganaron los gobiernistas y derrotaron a la corriente nacionalista-revolucionaria, en la cual destacó Rafael Galván como dirigente.

Entonces, digamos, básicamente, que movimientos importantes en la Universidad, la huelga del 74 y el movimiento del 76, y digamos movimientos muy particulares, digamos, o muy locales del Departamento de Preparatoria es, ese que te digo. Entonces cuando estuve, hubo más o menos tres movimientos importantes en el período 1971, que fue cuando ingresé, y en 1976, cuando me expulsaron.

L: ¿Usted en cuál Movimiento participó?

B: En los tres, yo estuve en todos esos.

L: ¿Y cómo fue su participación?

B: ¡Ah, bueno!, la gente que participaba en aquella época se le llamaba activista. Entonces era activista, digamos aquí en la Universidad, había lo que le llamaban la izquierda, que era la gente con pensamiento marxista, cuando menos pretendían eso, y la derecha, que eran digamos los contrarios, por decirlo así. En ese entonces yo era activista de izquierda. En toda esa época a excepción del Movimiento Estudiantil, cuando corrieron a Esquete, porque ahí realmente no había definida una situación ideológica, o cuando menos no me daba cuenta de eso, a lo mejor otras personas sí, porque luego eso ocurre. Me acuerdo que era primer año, recientemente llegaba y ya había aquí *bronca*, ahí si no entiendo que inconformidades habían. ¿Por qué se le destituyó? Pero después de eso, cuando se vino el Movimiento del 74, mucha de la gente que participó, ya tenía una posición ideológica definida que era muy cercana, a lo que se llamaba marxismo.

En aquella época no entendía bien todo eso, o sea a mí lo que me llamó la atención era el discurso de que la Universidad con todas las ventajas que tiene, internado y de todo esto, debía de servir a la gente humilde y debía darse preferencia. Esto lo digo porque yo tenía amigos que eran internos y que eran de mucho dinero, que bien podían pagar su educación y muy tranquilamente sacaban lugar y cuarto, y eran *maletas* pues.

Luego hubo dos o tres años en que estuvieron peleando las semifinales, el tercer lugar, cuando el equipo de americano era bueno. En aquel tiempo no había el criterio de examen socioeconómico.

Todo ese discurso de la cuestión de la democracia en la Universidad, se quería también que tuvieran derechos los alumnos, para participar en muchas de las tomas de decisión de la Universidad, ese era un discurso atractivo para mí, es así como llegué a la huelga del 74. En esa huelga del 74 se hizo un proyecto que en un inicio se llamó proyecto UNRAM -Universidad Nacional Rural Autónoma de México-, en ese proyecto estaban asentadas varias ideas de las que te estoy comentando, en la cuestión de que debía de ser popular, de que debían de ser democráticos sus órganos de gobierno, que debía de ser Democrática, Critica, Popular y Autónoma, esas eran las cuatro partes esenciales de lo que era el proyecto UNRAM.

No fue posible que pasara como proyecto UNRAM, porque ya había una Universidad Nacional, que es la UNAM, y no podía haber dos Universidades Nacionales, ni aunque esta fuera agraria. Entonces se cambió, de proyecto UNRAM a proyecto UACh. En ese transcurso

también hubo un movimiento en Ciudad Delicias, Chihuahua. En esa época estaba muy difundido el fenómeno del *porrismo.* Estos *porros*, originalmente de aquí del Distrito Federal, empezaron siendo la *porra* del equipo de Futbol Americano de la Universidad, pero se transformaron a través de una serie de situaciones y de privilegios, de pagos que se les daban y, digamos que eran los encargados de mantener el orden, pongámoslo entre comillas, en la Universidad[50].

Aquí en Chapingo esa situación no existía, o sea, a nosotros nos explicaban -porque había compañeros aquí de otras escuelas y de otros lados-, y nos comentaban cómo era la situación en otros lados, pero aquí no había nada de eso. Entonces en Ciudad Delicias, Chihuahua, la Escuela de Agricultura de allá tenían una huelga, y ellos estaban, hasta donde yo me acuerdo con dificultades con grupos de *porros* locales de Chihuahua.

El chiste es de que se empezó a hacer la promoción del proyecto UACh, y a aquellos compañeros de Chihuahua se les pusieron difíciles las cosas, por lo que vinieron a pedir apoyo a nuestra Universidad, en ese entonces ENA.Pasaban a los grupos de forma muy especial, como si anduvieran en campaña, y en ese entonces se hacían asambleas generales, en lo que hoy es el Auditorio *Álvaro Carrillo.* Ahí cabíamos todos, muchos asientos no se ocupaban, no éramos muchos, y no a todos les interesaba este tipo de cosas.

---

[50] La porra es el grupo de seguidores de un equipo deportivo. Los *porros* derivaron en grupos de golpeadores en las escuelas al servicio de autoridades y policías. En el 68 fueron barridos por el Movimiento. Posteriormente renacieron, ya sin la fuerza de los años 50s y 60s.

L: ¿Cómo cuántos alumnos eran?

B: Yo creo que como unos 1,200.No creo que hayamos sido más, aunque creo que el auditorio tiene unos 700 espacios. Había asambleas, y fue cuando se empezó a generar que las asambleas fueran en conjunto con los alumnos y profesores, porque cuando yo llegué, hubo un período en que nada más eran de alumnos, y posteriormente empezaron a ser de alumnos y profesores, no recuerdo exactamente las causas del por qué, pero pues así fue.

O tal vez, haya sido que algunas eran específicas para alumnos, pero muchos maestros en algunos casos iban. Por ejemplo, cuando tiraron al Director que te comento, a principios de la década de los 70s, me acuerdo haber escuchado a varios de los que eran mis profesores en las asambleas. En esa dinámica en una de esas se empezó a ver que tal vez era necesario hacer la huelga, se hizo la asamblea, y me acuerdo que como a las 12 de la noche, pues la tendencia era que no iba a haber huelga, así que yo me fui a dormir tranquilamente, y como a las dos de la mañana se decidió…Al otro día me levanto y está la Escuela parada, me dicen que como a las dos ó tres de la mañana cambió la corriente de opinión, y entonces hubo huelga.

Una vez que empieza la huelga decido quedarme, y estuve todo el tiempo.Al principio comía toda la gente, pero después la comida comenzó a escasear, y disponíamos de lo que se juntaba, porque se pedían colectas, estaban en los camiones y pidiendo dinero como ahora lo hacen algunos obreros en huelga o cosas así, se pedía dinero así, pues lo que se juntaba era para la

alimentación. Al inicio entraba toda la gente a comer, pero ya después conforme fue pasando el tiempo, la comida no alcanzaba, entonces nos daban unos boletos, o sea, el que comía era porque había trabajado para la huelga.

Yo estaba en la comisión de prensa y propaganda, y el jefe de aquella comisión, al terminar nuestro trabajo nos daba un boleto, y con eso nosotros podíamos pasar a comer, desayunar y cenar, pero luego era *medio negrero*, porque hasta que no termináramos el trabajo, no nos daba, y a veces no podíamos ir a comer algo, porque no nos habían dado nuestro boleto. Inicialmente estuve en la comisión de prensa y propaganda, éramos relativamente pocos los que quedamos ya al final, sobre todo cuando se empezaron a dar los boletos para la comida, muchos no estaban de acuerdo, muchos no querían, y pues varios se fueron a sus casas.

L: ¿Y esa huelga cuánto duró?

B: Como dos o tres meses.

L: ¿Me podría platicar anécdotas?

B: Mira, por ejemplo, tengo anécdotas de varios tipos. Una vez los de la comisión de prensa y propaganda nos enojamos porque te digo que no nos daban luego nuestros boletos para ir a comer, aunque estuviéramos trabajando, sino que hasta que le hicimos una huelga dentro de la huelga, porque luego queríamos ir a comer y nos decían: *no, no hasta que terminen*, entonces le proponíamos que nos roláramos, que unos se fueran a comer mientras otros trabajaban, y entonces el Comité de Huelga tuvo que ir a

platicar con nosotros, y llegamos a una serie de arreglos, y ya se acabó.

Posteriormente, se pidió colaboración a algunos trabajadores, y entraban a laborar. Dentro de esos hubo algunos de imprenta, por lo que prácticamente nosotros no hicimos nada, hicimos muy poquito, porque ellos manejaban los aparatos, entonces yo me cambié a otra comisión. Me cambié a una comisión que salíamos a pedir apoyo y a dar información a otras escuelas, a esta comisión le llamaban la comisión del *Cura Pedro*, que según me dijeron el Cura Pedro había sido un guerrillero, que andaba por ahí, pero, lo más seguro es que ni haya sido cierto, porque ya hubiéramos oído hablar del Cura Pedro.

Éramos la *Brigada del Cura Pedro*, estaba integrada por cinco personas, dos alumnos que después salieron de Industrias porque en ese momento todos éramos alumnos, dos compañeros de Prepa, que después uno de ellos salió de Economía y otro salió de Fitotecnia, y nos tocaba ir a las preparatorias en las vacaciones a difundir el movimiento.

Podemos platicar días enteros, me acuerdo de muchas cosas y todavía tengo contacto con gente que estuvimos en esa época. Son muchas cosas que te puedo contar, desde el internado, cuando yo llegué, cuando estuve en la comisión de prensa y propaganda, la vida era muy tranquila, pues nada más ibas, chambeabas y ya. No pasaba nada, aquí estabas encerrado, resguardando las instalaciones de la Universidad, y todo eso.

Luego cuando me cambié de comisión, me tocaba ir a las prepas. Ahí si era arriesgado, porque a nosotros nos tocaba ir a las prepas, y a las vocacionales, y era donde más control había, donde había más grupos de *porros*, casi todas las preparatorias de la Universidad tenían sus grupos de *porros*. Hasta donde yo entiendo, todavía en la Prepa 5 hay algo de eso, y en alguna que otra prepa por ahí, pero antes era en todas, y había grupos. Había otro grupo parecido a lo que era el *porrismo* que le llamaban el MURO -Movimiento Universitario de Renovadora Orientación-, en aquel momento como que esos grupos tenían sus áreas de influencia. Por ejemplo, en la Prepa 9 había *porros* y *muros*, y ellos se peleaban por el poder. Por ejemplo en la Prepa 2 había un grupo que le llamaban Abraxas, y esos eran los únicos.

En las vocacionales, casi todas estaban llenas de *porros*, y hasta la fecha todavía hay mucho *porrismo*.Ahí el trabajo era muy arriesgado, porque tú tenías que ir, establecer contacto con los activistas, y tenías que hacer la difusión y todo eso, pero no conoces a nadie, no sabes quiénes son *porros* o quienes no lo son. A un compañero si lo golpearon, lo patearon, a nosotros dos o tres veces nos corretearon. Cuando patearon a nuestro compañero en la Prepa 9, ahí fue cuando nosotros supimos cuál era la táctica.Llegaban primero, y pues decían que vamos a platicar, que según platicaban con uno, llegaban te rodeaban y te empezaban a golpear. Cuando llegaban y empezaban a decir que querían platicar con nosotros, les decíamos no, pues nosotros no queremos platicar, y nos íbamos. Entonces ellos ya se iban agrupando, y nos íbamos a refugiar con los activistas, o de plano si veíamos muy fea la cosa, pues nos echábamos a correr. Eso nos

pasó en varios lados, en la Prepa 9, una vez hasta nos balacearon, y pues la cosa era muy difícil.

Antes, por ejemplo, tú hacías una pinta en la calle y te metían al *bote*, llegaba la policía y te arrestaba. De esto hay mucho que platicar. Por ejemplo, en la Prepa 2, la primera vez que fuimos, que no conocíamos a nadie, andábamos preguntando: *oye ¿y dónde están los activistas?/*N*o, pues grupos de izquierda no hay aquí/ ¿Un Comité de Lucha o algo así?/Aquí puros estudiantes, aquí no, ¡ah! pero hay un grupo que es el que la hace aquí.*Y nos dimos cuenta que eran Abraxas y el grupo de *porros*. Uno de los compañeros al que le decían *El Borrego*, de los mismos de Chapingo que íbamos, me dice: *¿no sabes que esos son porros?Tienen toda la facha*, y le dije:*no hay más que de dos: si no hablamos con ellos no nos van a dejar dar propaganda, y no vamos a saber si hay grupos de activistas o no.* Le dije: *mira, vamos, les pedimos permiso, y si nos dan permiso bien y si no, pues nos vamos a otro lado*. Y así fuimos, les pedimos permiso de repartir propaganda, nos dijeron: *sí, les damos permiso, cualquier cosa, avísenos, les vamos a hacer el paro.* Ypues sí, ese día nos dejaron repartir propaganda, no tuvimos broncas con nadie y establecimos contacto con alguna gente de izquierda, hasta con una maestra.

Lo anterior fue en la Prepa 2 y, en la Prepa que está en Coyoacán, no sé si es la 6 o la 4, ahí había un grupo fuerte de activistas del Partido Comunista Mexicano, ahí nosotros llegábamos con ellos, pero el grupo de *porros* de ahí no era muy fuerte, siempre que había cualquier cosa mandaban a traer de otras prepas. Entonces, una vez llegaron los de la Prepa 5 y se juntaron con los locales,

porque iba a haber una bronca, la única vez que he visto histeria colectiva, y pues los *porros* no llegaron a hacer nada. Y algunos activistas de ahí se metieron a hacer *bombas molotov* a los laboratorios, porque antes los problemas ideológicos a veces generaban violencia.

Por ejemplo, de los activistas de la Prepa 5, varios fallecieron, los agarró la policía, los torturaron hasta que los mataron. En esa época había corrientes marxistas, pero también había varios que eran guerrilleros, era la época de Lucio Cabañas, de Genaro Vázquez Rojas de la *Liga 23 de septiembre*, que eran grupos de guerrilleros que tenían una serie de cosas muy pesadas. En aquel tiempo nosotros establecimos contacto con gente de todo tipo, igual antes podía tocar que el núcleo de activistas fuera del Partido Comunista Mexicano, o que fueran independientes, o que fueran de algún grupo de guerrilleros, de la Unión del Pueblo, que en ese entonces también estaba. Pues esto así era, a dos o tres si los agarraron, y los torturaron hasta que los mataron, según me dicen. Era otra época muy diferente, ahora haces una pinta y nadie te dice nada, nadie te mete al *bote* por eso. Antes si te agarraban y era *bote*, y te golpeaban, era otro nivel. Toda esa situación se dio en el movimiento del 74, y parte en el movimiento del 76.

L: ¿Qué tipo de propaganda repartían?

B: Cada Movimiento tenía su particularidad. Por ejemplo, la propaganda, cuando la Universidad se daba a conocer al pueblo de México, cuando estábamos en huelga, las causas de la huelga, entonces venía un pequeño escrito de la Universidad Democrática, Crítica, Popular, Autónoma. Iba la gente, se subía a los camiones, se echaba un

pequeño discurso, se les pedía la cooperación. Igual en las prepas, nosotros pasábamos a los salones y dábamos información y pedíamos cooperación, y si no podíamos pasar a los salones lo hacíamos afuera, y por eso es que había varios problemas, no era tan fácil como lo es ahora, sobre todo en la Prepa 5.

En la Prepa de Coyoacán tuvimos altercados difíciles, teníamos que salir corriendo, porque si te agarran quien sabe cómo te vaya a ir y nosotros éramos cinco ó seis gentes. En una ocasión llegaron parte de la gente que estaba en Delicias, a los que se les estaba apoyando, y así fue como nació la Especialidad de Zonas Áridas, en ese momento los que eran de Delicias, Chihuahua, fueron los que conformaron después la Especialidad de Zonas Áridas. Vino un grupo de ellos, cerca de 50 o 60, y entonces por las características de algunos lugares que eran riesgosos, el Comité de Huelga acordó que un camión lleno de gente fuera.Ya no era lo mismo a cinco gentes que 45, ya no era tan fácil que te fueran a golpear, y pues nos íbamos en un camión a las prepas, pedíamos cooperación porque de eso comíamos, y nos regresábamos y ya estaba más tranquilo.

La primera vez que pasó eso en la Prepa 5 fue muy gracioso, porque como te comenté, había tres facciones: los *muros*, los *porros* y los activistas de izquierda. Estos últimos eran el grupo más pequeño, pero los *muros* y los *porros* querían el control de esa preparatoria. Un día los *porros* golpearon a uno de los *muros*, que era el capitán del equipo de americano. Éste juntó a sus cuates y junto con los del equipo de Americano, estaban ya para agarrarse a golpes, banda contra banda, y en eso llegamos

nosotros con la gente, y los *porros* voltearon a vernos, y entonces los dos creyeron que eran los del otro bando, los *porros* dijeron:*éstos han de ser mur*os, y los *muros*dijeron:*éstos han de ser porros*.Pues total que fue una*corredera*, todo mundo corriendo a donde podían esconderse, los activistas de izquierda se fueron a ver al Director para que los sacaran, pues se llevaba todo en chamarras grandes, donde llevábamos la propaganda y los botes, y cuando acabó todo pues empezamos a repartir volantes y a pedir dinero. Cada vez que me acuerdo me da mucha risa, porque estuvo cómico.

Igual cuando llegamos a la Prepa 6 con la gente, pues ya nadie nos decía nada, no nos querían intimidar, porque en la Prepa 6 sí nos llegaron a intimidar, y en la Prepa 5 fue donde nos corretearon una vez. En la Prepa 2 un par de veces, pero en esta última como les pedimos permiso, ya cuando íbamos y les decíamos: *ya regresamos otra vez, dennos chance,¿no?/pues sí, órale.* Entonces cada situación era diferente, según el lugar.

En el Politécnico había muy poca actividad, ahí el control que tenían los *porros* era mucho más riguroso, pero en algunos lugares donde íbamos los activistas eran *muy buena onda.*Luego si había fiestas, nos invitaban. Los de la Prepa 6 nos invitaron a una de sus fiestas, era la época en la que en música había muchas cosas, estaba empezando a pegar lo que se llamó C*anto Nuevo*, con los cubanos sobre todo, con Pablo Milanés…Eso fue un poquito después, o por ahí de esas épocas, pero había lo que se llamaba *música de protesta*, Violeta Parra, Mercedes Sosa, Víctor Jara y toda esa gente, más o menos se escuchaba.

L: Los logros en el 74, ¿cuáles fueron?

B: El logro más importante fue la transformación de ENA a UACh, se aprobó la Ley Orgánica de la Universidad, se aprobaron los órganos de gobierno, prácticamente casi como los que ahora están. Con la gente de allá de Chihuahua, no alcanzó el Movimiento como para que ellos pudieran ganar ahí y resolver el problema que tenían, por que se anexaron a la Universidad, y formaron lo que ahora es la Unidad Regional Universitaria de Zonas Áridas, la URUZA. Así fue como nació Zonas Áridas aquí en Chapingo. Creo que los logros fueron muy importantes, porque en los primeros años cuando menos, se estableció el examen socioeconómico para las becas, se les daba preferencia a las personas de escasos recursos, que era lo que nosotros queríamos, rescatar el carácter, digamos, popular.Luego hubo transformaciones en los planes de estudio, y posterior a eso para darle el espíritu crítico, hubo también la cuestión de los órganos de gobierno. Muchas cosas permanecen a la fecha.

Esos movimientos eran inspirados en una ideología con un trasfondo muy fuerte, con un contenido social también muy fuerte, con mucha teoría, o sea, con una serie de cosas que iban atrás de uno. Aquí Chapingo siempre fue diferente al resto de otros lados, por muchas cuestiones. Yo observaba, por ejemplo, cuando empecé a salir en las comisiones hacia fuera, que en otros lados la disciplina académica era muy relajada, o sea en la universidad tienen toda la vida para pasarla. Por lo general los activistas eran gentes con problemas económicos, que reprobaban y que ahí estaban, igual que

los *fósiles*[51] y los *porros*, o algo no tan agudo. ¡Ah! pues aquí en Chapingo, no. No se podía ni se puede.

Aquí en Chapingo, para empezar pues no hubo *porros* durante muchos años, y los intentos que hubo duraron un corto tiempo, y de muy poco alcance.Porque me acuerdo bien que en la Prepa 6, muchos de los *porros* andaban armados. Aquí solamente durante un período muy breve de tiempo se dio eso, o por ejemplo: tú eras activista político, entre nosotros mismos sabíamos que teníamos que ser sino los mejores, estar entre los mejores, o sea no estar reprobando sino tratar y estar académicamente bien. Eso no lo encuentras en ningún otro lado, incluso ahora. O sea, varios de los activistas actuales son gentes que no llegan ni a 7 de promedio, o que adeudan materias, o que ya los andan corriendo, o cosas así.

Entre los activistas de izquierda había muchos cuadros de honor, yo nunca saqué cuadro de honor, te voy a ser sincero, nunca saqué un cuadro de honor. Salí con 8.5, 8.6 de promedio. Pero si había la situación ésta de que si tenías cierta ideología y estabas participando activamente en algún evento, algún movimiento, lo que sea, pues uno tenía que cuidarse, tenía que cuidarse académicamente, porque luego los maestros que no estaban de acuerdo contigo pues te querían traer de encargo. Eso sucedió varias veces. Por otro lado, pues porque tenías que dar una imagen, aunque faltabas luego a clases, porque andabas ocupado en otras situaciones, pero siempre nos ayudábamos todos los que andábamos en el mismo *borlote*, siempre alguien iba a clase por los

[51]Alumnos que permanecen varios años en una carrera, sin concluirla.

otros, siempre nos pasábamos las notas, siempre entregábamos las tareas, y cuando había examen, siempre nos reuníamos cinco o seis y hacíamos equipo para estudiar, y nos ayudábamos mucho, varias de las veces la discusión era hasta en los salones, había discusiones ideológicas.

Por ejemplo, a un tema *equis*, me acuerdo que nos preparábamos, estudiábamos, nos preparábamos bien, íbamos bien preparados a tomar la clase porque teníamos que dar la discusión ideológica, incluso con el profesor…Eso ahora se ha perdido, pues hay muchas cosas que antes había y que ahora no hay, siento que mucho del problema que hemos tenido en la Universidad es que no hemos sabido ejercer la democracia, o sea, como que una cosa es tener la democracia y otra cosa es ejercerla bien. Por ejemplo, yo veo a Consejos Universitarios que se pasan discutiendo una serie de cosas que no son esencialmente lo que deben, muchas de las cosas políticas. Como ejemplo ahora, el pasado evento del Rector, o sea, acuerdan un plebiscito, cuando no deberían haberlo acordado porque estatutariamente el Consejo Universitario no puede ir más allá de la manifestación de la comunidad. Por decir algo, nuestras asambleas y nuestros movimientos siempre eran respaldados por acuerdos de asamblea, o sea, como activista nunca fui solito y tomé alguna instalación, sino que íbamos a la asamblea, dábamos ahí la discusión, dábamos ahí la lucha y en la asamblea se acordaba, o sea, era un acuerdo de un sector amplio de la Universidad.

La diferencia que veo, que es de las más importantes, es que ahora ya cualquiera puede tomar la Universidad, o

sea los que tomaron la Universidad en el pasado evento[52], no consultaron al Consejo General de Representantes de los estudiantes, no consultaron al Comité Estudiantil, no fue acuerdo de ninguna asamblea, de ningún Departamento. Nosotros no hacíamos eso. Nosotros siempre íbamos, citábamos a los enemigos, nos sentábamos en un lado, los enemigos en la otra orilla, y nos apuntábamos para hablar, y se daba la discusión, se votaba y resolvía. Hay varias diferencias entre como se hacían los movimientos antes y este último.

L: ¿Cuál fue la duración del Movimiento del 74?

B: Te digo que tan solo de huelga fueron tres meses, pero todos esos movimientos se preparan con tiempo antes, no sabría decirle la verdad pero yo pienso que cuando menos seis meses, pues se preparan, se hablan. Me acuerdo que en todos lados se discutía si iba a haber huelga o no. Una vez nos reunimos hasta en la biblioteca, un grupo como de 20 para decidir la huelga, o sea eran cosas que se discutían a todos los niveles de la universidad, o sea no era una cosa que se nos ocurría, una diferencia también importante es que siempre Chapingo se preocupó mucho por la situación académica, se hacían paros o huelgas, pero tú sabías que el tiempo lo tenias que recuperar. Esa situación no se da en todos lados, esa mentalidad siempre se ha dado, cuando menos desde que yo entré a la UACh.

L: ¿Cuál es la valoración actual acerca de ese Movimiento?, lo que usted piensa, ¿fue bueno, fue malo?

---

[52] Se refiere a la acción de un sector de estudiantes. ver en este mismo texto Josafath Sánchez L. entrevista realizada por Mitzi Flores Ocampo, pág. 225.

B: Es que también había que ver los diferentes niveles, o sea ahí fue bueno para la Universidad. Creo que hay una serie de situaciones que nosotros logramos en esa época, por ejemplo, creo que sigue siendo válido, y ahora más que nunca, que la gente interna debe de ser gente que no tenga la posibilidad de tener una carrera, digamos, en el lugar donde viva, en el lugar de donde procede.Entonces creo que la gente que debe de estar aquí de interno, pues debe de ser gente que realmente lo necesite, eso es algo que se logró en aquella época, y a mí me parece muy importante, porque ahora como están las cosas, no toda la gente tiene la posibilidad para estudiar, y por eso la Universidad es una opción y mucha gente en Chapingo por eso entra, incluso hacer la prepa. Es una opción que tienen, y no tienen ninguna otra más.

La otra cuestión que me parece que fue muy importante para la Universidad, es en el sentido de que, bueno muchas de las estructuras democráticas que se tienen desde esa época, viven ya formalizadas a través de una Ley Orgánica, que nosotros debiéramos de preocuparnos de darle un buen uso, siento que no hemos utilizado la democracia como debiera, pero la posibilidad ahí está, la Ley Orgánica[53] ahí está, entonces, creo que esa es una cuestión importante, que nosotros como maestros tengamos la posibilidad de poner nuestro Coordinador de Departamento, y que no venga alguien más a imponerlo.

[53] La Ley Orgánica se conoce en Chapingo como la Ley que Crea la UACh, aprobada el 30 de diciembre de 1977 por la Cámara de Diputados. Junto con el Estatuto Universitario, acordado por la comunidad en 1978, son referentes legales imprescindibles para la vida universitaria, pues ahí se expresan los fundamentos filosóficos y la orientación general de la Universidad.

Una serie de situaciones que a mí me parece que son muy importantes, lo malo es que ha habido excesos, o sea, uno de los excesos muy grandes, es que hay una falta de respeto tremendo que antes no había. Eso se ha sembrado con el tiempo.

Por ejemplo cuando tú lanzas un calificativo y no lo puedes demostrar, pues está mal. Sin embargo, va uno a las asambleas y dicen: *No, que aquel es quien sabe qué*, y más ahora en la campaña electoral, y que si es cierto.

Pues preguntas así, tan de poca seriedad y de tan poco nivel político, como que si es amante de fulanito.Y eso está mal. Como que ese tipo de situaciones es que nosotros no hemos sabido darles educación para que la gente tenga un nivel correcto de discusión, creo que ahí hemos fallado.

En términos generales, ha sido positivo digamos a la Universidad, y es positivo en mucho, porque te da la posibilidad de hacer las cosas bien, aunque ya depende de nosotros.

La otra cuestión también importante es la cuestión personal. Siento que aprendí mucho, aprendí muchas cosas de la vida, de las experiencias, conocí a muchas personas, desde el que te dice que está contigo y da la vuelta y le dice al contrario que está con él. Es la gente que es *doble cara*, la gente que traiciona sus principios. Una serie de cuestiones, aprendes a conocer a la gente, aprendes a hablar en público, no es fácil hablar en público, aunque fuera en un camión para pedir colaboración, no es fácil, es parte de un proceso. También aprendí a analizar cosas, a tratar de ver más allá de las

apariencias, siento que como persona, me sirvió bastante, fueron experiencias muy enriquecedoras para la Universidad, fue positivo, sabemos que todavía podemos reorientar el camino en muchos sentidos y hacer mejores cosas. En fin, eso vendría siendo del Movimiento del 74, que fue uno de los más importantes.

L: ¿A ustedes los iban a expulsar?, ¿eso fue en el Movimiento del 76?

B: Sí, exactamente fue en el Movimiento del 76.

L: ¿Me podría describir ese Movimiento?, ¿por qué se produce?

B: Como te decía, la gente estaba dividida en izquierda y derecha, dos grupos grandes. De esos dos grupos grandes, había grupos chiquitos, había sus facciones, aquí hubo tendencias *guerrillerosas*, nada más te lo digo superficialmente, porque son cosas delicadas.

Bueno las hubo en esa época, hubo gente de otras corrientes: de La Liga Comunista Espartaco, que inspiró parte del Movimiento del 68, estuvo bajo la dirección de la Liga Espartaco, había gente de esa Liga aquí, había gente de varios grupos políticos.

Cuando yo llegué, en los principios de los 70, la gente de izquierda era un solo grupo. Después del 74 es que la gente empieza a entrar en contacto con corrientes y pensamientos, ya no era un solo grupo, sino que de ese grupo empezaron a separarse, empezaron a hacer otros grupos, y pues bueno la izquierda controlaba muchas cosas en la Universidad, empezaban a cambiar los planes de estudio de Preparatoria, tenía el Consejo Universitario,

tenía muchas de las autoridades que eran de ese grupo. Es obvio que los otros no se iban a quedar con los brazos cruzados, y fue básicamente la respuesta de la otra fracción, que inició un movimiento en contra de los que estaban ahí. Ese es el origen del movimiento del 76.

Para que te des una idea, aquí en la Universidad era una efervescencia tremenda, y por decirte algo de los grupos de izquierda, había dos o tres grupos que tenían su propio medio de difusión. Había uno que se llamaba *El Bolchevique*, que son los antecesores de lo que hoy son la *Antorcha Campesina*, y de ahí viene todo un *rollo*. El líder máximo de *Antorcha Campesina* estuvo aquí en Chapingo, y fueron parte del Comité de Huelga del 74. Y bueno se maduraron las cosas, como que fueron desarrollándose.Pero en esa época se creían marxistas-leninistas, tenían otro discurso ideológico también, o sea que la agrupación, posteriormente al movimiento del 76, digamos como a principios y finales de los 80s, modificaron sus planteamientos.

Había otro grupo que le llamaban *Basta* que era otra idea política. Y así varios grupos tenían sus órganos de difusión y obviamente los contrarios también tenían su propaganda, se acostumbraba mucho que en la madrugada se repartiera la propaganda. Como se perseguía mucho la orientación marxista que tenían los activistas, entonces andaban como clandestinos, como a las dos o tres de la mañana repartiendo volantes. A las siete de la mañana está tu volante debajo de tu puerta en el dormitorio. En el desayuno ya estaba la respuesta al volante que habías recibido. En la comida ya estaba la respuesta del volante del desayuno, y en la cena ya estaba

la respuesta del volante de la comida.Todo se hacía de *voladas*, unos aparatos grandes y con una disciplina muy fuerte.

Luego, por ejemplo, las asambleas. Había asambleas que duraban una semana, o sea se discutía mucho. Se iniciaba por ejemplo, el lunes a las 10:00, llegaba la hora de la comida, y no *pues que cierren el comedor*. Como a eso de las tres ya nos daba hambre, *pues ábranlo, vamos a comer, nos vemos a las cinco*, y a las seis cierran el comedor, pero como a las 20 horas nos daba hambre, íbamos, cenábamos y regresábamos a las 22 horas, y seguíamos hasta las dos o tres de la mañana y no se acababa. Bueno, nos veíamos al día siguiente otra vez a las diez, así por tres o cuatro días, una semana completa, por eso te decía que las diferencias que hubo en los movimientos de antes y los movimientos que hubo recientemente, y antes son muchos, se discutía muchísimo, luego, tú dijeras dos y tres horas. ¡No!, eran 10-12 horas y había muchas cosas, pero también había mucha gente que era muy brava.

Tal es así que llegó un momento en que iba a haber dos o tres enfrentamientos dentro de la Universidad de grupo contra grupo y fuerte, cuando cayó el Consejo Universitario de las facciones de izquierda, iba a haber un enfrentamiento aquí en la puerta principal. Entonces las dos fracciones estaban a punto de agarrarse a *trancazos*, con palos y con lo que fuera, muy pesado, muy fuerte, pero no hubo nada finalmente, pues cayó el Consejo Universitario de la corriente de izquierda. Después, durante el mismo Movimiento la gente empezó a pensar que iba a ser difícil que hubiera una salida democrática, y

se iba a tener que hacer una salida violenta.Por eso la gente se preparaba, se acondicionaba fisicamente, y los karatecas andaban enseñando a la gente como pelearse. Y la gente lo tomó muy en serio, mucha gente se preparó para la toma de la Universidad, en el 76. Y la gente andaba con chacos, con palos, piedras, con *bombas molotov*.

Es también otra diferencia importante con el Movimiento de ahora. Antes se luchaba por principios, por convicción, y eso le da una situación completamente diferente, pues la gente se decidía y se decidía en serio.

Cuando hubo el movimiento interno pues se sabía que iba a haber golpes, sabías que te podían quemar con una *bomba molotov*, sabías que era un riesgo muy grande. Hubo veces que hasta se balacearon, hasta muertos hubo aquí. De la Universidad no, de gente de afuera que estaba ligada con algunos de los grupos. Pues si llegaron a balacearse y llegó a haber un muerto. En cambio ahora no noté que fuera una situación de principios.

L: ¿El Movimiento del 76, fue algo interno?

B: Sí, en el 76 fue un Movimiento interno, el Movimiento del 74 fue un movimiento interno, pero se hizo externo, porque la Ley Orgánica de la Universidad la tenía que aprobar la Cámara de Diputados. Entonces se tenía que ir a pedir apoyo, en fin otro tipo de situaciones.Todo el Movimiento del 76 fue un movimiento interno, de los Departamentos. Había algunos Departamentos que estaban más cargados a un grupo y había Departamentos que estaban más cargados con otro: Economía, Sociología, Preparatoria estaban más cargados a la izquierda, y otros

Departamentos como Irrigación, Zootecnia, estaban más cargados hacía la derecha. La situación era muy difícil.

Nosotros, por ejemplo, los activistas, casi todos comíamos juntos y ahí mismo, a veces hasta en la mesa, iban a echarnos bronca, con todo y que éramos varios, y muchas veces hubo golpes entre las gentes de las fracciones, pero en el fondo no es que se cayeran gordos, sino que había una serie de situaciones, de ideologías, por ellas se peleaban.

L: Usted menciona que entran los militares, ¿por qué entraron a la UACh?

B: Te voy a decir, lo que pasa es que una vez que cae el grupo de izquierda, trataron de reorientar el rumbo, se hace un plebiscito donde participa el 50% de la Universidad, pero los que estaban arriba no lo respetan, entonces la gente se empezó a hacer a la idea de que iba a tener un desenlace de otro tipo, la gente se preparó para eso, tanto físicamente como en organización, y entonces llega un momento que dicen:*bueno, pues ya no hay una solución, no hay ninguna alternativa, el único camino que queda es tomar la Universidad*.

Por eso se toma la Universidad y se toma de una manera violenta, es cuando la otra fracción se trata de reagrupar, y trata de retomar la Universidad, no puede hacerlo, no puede hacerlo porque iba la gente y se agarraban a golpes, y mucha gente cuando menos con palos si andaba, también no pudieron. Dos o tres intentos hicieron de retomar la Universidad los de la facción contraria y no lo consiguieron. En ese momento, militarmente no podían tomar la Universidad, porque la

gente estaba decidida a todo, estaba bien organizada. De ahí que tanto el Rector como el Consejo Universitario de ese momento, solicitan la intervención policiaco-militar a la Presidencia, decidiéndose por la intervención militar. Y llegan los militares aquí.

Los soldados llegan desde dos lugares. Unos soldados llegan por la puerta principal, y otros soldados llegan por la puerta de *El Gallo*, y entonces empiezan a avanzar de atrás hacia adelante, de la puerta de *El Horno* hacia el Edificio Principal. Cuando llegaron los soldados, los líderes de aquel momento se reunieron rápido, y se tomaron dos o tres decisiones, rápidas, y dos o tres gentes, que incluso eran buscadas por el ejército y por la policía en otros momentos, pues se les dijo que se fueran, y otros tenían que quedarse para organizar la negociación.

De inicio, nos dieron la instrucción de no enfrentar a los soldados.Teníamos todas las de perder, e incluso aunque pudiéramos resistir un par de días… Y antes de que cerraran el cerco, los que tenían que salirse, salieron corriendo como pudieron. Hubo unas gentes que se tuvieron que quedar. Los soldados tampoco buscaron el enfrentamiento. Eran muchos, siempre iba un sargento antes, y de edificio por edificio, por ejemplo, en las compañías nos iba diciendo: *tienen media hora para desalojar, si en media hora no desalojan vamos a venir y al que agarremos le va a ir mal*. Nosotros íbamos desalojando las instalaciones una por una, iban y nos decían que teníamos media hora para desalojar, y nos iban acercando hacia la puerta principal. Para eso, otras gentes ya estaban negociando con el encargado, con el oficial responsable, nos pidieron que dejáramos todos las armas,

y todo lo que había, los palos, etcétera, en un lugar que estuviera a la vista, donde los soldados pudieran verlos y así se hizo. Se juntó todo y se puso ahí en un lugar visible como había sido la indicación.

También, ya al final, serían como las siete u ocho de la noche, ya estábamos todos agrupados debajo del *edificio con patas,* ya todas las instalaciones habían sido tomadas por los soldados.

El oficial al mando nos dijo: *van a salir todas las mujeres, todos los hombres, pero todos formados*.Cuando a mí me tocó salir, eran dos líneas de soldados, uno de cada lado. A ti te ponían en medio, el soldado que estaba a tu derecha te tomaba del brazo y el soldado que estaba a la izquierda te apuntaba con el rifle. Iban saliendo de uno en uno, y te iban registrando que no llevaras nada, te registraban y te iban formando hasta que se completaban las filas, luego de ahí iban los 33 -porque eran 22 soldados y 11 de nosotros- nos llevaban a las oficinas de telégrafos y correos.Las abrieron, y ahí te hacían un interrogatorio, ahí te interrogaban. Había gente que ya era buscada, esos desde el principio los separaron y los subían a un camión, y los llevaron al Campo Militar. Ahí los golpearon y los torturaron, a algunos no. Entonces cuando a mi me pasaron, me interrogaron en telégrafos, no me golpearon, me hicieron una serie de preguntas, y pues yo me inventé un cuento que salió coherente, y por eso ya no me hicieron nada. Entonces me dejaron en libertad.

De esa vez que entró el ejército, nosotros nos reagrupamos y nos fuimos a Arquitectura, a la UNAM, a organizarnos, tratando de saber si podíamos hacer algo,

pero no pudimos hacer nada. Y luego salieron las listas de expulsados. Hay muchas cosas que me estoy saltando, por ejemplo hubo un momento en que se tomó la Prepa por una fracción, la otra facción la recuperó con violencia, se acostumbraba mucho hacer barricadas, se rompieron las barricadas y entraban, entonces la fracción que fue expulsada de Prepa fue por sus *cuates*, y pues nos hizo un zafarrancho.

Hubo épocas muy difíciles en el Movimiento del 76. Un poquito antes hubo momentos en que la gente tenía que estar escondida, si estaban en una casa escondida, no podían ni asomarse, porque andaban como especie de patrullas de fracciones contrarias, buscando contrarios para golpearlos. A un amigo, recuerdo que lo vieron, lo persiguieron, fue a dar al ISSSTE[54], se saltó una casa, y la señora pues, vio que lo perseguían y que lo querían golpear, y no dijo nada.Pero cuando se sale de la casa, da la vuelta en una esquina y se los encuentra, y sin querer lo agarran y lo golpean, y para colmo de los males, da la vuelta del otro lado y se encuentra a otros, y le pusieron dos *repasadas* buenas.

En fin, hay muchas anécdotas.Por ejemplo, la toma del Edificio Principal en el 76 fue como en las películas, donde se suben escalando con ganchos y cuerdas. Así fue, hay muchos detalles que faltarían, pero de esa parte, por ejemplo, nosotros sabíamos que teníamos que ir bien académicamente, nos preparábamos, y muchos detalles y diferencias de cómo es ahora, incluso hasta la forma como hablan, eran gente preparada. Cuando se dieron las

[54] Se refiere a una Unidad Habitacional llamada ISSSTE, cercana a la Universidad de Chapingo.

expulsiones en el 76, varios de los expulsados eran excelentes alumnos, y algunos *profes* decían:*¿Cómo lo va a expulsar si es el mejor alumno que tengo?*, y eso era algo que no se merecían, eran inocentes. Siempre teníamos una gente que era el enlace, que iba para decirnos como estaba la situación afuera, y una serie de cuestiones que por el tiempo no puedo decírtelas.

L. ¿De cuánto tiempo fue la duración del Movimiento del 76?

B: Fueron varios meses, digamos que la entrada del ejército fue la parte que ya definió con claridad que es lo que iba a pasar, pero no fue la última parte, porque todavía íbamos a pedir apoyo. Y luego los expulsados, muchos siguieron organizados en la misma organización en que militaban. Varias organizaciones políticas ahí se expandieron y se volvieron organizaciones fuertes, de eso trató el movimiento del 76.

L. Bien, eso es todo.Muchas gracias por la entrevista y su gran disposición. ¿Autoriza que se publique con fines académicos?

B. Sí, como no.

VÍCTOR MANUEL MENDOZA CASTILLO

En ese contexto se buscaba lo popular, lo científico,
a través de la adecuación de los planes y programas
de estudio, encaminándolos a la búsqueda
de una relación con los productores agrícolas del país.

Entrevistado: Víctor Manuel Mendoza Castillo - V
Entrevistador: Mario Cruz Sarmiento - M

Víctor Manuel Mendoza Castillo nació el 28 de julio de 1954 en Ocampo, Tamaulipas, ingresó a Universidad Autónoma Chapingo en 1974, cursó la especialidad de Fitotecnia, egresó en 1980. Es profesor de esa especialidad.

* * *

M: ¿Cómo fue que usted ingresó a Chapingo, cómo se enteró de la existencia de Chapingo?

V: De la existencia de Chapingo…Ocurre que antes estudié la carrera para maestro, en la Escuela Nacional de Maestros, en Roque, Guanajuato. Allá había un nexo a través de profesores que eran egresados de la Escuela Nacional de Agricultura.

M: ¿Y cuando usted ingresó, fue a preparatoria o a propedéutico?

V: A propedéutico.

M: ¿Cómo era el ambiente en ese entonces?, ¿era igual que ahora?, ¿era diferente?

V: No, a nosotros nos tocó ingresar en un período que se conoció en Chapingo, como de *autodisciplina*, en donde todavía estaba la cauda, la cola de los movimientos sociales del 68 y del 72, y una fuerte efervescencia política en la Escuela Nacional de Agricultura, en la búsqueda de la transformación de Escuela a Universidad en el 74.

M: ¿En ese período hubo movimientos estudiantiles?

V: Sí, había movimientos estudiantiles muy fuertes. En ese contexto al interior de la Universidad, por la búsqueda de una propuesta que permitiera el desarrollo como Universidad a la Escuela Nacional de Agricultura. Entonces alrededor de esto giraban los movimientos estudiantiles, que también en esa búsqueda se extendían más allá del propio ámbito universitario, por ejemplo hacia los movimientos campesinos por la expropiación de tierra en las Huastecas, o a los movimientos obreros en la Ciudad de México. El planteamiento pues iba en la búsqueda de una *Universidad Popular, Científica y Crítica*. Crítica con sentido popular, era el planteamiento. En ese sentido lo que se planteaba era modificar, por ejemplo, las tendencias del ingreso, que ya no fueran los hijos de las gentes ricas del campo, sino que fueran a través de un examen de admisión en donde las recomendaciones de los políticos no contaran, en donde el soborno al Director no contara, que se ejerciera a través de lo que se conocía como Consejo Directivo y una comisión especializada en la elaboración y revisión del examen de admisión. Entonces, en ese contexto se buscaba lo popular, lo científico, a través de la adecuación de los planes y programas de estudio, encaminándolos a la búsqueda de una relación con los productores agrícolas del país. Se tiene, el

cuestionamiento al teoricismo, a la enseñanza libresca, a la enseñanza de pizarrón, y se busca la relación con la práctica, la relación con los productores, se empiezan a usar los campos experimentales e implementar viajes de estudio –aislados en ese entonces- a las regiones agrícolas. Esa búsqueda de vinculaciones, ese es el contexto. Y desde luego era una dinámica extraordinaria en el aspecto de la información política entre los estudiantes, en esa época.

M: ¿Recuerda a algunos líderes de esa época?

V: Sí.

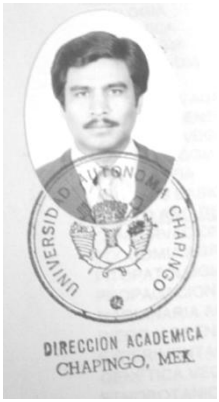
M: ¿Los podría nombrar?

V: Sí, por ejemplo Aquiles Córdoba Morán, un profesor egresado de Industrias Agrícolas, con un discurso extraordinario sobre la defensa de lo curricular, sobre esa búsqueda de relación con el sector campesino, o Francisco Romanh de la Vega, con una posición intermedia entre la necesidad de seguir siendo una institución de Estado y la necesidad de incorporarse a las actividades del campo empresarial. A Rommel Olivares, un seguidor de Aquiles en ese entonces, que mantenía posiciones encaminadas a abrirles el espacio de la Universidad a los hijos de los obreros... Macías Laite, un estudiante líder de los grupos de derecha más arraigados en la Universidad, más ligados al Secretario de Agricultura en ese entonces. ¿Quién más? Los hermanos Cruz Majluf, esos eran dos profesores que impulsaban la integración de las ciencias sociales en los planes de estudio, que junto a la formación técnica del estudiante se incorporara la formación social. Entre otros, esos fueron los líderes de aquel entonces.

M: ¿En qué año egresó usted y de qué Especialidad?

V: Egresé en 1980 de la Especialidad de Fitotecnia.

M: Alguna otra cosa que guste comentarnos acerca de Chapingo en ese período.



13. Víctor Mendoza, Fuente: expediente de alumno. Archivo General de la UACh

V: Que han ocurrido fuertes cambios en los planes de estudio, por ejemplo, en Fitotecnia en esa etapa de la *autodisciplina*, el plan de estudios constaba de cuatro materias teóricas por semestre, estaba hecho para alcanzar sólo un grado de ingeniero. Se derivaba de la época militar, donde no importaba tanto la formación científica-tecnológica de los estudiantes, sino el grado para adquirir una posición de mando en la estructura social impuesta por el Estado mexicano. En la actualidad, en Fitotecnia se llevan siete materias por semestre, que comprenden teoría y práctica, de tal manera que el contenido de conocimientos en la formación del profesional es mayor que en aquella época. La diferencia es que ahora ejercer la profesión es más difícil, porque ha dejado de ser una profesión de Estado y tiene uno que meterse en el contexto social para encontrar la ubicación del ejercicio profesional. Esas son grandes diferencias en el aspecto académico.

En el aspecto político, también nosotros como estudiantes de aquella época teníamos realmente una escuela para aprender política, para la organización estudiantil, para la búsqueda de recursos que ahora

disfrutan los estudiantes, que tenían que buscarse más allá de la Universidad. No era la solicitud al Director de la Escuela, sino al Secretario de Agricultura, en donde se justificaban las marchas, los cierres de vías de comunicación terrestre, todo esto, pero había una respuesta. Es el caso de los viajes de estudio, no tenían viáticos en aquel entonces. Ahorita tienen viáticos. O las becas. La beca de externos era de $500.00, la tarjeta que les daba derecho a la entrada al comedor, costaba $750.00.La política era que el becado externo fuese el que podía recibir cierto apoyo de su familia para poder estudiar en Chapingo. En la actualidad entran a los comedores indistintamente todos, aunque sean hijos de funcionarios, de políticos, de gente que vive en la colonia de profesores, de texcocanos. Entonces ese ha sido un freno para el desarrollo y el crecimiento de la Universidad, porque existe el interés de control político por parte de la administración central, y los grupos estudiantiles que se dicen representativos, sólo son grupos de *barberos* hacia la estructura administrativa de la Universidad, que no representan ninguna visión política con compromiso social con los campesinos, con los obreros.

Ellos sólo representan, a veces, sus propios intereses, que se vuelven intereses realmente mezquinos. Entonces, esta falta de formación política, esta falta de escuela política ha hecho de Chapingo una Universidad difícil de mover en el espacio social, como es el caso *ahorita.* Hay una protesta por la explotación que se ha dado al campo por parte de las empresas transnacionales, pero no hay la sensibilidad en la Universidad como para integrarse a esa protesta nacional, porque aquí tenemos tres comidas al día, los profesores tenemos nuestro sueldo seguro,

entonces no sentimos ni razonamos esa necesidad de protesta social para cambiar en ese mismo sentido el contenido de la Universidad -como ocurrió desde esa época en que dejó de ser militar hasta la actualidad-, hoy nos escudamos en el academicismo, en el pseudoprofesor-investigador, en el estudiante *matado*, pero sabemos que generalmente los estudiantes que menos disposición tienen para integrarse a los movimientos sociales no son los mejores, son los alumnos mediocres, del siete y alrededor del siete, que no quieren saber nada más que pasar de *panzazo* y terminar la carrera.

Esa es una condición actual que a lo mejor se reproduce en muchas universidades del país. En ellas encontramos a los defensores y a los críticos del Estado, a los que buscan la estabilidad económica o social de manera cómoda y también a los pocos que creen que puede haber cambios académicos, económicos, sociales, políticos en el país. Esa es la realidad en la que también estamos inmersos en Chapingo.

M: ¿Usted cree que los movimientos que hubo en ese período tengan todavía repercusión en la actualidad, o cree que ya se perdió esa esencia que tiene Chapingo, en cuanto a apoyar al agro?

V: No, yo creo que tiene repercusión especialmente en la Universidad. Fíjate, por ejemplo, de mi generación en la que proponíamos esa crítica a los planes de estudio, que buscábamos la verdadera formación científica del profesional de la agronomía, a dejar a un lado la soberbia que te da sólo el título y la ignorancia, nos propusimos regresar a la Universidad para cambiar esos planes de estudio. Por ejemplo, aquí en Fitotecnia habremos más de

quince gentes de esa generación. Algunos como Rodríguez de la O, los doctores Barrales, Avitia, Almaguer, todos somos de la misma generación, los maestros Manso, Hernández, también Alfonso Hernández, Macario Velázquez, están el doctor Mondragón, el doctorPitalúa de Parasitología. Fíjate, todos ellos son de esa generación que criticábamos esos planes de estudio, y regresamos para cambiarlos aquí en Fitotecnia.

En el año 84 se da ese gran cambio al plan de estudios. Entonces participamos en el diseño de programas de cursos, como Fenología Agrícola, Producción de Leguminosas de Grano, Producción de Cereales, Producción de Sacaríferos, implementamos las prácticas en campo hasta para cursos como Estadística, como Experimentación Agrícola, y desde luego todos los cursos de producción, de tal manera que Fitotecnia *ahorita* maneja 105 hectáreas de campo para prácticas, experimentación y divulgación tecnológica. Es el Departamento que más prácticas tiene. Además mantiene un plan de estudios muy estable, muy completo, que nos permite que el alumno salga altamente competitivo en el espacio laboral, de ahí que no tenemos problemas para que se empleen los egresados.Esa es una gran ventaja y es una gran respuesta de esa formación, de esa sensibilización política de los 70 y de finales de los 70 prácticamente, entonces yo creo que sí hay respuesta.

M: ¿Permite que esta entrevista sea publicada con fines académicos?

V: Por mí no hay ningún problema.

M: Gracias, maestro Castillo.

JOSÉ SERGIO BARRALES DOMÍNGUEZ

Algunos éramos moderados, ni muy radicales de un lado, ni tampoco del otro, sino que simplemente tratamos de alcanzar un objetivo y, en ese caso, queríamos abrir la universidad al campo, y se logró.

Entrevistado: José Sergio Barrales Domínguez - B
Entrevistadora: Evelia Hernández - E

José Sergio Barrales Domínguez, nació el 27 de octubre de 1955 en San Lorenzo Cuapiaxtla, Tlaxcala. Ingresó la Escuela Nacional de Agricultura a nivel propedéutico en 1973, y cursó la especialidadde Fitotecnia egresando en 1979. Es profesor del mismo Departamento.

* * *

E: ¿Cómo ingresó a Chapingo?

B: Mediante el procedimiento normal, a través del examen de admisión.

E: ¿En dónde presentó el examen de admisión?

B: En la ciudad de Tlaxcala.

E: ¿Cuáles fueron sus primeras impresiones al llegar a Chapingo?

B: Ante todo de satisfacción, porque postulé cuatro años, no podía ingresar. Afortunadamente, hasta el cuarto año logré entrar a Chapingo y, desde luego, de satisfacción plena porque tenía muchísimas ganas de entrar aquí y al fin de cuentas lo había logrado.

E: ¿Entró a preparatoria o a propedéutico?

B: A propedéutico.

E: ¿Qué Especialidad eligió?

B: Fitotecnia. Ya tenía la idea que esta Especialidad era la carrera más agronómica que había en Chapingo.

E: ¿En qué año egresó?

B: En 1979.

E: ¿Ha realizado otros estudios?

B: Si, la maestría y el doctorado en el Colegio de Posgraduados.

E: En el período en que usted fue estudiante, ¿qué movimientos estudiantiles se escenificaron?

B: Bueno, precisamente yo logré entrar a Chapingo como producto de un movimiento estudiantil que estaba ocurriendo al interior de la Universidad. En ese tiempo, hasta donde sé, solamente entraban alrededor de 350 muchachos, pero al interior ya se había gestado un movimiento que se llamaba Abrir la Universidad al Campo, más o menos así era el nombre. Afortunadamente de trescientos cincuenta que normalmente entraban, lograron que el ingreso fuese de 750 y gracias a ello logré entrar, sino otra vez hubiera quedado fuera, motivo por el cual entré dos meses después de iniciado el semestre, porque fue como parte de la segunda lista.

E: Como estudiante, ¿participó en algún movimiento?

B: Uno viene de un pueblo medio conservador. Yo no sabía nada de movimientos, es más, allá la televisión había satanizado mucho el Movimiento del 68, al grado de que se nos decía que eran el diablo y no sé cuantos rollos. Cuando entré, lo primero que vi fue revoloteo y precisamente un día después de que ingresé recibí una golpiza en la puerta principal. Alguien me confundió y me dieron de patadas. Y es ahí donde empecé a aprender que la vida es otra.

E: Cuando usted fue estudiante, ¿cuál fue el movimiento principal que hubo?

B: Había el conflicto de intereses entre el Colegio de Posgraduados y la Universidad, pero, desde luego, rápidamente simpaticé con la posibilidad de abrirle las puertas a los estudiantes. Yo fui uno de los que no lograba entrar, porque antes se decía que solamente con palancas, y cuando veo que la Universidad puede ser para un mayor número de estudiantes, luego, luego me incorporé a ese movimiento.

E: ¿Esa era su demanda?

B: Sí, básicamente era abrir la universidad al campo, así se decía. Y el propósito era que los hijos de campesinos también ingresaran.

E: ¿Cómo estaban organizados?

B: Nunca pertenecí a una organización formal. De hecho habían dos grupos: uno, supuestamente eran los revolucionarios, los de izquierda; el otro era la reacción, los contrarios. Y había otra corriente interna que no necesariamente era indiferente, sino simplemente no

coincidía ni con las posiciones radicales, ni de uno ni la de otros. Yo andaba en los del centro, prácticamente los del centro no éramos gente organizada. Te puedo decir que sí simpatizaba con la idea de los de izquierda, pero a veces tenían posiciones muy radicales con las cuales no estaba muy de acuerdo. Pero con los de derecha para nada, con ellos nunca hubo comunicación.

E: ¿Quiénes eran los dirigentes del lado de la izquierda?

B: En ese tiempo la cabeza más visible era Aquiles Córdoba, él era el más fuerte, y desde luego hay muchos que ahora también están en la derecha. Pero en ese tiempo, el fuerte era Aquiles y muchos otros que fueron expulsados a raíz de todo esto. Más o menos por el 76 expulsaron a más de 160, y ahí se fueron muchas de las cabezas visibles.

E: ¿Qué anécdotas tiene de esos Movimientos?

B: Yo creo que lo fuerte fue lo del 2 de octubre. No recuerdo si fue en 75 ó 76, los de la derecha, en teoría, habían tomado mucha fuerza adentro, se oponían a que la Universidad se abriera al campo, ellos argumentaban que muchos de nosotros por comer frijoles, no seríamos capaces de sostenernos en Chapingo, y al último fueron tomando fuerza. Por otro lado, los de izquierda eran demasiado radicales. Al final de cuentas hubo un 2 de octubre, que de momento no tengo muy claro el año, donde se puso como condición que Aquiles Córdoba, precisamente, renunciara a la Universidad, de lo contrario habría golpes. Esa fue la culminación de todo este conflicto entre nosotros mismos.

Por un lado se hablaba de que alrededor de 200 de izquierda se habían más o menos organizado o concentrado por la entrada de la Universidad. Por el otro lado se hablaba que eran más de 1,000 gentes de la derecha y traían a su servicio tractores, venían los de americano, incluso con sus equipos de americano, con la pretensión de golpear gente. También venían a caballo, agrediendo y una serie de cosas. Creo que el punto más fuerte para mí fue eso, ver que estábamos a un paso de darnos en la torre, donde prácticamente creo que si hubieran resultado muertos.

También se nos informó que había camiones de soldados en San Vicente Chicoloapan esperando el momento para intervenir, porque iba a haber golpes. Afortunadamente, Aquiles Córdoba renunció en esa ocasión. Yo sí me puse del lado de ellos y estuve en ese grupo supuestamente en defensa, al ver que los del otro lado, con toda la impunidad del mundo, pretendían destruir a estos chavillos y debo confesar que también estuve involucrado. Aquiles, afortunadamente renunció. El límite era a las doce de la noche. Y el otro, yo recuerdo que incluso hasta lloraron sus gentes más cercanas. ¡Se pusieron a llorar! Pero tomaron la decisión de renunciar, y entonces renunció. Aparentemente se calmó el asunto, pero luego surgió la reorganización de la gente de Aquiles y tomaron la Universidad. Incluso del exterior vinieron campesinos apoyando a los estudiantes, y también tomaron la Universidad. En ese momento fue cuando el ejército entra y toma la Universidad. Los de derecha con la fuerza que tenían deciden expulsar, con argumentos muy sutiles, a más de 160 compañeros, entre estudiantes y

profesores. Estos últimos predominaron, echaron a la mayoría. Creo que éste fue el punto más álgido.

E: ¿La entrada del ejército?

B: Ahí ya de plano acabaron con toda la fuerza de los de izquierda, lo bueno fue que con los principios no, porque la Universidad se abrió. Afortunadamente se ganó por ese lado.

E: ¿Cómo reaccionaron los de derecha?

B: Con agresiones, realmente su máxima expresión de agresión fue la expulsión. Te puedo decir que ellos lograron la expulsión de una manera muy ligera, acordaron en el Consejo Universitario que si una misma persona recibía señalamientos de que había participado en los movimientos estudiantiles por tres personas diferentes, era motivo de expulsión, ni siquiera investigaban nada. Incluso muchos cuates se organizaron para señalar a personas que jamás se involucraron en los movimientos, simplemente porque les caían gordos. Yo tuve un compañero que así lo echó. De esa manera y con su soberbia lograron correr a mucha gente.

E: ¿Usted entró en esto?

B: No, solo fui amonestado en forma verbal, porque aquellos que no tuvimos las tres acusaciones, nada más nos amonestaban. Había amonestaciones verbales y por escrito, y desde luego los expulsados.

E: ¿Quiénes eran los dirigentes en el lado de la derecha?

B: Eran varios, entre ellos estaba Hugo Ramírez, todavía activo, Romanh de la Vega; Salim, un parasitólogo. Eran muy fuertes al grado que, en su momento, defendieron su propia ideología, fueron consecuentes con ella. Ahora son gente tranquila, pero cuando estaban en bola fueron terribles. En Fitotecnia hay muchos.

E: ¿Quiénes?

B: El maestro Curtis también defendía esa posición, cuando menos de no abrir mucho la Escuela. Él sí estaba en contra de los de izquierda, decía que nada más venían a echar grilla.Toda opinión es respetable…

E: ¿Cuántos alumnos eran en esa época?

B: Después de que entró esa generación grandota, creo que no rebasábamos 1,600 chavos, más o menos. Después, poco a poco se fue incrementando la cantidad hasta lo que ahora somos, casi 6,000 canijos.

E: ¿Cómo eran las asambleas?

B: En esos tiempos las asambleas funcionaban un poquito porque éramos pocos, y el mecanismo fuerte eran las asambleas generales.Eran unas asambleas buenísimas, se prendían demasiado.

E: ¿Quién las organizaba?

B: Normalmente, las autoridades eran las que tenían el control. Pero muchas veces era por presión de los estudiantes o por algún asunto que ameritaba reunirlos.

E: ¿Cuánto duró el choque entre izquierda y derecha?

B: Lo fuerte fueron unos tres años, hasta 76, quizás parte del 77, pero siguen todavía las pugnas, nada más que ahora ya muy tranquilo. Pero en el fondo sigue el asunto.

E: ¿A raíz de esto fue la separación del Colegio de Posgraduados?

B: No, cuando se dieron los movimientos internos, cuando entró el ejército, el Colegio ya estaba afuera, ellos ya habían tomado la decisión de irse.

E: ¿Ustedes pelearon por el modelo de Universidad que actualmente tenemos?

B: El punto de discusión eran los órganos de gobierno. Sobre todo, el Colegio nunca aceptó que un estudiante votara, y no solo eso, sino que el voto de un muchacho equivalga al voto de un doctor. Traían en la mente que los doctores valen mucho por la preparación, posiblemente tenían razón. Como personas, creo que no sabemos si hay gente que razona mejor, a nivel de estudiante o un doctor. Pero ese fue su argumento. Como nunca se aceptó el voto ponderado, mejor se fueron. Creo que ellos manejaban que alrededor de 40 votos de estudiantes fueran equivalentes a uno del Colegio y, de esa manera tendríamos la igualdad en cuanto a la toma de decisiones, pero nunca se aceptó.

E: ¿Cuál es su valoración de este Movimiento?

B: Creo que fue buenísima la apertura de la Universidad al campo.Lo que nunca he logrado explicarme es ¿qué pasó con el fenómeno que se llama desclasamiento? Tenemos experiencias de gente pobre que ingresa a

Chapingo y al final se transforma.Se cree rica sin serlo, actúa como rica, defiende la clase de los ricos y se vuelve, incluso, en contra de su propia gente.

Esto se vio muy claro en la primera generación masiva, cuando empezaron a acuñar el término desclasamiento, porque en esa generación los seleccionados no entraron por conocimientos. Dijimos: los pobres son los que deben entrar. Entonces, el estudio socioeconómico fue lo principal y después los conocimientos, pero no pasó mucho tiempo en que vimos que los mismos pobres se aliaban con los de la reacción y se volvían en contra de uno. Nos preguntamos: ¿qué pasó ahí? Alguien lo explicará mejor que otros, pero considero que lo de las ideologías no corresponde si eres rico o pobre, porque puedes encontrarte un pobre pero más reaccionario que la patada,en cambio hay ricos que han aportado muchos avances para la humanidad, no solamente para su beneficio.

E: ¿En esa época era Escuela Nacional de Agricultura o Universidad Autónoma Chapingo?

B: Era Escuela Nacional de Agronomía, más o menos por el 77, es cuando se da el cambio a Universidad Autónoma Chapingo.

E: ¿Usted aún era alumno?

B: Si, de hecho participé en la elaboración del Estatuto Universitario.

E: ¿De qué manera?

B: Formando parte de la Comisión que lo elaboró. Después de que viene el ejército y expulsan a muchos estudiantes, los que nos quedamos fuimos agredidos verbalmente. En cada momento que nos encontraba la gente de derecha nos decía: ahí va el apestoso, apesta, grillos, bueno una serie de cuestiones que logramos aguantar con el silencio y con trabajo, puro chambear y listo. Con el tiempo, el gobierno federal nos dijo: les falta algo, ya está la Ley aprobada, faltan el Estatuto y una serie de cosas. Entonces se formó la Comisión Reglamentadora. Si mal no recuerdo, nombraron a dos maestros y dos alumnos de cada Departamento. De Fitotecnia fuimos dos alumnos, Pérez Grovas, no recuerdo el nombre, y yo. Creo que mi compañero era el titular y yo el suplente, pero eran las mismas obligaciones: una encerrona de mes y medio, casi todo el día de discusiones, hasta que terminamos el Estatuto. De esa manera cumplimos y cubrimos los requisitos para el cambio a Universidad.

E: ¿Fue una sola propuesta de Estatuto o hubo varias?

B: No, fueron dos propuestas, porque dentro de la Comisión surgió eso que llaman contradicciones ideológicas, unos de izquierda y otros de la reacción, y cada corriente elaboró su Estatuto. Pero al final, mediante un plebiscito, se decidió que funcionara el que actualmente tenemos, la alternativa "A".

E: ¿Por qué alternativa "A"?

B: Simplemente porque eran dos propuestas: a una le pusimos "A" y a la otra "B". La alternativa "A", por cierto, no sé si fue coincidencia, pero era de color rojo, que

representaba el comunismo supuestamente; y la "B" era de color azul marino oscuro, no sé si también el color fue a propósito.

E: ¿En qué año ocurrió esto?

B: En 1978, más o menos a principios, porque nosotros trabajamos el Estatuto creo que a finales del 77.

E: ¿Alguna otra consideración que tenga sobre esto?

B: Considero que se debe reforzar el modelo de educación.

E: ¿Cómo considera que fue su participación?

B: Moderada, a tal grado de que también los de izquierda nunca me trataron bien. Alguna vez dijeron que era de la charca pestilente, gente que no tomaba partido de un lado o de otro. Algunos éramos moderados, ni muy radicales de un lado, ni tampoco del otro, sino que simplemente tratamos de alcanzar un objetivo y, en ese caso, queríamos abrir la universidad al campo, y se logró. El costo fue muy alto para los de izquierda con tantos expulsados; los de derecha, simplemente habían desahogado su ira contra sus enemigos y también se olvidaron, se fueron sobre sus propios intereses… tener sus carros, sus casas…Y el resto a trabajar, no quedaba otra, además de vigilar que el modelo de Universidad no se torciera. Considero que mi participación fue moderada, pero insisto, cuando se tuvo la necesidad de tomar decisiones se tomaron decisiones fuertes, andar en los golpes y en la Comisión Reglamentadora que elaboró el Estatuto, defender ideas.

E: Bien, le gradecemos su atención a esta entrevista. Muchas gracias, maestro Barrales.

CARLOS MORALES JIMÉNEZ

Participar activamente en tales movimientos
incidió de manera esencial en mi vida,
forjaron una verdadera formación integral,
alentó el espíritu crítico, la solidaridad y
el compromiso social.

Entrevistado: Carlos Morales Jiménez - C
Entrevistador: Cornelio Hernández García - H

Carlos Morales Jiménez nació en el Ejido Rancho Viejo, Municipio Emiliano Zapata, Veracruz el 7 de marzo de 1958, ingresó a la Universidad Autónoma Chapingo en 1974, estudió la especialidad de Sociología Rural y egresó en 1981.Es profesor de esa misma especialidad.

* * *

H: ¿Cómo ingresó a Chapingo?

C: Mediante el procedimiento tradicional de sacar ficha y presentar examen. Como anécdota relevante, en aquellos tiempos desconocía la existencia de Chapingo.Les debo mi ingreso a familiares y compañeros de la primaria del pueblo, quienes me insistieron en hacer el intento de estudiar en Chapingo, incluso, la ficha la tramitó un tío. La idea era que colectivamente estudiáramos para el examen. Sin tener claras las opciones educativas que ofrecía Chapingo, decidí participar por lo relevante y decisivo que representaba la beca. Conseguir la beca para mi familia y el resto de mis compañeros del pueblo y de la primaria era fundamental para poder continuar estudiando. Otra cuestión importante es que pude ser excluido porque salí del examen sin haber contestado el cuestionario socioeconómico, pero antes de subir al transporte en que nos desplazamos a Jalapa, Veracruz,

sede donde presenté examen, escuché a mis paisanos hablar de ese asunto y me tuve que regresar al auditorio de la Escuela Normal para terminarlo. Finalmente, meses después, ingresé a una preparatoria de la ciudad de Jalapa, y fue en el mes de noviembre, por casualidad, recibí un telegrama de Chapingo comunicándome que era el último aviso para inscribirme, y esto sí que fue suerte porque un empleado de Telégrafos era de mi pueblo y al administrador se le ocurrió preguntarle si me conocía, y fue así como llegó a mis manos tan importante telegrama que trastocó mi vida.

H: ¿Ingresó a preparatoria o a propedéutico?, ¿a qué Especialidad?, ¿por qué?

C: Ingresé a la preparatoria, y posteriormente cursé la Especialidad de Sociología Rural. Elegir carrera al final de cuentas fue sencillo, es decir la decisión estuvo influenciada por las vivencias políticas y académicas que viví en los tres años de la preparatoria. Sin embargo, al llegar a Chapingo mi interés inicial se dirigió hacia Irrigación porque se acercaba a mis anhelos de ser físico-matemático y que confirmé con mis calificaciones de preparatoria. Precisamente fue la coyuntura política interna y externa de Chapingo, durante mi estancia en la preparatoria, que marcaron mi vida y mi visión de futuro. La sensibilidad social que tenía Chapingo con la sociedad campesina en aquel entonces, provocaron que hiciera un cambio radical en la toma de decisión para elegir carrera, y ello lo representaba el Departamento de Sociología Rural.

H: ¿Otros estudios?

C: Estudios de Maestría en Desarrollo Rural en la Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, aunque continua pendiente la tesis de grado.

H: En el período que fue estudiante, ¿qué movimientos estudiantiles hubo?

C: Había terminado el conflicto de huelga para la transformación de la ENA a Universidad, a principios de 1974, y me tocó recorrer los vericuetos del proceso de construcción de la UACh. Primero el empoderamiento de la izquierda y la toma del poder por un grupo, que provocó la división de la izquierda y la reorganización de la derecha en Chapingo. Luego la intervención del ejército y la toma del poder por la derecha. Más tarde, la recomposición de la izquierda y la lucha por separar al Colegio de Posgraduados y por el Estatuto "A", así como por la recuperación de la organización estudiantil y sus demandas.

En el medio rural existía un gran auge del movimiento campesino. La lucha por la tierra era generalizada y era la expresión principal, aunque no única, del movimiento campesino. Más tarde cobra relevancia la lucha por la producción y los precios. Chapingo tenía una fuerte vinculación con estos movimientos sociales, en donde se vio involucrado.

Durante el movimiento obrero y popular en la zona metropolitana y estados circunvecinos -Tlaxcala, Estado de México, Puebla, etc.- en donde Chapingo mantiene fuertes vínculos de solidaridad, me incorporé a las marchas, mítines y colectas.

H: ¿Participó en alguno? ¿Cómo fue su participación?

C: Al haber todo un movimiento para la transformación de ENA a UACh, surgen diversos sectores, uno de ellos llamado de la derecha y otro identificado como de oposición o de izquierda. Este último fue el que encabezó el Movimiento para la transformación de ENA a UACh. Por otro lado, existía un gran sector formado por profesores y alumnos no involucrados, a éstos se les conocía como la charca, quienes permanecían supuestamente al margen de los avatares de Chapingo.

Mi participación la considero de un fuerte activismo que consistía en organizar, con otras gentes, a los estudiantes, sobre todo a los del internado y a los de mi generación, repartiendo propaganda y asistiendo, promoviendo marchas, mítines y colectas, tanto por cuestiones internas de Chapingo, como por la solidaridad con movimientos externos.

Después de la entrada del ejército nuestra labor era clandestina. Llevó su tiempo recuperar la organización estudiantil, comenzamos con los internos además de participar en los círculos de estudio de formación política, donde aprendí muchísimo del país y del mundo, de filosofía y de historia, de economía y política, etcétera, que para mí fue otro proceso paralelo de aprendizaje... Más tarde comencé paulatinamente a redactar documentos donde reflejábamos nuestros puntos de vista sobre la Universidad, el Estado y los movimientos sociales.

En lo externo mantuve vínculos con procesos organizativos campesinos en diversos puntos de Veracruz, Morelos, Hidalgo y Tlaxcala.

H: Describa el ambiente escolar, por favor.

C: En la preparatoria había sectores ligados con posiciones de derecha y otros relacionados con la izquierda, y unos más aparentemente sin ningún compromiso. Fueron tiempos muy difíciles. El contar con amistades en los diversos sectores me permitió solventar obstáculos. En el Departamento de Sociología Rural existía un ambiente académico y político muy uniforme, era un Departamento bastante sólido en cuanto a sus posiciones políticas y aquí se podía convivir con tranquilidad y reforzar nuestras convicciones.

H: Describa el Movimiento, por favor.

C: Sería sumamente complicado sintetizar siete años de mi experiencia en las cuestiones que he bosquejado anteriormente. Cuando realizábamos reuniones de manera clandestina, los grupos más grandes eran el Vpered y los Bolcheviques[55] Yo participaba en uno de los grupos más pequeños llamado Círculo Revolucionario de Octubre, y previo a éste en un grupo maoísta denominado Basta.

En aquél entonces había académicos de diferentes tendencias políticas que dejaron huellas en mi formación académica y política. Para no omitir nombres, sobre todo

[55] De *El Bolchevique* ya se ha mencionado antes su filiación. Más adelante otros entrevistados lo detallarán. El grupo *Vpered* fue la forma que adoptaron los *bolcheviques* después de la expulsión de 1976. Hacia 1980 este grupo *Vpered* se escindió de los *bolcheviques*, quienes retomaron el nombre momentáneamente para convertirse hacia 1981-82 en *Antorcha Campesina* e integrarse a la Confederación Nacional Campesina (CNC) del Partido Revolucionario Institucional (PRI), donde se mantienen hasta la fecha.

porque varios continúan en la Universidad, solo señalaría que tengo presente a una lista de académicos pensantes y comprometidos. De la misma manera ahora hay maestros que en aquellos tiempos fuimos estudiantes, algunos ocupan un papel importante en la UACh. Con todos ellos aprendimos y debatimos, nos aliamos y peleamos, varios se han retirado o incluso han dado giros en sus convicciones.

Los siete años que estudié en Chapingo fueron de convulsiones políticas internas y externas, que permearon mi formación académica. Si hablamos de los logros obtenidos, de alguna manera se cumplen parcialmente los objetivos del Movimiento: el carácter autónomo, democrático, crítico, popular-gratuito y nacional de la Universidad, que se expresa es muchas facetas de la institución y que incluso hoy pueden ser polémicos.

Por ejemplo, se rescatan y reformulan planteamientos de tiempos del Presidente Lázaro Cárdenas, como transitar un Consejo Universitario integrado por siete alumnos y siete profesores a la representación departamental con el tercio de la comunidad. Se recuperan ideas como un plan de estudios de educación socialista, y renace el requisito de ser hijo de campesino u obrero para ingresar a la Universidad, mismos que se re encuadran y surgen otros planteamientos acordes a las nuevas tendencias educativas.

H: Alguna anécdota con respecto al movimiento que usted recuerde.

C: Hay muchas: por ejemplo, cuando nos exilamos en la UNAM, después de que el ejército invadió a Chapingo.

Para recuperar fuerza, en una madrugada nos fuimos a pedir alimento a una tía de un colega. Ella nos sirvió un supervasode jugo de naranja con huevos, y como yo no estaba acostumbrado a estos brebajes, pase dos días inactivo por los estragos en mi desacostumbrado estómago. Otra es que durante la Nochebuena de 1975 me la pasé haciendo guardia en solidaridad con un sindicato en huelga de la zona metropolitana, y mi familia pensando que estaba de vacaciones con un colega en Mexicali, etcétera.

H: ¿Cuál es su valoración actual de esos Movimientos?

C: Yo creo que me amplió la visión del mundo, de las cosas, de los procesos sociales y del medio rural. Es decir, participar activamente en tales movimientos incidió de manera esencial en mi vida, forjaron una verdadera formación integral, alentó el espíritu crítico, la solidaridad y el compromiso social.

En un plan retrospectivo, creo que mucho por lo que luchamos en Chapingo, que en su momento fueron grandes conquistas estudiantiles, ahora forman parte de la deformación de los estudiantes, pues al existir dentro de la escuela condiciones de primer mundo, con estudiantes que jamás se comprometieron y esforzaron en lograrlo... difícilmente querrán volver a sus lugares de origen y mantenerse con el sector que más los necesita.Las comodidades que Chapingo brinda, donde se tiene todo y nada cuesta y donde se les paga por estudiar, los vuelve inútiles en muchos aspectos de la vida cotidiana y los descalza... Al final de cuentas resulta un buen antídoto y es la negación a la historia que hay atrás de tantas comodidades. Pero aún así, no me arrepiento y

creo que de ser joven me gustaría repetir aquellos tiempos y acciones llenas de lecciones para el agrónomo.

H: Alguna otra consideración sobre ese momento que nos quiera decir.

C: Para mí fue de un compromiso pleno. Muchos suponen que fue un simple lavado de cerebro para jóvenes inexpertos. En mi caso creo que transcendió aquello y delineó el resto de mi vida.

H: ¿Permite usted que se publique la presente entrevista con fines exclusivamente académicos?

C: Por supuesto, creo que no hay ningún inconveniente.

ALEJANDRO HERNÁNDEZ TAPIA

En el año de 1976, había una vida política
muy acentuada en Chapingo, que si bien había
enfrentamientos y lucha ideológica finalmente,
en momentos importantes, había unidad en la acción.

Entrevistado: Alejandro Hernández Tapia - A
Entrevistadora: Setkydia Hernández Moreno - S

Alejandro Hernández Tapia nació en Cuernavaca, Morelos el 24 de abril de1959, ingresó a la Universidad Autónoma Chapingo en 1975, cursó la especialidad de Parasitología Agrícola y egresó en junio de 1982. Es profesor del Centro Regional del Anáhuac

* * *

S: ¿Cómo ingresó a Chapingo?

A: Para ingresar a Chapingo tuve que presentar examen de admisión. Presenté por primera vez el examen en 1974, no me quedé ese año. Fue un año raro para ingresar.

S: ¿Cuáles fueron sus primeras impresiones sobre la Escuela?

A: Primero te comentaré que toda la vida viví en la Ciudad de México, y viví enfrente de lo que era la Dirección General de Sanidad Vegetal en la Ciudad de México. Entonces por la gente que trabajaba ahí, egresada de Chapingo y profesores de Chapingo, conocí lo que era esta Universidad. Yo tuve que hacer el examen de admisión dos veces porque tenía mucho interés en estar en esta institución.Cuando llegué a sus instalaciones me encontré con algo fuera de serie, fuera de lo que conocía,

con una comunidad estudiantil muy politizada, porque había muchos grupos políticos que hacían labor con la gente de nuevo ingreso, principalmente. Era una efervescencia política muy interesante en la que finalmente el sistema de internado le daba otra dimensión a la vida estudiantil.

S: ¿Usted ingresó a preparatoria o propedéutico?

A: Entre a preparatoria.

S: Y después, ¿qué Especialidad eligió?

A: Parasitología Agrícola.

S: ¿Por qué?

A: Por esa misma relación que comenté anteriormente. Yo viví siempre frente a las oficinas de lo que era la Dirección General de Sanidad Vegetal, y ya tenía cierta inclinación por eso. Además porque desde que estaba en tercer año de preparatoria estuve en lo que antes se llamó Trabajos de Campo Universitarios, en donde todos los fines de semana salíamos a realizar trabajo de campo al estado de Morelos, y una de las cosas que recurrentemente nos preguntaban los campesinos era sobre plagas y enfermedades y, a pesar de que tenía una fuerte inclinación por los problemas sociales, me interesaba también la cuestión técnica. Por eso elegí Parasitología Agrícola.

S: ¿Usted tuvo otros estudios, es decir, usted terminó de estudiar Parasitología y posteriormente otra cosa?

A: De manera inmediata, no. Diez años después inicié los estudios de la Maestría en Desarrollo Rural Regional, eso fue en 1995, y terminé en 1997. En 1999 entré a estudiar el Doctorado en Geografía en la UNAM.

S: En el período en el que usted fue estudiante, ¿qué movimientos estudiantiles hubo?

A: Como lo mencioné antes, era una comunidad estudiantil muy politizada, muchos de los profesores fueron, por así decirlo, veteranos del Movimiento de 1968 en México. También tuvimos mucha influencia de maestros que llegaron por el exilio de Argentina, Uruguay y Chile -recién había pasado el golpe en Chile, con cierta cercanía en el tiempo-, entonces, la comunidad de los profesores era muy diversa, con mucha cancha en el movimiento político y en las luchas sociales. Luego con una comunidad como la de Chapingo, que se prestaba a un trabajo de adoctrinamiento político importante…Como estudiantes tuvimos mucha relación con varios movimientos, entre ellos acompañamos en los movimientos de los electricistas en la Ciudad de México, tuvimos mucha relación con lo que fue el origen de la Coordinadora Nacional Plan de Ayala, porque en ese tiempo nosotros trabajábamos en Morelos, y con el asunto del traslado de los restos del General Emiliano Zapata a la Ciudad de México, se empezó a gestar lo que era la Coordinadora Nacional Plan de Ayala.También tuvimos mucha relación con lo que fue la Unión de Uniones y grupos de campesinos olvidados del estado de Chiapas, que es una de las organizaciones, por decirlo de alguna manera, la base de lo que ahora es el Ejército Zapatista, el EZLN. Esa organización se dividió, en 1994,

en varias organizaciones: lo que fue el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, la Asociación Rural de Interés Colectivo, ARIC Independiente, la ARIC oficial y otros grupos, que ahora pululan en el estado de Chiapas. Esto sería en lo exterior, a partir de ahí hubo vinculación con la CoordinadoraPlan de Ayala, con la Unión de Uniones, con la Unión Nacional de Organizaciones Campesinas Autónomas, UNORCA, y nos vinculábamos mucho con estos movimientos al interior de Chapingo.

En el periodo de 1975 a 1976 se tuvo una gran efervescencia política y se tuvo la lucha de lo que en ese momento se conocía como la gente de derecha, los reaccionarios de las Especialidades, en los que estaban todas las Especialidades, excepto Sociología, Fitotecnia y quizá Economía. Todas las demás Especialidades hicieron un bloque en Chapingo contra lo que era la Preparatoria, Fitotecnia y Sociología. En ese momento, la corriente dominante era lo que se conocía como grupo Bolchevique. Entonces hubo una pluralización de las posiciones en Chapingo, en la que la gente de la Preparatoria asumía el asunto vinculada a posiciones de izquierda, como los Bolcheviques, mientras que la gente de las Especialidades asumía la otra posición.

En 1976 entra el ejército a Chapingo, como un primer movimiento que se da en Chapingo por la transformación de Escuela a Universidad. En esa transición, la generación de 1975-1982 fue la primera generación monstruo de la Universidad, porque ingresamos aproximadamente, entre propedéutico y preparatoria, unos 1600, 1800 compañeros, que fue la primera generación de ese tamaño. A partir de ese momento, los ingresos fueron

masivos y lógicamente todos los movimientos posteriores que hicimos, a nivel de los estudiantes, fueron para conseguir becas, la ampliación del internado y muchas de las cosas que ahora tienen los compañeros estudiantes.

Otro Movimiento Estudiantil importante fue el de 1981-1982, por la lucha del descuento en los pasajes. En 1982 realizamos la primera toma masiva de autobuses, en la que participamos alumnos de primero hasta séptimo año.De esta manera logramos que se empezara a descontar el 50% del pasaje en Chapingo.

También hubo movimientos importantes para conseguir mayor presupuesto en Chapingo, aunque se fue ganando de a poquito en poquito. Entonces, lo que tienen ahora los estudiantes de Chapingo, es producto de la lucha de muchos compañeros.

14. Movilización conjunta de los tres sectores universiarios, organizada por el CEE-CGR y los sindicatode profesores y trabajadores. En alguna ocacion el H. Consejo Universitario encabezó las marchas. Fines de la Década de 1980, principios de 1990. Las demandas: Presupuesto para la UACh, aumento salarial y de prestaciones, aumento de beca, pre y ración, ampliación de la matrícula, construcción de dormitorios, equipamiento de laboratorios... Fuente; Jorge Ocampo L. Archivo personal.

S: Por ejemplo, cuando ustedes hacían sus demandas para el descuento de pasajes del transporte, ¿estaban bien organizados o tenían conflictos?

A: Si consideramos que veníamos con una gran influencia de gente del exilio, a nivel de preparatoria, que tuvimos una gran influencia de personas con una formación política importante, que había muchos grupos dentro de los estudiantes, grupos más conservadores, grupos más progresistas en cuanto a cómo pelear las demandas, situación que siempre ha existido, también teníamos una fuerte vinculación con el movimiento campesino, no todos, realmente éramos una minoría, pero teníamos una influencia importante dentro de Chapingo, esto ocasionó que, por ejemplo, para la toma de camiones participara gente de todos los grados académicos. Se organizaron algunas marchas a las que se integró mucha más gente de la que se puede ver ahora. Había conflictos, pero la gente discutía y participaba por la formación que tenía. Sin duda, cuando entró el ejército a la Universidad provocó un golpe muy fuerte a la participación de la gente, porque después de eso se reprimió todo movimiento que existía o que existiera. Por ejemplo, antes de que entrara el ejército a la UACH, creo que al día circulaban no menos de 3 o 4 panfletos de grupos organizados. Para ese entonces estaban: Bolchevique, Vpered, Basta, Combate, Jacinto Canek, N grupos que sacaban su panfleto e informaban a la comunidad de su posición, a grado tal que llegué a juntar unos 1000, 1200 panfletos diferentes. Entonces, había una vida política muy acentuada en Chapingo, que si bien había enfrentamientos y lucha ideológica finalmente, en momentos importantes, había unidad en la acción. Esto fue muy evidente cuando

hicimos las marchas para conseguir que se creara la Unidad Regional de Zonas Áridas, en la que participamos estudiantes y profesores y veíamos a integrantes de todos los grupos políticos haciendo mantas, asistiendo a marchas, llegando a las asambleas generales y a las discusiones. Nunca que yo recuerde, o quizá una o dos veces, desde que estudié en Chapingo, hubo Asamblea General Conjunta. Era imposible por el número de asistentes, pero las asambleas eran importantes en la toma de decisiones, había una participación importante, había líderes no por lo carismático, sino por su habilidad de dirigir los asuntos.

S: ¿Y usted recuerda nombres de algunos líderes que destacaron?

A: ¡Claro que sí! Por ejemplo, de la gente más conservadora estaba el maestro Romhan de la Vega, que sigue en Chapingo con menos fuerza. Estaban los que en ese tiempo eran directivos, como Rogelio Gallardo, el Dr. Felipe Romero Rosales, persona con una gran visión, aunque muy conservadora a veces. Del lado de la gente que se decía gente de avanzada estuvo un orador impresionante, el maestro Aquiles Córdoba Morán, quien fue el líder moral del Partido Comunista Obrero Mexicano[56], y que después crearon la Federación de Estudiantes Bolcheviques (FENOB)[57], de ahí el término de

[56] Se refiere al *Partido de la Clase Obrera Mexicana*, el PCOM, grupo surgido de las múltiples escisiones del movimiento *espartaquista* de la década de 1960.
[57] Se denominaron *Federación Nacional de Organizaciones Bolcheviques* (FNOB) que luego derivaron como se explicó en *Antorchistas*, integrantes del PRI.

bolchos, que de repente a alguien le gritan:¡hey! ¡Tú eres bolcho! Después crearon lo que es Antorcha Campesina, esta corriente sigue con cierta fuerza en Chapingo, aunque ya no tanta como antes, pero la conservan.También estaba el maestro Ocampo y el maestro Rueda, que pertenecía a otra corriente política.

En algún momento hubo alguien que destacó por su participación y por las propuestas que sostenía. Por ejemplo, te puedo decir que estuvo el que ahora es Secretario de Gobierno del Distrito Federal, Alejandro Encinas, quien fue profesor de Chapingo y estuvo con un movimiento importante. Aparejado a esto, dentro de lo que ya son otros movimientos, hay que considerar que en los 80s y 90s los sindicatos universitarios tuvieron su auge. En Chapingo tuvimos dos huelgas memorables, de más de setenta días, de los trabajadores administrativos. Actualmente, las huelgas que estallan son huelgas de mentiritas. Las huelgas de antaño fueron de mucho tiempo, en las que pelearon muchas cosas y se sentaron las bases para que los sindicatos tuviesen los Contratos Colectivos que hoy tienen, que no son nada despreciables y que son el producto de la lucha de mucha gente, de muchos, muchos días de huelga.

En Chapingo hubo dos movimientos de ese tipo, el del sindicato de los trabajadores administrativos, que siento ven a la Universidad como su fuente de empleo, como su patrón, y así lo tratan.Y el del sindicato de trabajadores académicos, en el que hay una fuerte cantidad de profesores egresados de Chapingo y quienes veían a la UACh como su empleador, como la mamá. Pero la cosa no era tan fácil, pues había compañeros egresados de otras escuelas que también veían a Chapingo como su fuente de

trabajo. Por consiguiente, dentro del sindicato también estaban los que no eran egresados de Chapingo y que han aportado mucho a la universidad, además tenían una posición sindical importante que se combinaba mucho con lo que era el movimiento dentro de Chapingo. Por esa razón, a veces se puede confundir, por ejemplo, al maestro José Luis Meza, sindicalista importante en Chapingo, pero también con una posición ideológica importante fuera de la universidad, muy solidario, bueno quizá no como una posición ideológica definida, pero sí como una posición de avanzada en cuanto a apoyar la lucha campesina, en cuanto a estar en los movimientos importantes. Chapingo ha sido muy variante en cuanto a sus posiciones, no había una línea constante, pero si había gente que estaba en esa línea de apoyo al movimiento popular.

S: ¿Entonces cuando usted fue estudiante, eran menos alumnos?

A: No, cuando estaba en séptimo año, la comunidad estudiantil estaba compuesta por aproximadamente seis mil alumnos, entre cinco y seis mil alumnos. Cuando ingresé era más pequeña, porque las generaciones anteriores a la de nosotros fueron de ingresos de 600 o 700 alumnos. Realmente nosotros fuimos la generación monstruo. De hecho, creo que de esa generación estamos trabajando en Chapingo no menos de cincuenta egresados, como académicos. Por ejemplo, de la administración anterior estaba el Rector, el Secretario Particular, el Secretario Académico, el jefe de Fitotecnia, el jefe de Parasitología, el jefe de Suelos, directivos de los Centros Regionales, había, mucha gente en las

direcciones, incluso se puede decir que casi todas las direcciones estaban a cargo de egresados de 1982.

S: ¿Usted recuerda alguna anécdota de su etapa como estudiante?

A: Primero habría que distinguir diferentes cosas.Por ejemplo, los dormitorios, lo que es ahora y antes eran las conejeras y los gallineros, eran dormitorios generales de estudiantes que entramos en el 75-76. Lo que es El Partenón, el edificio que se está cayendo ahora, era un dormitorio general[58]; las aulas del Departamento de Maquinaria eran dormitorios. Entonces una de las anécdotas era eso, que la gente llegó a vivir a Chapingo sin las condiciones necesarias. En 1975 no estaban todas las Compañías, de la octava a la décima primera no existían, desde luego que no estaba Autoconstrucción[59]. En ese entonces teníamos un elemento importante que era como la beca.La capacidad de los comedores no era tanta porque no tenía la distribución que ahora tiene, solamente podían entrar a comer los que eran becados internos y los que podían comprar la tarjeta de alimentación. Antes no alcanzaba para comprar esta tarjeta y tener un cuarto decente. O hacías una cosa o hacías la otra. Además había lo que llamo familias sustitutas. Como no todos los alumnos entraban al

[58] Este edificio, con un frontispicio adornado por Diego Rivera, afortunadamente ha sido reparado y embellecido, por dentro y por fuera, con murales internos y recuperando los adornos externos. Actualmente es la sede del Consejo Universitario.

[59] Se le conoce así a un conjunto de edificios habitacionales construidos con trabajo de estudiantes principalmente y con el apoyo de algunos profesores, situado en las orillas del Pueblo Cooperativo. Es un área de habitaciones para estudiantes externos o becados externos.

comedor, muchos comían con alguna familia de los alrededores de Chapingo, ya sean trabajadores de Chapingo que admitían con ellos dos o tres personas por el pago de cierta cantidad al mes y comían con las familias. No era comida especial para ellos, sino que comían con ellos: Ese era el papel de las familias sustitutas, que para mí es algo que perdió Chapingo al poner Autoconstrucción, brindar el acceso a los comedores a todos los estudiantes, pues se perdió el acompañamiento de los estudiantes, porque finalmente un problema que tienen todos los muchachos que están en Chapingo, es una gran falta de calor familiar y se tiene una gran soledad. Esa era como una cuestión importante, porque las condiciones eran más complicadas, más difíciles, pero en el campo emocional a la mejor eran mejores. Otra anécdota, es de que nosotros fuimos junto con generaciones posteriores vimos como la Universidad fue creciendo en instalaciones, se construyeron los edificios de Bosques, de la Preparatoria Agrícola, Suelos, Fitotecnia, Parasitología, eso es relativamente nuevo.

Otra más es de que Chapingo era muy aguerrido en las luchas populares. Ahora lo veo muy menguado este asunto, no tenemos la respuesta que antes teníamos a los movimientos, y otra de las cuestiones importantes fue el hecho de haber sido alumnos de maestros connotados, como Efraím Hernández Xolocotzi, el Dr. Márquez, la vieja guardia chapinguera, que nos dejó todas sus experiencias y todo lo que se pueda generar a partir de eso es muy importante.

S: Por ahora es todo, muchas gracias por su cooperación, maestro Tapia.

IGNACIO MIRANDA VELÁSQUEZ

Entonces, otra vez intervinieron las autoridades
anteriores y dijeron que nada se consigue gratis,
que las cosas sólo se consiguen luchando,
y que si nosotros nos íbamos, que nos olvidáramos de
que nos fueran a llamar, dado que esas eran
las limitaciones, y que nos quedáramos,
que había que luchar por las becas,por la infraestructura.
Ya estando aquí, el gobierno se sentiría presionado
y era lo más probable que nos diera ese apoyo.

Entrevistado: Ignacio Miranda Velásquez - I
Entrevistadora: Obdulia Rodríguez Hernández - O

Ignacio Miranda Velásquez nació el 31 de julio de 1959 en SanJuan Tezontla, Texcoco, Estado de México. Ingresó a la Universidad Autónoma Chapingo en 1975 a la preparatoria y cursó la carrera de Fitotecnia, egresó en 1982. Es profesor de Preparatoria Agrícola.

* * *

O: ¿Cómo ingresó a Chapingo, maestro?

I: Mediante el examen de admisión, que en ese momento presenté y salí seleccionado. En ese entonces nos mandaban un telegrama a cada aspirante seleccionado.

O: ¿Cuáles fueron sus primeras impresiones cuando llegó a Chapingo, acerca de la Escuela?

I: Me pareció una escuela bonita, sus jardines, no parecía escuela porque en ese entonces no existían ni el edificio de Fitotecnia, ni Suelos, ni Parasitología, tampoco los edificios de la Prepa. Entonces la mayoría de los

edificios, por sus características, en realidad no parecían salones, ni laboratorios, no se imagina uno que por dentro haya toda esa infraestructura académica. Entonces de entrada es una escuela muy bonita, con amplios jardines, con edificios históricos, tipo colonial, bonitos, una buena impresión.

O: ¿Ingresó a preparatoria o a propedéutico?

I: A preparatoria.

O: ¿Qué Especialidad escogió y por qué?

I: Fitotecnia, porque es la que simboliza más lo que es la carrera de ingeniero agrónomo, porque la idea que tiene uno al estudiar para ingeniero agrónomo es todo lo que tenga que ver con las plantas.

O: ¿Realizó algunos otros estudios aquí en Chapingo, aparte de su Especialidad?

I: Sí, la maestría. Acabo de terminar ahora en diciembre la Maestría en Horticultura, en Fitotecnia.

O: ¿En el período en que fue estudiante, qué movimientos hubo?

I: Pues en algunas circunstancias a mí me tocó uno de los movimientos más fuertes que ha habido en la Universidad, después del 68. Fue en 1976, fue lo más álgido del movimiento, y luego me tocó todo el proceso de transformación de Escuela Nacional de Agricultura a Universidad Autónoma Chapingo, período que podríamos decir que tuvo su etapa álgida en 1978, cuando se decidió

el Estatuto de la UACH, y se nombró el primer Rector y el primer Consejo Universitario, del cual formé parte.

O: ¿Cómo fue su participación en ese Movimiento?

I: Muy activa, porque lo que ocurrió es que en 1975, cuando ingresamos a la Universidad…En ese momento la Escuela estaba muy convulsionada, había una dinámica política muy álgida, debido a que estaba en proceso de discusión la transformación de Escuela a Universidad, y había tres o cuatro puntos de divergencia entre una y otra corriente político académica.

Podemos dividirla en dos corrientes principales. Una corriente esencialmente sostenía que como en las universidades de educación superior, desde luego nunca se ha visto una preparatoria, pues no debería de existir de entrada la Preparatoria Agrícola. Que los servicios asistenciales eran muy caros, y ya prácticamente en ninguna universidad del mundo los había, entonces no había porque conservar el internado. Respecto al mecanismo para elegir a las autoridades, que éste no era el adecuado, porque en ninguna parte se elegían prácticamente en forma democrática.

Es decir que la comunidad formada por estudiantes y profesores nombrara a sus autoridades, y que nada más ellos mismos pudieran formar parte de la autoridad. Según ellos como en ninguna otra parte del mundo ocurría eso, no debería existir.

Esencialmente, entonces, había un sector grande de la comunidad que opinaba que no debería de existir la Preparatoria ni el internado, y que no deberían de elegirse

las autoridades en esa forma, que en ese momento se interpretaba como forma democrática.

Por el contrario había otro sector o corriente que manifestaba que sí debía de existir la Preparatoria, que sí debían existir los servicios asistenciales en sus términos más generales, y que las autoridades deberían nombrarse por voto universal, escrito y secreto por parte de toda la comunidad, integrada por alumnos y profesores.

En general, esas eran las divergencias más importantes. La comunidad estaba dividida cuando nosotros nos integramos a esa generación de 1975, las posiciones estaban muy encontradas. Cuando llegamos nos reunieron en el Auditorio Principal -hoy, Álvaro Carrillo-, muchos de los muchachos como venían de lejos, venían con sus papás, y nos informaron las autoridades en turno -que nuestra selección había sido un error, que en realidad nosotros no éramos los seleccionados, que la autoridad anterior había cometido un error-, entonces ellos nos invitaban a que regresáramos a nuestras casas y que en su momento nos informarían si efectivamente estábamos o no seleccionados.

Pero en ese momento intervinieron algunos representantes de las autoridades anteriores y nos dijeron que eso era mentira, que las autoridades que nos estaban informando en ese momento eran autoridades que habían llegado ilegalmente, y que nosotros sí habíamos sido seleccionados bien. Por su parte las autoridades en turno señalaron que uno de los problemas era que habíamos sido seleccionados muchos -entramos 1,500- y tradicionalmente no ingresaban tantos. Incluso que dos generaciones antes habían sido poblaciones más o menos

altas, pero con anterioridad nada más, se seleccionaban entre 300 y 500 aspirantes.

Nosotros fuimos la tercera generación grande, la más grande de esas tres generaciones, y nos dijeron que el problema era que no había ni becas, ni había dormitorios, ni había presupuesto para poder darnos de comer, entonces que era muy irresponsable que nos quedáramos, puesto que no íbamos a tener las facilidades para estudiar adecuadamente. Entonces que por eso era conveniente que nos retiráramos, no había nada de infraestructura, de presupuesto, nada.

Entonces, otra vez intervinieron las autoridades anteriores y dijeron que nada se consigue gratis, que las cosas sólo se consiguen luchando, y que si nosotros nos íbamos, que nos olvidáramos de que nos fueran a llamar, dado que esas eran las limitaciones, y que nos quedáramos, que había que luchar por las becas, por la infraestructura. Ya estando aquí, el gobierno se sentiría presionado y era lo más probable que nos diera ese apoyo.

Por su parte muchos papás si decidieron retirar a sus hijos, pero otros dijeron: no, si nos vamos, efectivamente nuestros hijos van a perder la oportunidad, pues entonces, aquí nos quedamos. La gran mayoría decidimos quedarnos, y entonces ahí se fue profundizando la lucha. Nosotros, por supuesto, nos hicimos del lado del SÍ, la mayoría de los estudiantes de nuevo ingreso nos hicimos al lado del SÍ a la Prepa, SÍ a los servicios asistenciales.

Desde luego, a nosotros nos convenía hacernos hacía el lado del SÍ, y las cosas se fueron profundizando más de forma tal que se agudizaron durante todo 1975 y 1976, de

tal manera que a principios de 1976 la comunidad estaba muy polarizada. Desde luego a nosotros nos acomodaron ahí a un lado de la Primera Compañía. No existía Autoconstrucción, ni existían de la Séptima a la Onceava.Esos edificios no existían, nada más estaban los dormitorios de la Primera a la Sexta.

Entonces a nosotros nos repartieron en un edificio al lado de la primera y la segunda que lo habilitaron, estaba semiderruido, más otros que están más atrás, donde está Ingeniería Mecánica actualmente. Luego, donde ahorita está el CIESTAAM ya arreglado, había un gallinero, un cuartito con su malla, sus cortinas de manta. Entonces los dos primeros edificios estaban semiderruidos, los medio taparon y ahí metieron literas. Eran dos galeras grandes con literas, sacaron a las gallinas del gallinero de allá, le dieron una pasadita y allí metieron a los internos.

Entonces los internos vivían en grandes galeras, porque era lo único que había. Los salones se improvisaron en donde se podían tener condiciones para tomar clase, por ejemplo en auditorios. En donde había posibilidades, allí tomábamos clases. Los maestros tuvieron que hacer un esfuerzo adicional para darnos clases. Pues en esas condiciones difíciles nos quedamos.

Se empezaron a hacer colísimas enormes en el Comedor. Desde esa época empezó la etapa de las colas. Antes no había colas. Y entonces se fueron polarizando las circunstancias, más se polarizaron porque dicen que las anteriores generaciones, como eran menos tenían más facilidades. Inclusive había la categoría de pensionado, que era gente que pagaba por estudiar aquí, pues había muchos estudiantes con recursos económicos. Entonces

en el Comedor comentan los que estudiaban anteriormente, que las mesas tenían mantel, había meseros, había dos o tres alternativas de menú. Entonces llegaba el estudiante, se sentaba y llegaba el mesero para anotar la orden, como en un restaurante.

Todos esos privilegios se perdieron. Entonces la gente comenzó a sentirse más incómoda, más maltratada, principalmente los de años superiores. Se polarizaron las cosas de tal manera que a principios del 76, la comunidad estaba completamente dividida, entre los del SÍ a esos aspectos que señalamos y los del NO, así los vamos a catalogar. Desde luego ya en esos momentos álgidos, y desde el punto de vista político, a los del SÍ, se les ubicaba en términos generales como tendencia de izquierda, y a los del NO, de derecha.

Ahí también se agregaron una serie de epítetos. A los de la izquierda pronto les pusieron grillos-ellos se decían revolucionarios-, enfermos. Éstos a su vez calificaron a los de la derecha, como reaccionarios, reaccionarios cavernícolas, en fin ya con muchos epítetos, pues ya era el calor de la discusión. Pero nosotros los vamos a identificar, para no herir susceptibilidades, como los del SÍ y los del NO.

En ese entonces se polarizaron las condiciones de forma tal, que de cualquier manera predominaban en algunos departamentos los del SÍ, y en otros eran mayoría los del NO. Más o menos se dividían de la siguiente forma: la Preparatoria, Fitotecnia, Sociología, Economía y Zonas Áridas, la mayoría estaba inclinado por el SÍ. Zootecnia, Bosques, Irrigación, Industrias, Suelos y

Parasitología se inclinaban mayoritariamente por el NO. Así estaba dividido más o menos.

Las posiciones se polarizaron aún más, de forma tal que a veces había enfrentamientos. Se hacían bolitas a las 11 ó 12 de la noche, por la Calzada, enfrente del Casino Estudiantil, del Edificio Principal. Y muchas de esas peleas verbales terminaban en enfrentamiento físico, de tal manera que entre los líderes de ambos lados había golpes y todo eso. La mayoría de los líderes andaban armados.Llegó el punto en que se dio un enfrentamiento en el ISSSTE y murió una persona de Texcoco. No era estudiante de aquí, iba acompañando a uno de los bandos. No sabía ni qué, entonces no se protegió. Se vino la balacera, y pues en ese punto no se supo ni quién lo mató. Los de la derecha echaban la culpa a los de la izquierda, y viceversa. Luego el 31 de marzo de 1976 un grupo de muchachos de tercer año, de los del NO, tomó las instalaciones de la prepa.En ese momento los del SÍ estaban reunidos en asamblea, habría unos 400 ó 500 alumnos, quizás más. Entonces avisaron que habían tomado las instalaciones, los asistentes deliberaron rápidamente ahí. Algunos dijeron que se quedaran con el cascarón, otros dijeron que había que sacarlos si no se iban a envalentonar. Ganó la opinión ¡que había que sacarlos!, y se dio el enfrentamiento frente a la prepa.

Esto fue entre la multitud que salió de la asamblea y los otros, que nada más eran entre 11 ó 13 muchachos que habían tomado las instalaciones de prepa. Ahí se dio un choque breve, prácticamente los masacraron porque los del No eran puros muchachos karatecas, pero eran poquitos. Entonces la multitud allí los arrolló, salieron

bien golpeados. Todavía no se acababa la comida en el comedor, y se fueron allá, al único comedor que era el Central.Lo que hoy es el Campestre entonces era un restaurante del Colegio de Posgraduados, abierto al público. Así, estos muchachos fueron al comedor, se subieron a unas mesas y dijeron:¡miren como nos dejaron los grillos!, y entonces pues obviamente la gente que estaba comiendo los vio, se enardecieron, y en ese momento se dejaron venir en montón y se dio un nuevo enfrentamiento fuertísimo, frente a la actual prepa.

Había muchos muchachos, sobre todo del NO, que jugaban americano, que estaban en equitación. Entonces varios de ellos se fueron a poner su equipo de Futbol Americano, otros se fueron a sacar los caballos, y allí se dio el enfrentamiento, frente a la Prepa.

La tarde del mismo día se reunió el Consejo Directivo y expulsó, no recuerdo bien los datos, pero ha de haber expulsado entre 50 y 70, la mayoría maestros del SÍ, y de la Prepa.

Entonces a partir de estos últimos hechos todo se puso más difícil todavía. Total que un sector, el más radical entre los del Sí que en ese momento ya se auto nombrabanBolcheviques. Este grupo fue el más radicalizado, decidió tomar las instalaciones el 6 de julio de 1976. Desde luego, como ellos ya habían estado pensando en tomar las instalaciones, comenzaron a capacitar a la gente más cercana a ellos, a sus militantes, a sus simpatizantes. Por supuesto que yo andaba involucrado en todo eso, y también me tocó capacitación. La capacitación consistía en defensa personal, sobre todo manejar algunas técnicas de karate y de judo, y la

fabricación de bombas molotov. En eso consistía la capacitación.

Total que en el día señalado, se preparó la toma organizados con técnicas de guerra de guerrillas, inspirado en la guerrilla sobre todo internacional, centro y sudamericana, con comandos bien establecidos de 20 estudiantes con su comandante. Además de que como las organizaciones de izquierda tenían trabajo con campesinos, invitaron también a campesinos para que vinieran a ayudarnos.

Las instalaciones se tomaron por la noche, se dieron algunos enfrentamientos, algunos bombazos dentro, hubo algunos del NO que se aventaron desde el Casino Estudiantil, desde la parte alta. En fin hubo otros golpeados, algunos enfrentamientos, así pasó la noche, pero al día siguiente pues los del NO se empezaron a organizar allá en el [Pueblo] Cooperativo,por donde ahora está Autoconstrucción, de tal manera que al medio día, o en la tarde, ya estaba listo el escenario para el enfrentamiento entre las dos fuerzas. Esos comandos que tomaron las instalaciones iban armados: cada integrante con un kendo, con un morralito con unas dos o tres bombas molotov, y con una resortera. Ese era su armamento.

Pero en ese momento las autoridades, que eran las que apoyaban fundamentalmente al NO, vieron que el enfrentamiento sería muy difícil, pues seguramente habrían muchos heridos, y quizás hasta algún o algunos muertos, y que el costo que tendríamos que pagar como comunidad era muy alto, entonces decidieron llamar a la Secretaría de Gobernación. Y entonces el gobierno federal

llamó al ejército y llegó en la tardecita, ya casi obscureciéndose, pero se equivocaron. Parece que se pasaron hasta Texcoco, y eso dio margen a avisar. Y entonces mucha gente se salió corriendo por allá, por *El Gallo,* otros nos quedamos, a mí me tocó en el Edificio Administrativo, ahí en el edificio con patas, nos tocó ver como el ejército empezó a bajar de sus camiones, y como si fuera a enfrentar a un ejército enemigo, empezaron a hacer maniobras y a distribuirse para rodear a la Universidad. Yo estimo que han de haber sido de 5,000 a 7,000 soldados, porque rodearon todo como va la vía, luego la carretera como va a Boyeros, luego como va la carretera a Lechería, y luego como viene la cerca enfrente de los actuales edificios de prepa, del Campo San Ignacio, por ahí por donde están las avestruces actualmente, todo eso lo rodearon.

Más o menos había un soldado por cada metro. Entonces ya permanecieron toda la noche, y en la madrugada, como a la una de la mañana, nos empezaron a sacar, nos empezaron a sacar uno por uno. Han de haber terminado, no sé, como 11 o 12 de la mañana. Nos pidieron nombre, nos revisaron credencial y todo, y habían algunos del no para identificar a los que fueran líderes del sí, para aprehenderlos. A los que no lograron escapar previamente, allí los capturaron y los llevaron luego al Campo Militar Número 1 en la Ciudad de México.

A partir de ese momento cuando el ejército tomó las instalaciones, la Escuela estuvo cerrada, no estoy seguro cuánto duró, creo que mes o mes y medio, hasta que dijeron:ahora sí, ya el ejército le va a entregar las instalaciones al Secretario de Agricultura. A esas alturas

ya se había revisado bien la situación general y de los principales líderes y todo. Entonces se reunió el Consejo Directivo, que lo dominaban los del NO, y acordaron expulsar…¿cuántos han de haber sido? unos 200 ó 250 maestros y estudiantes. Prácticamente corrieron a todos los activistas de los del SÍ, algunos por dos años, otros por un año, y otros de manera definitiva. La mayoría en forma definitiva, sobre todo a los maestros y a los alumnos más destacados políticamente, los expulsaron. Y a otros, no sé cuántos hayamos sido -1,000, 1,200- nos llamaron la atención y nos dijeron que si volvíamos a intervenir en actividades políticas nos expulsaban.

Entonces se volvió a abrir la Escuela en sus instalaciones, y allí terminó, pienso, el episodio más fuerte que ha tenido la Escuela. Desde luego los que simpatizábamos con ese grupo, quedamos muy poquitos: Desde luego también al grupo más radical, prácticamente lo desaparecieron. Quedamos, no me acuerdo si 11 ó 13, y ya nada más los más insignificantes, o que éramos de primer año y andábamos allí nada más de mirones, aunque había algunos de años superiores, pero eran aquellos que no destacaban mucho como líderes y por eso no los expulsaron. Entonces éramos los restos de un grupo muy fuerte en su momento, pero nosotros como grupito éramos los más atrasaditos digámoslo de alguna forma, pero a partir de ahí conformamos un grupo que fue creciendo, creciendo. Ya para 1978-79, o sea tres años después, éramos un grupo más grande, pues había unos 200, 250 estudiantes. En todo eso se vino un proceso de discusión, ahora sí de transformación de Escuela a Universidad, y ello implicaba elaborar el Estatuto Universitario. Entonces se formó en el 78 una Comisión

para elaborar el Estatuto, con dos representantes, un maestro y un alumno por cada Departamento.

A mí me tocó ser el alumno representante por la Prepa. En ese momento ya estaba en tercer año, y entonces nos juntamos. Éramos 32 en total, 16 profesores y 16 estudiantes, nos pusimos a trabajar como un mes y medio, sin ir a clases, profesores y alumnos, nos encerramos donde ahora es el Ahuehuete antes Comedor Sindical de Profesores[60], ya que no pudimos ponernos de acuerdo, porque estábamos exactamente mitad y mitad, mitad por el SÍ y mitad por el NO.

Como decía, dado que no logramos consensuar un acuerdo, sacamos dos alternativas de Estatuto: la alternativa "A", que era esencialmente por el SÍ, y la alternativa "B", por el NO, para que la comunidad decidiera. Desde luego nosotros nos movilizamos y comenzamos a pasar por los grupos, y a hacer propaganda a pesar de que estábamos amenazados de expulsión. Y les ganamos la votación, ganó la alternativa "A". Esto seguramente es una de las causas por las que en este momento existen los servicios asistenciales, la Prepa, y se siguen eligiendo así las autoridades, porque ganó la alternativa "A".

La alternativa "B" finalmente no estaba tan drástica, pero esencialmente era lo mismo que planteaban los del NO, y es ahí donde se aprueba entonces el Estatuto y se convierte la Escuela en Universidad, cuando menos de papel. Porque seguimos siendo una escuelota, pero de ahí

[60]Actualmente, *El Ahuehuete* es un centro de reuniones del Sindicato de académicos ubicado en la Colonia de Profesores.

se transforma cuando menos formalmente de Escuela a Universidad, se nombra el primer Rector. Nosotros desde luego, como grupo que había crecido, influimos muy fuertemente en el sentido de elegir al Rector. Ganó el que nosotros habíamos apoyado.

Se formó el primer Consejo Universitario, en el que yo salí nombrado por la Prepa como candidato para ser votado por la comunidad, como Consejero Universitario, de tal manera que nuestro equipo tenía, no sé, un tercio del Consejo Universitario. Una vez que éste se formó, se empezaron a elaborar los primeros reglamentos y todo eso. Se va avanzando paulatinamente en ese sentido, pero a su vez se va diluyendo poco a poco el Movimiento, la gente ya estaba cansada, nosotros también, va bajando el Movimiento de forma tal que los que íbamos en ese momento en tercer año, cuatro años después salimos, y entonces ya el Movimiento había bajado muchísimo, estaba muy disminuido, pero ya se había hecho lo más importante, lo básico de ese proceso de transformación de Escuela a Universidad, se habían modificado los criterios de selección de los estudiantes, se fortaleció lo del examen socioeconómico como criterio para otorgar la beca al aspirante.

Todo eso es lo fundamental que a mí me tocó vivir en cuanto a este proceso de transformación de Escuela a Universidad, mismo que tiene sus partes positivas y otras negativas, pero para mí, en conjunto constituye una experiencia muy interesante en mi formación profesional.

C: ¿Recuerda los nombres de algunos alumnos destacados en el Movimiento?

I: Sí, como no, de ambos bandos. Por ejemplo, de los líderes del NO, está el entonces Secretario General del Consejo Estudiantil, se llama Leobardo Roa. Por cierto a él si lo acusaron de que había matado al muchacho aquel, pero en realidad yo creo que ni se supo bien quién lo mató, pues fue un fuego cruzado. El era de Baja California, o es pues no sé si todavía viva, no tengo noticias.Estaba de los estudiantes uno que se apellida Huacuja, otro que se apellida García García, esos eran algunos de los líderes que sonaban de los del NO. De los del SÍ, conozco a más, me acuerdo de algunos nombres y algunos sólo de apellido. Finalmente, uno se apellidaba Espino, otro Alcaraz, de los líderes también estaban algunos maestros, porque había más maestros que alumnos. Los estudiantes estaban menos formados políticamente, apenas estaban formándose, uno que se apellidaba Rueda. La mayoría eran profesores, de los estudiantes son pocos los que recuerdo.

C: ¿Cuál es la valoración actual de ese Movimiento?

I: Pues lo que pasa, es que fue un Movimiento que fijó las bases equivocadas o acertadas, por eso es tan importante. Los tres Movimientos que han fijado las bases de la Universidad fueron el Movimiento del 68, el Movimiento del 74 que hicieron con una huelga para exigir también la transformación de Escuela a Universidad, y el Movimiento de 1976-78. Esos tres son los pilares que para bien o para mal han sentado las bases para la conformación de la actual Universidad Autónoma Chapingo. Es muy importante. Ese Movimiento ha sido de los más importantes, y de los que más confrontación entre la comunidad ha generado.

O: Muy interesante sus recuerdos, maestro. ¿Tiene usted alguna otra consideración sobre ese momento?

I: Probablemente si hubieran sido menos radicales los extremos, se hubiesen logrado acuerdos, aunque se vislumbra relativamente difícil, porque esas posiciones obedecían a concepciones diferentes de ver el mundo. Ahora es menos profunda la diferencia, inclusive en la sociedad mexicana, y a nivel internacional, en el mundo. Pero en aquel tiempo se tenían posiciones enfrentadas, y experiencias importantes. Por un lado la OTAN con Estados Unidos, los países desarrollados, capitalistas de Europa, de Japón, y por otro el Pacto de Varsovia, con la Unión Soviética como cabeza, y todo el bloque socialista, aunado a que en México había un movimiento de izquierda muy poderoso, había grupos inclusive radicales, armados, que combatían al gobierno, que le declaraban la guerra al gobierno, había guerrillas muy fuertes en todo Centroamérica y Sudamérica, hacía poco que había triunfado la Revolución Cubana, en fin, había un ambiente internacional, nacional, social que implicaba a grupos con concepciones más radicales sobre lo que ocurre en la humanidad.

Entonces a eso se debió también toda esa confrontación más fuerte, a lo mejor eso es lo que evitó los acercamientos. El que hubiera posiciones radicales -como reflejo de la situación internacional y nacional- tornó tal vez irreconciliables los diferentes puntos de vista en Chapingo.

Probablemente si se hubieran logrado sobrellevar esas diferencias, a lo mejor hubiera habido acuerdo, pero se juzgaba difícil por ese entorno que más bien favorecía a la

radicalización, y no a tratar de ser más tolerantes y llegar a un acuerdo.

O: ¿Permite usted el que se publique la entrevista con fines exclusivamente académicos?

I: Sí.

O: Gracias. Muchas gracias, maestro Miranda.

SERAFÍN TINAJERO ANAYA

Un amigo decía: *no es el hecho de que estés, sino el hecho de que puedas realizarlo y superar lo que uno quiere*. Al menos en mi ejercicio como líder de los estudiantes de Chapingo, en ese momento, yo creo que rebasé las metas que yo tenía planteadas…

Entrevistado: Serafin Tinajero Anaya - T
Entrevistadora: Mitzi Flores Ocampo-M

Serafín Tinajero Anaya nació el 8 de febrero de 1960 en el rancho La Virgen, municipio de Querécuaro, Guanajuato. Ingresó a la Universidad Autónoma Chapingo en 1981 a nivel preparatoria y posteriormentecursó la carrera de Sociología Rural, egresó en 1988. Actualmente se desarrolla en el Área de estudios Técnicos de la Subdirección de Recursos Humanos

* * *

M: ¿Cómo ingresó a Chapingo?

T: Pues a través de familiares, los cuales ya estaban estudiando. Esa es la forma por la cual me enteré que la Universidad les daba prioridad a hijos de campesinos y obreros. En ese sentido es que nació en mí un interés para ingresar a la Universidad.

M: ¿Y cuáles fueron sus primeras impresiones?

T: Sí. De hecho me pareció bonita, pues, en el aspecto de paisaje y todo lo que en ese momento nos ofrecía, nos abría las puertas, a mí me pareció maravilloso el hecho de haber ingresado a la Universidad.

M: ¿Ingresó a preparatoria o a propedéutico?

T: Ingresé a Preparatoria Agrícola en 1981.

M: ¿Y qué Especialidad escogió?

T: Sí, bueno, después de ahí, a través de las pláticas que nos daban, las conferencias para elegir lo que era ya la Especialidad, ingresé a Sociología Rural.

M: ¿Por qué?

T: Bueno, a lo mejor por interés de formación en el aspecto de conocer, actualizar y profundizar en lo que es la sociedad. En este caso, a mí me pareció una excelente oportunidad, porque en ese momento tenía muchas metas, las cuales pensaba que iba a lograr, y el motivo por el cual la elegí, fue bastante satisfactorio para mí, porque era una de las especialidades donde se estudiaba y donde se estudia lo que es el ser humano como grupo, como ente pensante.

M: ¿Y otros estudios?

T: ¡Ah! Mira, de hecho después que egresamos en1988, salí a ejercer nuestra profesión que era una suerte de extensionista agrícola. A mí me tocó estar directamente participando con los campesinos en una comunidad de Michoacán, y ahí aplicamos los conocimientos que aprendimos en las aulas.

M: Pero, aparte de la licenciatura, ¿tiene otros estudios, como la maestría?

T: Sí, ahorita una de las cuestiones que tengo presente y también en esos momentos, era continuar los estudios.

Así después de egresado estuve trabajando un tiempo ejerciendo nuestra carrera, y posteriormente hubo la oportunidad de regresar a nuestra Alma Mater, a continuar mis estudios de posgrado. Ingresé a lo que fue la Maestría en Sociología Rural. En esos momentos el CONACYT estaba apoyando y el programa que teníamos contaba con excelencia académica. Por último, hoy estamos en proceso de sacar la tesis doctoral.

M: ¿Acerca de qué es su tesis doctoral?

T: Estamos trabajando un proyecto de investigación, el cual es una propuesta, un planteamiento donde el enfoque que estamos visualizando está referido a alimentación y salud.Nuestro tema se llama Esquema agrosilvoinsectil para el desarrollo rural y regional en el Altiplano Central Mexicano, y versa sobre desnutrición, alimentación y salud.

M: En el período en que fue estudiante, ¿qué Movimientos hubo?

S: Bueno, cuando estábamos como estudiantes, de hecho participamos en varios movimientos estudiantiles de la Universidad y del país, directamente relacionados algunos de ellos con lo que todo mundo conoce aquí en Chapingo, como Minuta Estudiantil61 que traíamos de generaciones anteriores, que año con año se iba actualizando. Entonces era el planteamiento en el cual se

[61]La *Minuta Estudiantil* ha representado en Chapingo una especie de Contrato Colectivo de los estudiantes. En esa *Minuta* se plantean las demandas de los alumnos y las soluciones a las que se llega con las autoridades, tanto universitarias como de la Secretaría de Agricultura. Los acuerdos tienen un valor legal reconocido por las partes.

daba la lucha estudiantil, junto con los demás sectores, que era el de los profesores y el de los trabajadores administrativos… y bueno, nosotros lo que hacíamos en un momento determinado era, desde un punto de vista organizativo, lógicamente llevar las demandas de toda la comunidad estudiantil, y los movimientos de hecho en esos tiempos eran también bastante fuertes en algunas escuelas normales, en algunas universidades, y que de alguna u otra forma participábamos. Déjame decirte que en segundo año, estando yo de viaje en los Valles Centrales me propusieron participar, y regresando ya me habían puesto mis compañeros de los años superiores en una planilla para participar en el Comité Estudiantil, en ese entonces en la cartera de Prensa y Propaganda.

M: Y dentro de esta etapa de Comité, ¿sí participaron en Movimientos Estudiantiles?

T: Claro, obviamente, yo creo que todas las participaciones en cuestiones de movimientos sociales fueron importantes de una u otra forma, por la participación del contingente de Chapingo y otras instituciones, por el apoyo que se les daba, por todos los que participaban activamente. Estos movimientos públicamente tenían muy fuerte impacto, en lo que era el gobierno federal, estatal y municipal.

Se veía a Chapingo en esos momentos como una universidad en la cual su comunidad en conjunto, era bastante luchadora, en cuanto a lo que se presentara. Si eran demandas de trabajadores administrativos, pues luchaban, porque solicitaban ante las instancias federales, estatales. Si eran alumnos lo mismo, defendían a capa y espada lo que ellos creían en ese momento, lo

más razonable etcétera, para tener mejores condiciones de estudio, alimentación, hospedaje, dormitorios.

Después de eso se fue dando un cierto interés, en cuestiones más personales, una integración de intereses como buscar ser, en algún momento, el líder de los estudiantes de Chapingo, hasta que en 1987 lo logramos, a través de la conformación de un equipo interdisciplinario de compañeros, alumnos de varios departamentos y lanzamos nuestra planilla. Ganamos el voto de la comunidad estudiantil.

M: ¿Y eso fue en el 87 y desde el 82 lo estuvieron intentando?

T: Bueno, no tanto intentando, sino más bien trabajando porque, déjame comentarte que yo no soy de las personas que quieren llegar por llegar, sino que hay que hacer todo un trabajo desde abajo, hasta ir abriendo espacios. Inicialmente mi único fin de ingresar a la Universidad, era netamente académico, no era político ni mucho menos, pero se fueron dando las condiciones para que con el trabajo que iniciamos en primer año, hasta el último año, llegara a ser Secretario General del Comité Estudiantil de Chapingo.

M: ¿Y qué, cómo fue su participación?

T: En ese sentido fue muy activa. Los movimientos eran tan activos que no quedaba margen para que alguien se aislara. Yo creo que todos los compañeros, que en algún momento se aislaban del movimiento estudiantil, porque estábamos involucrados todos, como institución, como Universidad, como comunidad estudiantil, lógicamente no

estaban de acuerdo con nuestras propias formas de lucha. Entonces aquí yo siento que la mayoría de las universitarios de ese momento éramos gente activa, que participábamos en las marchas, que participamos en todo lo que nuestros representantes nos informaban y nos organizábamos. Entonces, sí estuve muy apegado a la participación directa.

M: ¿Y cómo era el ambiente escolar?

T: Yo siento que era bastante agradable, sino teníamos las condiciones, las buscábamos lo mejor posible. Por ejemplo, en primer año tuvimos clases en lo que anteriormente se llamaban los gallineros, unas aulas prefabricadas que aún en tiempo de calor eran insoportables, esos eran los salones de lata, pues no estaban los edificios. Ahí tomábamos clases, y en tiempo de frío, hacía mucho frío, sobre todo en noviembre, diciembre, enero, febrero. Entonces, pues era una de las percepciones que sentíamos en carne propia, el que no teníamos condiciones para estudiar en la forma que debe de ser. Entonces buscábamos los métodos más adecuados para tener mejores condiciones de estudio, y esa fue una de las bases para que, en principio, fuéramos obteniendo frutos para la comunidad estudiantil en ese momento. Otro de los eventos, desde el primer año estuvimos en la actividad política a través de los Jefes de Grupo, a través del Consejo general de Representantes, CGR, de la Coordinadora de Jefes de Grupo. Entonces la trayectoria que yo tengo del 81 al 87, antes de ser Secretario General, lógicamente la llevé con grandes ventajas, por encima de mi compañero en la otra planilla.

M: ¿Y cómo se organizaban para los movimientos que se hacían?

T: Bueno, la organización partía de una cuestión bien importante, que era el Comité Ejecutivo Estudiantil, elegido por la comunidad, que estaba dividido en diez carteras, en esos momentos. Estaba la del Secretario General, Finanzas, Prensa y Propaganda, Académica, de Servicios, y otras que no recuerdo en este momento.

El Comité después de ahí, lo que tenía que hacer era que a través de un reglamento, nombrar a los representantes por grupos, que era el CGR, y a través de estos representantes de grupo de toda la Universidad pues lógicamente se hacían asambleas cotidianas para discutir todo lo que estaba sucediendo en la Universidad, en cuestiones de condiciones de estudio, de alimentación, de servicio, de transporte, de internado, de los famosos casatenientes que en ese entonces eran muy sonados -porque esa gente que rentaba casas, nada más veían que subían la beca, y pues aumentaban la renta-, y a través de este asunto se dio un proyecto y una participación importante de los alumnos externos. Viendo la necesidad de los compañeros, becados externos y externos, y con el objetivo de apoyarlos con un proyecto de autoconstrucción, surge ese proyecto a través de una compañía que hace el proyecto, y donde todos los compañeros que estaban interesados tenían que construir su propio departamento o cuarto, incluso el edificio.

15. Marcha en Texcoco, 1984. Primer Paro Cívico Nacional, con la presencia de estudiantes, trabajadores, profesores, obreros de la empresa Luxor, profesores de la preparatoria de Texcoco; Campesinos de Amecameca-Chalco y de Teotihuacan; y profesores y colonos de Chicoloapan. Fuente: Jorge Ocampo L. Archivo Personal.

Ahora bien, los movimientos, ya sea locales, regionales, internos, pero que impactaban a nivel nacional, donde toda la comunidad participaba, había toma de autobuses, cuando se trataba que los permisionarios dieran el descuento a los alumnos, en ese entonces era el 50%, con las combis que vienen de la Ciudad de México a la Universidad. Esos eran los movimientos que en ese momento se daban. Además eran movimientos que año con año se repetían por mejores condiciones de estudio, donde se presentaba una MinutaEstudiantil a las autoridades, en este caso como cabeza de sector a la Secretaría de Agricultura, y por el otro lado a la ex Secretaría de Programación y Presupuesto, que posteriormente se integró a la Secretaría de Hacienda. De entrada buscábamos acuerdos con los

representantes del CGR, y ellos los llevaban a sus grupos y si estaban de acuerdo, pues adelante, se hacía la manifestación, se hacía el movimiento para la lucha de la comunidad estudiantil.

M: ¿Y los alumnos destacados, los que siempre organizaban y estaban presentes en todo Movimiento?

T: Creo que indiscutiblemente se va a dar la participación en mayor o menor porcentaje. Algunos alumnos sobresalían, y eran los que impulsaban al final de cuentas una planilla para llegar a ser los representantes, los líderes estudiantiles de los chapingueros en ese momento. Y bueno en este caso, quizá ya no sea sobresaliente, pero al menos sí me fui metiendo poco a poco desde abajo, desde el principio iniciamos un proceso de trabajo hasta llegar a ser el Secretario General. Antes de esto fui Coordinador de lo que fue el Proyecto de Autoconstrucción, me nombraron Coordinador General. Y andábamos escarbando, haciendo cepas, cargando tabique, haciendo mezclas, armando el proyecto con los compañeros interesados.

16. Mitin frente al Palacio Municipal de Texcoco. Paro Cívico Nacional, 1984. Fuente: Jorge Ocampo L. Archivo personal.

M: ¿Y el terreno donde ahorita está Autoconstrucción era de la Universidad, o lo tomaron, o qué?

T: Esos terrenos anteriormente eran de la Universidad, y bueno son en donde actualmente están los edificios. El Proyecto Autoconstrucción no, solamente son los edificios que vemos en la actualidad, el proyecto estaba considerado para tres mil quinientos compañeros y compañeras, era un proyecto que comprendía bastantes edificios, y el espacio físico, el terreno donde estaba contemplado era de la Universidad, y que, a final de cuentas, la gente que vive en el [Pueblo] Cooperativo, que también son trabajadores, y otros que han trabajado en Chapingo en diferentes momentos, pues se lo querían apropiar, y vimos por ahí que no era razonable este planteamiento que se hacía, porque, bueno, nosotros teníamos necesidades para los alumnos externos y becados externos de una unidad habitacional, vimos el espacio, se hicieron los estudios correspondientes, y se aprobó por parte de las instancias y las autoridades de ese momento de que fuera en esos terrenos.

M: Y considerando las asambleas, ¿cada cuándo se hacían?

T: Sí, pues aquí dependía también de la cantidad de asambleas que se realizaban, dependían también de las condiciones políticas y de las propias -en las cuales estábamos tomando clases-, también de los compañeros que estaban de acuerdo. Entonces si era, por ejemplo, más o menos la situación anual, estaríamos hablando de enero, febrero, marzo -por ahí-, que son los meses cuando el gobierno federal le asigna recursos presupuestales a la Universidad, entonces, en ese sentido eran los tiempos

más álgidos de efervescencia política en la Universidad, porque era el momento oportuno de integrar nuestras demandas, nuestras necesidades para que nos dieran recursos y solventarlas, para que lo resolviera ya la autoridad interna.

En cuanto al número de asambleas, esto estaba en función de la misma situación que se presentaba, de la efervescencia. En mi período estamos hablando de alrededor de unas diez asambleas generales estudiantiles para solucionar lo que en esos momentos estaba en problemas, pudo ser la Minuta Estudiantil, descuentos de pasajes, algunos problemas de nuevo ingreso, y otras cosas.

M: En cada movimiento, se asignan comisiones, y bueno, cada comisión está designada para diferentes cosas, ¿cómo era esto?

T: Si, mira, bueno, es que comisiones había de ciertos puntos. Una de ellas era la que salía cuando el Movimiento estaba a su cargo.En la asamblea...ahí se formaban comisiones espontáneas de compañeros interesados: ¿Sabes qué?, mira, te quieres integrar a la Comisión de Prensa y Propaganda, vamos a ir a trabajar a la UNAM, por ejemplo, a informar de nuestro movimiento, comisiones de boteo, de negociación, ya que se integraban diferentes compañeros a las comisiones que se formaban, que eran espontáneas, que al final de cuentas dentro de esas mismas carteras hay comisiones.

Te puedo nombrar, por ejemplo, dentro de la comisión que teníamos dentro de la cartera. Está la Comisión de Alimentación. Esa comisión, pues lógicamente le rendiría

cuentas a la cartera, al Secretario de Servicios: cómo estaba, por ejemplo, la alimentación, cómo se preparaba, qué problemas se tenían con el abastecimiento de los productos para elaborar los alimentos, qué problemas tenían en internado, qué problemas tenían en lo que era la Unidad Médica, compañeros que tenían problemas de salud fuertes y los convenios de la Universidad con otros hospitales para tratar a los compañeros a cualquier hora que fuera. Entonces de antemano sí se formaron varias comisiones, dependiendo de la situación que estaba presente.

M: ¿Pero todos participaban en dichas comisiones, no?

T: Todos, todos, aquí yo creo que existía una identificación que yo he marcado siempre. Es que cuando el problema nos aqueja a todos como comunidad, todos participamos, no se queda en lo absoluto nadie sin participación. De una u otra forma, desde la más baja a la más alta con respecto a participar. ¿Por qué? Porque a todos nos afecta y era una conciencia que, en esos momentos se tenía bastante desarrollada, porque si estaba un problema latente, de inmediato nos uníamos como comunidad estudiantil, y en verdad íbamos a resolverlos. Un ejemplo que te puedo poner hablando de esto, era que si un compañero había sido detenido arbitrariamente por la policía del Ayuntamiento de aquí de Texcoco, pues básicamente nos organizábamos e íbamos por el compañero. Y era una de las funciones de las cuales estaba al pendiente la organización estudiantil, que no agredieran a los compañeros, porque había momentos en que a los chapingueros nos consideraban como una cuestión nociva, agresiva, o sea nos agredían con la

policía o con cualquier cuerpo policiaco sin ninguna causa, y entonces lógicamente, pues íbamos y lo sacábamos, armábamos un mitin ahí, al Presidente Municipal. Y si, éramos muy solidarios.Yo creo que los chapingueros en ese momento nos caracterizábamos por una solidaridad en cuestiones de política o de aspectos académicos, y otros de interés para de nuestra Universidad. En ese sentido yo creo que está el valor de los chapingueros.

M: ¿Alguna anécdota que haya vivido en esos años?

T: Mira, pues me venía acordando hace rato. Después que regresamos de las negociaciones de las instancias federales de nuestras demandas estudiantiles, los compañeros íbamos a cenar. Íbamos a cenar a Texcoco, ya muy tarde, y era un restaurant donde siempre, o toda la noche estaba abierto. Entonces, pues los demás compañeros solicitaron su cena y algo de tomar, una cerveza, una beer, algo así. Y a mí me identificaron como una persona que quería tomar pero no podía, por la misma situación que yo estaba, como Secretario General, no me parecía bien el hecho de dar un ejemplo de que estuviera tomando. Entonces ellos ya sabían, se me fue quedando esa situación. Entonces ellos pedían su cerveza, y yo pedía mi chocolatito calientito. Entonces se fue quedando la situación. Los compañeros ya después me identificaron, llegamos ahí mismo después de las negociaciones y me decían: no pues, para Serafín Tinajero su chocolatito.

M: ¿Hay algún otro recuerdo que le venga a la mente?

Otro recuerdo que podría comentarte es que durante La Quema[62] fueron situaciones bastante agradables, después de todo un proceso en el cual estuvimos inmersos y participamos y representábamos. Entonces en La Quema, como es tradicional en esos momentos, se preparó también y nos tocó la participación de estar integrados en la organización de esa Quema, y que bueno, al final de cuentas, pues fue una Quema bastante provechosa en todo lo que yo me esperaba.

Otro recuerdo que me viene es que, estando en negociaciones en la Ciudad de México, con el Secretario de Agricultura que en ese entonces era El GordoPesqueira, pues de antemano identifican a uno, hay una identificación, hay un cierto rango, si se podría decir, de señalamiento hacia el representante general, aunque estén ahí los demás compañeros de tu propia organización, se considera que el único que tiene la facultad para negociar es el Secretario General. Entonces en esto yo creo que las mismas autoridades lo sabían, lo conocían, que por más que estuviera ahí un montón de chapingueros gritando y presionando, el único que tenía la facultad para firmar los acuerdos, que en ese momento se estaban realizando, era el Secretario General junto con el Señor Rector en turno, nadie más podía firmar.

Luego, dependiendo de la misma situación de fuerza, ya se le daba cabida a otras personas, en este caso, una comisión que puede ir desde una asamblea general estudiantil hacia allá. Entonces ya participan los

[62] La quema del libro es el festejo de fin de cursos. No se quema ningún libro. Es el festejo más importante, junto con el del 22 de febrero, dentro de la Universidad

estudiantes, pero mientras no. Todo lo que concerniera al sector estudiantil estaba como responsabilidad del Secretario. Entonces así le daba un peso y una responsabilidad muy fuerte para el Secretario General, pero él tenía sus lineamientos, tenía su reglamento donde se le apoyaba, de su cuerpo organizativo que eran las otras Secretarías y posteriormente a los CGRs de cada grupo académico de la Universidad.

17. Mitin frente a la Secretaría de Agricultura. Movilización conjunta de los tres sectores universitarios, 1988. En el micrófono los dirigentes estudiantiles. Fuente: Jorge Ocampo L. Archivo personal.

Serafín detiene la grabación para darme a conocer unos documentos, los cuales se publicaban continuamente durante su período como Secretario.

M: ¿Y cuáles fueron los logros de cada movimiento?

[M: Aquí se menciona lo del seguro de vida, bueno ¿y eso cómo se llevó a cabo?, antes, ¿no se tenía y la familia pagaba todo?

T: Sí, el reglamento de los seguros de vida, de hecho no se tenía. Hasta después de que se presentan los problemas con algunos compañeros es cuando se empieza a trabajar para que existan. La Universidad contrata un seguro de vida para alumnos que anteriormente no se tenía y es por eso que nosotros estábamos solicitando ante las autoridades en turno, de que todos los compañeros alumnos tuvieran en esos momentos su seguro de vida.

M: ¿Y, más o menos, cuánto tiempo tardó la Universidad para acceder?

T: De hecho, es cuestión también de como se agilicen las cosas en la Universidad y por parte también de los Diputados. En este sentido, yo creo que… bueno, de hecho estuvo trabajando la Comisión de Alimentación, a través de la Secretaría de Servicios, y que fue la parte de todo un proceso de apertura, de negociaciones, de instancias internas y externas también, para que se vieran los mejores mecanismos para que todo el compañero de la Universidad tuviera su seguro de vida. En cuanto a tiempo, pues sería muy relativo decirte tiempo exacto. Eso fue parte de un proceso que duró más

o menos de dos a cuatro meses. Te digo, depende de la situación.

M: Y de las demandas que surgían, ¿la mayoría eran aprobadas con lo que podríamos llamarlas como logro?

T: Mira, de hecho fue también la situación de que en esos momentos, como actualmente está también la situación financiera en el país y en el mundo, lógicamente como que te llevas un poquito de mayor respeto de la comunidad de Chapingo, como institución por parte de las autoridades federales y estatales, aunque todavía se tiene… nuestra Universidad tiene un prestigio nacional y un prestigio mundial. Pero por las mismas condiciones por las cuales está atravesando el mundo, lógicamente nuestras demandas como sector estudiantil también han sido afectadas, y en aquellos momentos, de un año a otro, se afectaban, o sea era necesario actualizar, por ejemplo, los montos de la beca que se habían dado de un año a otro. Eso era parte de todo un estudio que se hacía, dependiendo de los niveles del índice nacional de precios, de todo lo que sea el aumento de los salarios mínimos y todas esas cuestiones. En ese sentido, nuestras demandas fueron muchísimas.

Hablo de muchísimas en relación a otros períodos, pues era básicamente la más sentida para los chapingueros, que en esos momentos se daba y cuáles eran las más sentidas. Pues lógicamente era lo de la beca, lo del pre, lo de la ración alimenticia, era algo de las bibliotecas, que estuviera actualizado todo su acervo bibliográfico, entre otras, y nosotros lo que hicimos fue, considerando toda una situación de acumulación de problemas que se venían arrastrando y que lógicamente

no hay ningún sentido de culpar a nadie, sino que se presentaban las situaciones y los momentos para pedir atención.

Entonces fue uno de los momentos coyunturales, porque estaban en proceso las elecciones federales para Presidente de la República, veíamos la mejor forma que a través de esta coyuntura política que vivía el país, integráramos lo que más pudiéramos todos los problemas y deficiencias en cuanto a condiciones de los alumnos externos y becados externos, o inclusive, las condiciones en las cuales estábamos como internos. Entonces se anotó un paquete de demandas, las cuales como representantes, las hicimos llegar a la cabeza de sector que era la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos en esos momentos, y solicitamos la aprobación de los recursos financieros para todos.

En ese sentido iba desde la beca, tarjeta de alimentación, ración alimenticia, viáticos para alumnos, pre higiénico, material didáctico, ayudantías, apoyo a comedores, apoyo a la investigación de tesistas, el centro de cómputo que comenzaba la Preparatoria Agrícola, más material bibliográfico, veíamos lo que era también zapatería, lavandería, servicio médico universitario, peluquería, unidad deportiva, panadería, internado, autoconstrucción, vehículos, empezando con autobuses, microbuses, ambulancias, camionetas, y también le hicimos el planteamiento al Secretario lo de las actas de defunción de los compañeros que fallecían, bolsa de trabajo para los compañeros egresados, programas de radio y televisión, publicaciones estudiantiles y universitarias, servicio telefónico, apoyo a semanas

culturales, apoyo a La Quema, centros de recreación, cooperativas de producción, frigoríficos, cooperativa estudiantil, escritorio universitario, salón de eventos sociales, instalaciones del Colegio de Posgraduados, equipo de prensa y propaganda, edificios del Comité Ejecutivo y del Comité de la URUZA, mobiliario, camas, difusión cultural, casino estudiantil, peluquería, zapatería, servicio de agua potable, unidad deportiva, las propias construcciones, todo esto de la URUZA.

M: ¿Y cómo fue la solicitud de estas demandas?

T: Aquí el mecanismo era que nosotros hacíamos un planteamiento de todas nuestras necesidades como sector, como institución ante la cabeza de sector y ya los hacíamos llegar, a través del medio que era la representación estudiantil, claro, sancionado y aprobado por toda la comunidad estudiantil y autoridades, porque aquí también hay participación de las autoridades. O sea, desde el punto de vista de la organización, decía, por ejemplo: Oye, laboratorio de Química, ¿qué te hace falta?, y ya de ahí participaba la autoridad, sabes que te hacen falta reactivos, hacen falta microscopios, hace falta todo esto. Entonces hacíamos todo un trabajo, el cual se lo entregábamos a la gente de la Secretaría de Agricultura donde solicitábamos, y ya después de ahí, ellos, en un momento determinado, ofrecían, y en este ofrecimiento una vez que ya lo teníamos, no lo aceptábamos de inmediato, sino que se discutía en las instancias que eran el CGR, la comunidad estudiantil, a través de las asambleas generales estudiantiles, y ella lo avalaba si estaba bien en cuanto a lo que estábamos solicitando, sino continuábamos en la lucha, presiones, marchas,

paros, todo lo que de alguna u otra forma pudiera incrementar la mejoría de nuestra comunidad, presionando.

Después de las consultas, una vez que ya se estaba de acuerdo con todas, era sencillo que el representante, el líder de los estudiantes de Chapingo, firmara el Acta de Minuta. Los que firmaban el Acta de Minuta eran el titular, en quien delegaba la Secretaría de Agricultura, que hacía la negociación de todo este asunto. Entonces, esa persona que nombraba la Secretaría, que podía ser el Oficial Mayor o el propio Secretario, junto con el Rector y el Secretario General, nada más estos tres personajes, en cuestión de la Minuta. De ahí no ha habido otra gente que firmara la minuta. Entonces el peso y la responsabilidad del Secretario General era bastante fuerte, porque si firmaba una cosa que no le convenía a su comunidad, de inmediato lo quitaban, lo plebiscitaban y hasta ahí.

18. Arribo de la movilización conjunta de los tres sectores universitarios, a la Secretaría de Agricultura, 1988. Fuente: Jorge Ocampo L. Archivo personal.

M: ¿Y a usted nunca lo plebiscitaron?

T: Fíjate que no, y como todo, yo creo que es parte de toda una situación en cuestiones con compañeros, que muchas veces no aceptan el proceso que se realizó. Desde el principio se cuestionaba, se criticaba cualquier cosa que se hacía desde nuestra posición. Pero en ese sentido, yo creo que al final de cuentas la comunidad es la máxima autoridad dentro de la estructura organizativa, y si ella había aprobado un programa de trabajo y había elegido a sus propios líderes, pues lógicamente, tenía que respetarse, aunque por ahí la minoría estuviera haciendo grilla u otras cosas, pues eso nunca se va a terminar. Siempre va a haber gente que no esté de acuerdo contigo, con tus planteamientos, y que bueno, mis respetos, siempre y cuando estén dentro de los límites de la normatividad para cada caso.

M: ¿Cuál es la valoración actual de todos estos Movimientos en los que participó?

T: ¿De los que realicé en toda mi participación como representante, como coordinador?

M: Sí.

T: Como representante estudiantil, como líder de los chapingueros, lógicamente es un valor enorme que yo creo que nunca lo voy a volver a tener en mi vida. Yo agradezco y he agradecido a mi comunidad que me eligió para ser su líder en esos momentos, a través de las formas que estaban vigentes. De entrada yo no puedo negarme.Para mí es un valor enorme, que te digo y te repito nunca lo voy a tener. Además del valor que yo le doy a la Universidad,

porque gracias a ella soy lo que soy en estos momentos, a punto de ser Doctor en Ciencias, a punto de darme una preparación mucho más sólida, más fuerte en este proceso de la humanidad, que al final de cuentas uno tiene como metas que se forjan, y que, bueno, es una situación bastante agradable hacia mi persona, hacia mi familia, hacia todos los que están conmigo. Siempre estaré agradecido a estas gentes, a la Universidad, a los compañeros que en un momento determinado decidieron elegirme como su representante, como su líder.

M: ¿Alguna otra consideración, otro valor que considere de esos momentos?

T: Pues, sí, son valores que uno no debe dejar de lado. Te repito, ese valor tan fuerte que ha sido. Primero un valor enorme el hecho de que me haya abierto las puertas la Universidad Autónoma Chapingo, sino ten la seguridad de que no hubiera sido lo que fui, como representante general, como profesionista que soy en estos momentos.

A partir de toda esta situación que me abrió la UACh las puertas y que hubo de mí una respuesta positiva, porque yo lo que quería, déjame comentarte, siempre ha estado en mi mente superarme, y para mí el hecho de superarme es el estudio, es la investigación constante, es el estar siempre metido en los libros, siempre metido en las disciplinas humanísticas, científicas.

Entonces, desde el aspecto de preparación, era una oportunidad enorme. Esa oportunidad que se me dio, se me brindó y qué bueno. Ahora, hasta la fecha siempre estaré reconociendo ese apoyo que me ha dado la UACh, y lo que fui como representante estudiantil, como líder de

los estudiantes en el período 87-88, y yo creo que jamás lo voy a repetir.

Eso fue parte de un proceso de una etapa de mi vida como estudiante, y de mi vida en general, porque el hecho de que seas Secretario General no impide que repruebes, es mucho mayor trabajo el que tienes, debes estar atento en todo lo que sucede, en cuestiones académicas, en cuestiones de política, de cultura, deportivas, de todo tipo. Entonces se te abre el mundo, más si estás metido en lo académico. Pero aquí lo importante, y un compañero lo menciona por ahí, dice: no es el hecho de que estés, sino el hecho de que puedas realizarlo y superar lo que uno quiere, y que al menos en mi ejercicio como líder de los estudiantes de Chapingo, en ese momento, yo creo que rebasé las metas que yo tenía planteadas, y no solamente hablo como individuo, como alumno, como líder, sino que a través del apoyo de la comunidad y de mis propios compañeros que estábamos en el Comité Ejecutivo Estudiantil y en las otras comisiones que se formaban del CGR, de la comunidad estudiantil. Fue como se logró mucho más de lo que en ese momento quizás se pensaba, debido a la misma situación política del país.

Nadie en momentos anteriores de las organizaciones estudiantiles o representación estudiantil habían tenido un margen de incremento en cuestiones estudiantiles, y nosotros en ese momento si lo abordamos. Entonces con mayor satisfacción, con mayor orgullo agradezco a esa comunidad que supiera, en un momento determinado, valorar lo que nosotros planteábamos y que ellos aprobaran, porque uno puede ser muy hábil políticamente hablando, como líder estudiantil, como líder obrero,

campesino. Pero si no tienes las bases de tu comunidad, nomás no tienes éxito. Entonces aquí el reconocimiento va para esa comunidad estudiantil, ya que actualmente estamos cumpliendo 145 años, estamos de festejo, el día de mañana tenemos nuestro evento en la Universidad. Esa comunidad, al final de cuentas, hizo posible que se resolviera lo que nosotros planteábamos, como las demandas estudiantiles en una Minuta y en un proceso que venía desde antes.

M: ¿Y en cuestiones académicas, cómo le iba?

T: Mira, yo creo que al final de cuentas -dice por ahí un dicho- si uno es buen político debe de ser buen alumno. Yo siento que en cuestiones académicas hubo momentos, también como en todo, bajadas y subidas, de buenos promedios y en otros bajos, por el tiempo que a veces no le dedicaba uno a lo académico, que era lo que debíamos hacer, independientemente que tú fueras Secretario General, independientemente que estuvieras en algún puesto político de la representación estudiantil. Pues aquí no me siento tan decaído o desmoralizado en ese sentido, siento que fue un promedio bastante bueno, a pesar de todas las situaciones de lucha, de represión, inclusive que se dan por los propios profesores, porque no coinciden con tus posiciones políticas y viene la represión política a través de la academia. Entonces, desde ese punto de vista, siento que obtuve más o menos lo que yo merecía, y en eso de merecer, pues fue también gratificante para mí.

Actualmente, déjame te comento, tengo un promedio de 98 en lo que es el programa doctoral, en la maestría tuve un promedio de 95. Espero que con el proyecto que estamos impulsando, para la presentación de la tesis,

tenga mención honorífica, eso es lo que ahorita busco, espero lograrlo.

Creo que sería una etapa final dentro de lo que ha sido para mí la UACh, como una institución de vanguardia, de honor y justicia para los más necesitados del país del mundo. Creo que Chapingo es una institución que da mucho. Posteriormente nosotros como egresados, como hijos de esa institución no regresamos nada. Yo creo que ya es tiempo también de que si nos dieron la oportunidad de ser lo que somos, hagamos algo por nuestra institución, a través de muchas formas, métodos en los cuales se pudiera ayudar para las futuras generaciones que vienen también.

M: ¿A qué se refiere con el *pre*, que hace unos momentos mencionabas?

T: Sí, mira, el *pre* es un paquete que comprende papel higiénico, grasa para zapatos, etcétera.

M: ¿Es para los internos?

T: Sí, para los becados internos. También toallas sanitarias, cepillo y crema dental.

M: ¿Es como la despensa que les dan mensualmente?

T: Sí, exactamente, eso es, mensualmente. Es la despensa que se les da a los alumnos becados internos. Eso fue en especie, pero aparte había un *pre* en efectivo.

M: ¿También para los internos?

T: Sí, también para los internos.

M: ¿Lo que ahora es la beca?

T: No.

M: ¿Eso es otra cosa?

T: No, es otra cosa, o sea que aparte de lo que teníamos en el *pre*, la despensa, impulsamos lo que era una pequeña cantidad de tipo económico, para que los compañeros pudieran adquirir otras cosas que no se les daba en el *pre*, en la despensa pues. Por ejemplo, que tuvieran dinero sonante y constante, al momento en el que ellos quisieran trasladarse… no sé… a Texcoco, para pagar su pasaje o algo.

M: Sí, ¿y cuánto era?

T: Eso si no me acuerdo

M: ¿Pero era sólo como una ayuda? ¿Era aparte de la beca, o venía junto con la beca, o junto con lo que se les daba del *pre*?

T: No, era aparte. Te llegaba tu cheque, no recuerdo cuánto era, pero si era una cantidad mínima que nosotros estábamos considerando para que el alumno becado interno pudiera costearse, es decir, que tuviera ganas de un dulce, pudiera ir a la tienda y comprarlo. Y eso se impulsó. Ahorita el monto no lo recuerdo.

M: ¿Alguna otra cosa que quieras agregar?

T: Sí, quisiera agregar esto.

M: Si, si lo quiere leer [unas hojas que Serafín traía previamente].

T: Mira, la situación actual de la organización estudiantil de Chapingo fue a partir de un momento determinado, como aquí dice:

"La actual estructura organizativa del estudiantado de Chapingo, es joven, se reduce al año de 1980, cuando las mismas necesidades y la problemática demandó una organización de los alumnos becados internos, quien en ese entonces llamada Coordinadora General de Comisiones (CGC), que fue el antecedente inmediato que llegó a la estructura organizativa actual, en la cual se establece el Consejo General de Representantes (CGR), el cual es nombrado por cada grupo académico de los diferentes Departamentos de la Universidad. Es electo por el grupo cada año.

Por último, se encuentra el Comité Ejecutivo Estudiantil (CEE), quien ejecuta las decisiones tomadas en el CGR y en asambleas generales. Consta de 10 secretarías, auxiliadas por sus respectivas comisiones, nombradas en asamblea de CGR o por personas voluntarias interesadas.

La elección del CEE es anual, mediante voto directo y secreto. Aunadas a esta organización que es la fundamental y general de la Universidad, existen otras formas de organización que aglutinan a parte de la comunidad, como es la organización de becados internos, para tratar problemas propios de su categoría, las asambleas de jefes de grupo de algunos departamentos, y las asociaciones de paisanos que aglutinan a los estudiantes de sus respectivos estados, y sus actividades se reducen a aspectos culturales, deportivos, artísticos y científicos.

Las formas de luchas han sido las marchas, los mítines, la toma de camiones, la toma de carreteras, los paros. Esto una vez que han sido agotados los trámites de solicitud, las luchas al exterior principalmente son hacia la SARH como cabeza de sector, y la Secretaría de Programación y Presupuesto, quien en ese momento estaba como instancia distribuidora del presupuesto en el interior. Al interior es dirigido hacia las autoridades universitarias.

Las principales demandas levantadas son por el aumento del presupuesto universitario, de beca, de pre, cuota para la ración alimenticia, la construcción de nuevas instalaciones, como dormitorios, aulas, laboratorios, etcétera.

Estructura organizativa.- La comunidad estudiantil en primer plano, después el Consejo General de Representantes (CGR) y el Comité Ejecutivo Estudiantil (CEE), quien debe acatar lo que emane de la comunidad estudiantil de la UACh."

M: Por último, ¿permite que esta entrevista se publique con fines sólo académicos?

T: Mira, yo creo que sí, no hay ningún problema. Yo te agradezco a ti, en persona, esta oportunidad de dar a conocer lo que a veces está escondido o tenemos escondido, que no sabemos ni quién lo tiene, ni cómo lo tiene, ni cómo lo desarrolló, o cuál fue su historia durante el transcurso de estancia, o de travesía en la Universidad, te agradezco a ti sinceramente esta oportunidad, le agradezco al maestro Jorge Ocampo Ledesma la oportunidad de brindarme un espacio dentro de su

actividad académica. Y qué bueno. Ojalá y sirvan estas cuestiones y estos comentarios que acabo de hacerte, no sin antes agradecer a todos desde un punto de vista solidario y revolucionario como tal, para que nuestra Universidad y su comunidad estudiantil universitaria tenga lo que debiera de tener.

Yo creo que la Universidad es bastante fuerte y grande, y que depende de cada estudiante lo que de ella quiera. Debemos entenderla, debemos siempre poner en alto su nombre como tal, porque de lo contrario no seríamos y no estaríamos orgullosos de un Chapingo que nos ha dado todo. Muchas gracias, y la Universidad, a final de cuentas, también debe enseñar a sus hijos el camino por el cual van a caminar y a tener éxito en la vida, muchísimas gracias.

M: A usted, Serafín, muchas gracias.

T: Mira, para mí es una cuestión de suma importancia que a través de tu persona me hagan recordar este tipo de cuestiones tan importante en mi vida, por las cuales pasé en Chapingo. Entonces para terminar, yo me siento halagado, siento agradable cuando recuerdo aquellos momentos de alumno, de estudiante, de líder estudiantil. Gracias.

JOSAFATH SÁNCHEZ LÓPEZ

Entrevistado: Josafath Sánchez López -J
Entrevistadora: Mitzi Flores Ocampo-M

Josafath Sánchez López nació en el ejido El Paraíso, Matías Romero, Oaxaca, en el Istmo de Tehuantepec, el 8 de mayo de 1979. Ingresó a Chapingo en el año 2000 a nivel propedéutico, después cursó la licenciatura de Ingeniero Agrónomo en Sociología Rural, egresó en 2005. Se desempeña como profesionista.

* * *

M: ¿Cómo fue que ingresaste, cómo te enteraste de la Universidad?

J: ¡Ah!, es que un año antes ya había hecho el examen de admisión, cuando ingresó una de mis hermanas. Anteriormente nos habían informado a algunos compañeros que había una escuela en Chapingo con becas, y que podían estudiar los que no tenían dinero, y como yo estaba en esa condición, pues participé en el examen de selección y fui aprobado, pero como las carreras de Chapingo no me simpatizaban, no me quedé. Ya al otro año, se supone que iba a hacer lo posible para encontrar trabajo y poder sostener mis estudios en otra Universidad.

Quería estudiar derecho pero ya no se pudo, y volví a hacer el examen de Chapingo y lo pasé otra vez. Entonces así, como no queriendo, ingresé a Chapingo.

M: ¿Y qué pensaste cuando llegaste aquí, tus primeras impresiones?

J: Nunca había imaginado un lugar como éste, con toda una infraestructura que pudiera dar cobijo a tanta gente, sobre todo por las condiciones, pues es bastante amplio el lugar, tanto que a mí se me hacía un mundo muy distinto al de donde provengo, tanto que no… que no podía abarcar todo. Ya después como conocí todo el entorno, en realidad no es tan complejo.

M: Bueno, pero las primeras impresiones son las que cuentan, ¿entonces ingresaste a propedéutico y después a que Especialidad?

J: Sí, a Sociología Rural.

M: ¿Y por qué te inclinaste a Sociología?

J: A Sociología porque ya había dicho un momento antes que quería estudiar derecho en Oaxaca. Siempre me ha gustado estudiar ciencias sociales, y cuando ingresé a Chapingo quería originalmente estudiar Economía Agrícola.Pero cuando revisé el plan de estudios, fui a las pláticas y después de todo eso, pues uno se desencanta con todo el modelo que tienen ellos, le quitan el carácter humano a la parte de la enseñanza y todo, todo está enfocado dentro del mismo sistema neoliberal. Entonces yo no estaba dispuesto a participar dentro de eso y dije:no, pues a Economía no entró, y pues como me gustan las ciencias sociales, pues me quedé en Sociología Rural.

M: ¿Y todavía tienes ese deseo de estudiar derecho o ya…?

J: Sí.

M: ¿Y no piensas hacerlo?

J: Tal vez una maestría posteriormente, si es que puedo.

M: Y durante este período que has estado de estudiante, ¿ha habido movimientos estudiantiles de los que has sido testigo?

J: ¿De los que sólo he sido testigo? Pues bueno… ¿dentro de Chapingo o fuera?

M: Dentro.

J: Bueno, desde que llegué en el 2000, lo primero fue el Movimiento del BEAC, que era una categoría de beca otorgada por parte de las autoridades, donde con la beca de un becado externo, de un BEX, podían hacer seis, siete o hasta ocho becas que contaban entre el 90%, pero bueno en montos o en términos reales de dinero era mucho menor, era menor el presupuesto que se podía destinar a beca bajo esa modalidad porque reducían el porcentaje. Digo, el dinero se le daba a la gente, y supuestamente le daban a más gente, pero no es cierto.

M: ¿Es eso de la media beca?

J: No, no la media beca la habían eliminado desde antes, porque ya no existía cuando nosotros ingresamos. Después de eso fue la discusión del Artículo 132, pero es una de las batallas que hemos perdido, porque no prosperó, se impusieron las autoridades. Después los movimientos al interior del Comité Ejecutivo estudiantil y del CGR, donde la gente que estaba en Comités anteriores estaba ligada a las autoridades en turno y nos anulaban. Cuando empezamos a participar en los primeros

enfrentamientos, fueron precisamente con compañeros que estaban prendidos o injertados dentro de la derecha y ligados a las autoridades los que se opusieron a los cambios, a las modificaciones, a la discusión de la problemática estudiantil, porque de ninguna forma les convenía que la gente participara en la lucha social. Así se fue dando una etapa donde no había mucha participación en el 2001. Cuando entré a cuarto año, al poco tiempo se dio lo del Aeropuerto aquí en Atenco y empezamos a participar, y empezamos a organizar aquí a unos chavos para participar en la lucha de la gente de aquí de los alrededores, pero no prosperó la mayor parte.

M: ¿Es pobre políticamente la participación de los estudiantes?

J: Si, de hecho… bueno, casi nula. Chapingo participó de forma aislada, unos cuantos profesores, unos cuantos alumnos, pero como institución no. No se vio, y ya, pues fue una etapa de desencanto, como que ya no había nada. Después viene el Movimiento, viene el 2002 y empiezan a moverse las organizaciones del campo, y ya después de un largo reflujo, casi cerca del 2003, donde la gente empieza a participar. Pero aquí al interior había una serie de jaloneos, fue en los tiempos en que vinieron las elecciones para la Rectoría y una serie de grupos empezaron a golpear con todo por el control y la dirección de la Rectoría. Pero no, lo que estaba en juego en realidad no era que si estaba un rector como persona u otro, sino los proyectos que se estaban moviendo y los intereses que se estaban jugando.

Bajo esa situación nosotros participamos, pero como siempre habíamos estado en el núcleo anti-reyista, de

aquellos que estábamos contra de la gente del Dr. Reyes, porque sus planteamientos habían sido siempre en contra de los estudiantes[63]. En el semestre anterior de su reelección, él había mandado a todos los Departamentos a que prácticamente les retiraran el seguro de vida a los chavos, a través de la firma de una carta responsiva, donde nosotros nos comprometíamos, nos hacíamos responsables de lo que nos pasara en cada una de nuestras actividades. Ese intento no pasó porque eran tiempos electorales, pero la gente se lo iba a cobrar, y a la primera que nos opusimos la echaron abajo. Pero así toda una serie de cosas que se habían venido impulsando, como las fichas para promover el nuevo ingreso que se habían negado para los chavos que querían repartirlas en las comunidades, y todo el planteamiento del reyismo que iba en contra del sentido popular de la institución, y nosotros estábamos en contra. Cuando se da su reelección y se empieza a mover a la gente, los que siempre habían estado en contra, pues aprovechan ese momento coyuntural para participar y derrocar a la gente del Dr. Reyes. No fue como muchos dicen: un movimiento orquestado por los perdedores y que ellos querían quedarse en el poder. No, en principio fue una conjunción de muchos elementos de gente inconforme con la reelección, de gente inconforme con la Rectoría, de los que estábamos en contra de su proyecto. Todo muy distinto.

---

[63] El Dr. José Reyes Sánchez, egresado de Irrigación Participó con la dirección estudiantil, en un comité que se denominó en su época *espurio.* A su regreso a la UACh, ya como profesor y habiendo estudiado su doctorado, se postuló como rector y fue electo para el periodo 1998 al 2002. Se reeligió para el periodo 2003-2007, pero fue destituído mediante un plebiscito universitario. Mantiene una constante actividad Institucional.

Cuando se da todo eso, aprovechamos la coyuntura, nos unificamos y se le derroca. Después vendría la etapa de reconstitución, las elecciones de los órganos de Consejos Departamentales, del Consejo Universitario, luego viene el período de nuevas elecciones y nuevamente una serie de jaloneos. Nosotros no nos metimos ya, luego pasa, se empieza a entrar o se agudiza la crisis en el campo y ello repercute aquí en Chapingo, la participación estudiantil se vuelve más abundante, más frecuente, las autoridades en turno empiezan supuestamente a apoyar a las organizaciones del campo -pero en realidad no era tal-, y dentro de eso nos incorporamos nosotros. Por eso el 31 de enero antepasado [de 2003], fuimos a participar en la marcha campesina con las organizaciones de El Campo no Aguanta Más[64]. Después viene todo un proceso de reflujo, donde no hay mucha participación, luego vienen las elecciones del Comité Estudiantil, y nosotros participamos, gracias al trabajo anterior, a pesar de todo, de luchar contra todo.

Y de esa campaña desigual, donde 99de los grupos en el poder, de la gente oficialista, al final de cuentas nosotros no tenemos mucho respaldo desde arriba, pero el

[64] Desde 2002, la política errática del Presidente Fox intentaba cancelar apoyos e instituciones para el desarrollo del campo, en continuidad de la política oficial general de abandono rural de varios sexenios. Intentaron cancelar al Colegio de Posgraduados, al INCA Rural, a la CONAZA, al IMTA, etc. Chapingo respondió enérgicamente apoyando a las instituciones y a las organizaciones campesinas y rurales que en ese año se integraron en una estructura frentista que se denomina *El Campo No Aguanta Más*, cuyas experiencias dan base a la nueva propuesta de crear el *Plan de Ayala del Siglo XXI*. El apoyo masivo, sectorial e institucional de Chapingo, se expresó en la unidad de los tres sectores –el sindicato de profesores, el sindicato de trabajadores, y la organización estudiantil-, unidos al Consejo Universitario y con el Rector al frente

respaldo desde abajo es más fuerte, por eso les ganamos, pues llegamos al Comité. Ya en ese período posterior a nuestra elección, empezamos a movilizarnos en la situación de la Minuta Estudiantil, creo que fue a la semana que tomamos posesión. Les cerramos la Rectoría, pero no fue nada más la gente del Comité, sino parte de la comunidad que estaba inconforme porque no se quería hacer caso ni responder a las peticiones que se estaban haciendo.Ya en ese período, aprovechamos para impulsar actividades, entre ellas para exigir presupuesto, mucho presupuesto para Chapingo, el 3 de abril pasado… Sí, fue esa fecha. Fuimos a la SAGARPA casi 2,000 compañeros a pedir el incremento del presupuesto. Aunque no hubo tanto apoyo, pero bueno… después de todo eso, la gente se ha empezado a movilizar. Creo que hace mucho que no se había hecho una asamblea estudiantil como la que logramos el año pasado. Esa fue en agosto, o en septiembre, no recuerdo bien.

Sí, fue en septiembre esa asamblea donde participa mucha gente. Entonces poco a poco la participación de los compañeros ha venido creciendo y ya hacía mucho que no veíamos que la gente estuviera participando en sus Departamentos, en sus sectores. Después viene la situación del Reglamento Académico [de Alumnos], donde las autoridades pretenden aplicar el Artículo 45 y 46 que tiene que ver los criterios de reingreso, con el cual daban de baja a mucha gente porque según esos artículos te clasificaban la cantidad de exámenes extraordinarios y a títulos a los que tenías derecho, y era contradictorio con el 101, porque el 101 dice que tenemos derecho a 7 exámenes durante toda nuestra carrera aquí en Chapingo y el 45 y 46 lo limita al decir, que bueno, si eres dado de

baja temporal por mal aprovechamiento, puedes reingresar si has cumplido con los requisitos de haber pasado tus exámenes. Sin embargo si todavía no estás en Cuarto y ya te llevaste cinco extraordinarios, ya no puedes reingresar, aún cuando te queden dos. Lo mismo ocurre cuando estás en Sexto, bueno en Sexto es uno más según el Artículo 46, pero además de eso, de la interpretación que le estaban dando, que los exámenes de título de suficiencia estaban considerados como extraordinarios, lo que viene a dar que ya no eran siete exámenes extras y tres títulos, sino sólo siete, no cinco extras y tres títulos, sino cinco -los títulos se incluían dentro de los extras-, porque se realizaban fuera en otro período. Esto según las interpretaciones de nuestras actuales autoridades, en especial la Dirección General Académica. Pero según nuestra óptica no es así, el Reglamento mismo es contradictorio y como esas medidas afectaban a mucha gente…

¡Ah!, pero además la idea de ellos era que también se respetara el Reglamento en cuanto al promedio. ¡Así, quien no tuviera un ocho de promedio general, que se le retiraba la beca! Porque así lo dice el Estatuto en el Artículo 38, pero no es el Estatuto, es el Reglamento Académico. Y esto no es sólo contraproducente, sino además incorrecto, porque la gente aquí tiene una beca que se fundamenta en el estudio socioeconómico, y por lo tanto si la conserva es porque su situación económica es precaria, no por promedio, sino aquí solamente se le darían becas a la gente que sacarán las más altas calificaciones en el examen de selección y de nuevo ingreso y no es así, es por el socioeconómico. Entonces por eso es ilógico que se pretenda aplicar ese Artículo, y

por ello nos opusimos, la gente misma se opuso, pero ahí llegó al Consejo Universitario. El Consejo lo frenó, dijo: bueno, lo discutimos después, pero por ahora no se aplica y bajo esa situación, 42 compañeros que habían sido dados de baja por los artículos mencionados pudieron reingresar, porque según ya no tenían derecho.

Así se siguió. Pero el trabajo que se hizo después fue conforme a inquietudes respecto a que en Chapingo -hay muchas quejas sobre esto- se da mucho dinero a otras áreas que no tienen que ver con las funciones sustantivas de la Universidad, dentro de las que están la investigación, la enseñanza en primera instancia, también el servicio y la difusión de la cultura, porque resulta que la mayor parte del presupuesto, el 77% del mismo el año pasado se destinó para gastos... ¿cómo se les llama?, ¡ah!... de servicios personales, es decir lo que tiene que ver con sueldos y salarios, y la otra parte, el 23%, es para gastos de operación y en eso, están investigación, servicio, docencia, difusión de la cultura y los servicios asistenciales, comedores, Unidad Médica, viáticos para viajes de estudio, entre otras cosas.

Y con ese presupuesto, ¿qué se puede hacer? Pues no mucho, pero el problema es que año con año se va repitiendo al grado de que pudiera llegar un momento en que no haya ni un solo peso para gastos de operación, y que todo el presupuesto de Chapingo sea para sueldos y salarios, y a eso hay que agregarle todas las demandas laborales que pierde la Universidad al año. El año pasado fue de poco más de diez millones de pesos el monto total ocasionado por las demandas laborales que sufre la Universidad, principalmente de funcionarios despedidos, y

bajo esa lógica nos opusimos. Dijimos: no, pues ¿cómo es posible que todo lo que se le asigne a la Biblioteca, a difusión de la cultura, a investigación y a servicio, equivale a lo que se pierde en demandas? ¡No! No estamos de acuerdo. Y entonces por eso se pidió que se impulsara la transparencia en el uso de los recursos aquí en Chapingo, y fue hasta entonces cuando pedimos que se incrementara la beca -porque para entonces no se había incrementado, se había dejado de lado-, y hasta entonces las autoridades bajo la presión de que si no nos atendían íbamos a cerrar la escuela nos atendieron. No… bueno, no se incrementó la beca tal como se pedía, desde enero, pero si logramos subirla 5% a partir de ese mes de agosto.

Los Consejeros votaron en contra de nosotros, muy a pesar de todo. Por ahí anduvieron diciendo que el Comité Estudiantil es voz de mi persona, decían: nosotros estamos en contra de los estudiantes, porque además yo soy consejero. Pero no fue así. En ese mismo momento yo no estaba registrado como consejero. Pero no fue así, cuando va mi titular, yo no voto, y no iba a votar una propuesta en la que nosotros estábamos en contra. Pero bueno, esa es la postura de mucha gente que no participa, que lo único que hace es criticar, pero al final de cuentas todo eso que se vino haciendo y todo ese trabajo que impulsamos ahí en esas reuniones, se mandó la propuesta del Proyecto de Vinculación y Servicio Comunitario, que es lo que venimos a hacer finalmente el semestre pasado con los compañeros. Se formaron los talleres de capacitación y al final del semestre en lugar de irnos a nuestras casas, un poco más de 100 compañeros, nos fuimos a las comunidades a hacer trabajo

comunitario, y pues a grandes rasgos, es todo lo que hemos estado impulsando.

Ahorita, estamos trabajando precisamente con la Minuta nuevamente. La Administración en este año va a recibir un poco más de cien millones de pesos adicionales al presupuesto del año pasado, y bueno todo eso se ganó con presión de las organizaciones campesinas, de algunos políticos comprometidos, y de la lucha que se ha dado en general. Pero bueno, estamos buscando la forma de que se reparta más equitativamente, y sobre todo en gastos de inversión. En eso estamos, haciendo reuniones en algunos Departamentos. Paralelo a eso estamos trabajando la situación de los transportes en Chapingo. De hecho el lunes los fuimos a tomar [los camiones de las empresas de autotransporte], es un acuerdo de los compañeros.Como ya a las empresas se les instó a negociar y nada más nos están viendo la cara65, pues no nos queda otro camino. Ahorita estamos organizando a la gente para esas actividades, mientras también los compañeros de vinculación pues están dándole continuidad al trabajo, ahorita pues son momentos en los que se va a renovar el Comité, nosotros ya nos tenemos que ir, pero el trabajo pues ahí está presente.

M: ¿Y cómo ves la participación?, ¿crees que sí participe la gente en la toma de camiones?

---

65 Con los permisionarios del autotransporte, la organización firma un convenio para que a los estudiantes de Chapingo se les otorgue un descuento de 50%. Los permisionarios y los choferes no cumplen el acuerdo y ello obliga a renegociar los acuerdos. Ante las reticencias de los permisionarios, los estudiantes toman camiones y vehículos, y los meten al *campus*, hasta que fuerzan la negociación. Una respuesta de los permisionarios en alianza con el gobierno del Estado de México, es aumentar el precio del pasaje de manera general.

J: Pues ya hicimos un sondeo y unas encuestas con los compañeros, y la mayor parte de los compañeros, me atrevería a decir que de todas las encuestas que se han recabado, la información en forma general, más del 90% está de acuerdo en respaldar la decisión del CGR y del ComitéEjecutivo. Bueno, una cosa es respaldarla y otra cosa es ir a la práctica. Pero si estoy muy consciente de que un gran porcentaje de la población estudiantil va a participar, porque finalmente es un problema que nos afecta a todos. No nada más que los compañeros que viven por Boyeros, pues los bajen de los camiones porque no quieran pagar completo el pasaje, aunque los de la México-Texcoco nos cobran los $15.00 y hasta su base, y luego tengamos que pagar otros dos pesos hasta acá, vienen a dar $17.00 de pasaje, cuando que hace un año eran de $5.00 aquí afuera, casi. Bueno, de un año se transformó de $5.00… perdón si, de desacuerdo con esa situación y los vamos a obligar, ya no nos queda de otra, ya dialogamos, ya hablamos con ellos, ya los juntamos pero pues no tiene voluntad, entonces…

J: Sí, por la fuerza.

M: Por lo que me has platicado noto que tu participación ha estado activa desde que entraste, ¿no?

J: Pues no tanto, es la parte del propedéutico.Participábamos en lo que se podía, no éramos muy activos, porque… ¿tú eres de prope?

M: Sí, de prope.

J: Dependiendo del grupo que te toque y los semestres… en primer semestre por ejemplo, el grupo en el que estaba

muy atareado. No es tanto lo complejo sino la cantidad de horas, son creo 40 horas a la semana, más las horas extras. Si quieren reponer los profesores luego, reponer no se de que… pero bueno, luego exámenes en fin de semana y que trabajos, y todo eso, y ya no tanto lo duro sino lo tupido y pues no, no me daba mucho tiempo para participar en muchas cosas. Pero cuando pasé al segundo semestre, pues ya los profesores que nos asignaron no nos cargaban tanto la mano, o más bien, en cierta forma nosotros también nos adaptamos al ritmo, y pues ya no se nos hacía tan pesado, tenía un poco más de tiempo para participar. Después en Sociología, pues bueno, ya un poquito menos de carga. Bueno, hay que hacer ciertos sacrificios, tiene uno que cumplir como estudiante, tiene uno que entregar… No porque yo esté aquí, mañana llego a clases y le digo al profesor que no hice mi tarea porque estoy haciendo esto. No, yo tengo que llegar con mi tarea, y si tenemos reunión hasta las 11 de la noche, pues al otro día yo debo de llegar con mi tarea, o sea, después de las 11 tengo que hacer mi tarea. Si terminan mis trabajos de organización a la una, a esa hora tengo que hacer mi tarea, pero yo tengo que cumplir. Entonces pues, era menos que en propedéutico, es así, eso que en esta etapa ha sido mucho más frecuente mi participación.

M: ¿Y algunos alumnos destacados que siempre están participando?

J: ¿Alumnos destacados, en qué sentido?

M: Que su participación sea activa, o sea que la comunidad los conozca.

J: Pues hay nuevos, pero dentro de los más conocidos, así de que la gente los conozca…Si dices Christopher, la mayor parte de la gente sabe de quién estás hablando, si dices América la gente sabe de quién estás hablando. Pero así dos o tres.

19. Toma de camiones para negociar el pasaje de los alumnos. Fuente Jorge Ocampo L. Archivo personal.

M: ¿Y destacados en cuanto a actividades que ellos realizan dentro de los Movimientos?

J: Pues estamos hablando casi siempre de la misma gente, porque somos los que participamos los mismos trabajamos con la situación de nuevo ingreso, que con las discusiones sobre los exámenes para los compañeros, que atendemos los problemas con la gente del campo, que tratamos los problemas con los transportes, que vemos lo de los comedores, Unidad Médica, todos los problemas que hay en Chapingo, y los que nos hemos enfrentado generalmente somos los mismos compañeros quienes dirigimos las actividades. Hay, no digamos, hay

compañeros que dicen:yo nada más voy a hablar de campesinos de los problemas de la gente del campo y lo demás no me interesa, en realidad cuando uno dice que hay cosas en las que si uno debe de participar y otras que no, pues la única limitante allí era nuestro tiempo. Pero no, más bien como en todas las ciencias sociales sabemos que los problemas están interrelacionados entre sí, no hay una frontera entre ellos, por eso cuando hablamos de un problema que tiene Chapingo, hablamos del conjunto, y por eso cuando aparecen o suceden un montón de problemas tenemos que entrar ya todos. Por eso, dentro de los movimientos sociales es específico cuando participamos, somos los mismos.

M: ¿Los logros que han tenido, bueno, los que ya mencionaste son todos?

J: A nosotros nos ha dado bastante gusto que la gente empiece a participar más que antes, independientemente de que si perdemos o ganamos, lo que estamos haciendo cuando vemos a la gente participar es un logro que nadie nos lo va a quitar, cuando nosotros participábamos en el 2000, 2001, muy poquita gente. Y ahorita cuando tenemos participando a la gente en transportes, en Minuta, en Vinculación, en otras actividades, pues aquí el Comité casi es el cuartel de todo, lo mismo ves ahorita trabajando a unos compañeros con lo de Vinculación, y al rato ya están los de transportes, y al rato los de Minuta, y al rato los otros compañeros de las diversas comisiones del Comité y del CGR, de la comunidad que están impulsando el trabajo organizativo, y ese es un logro muy importante. Antes éramos 3 ó 4 locos los que hacíamos todo, los que siempre teníamos qué hacer, desde diseñar

un cartel, o escribirlo, ir a pegarlo, ir a los salones a dar información, llegar a las reuniones, nosotros coordinarlas, nosotros hacer casi todo, era una organización muy artesanal.

Un individuo hacía todo, ahorita ya no. A veces es necesario hacerlo, pero ya no tanto. Así por ejemplo, yo no me voy a estar ocupando de qué… haber yo tengo que hacer un cartel. No, los compañeros lo hacen. En caso que no los hagan, pues bueno, yo los hago. Si tenemos que repartir un volante, bueno, pues es todo ese proceso, no es la misma persona el que hace el volante que el que lo va a repartir: uno lo hace, otro lo lleva a fotocopiar, otro lo reparte. Igual cuando vamos a dar la información a los salones. Discutimos la información y nos repartimos para hacerla llegar a los compañeros en los salones, pero ya somos más, ya no es una participación donde dos, tres compañeros nos desgastábamos al máximo para que saliera el trabajo, porque ahora son muchos más compañeros los que participan.

M: ¿Y por qué crees que se haya aumentado la participación de los alumnos?

J: Porque la gente ha recuperado la confianza, en cierta forma, en la lucha y en la organización. Antes, ¿para que servía el Comité?, ¿para qué servía el CGR? Pues nada más para repartir los cupones [de fotocopiado]. Eso lo puede hacer cualquiera, pero cuando el Comité, el CGR, cuando los compañeros que participan se ponen al frente de los problemas de los estudiantes, cuando nosotros saltamos cuando nos quieren tocar nuestros intereses, cuando nos quieren eliminar el seguro de vida, cuando nos quieren recortar en concesiones, cuando nos quieren

correr por calificaciones o cosas así, que no siempre son tan justificadas, y cuando nos movemos en torno a la organización, la gente va cambiando porque sabe que la representación sirve para algo. Pero cuando no, pues da lo mismo que yo participe o no, de todos modos yo lo tengo que hacer por mí solo, mis problemas los tengo que resolver solo. Cuando la gente ve que gracias a la organización podemos resolver los problemas de forma conjunta, por eso participa, porque ya hay más confianza y además, bueno, parte del trabajo que hemos hecho de concientización, ¿así se dice?, con los compañeros, desde repartir un volante, por muy pequeño que sea, que el compañero lea. Le estamos transmitiendo una idea cuando nosotros invitamos a los compañeros a participar, cuando vamos a sus salones y les explicamos la problemática, cuando los compañeros empiezan a integrarse y ven no solo qué decimos sino lo que hacemos, que esté acorde con la realidad, pues no hay argumentos para decir que no debemos participar. Cuando vamos y les comunicamos y les explicamos a la gente, ya no con teoría, sino con ejemplos tácitos y más llanos de la situación en el campo, es más fácil que los dijera, y va uno con un compañero a decirle que es mentira que la gente del campo vive de manera miserable, y no nos va poder decir que es mentira, que nosotros decimos que el modelo económico se está tragando a la gente. Pero todo eso es parte de una práctica de los compañeros y gracias a esa práctica de cada uno de los chavoses que nosotros teorizamos o explicamos de forma verbal. La gente va entendiendo y por eso es que cuando los invitamos a participar, son más sociables y por eso están dispuestos a hacerlo.

M: ¿Alguna anécdota que nos quieras contar?

J: ¡Ah!… una anécdota… pues…

M: O un recuerdo que aprecies mucho o que te guste contar.

J: ¿Qué me guste contar?

M: O que se pueda.

J: Mm… no, en realidad tal vez por mi personalidad [risas], no tengo mucho que contar. Pero en la realidad hay muchas cosas que nos han sucedido aquí, pero no, nada, así como algo como eso no… bueno, pero hay algunos compañeros… pero no, eso es muy de ellos y no me gustaría revelarlo.

M: ¿Si?

J: Y ya no sé, cosas importantes… pues… ¿de lo más bonito que nos haya sucedido?Pues entrar a Chapingo, a pesar de que yo haya renegado al principio, hubo momentos en que yo decía:no, pues ¿qué estoy haciendo aquí? ya mejor me voy. De hecho cuando terminé el propedéutico estaba pensando que si no me gustaba lo que había decidido, entrar a Sociología, pues no me iba a cambiar a Mecánica o a alguna otra Especialidad que no me gustara. Entonces, pues mejor me iba a retirar de Chapingo, me iba a dar de baja. Y pues no, no me sucedió y a estas alturas menos. Ya un año más, y ya.

M: ¿Y después piensas continuar con otros estudios, o…?

J: No, pues vamos a regresar al trabajo en el campo. A mi pueblo no, porque es bastante complicado, pero sí

trabajar con organizaciones. Y si hay posibilidades en lo sucesivo de estudiar una maestría o algo así, lo voy a hacer. De cualquier forma nosotros siempre estamos escribiendo, somos autodidactas, pero hay muchas cosas que no son nuestro campo y no tenemos idea de qué.

M: Bueno, pues eso sería todo, gracias, compañero.

Comentario final

Si de manera individual cada entrevista es importante, la colección que presentamos es de una amplia riqueza, por la diversidad de opiniones y por el proceso profundo que explica.

Un objetivo de presentar estas entrevistas sobre movimientos estudiantiles, cuyo parámetro temporal es muy amplio de 1937 hasta el 2003, es mostrar que el momento histórico, la formación académica, el medio social de que se proviene, y entre el azar y el destino, son factores que incidieron en la manera de participar o conducirse de cada persona en un movimiento estudiantil dado, incluyendo el de octubre de 1968 que hasta la fecha representa para nuestro país un movimiento de rebelión pendiente…

En el contenido en momentos se puede que los entrevistadores no manejan muy bien la técnica, pero su gran esfuerzo y la disposición didáctica de los entrevistados supera varias limitaciones, además de que a ellos les interesa narrar sus experiencias, pues dicha acción les proporciona sentido a su actividad profesional y a su vida misma

Durante las entrevistas que dieron cuerpo a este libro podemos observar las experiencias comunes de un pasado, los recuerdos de un mismo hecho histórico se muestran diversos, puesto que cada actor percibió y vivió en forma diferente cada uno de los movimientos estudiantiles realizados en la institución.

Los recuerdos fueron recuperados para registrar: lo bueno, lo malo, lo turbio y lo claro de las experiencias, mismas que son revaloradas y contadas desde una nueva perspectiva, ya que un actor *mientras narra su vivencia, siempre reflexiona acerca de ella.*

Cuando una persona relata a otra lo que vio, sintió, percibió, de un hecho, está transformando su experiencia en un testimonio, y el que escucha utiliza esa versión para reconstruirlo, convirtiéndolo en una fuente. La aplicación de las fuentes orales es importante para la reconstrucción histórica.

Los acontecimientos más relevantes que han dado sustento a nuestra Institución son pocos pero son parte significativa de la construcción de la misma. Las experiencias vertidas por cada uno de nuestros actores son importantes ya que participaran como líderes o sólo espectadores creemos que desde esta perspectiva, su testimonio es trascendente, partiendo de la idea que un mismo acontecimiento puede tener muchas caras y eso permitirá conocerlo y valorarlo mejor.

La selección de entrevistas vista a distancia, fue muy buena. Recuperamos buena parte de la historia, del proceso. El resto podemos imaginarlo…

Damos cuenta que muchos nos faltaron, y sí nos faltaron, hay lagunas por ejemplo en los años 50, donde se aprecian otros movimientos.

Finalmente consideramos que este trabajo cobra relevancia cuando apreciamos en nuetra cotidianeidad universitaria una patente disminución de las

movilizaciones estudiantiles, acaso sustituída en nuestra universidad por las acciones sindicales.

Pero la fortaleza esta ahí, la experiencia recuperada será una orientación para nuevas acciones, solo se requiere...

Bibliografía:

Álvarez Garín, Raúl. *La estela de Tlatelolco, una reconstrucción histórica del movimiento estudiantil de 68.* México: Grijalbo, 1998. 339 p.

Barros Sierra, Javier. Javier Barros Sierra, *1968: conversaciones con Gastón García Cantú. El hombre y sus obras*, México, Siglo Veintiuno, 1972. 214 p.

Bellinghausen, Hermann, coordinador. *Pensar el 68.* México, Cal y Arena, 1988. 273 p.

Blanco Moheno, Roberto. *Tlatelolco: historia de una infamia.* México, Diana, 1969. 286 p.

García Cantú, Gastón. *Años críticos: 1968-1987.* México, UNAM, Coordinación de Difusión Cultural, Dirección de Literatura, 1987. 485 p.

---. *Historia en voz alta: la Universidad: entrevista con Marco Antonio Campos*. México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, UNAM, Coordinación de Humanidades, 1988. 115 p.

González de Alba, Luis. *Los días y los años.* Biblioteca Era, México, Era, 1971. 207 p.

González Rubio, Javier, coordinador. *México, 30 años en movimiento: una cronología.* México, Universidad Iberoamericana, 1998. 299 p.

Guevara Niebla, Gilberto. *La democracia en la calle: crónica del movimiento estudiantil mexicano.* México, Siglo Veintiuno, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 1988. 312 p.

García Cantú, Gastón. *Universidad y anti universidad.* Cuadernos de Joaquín Mortiz, México. Joaquín Mortiz, 1973. 106 p.

Garza Toledo, Enrique de la, León Tomás Egea y Luis Fernando Macías. *El otro movimiento estudiantil*. A pleno sol No. 62, México, Extemporáneos, 1986. 179 p.

Gómez, Marte Rodolfo, *Semblanza biográfica, 1896-1973,* CIESTAAM, UACh, México, 1996.

Gómez, Marte Rodolfo, *Escritos Agrarios,* Colegio de Postgraduados, Escuela Nacional de Agricultura, México, 1976.

Gómez Sánchez, Consuelo. *Movimiento del 68: plataforma para la renovación de la actual educación preuniversitaria.* México, Tesis de Licenciatura en Pedagogía UNAM, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón. 1990. 113 p.

Jardón Arzate, Edmundo. *De la Ciudadela a Tlatelolco: el islote intocado.* México, Fondo de Cultura Popular, 1969. 402 p.

Monsiváis, Carlos. "El 68: las ceremonias del agravio y la memoria" en *Parte de guerra: Tlatelolco 1968.* Documentos del general Marcelino García Barragán: los hechos y la historia. México, Nuevo Siglo, Aguilar, 1999. 269 p.

Núñez G. Hiram, Rosaura Reyes y Jorge Ocampo: *1967. La huelga nacional de las escuelas de agricultura,* CIESTAAM, UACh, México, 2008.

Núñez G. Hiram, Rosaura Reyes y Jorge G. Ocampo**:** *Chapingo y el movimiento estudiantil popular del 68,* CIESTAAM, UACh, México, 2010.

Ocampo Ledesma, Jorge, María Isabel Palacios Rangel, Rosaura Reyes Canchola: *Una trayectoria ineludible: la movilización rural en México (1940-2011),* en: Víctor Palacio Muñoz (coordinador): "Avatares del campo mexicano: economía y política", Partido de la Revolución Democrática, México, 2011.

Ocampo Ledesma, Jorge: *Se ve, se siente; STAUACh está presente! Apunte para la historia del Sindicato de Académicos de Chapingo,* CIESTAAM/STAUACh, México, 2007.

Palacios Rangel María Isabel, *Los directores de la Escuela Nacional de Agricultura 1854-1978,* Universidad Autónoma Chapingo 1999. 158 – 160 p.

Paz, Octavio. *Postdata.* México: Siglo Veintiuno, 1970. 148 p.

Ramírez, Ramón. *El movimiento estudiantil de México.* Tomo I, 206 p.

Sergio Zermeño, *México: Una democracia utópica,* 118 p.

Wences Reza, Rosalío. *El movimiento estudiantil y los problemas nacionales.* México: Nuestro Tiempo, 1971. 151 p.

Imágenes:

Archivo General de la Universidad Autónoma Chapingo

Fototeca de la Dirección General de Difusión Cultural y Servicio de la Universidad Autónoma Chapingo

Rafael Ortega Paczka, UACh, archivo personal

Jorge Ocampo Ledesma, UACh, archivo personal

Referencias de las entrevistas:

-Entrevista con Samuel Trueba Coronel por Jorge Gustavo Ocampo Ledesma en Chapingo, Texcoco, año 2006. Clave: PHO, mov.est., 1, 06, UACh.

-Entrevista con Pedro Gutiérrez Soria por Mitzi Flores Ocampo en Chapingo, Texcoco, año 2006. Clave: PHO, mov. est., 2, 06, UACh.

-Entrevista con Arturo Salazar por Jorge Gustavo Ocampo Ledesma en Chapingo, Texcoco, año 2006. Clave: PHO, mov.est., 3, 06, UACh.

- Entrevista con Bernardino Mata García por Erick Ramírez M. en Chapingo, Texcoco, año 2006. Clave: PHO, mov.est., 4, 06, UACh.

- Entrevista con Francisco Romahn de la Vega por Cuauhtémoc Islas M. en Chapingo, Texcoco, año 2006. Clave: PHO, mov.est., 5, 06, UACh.

- Entrevista con Xavier Franco Gerón por Fátima Morales en Chapingo, Texcoco, año 2006. Clave: PHO, mov.est., 6, 06, UACh.

- Entrevista con Rafael Ortega Pazcka por Lorena Simón Calderón en Chapingo, Texcoco, año 2006. Clave: PHO, mov.est., 7, 06, UACh.

- Entrevista con José Luis Marín Sánchez por Ángel I. Cabrera E. en Chapingo, Texcoco, año 2006. Clave: PHO, mov.est., 8, 06, UACh.

- Entrevista con Aurelio Pedroza Sandoval por Janet Cristal Prado en Chapingo, Texcoco, año 2006. Clave: PHO, mov.est., 9, 06, UACh.

- Entrevista con José Guadalupe Betancourt por Eduardo Leal C. en Chapingo, Texcoco, año 2006. Clave: PHO, mov.est., 10, 06, UACh.

- Entrevista con Hiram Núñez Gutiérrez por Felipe Santiago Cruz en Chapingo, Texcoco, año 2006. Clave: PHO, mov.est., 11, 06, UACh.

- Entrevista con Francisco J. Ramírez Díaz por Jorge Gustavo Ocampo Ledesma en Chapingo, Texcoco, año 2006. Clave: PHO, mov.est., 12, 06, UACh.

- Entrevista con Juan M. De Luna E. por Sagrario Silva en Chapingo, Texcoco, año 2006. Clave: PHO, mov.est., 13, 06, UACh.

- Entrevista con Bernardo Vargas Monroy por Luz María Rodríguez Márquez en Chapingo, Texcoco, año 2006. Clave: PHO, mov.est., 14, 06, UACh.

- Entrevista con Víctor Manuel Mendoza C. por Mario Cruz Sarmiento en Chapingo, Texcoco, año 2006. Clave: PHO, mov.est., 15, 06, UACh.

- Entrevista con José Sergio Barrales Domínguez por Evelia Hernández en Chapingo, Texcoco, año 2006. Clave: PHO, mov.est., 16, 06, UACh.

- Entrevista con Carlos Morales por Cornelio Hernández en Chapingo, Texcoco, año 2006. Clave: PHO, mov.est., 17, 06, UACh.

- Entrevista con Alejandro Hernández Tapia por Setkydia Hernández Moreno en Chapingo, Texcoco, año 2006. Clave: PHO, mov.est., 18, 06, UACh.

- Entrevista con Ignacio Miranda V. por Obdulia Rodríguez en Chapingo, Texcoco, año 2006. Clave: PHO, mov.est., 19, 06, UACh.

- Entrevista con Serafín Tinajero Anaya por Mitzi Flores Ocampo en Chapingo, Texcoco, año 2006. Clave: PHO, mov.est., 20, 06, UACh.

- Entrevista con Josafath Sánchez López por Mitzi Flores Ocampo en Chapingo, Texcoco, año 2006. Clave: PHO, mov.est., 21, 06, UACh.

Anexo: Cuestionario-base. Historia Oral.

TEMA: MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES

EN LA ENA-UACH

- En el periodo que fue estudiante, ¿qué movimientos hubo?

-¿Participó en alguno?

-¿Cómo fue su participación?

-Describa el ambiente escolar

-Describa el movimiento:

-Demandas

-Organización: alumnos destacados, asambleas, comisiones, número de alumnos participantes

-Amplitud, Anécdotas, Recuerdos, Logros, Duración

-Valoración actual de ese (esos) movimiento (s)

-¿Alguna otra consideración sobre ese movimiento?

¿Permite usted que se publique la presente entrevista con fines exclusivamente académicos?

Esta obra se termino de imprimir en agosto, 2012.
La impresión y edición estuvo a cargo de la
Imprenta
Av. Juárez Sur 321 Local 9
Texcoco, Estado de México
Con un tiraje de 500 ejemplares.
Tipo de papel bond.
Gramaje de 37 kg.
Tipografía Bookman Old Style